

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE
MOGROVEJO
ESCUELA DE POSTGRADO



APORTES DE SAN JUAN PABLO II Y LA
PSICOLOGÍA PARA FORMAR NOVIOS Y
ORIENTAR A LA FAMILIA COMO
EDUCADORA

ROSARIO DEL CARMEN PANTOJA PANTOJA
FREDDY DOMINGO ANDRADE GARCIA

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE MAGÍSTER EN
PERSONA MATRIMONIO Y FAMILIA

Chiclayo, Perú

2016

Dedicatoria

*Dedicamos esta tesis a nuestros amados hijos,
hijos políticos y nietos, por el inmenso cariño demostrado con sus acciones cada día.
El verlos crecer en el amor y ver cómo cuidan y protegen sus propias familias nos enriquece,
nos alienta y nos confirma que el amor es el fundamento de la vida familiar.
Gracias por sus atenciones, por su tiempo, cercanía, compañía, comprensión
y sobre todo por su testimonio de vida.
Todo ello nos anima a seguir formándonos,
para juntos salir al encuentro de otras personas y familias.*

Agradecimiento

*Damos gracias a Dios por el Don del Amor y la familia;
a nuestra asesora Dra. Ana María Llanos, quien con paciencia y sabiduría supo conducirnos;
a todos los maestros y grupo humano encargados de la maestría, personas que con entrega y
dedicación nos transmitieron sus experiencias y conocimientos e hicieron posible este logro;
a nuestras familias, espiritual y de sangre, por sus consejos y aliento constante.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	vii
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	19
1.1. Antecedentes del problema	19
1.2. Base teórico – conceptual	25
1.2.1. Bases teóricas	25
1.2.2. Bases Conceptuales	51
A. Persona	51
B. Noviazgo	55
C. Matrimonio	58
D. Familia.....	63
CAPÍTULO II: MARCO METODOLOGICO.....	68
2.1. Tipo de investigación	68
2.2. Abordaje metodológico	70
2.2.1. Técnicas.....	70
2.2.2. Desarrollo de la investigación	71
2.3. Instrumentos de recolección de datos	72
2.4. Procedimiento	73
2.5. Análisis de datos	73
2.6. Criterios éticos	73
2.6.1. Respeto a las personas	74

2.6.2. Búsqueda del bien común y la justicia.....	74
2.7. Criterios de rigor científico.....	74
CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	75
3.1. Fundamentos antropológicos de la formación de novios	76
3.1.1. Diferentes pero complementarios.....	76
3.1.2. Noviazgo, Matrimonio y Familia.....	83
A. El significado del amor	97
B. Objetividad y subjetividad de la sexualidad.....	105
C. Vivir el instinto humanamente.....	109
D. Pareja: Desafío para la familia.....	113
3.1.3. Formación de novios: Cimiento de una familia.....	116
3.2. Fundamentos psicológicos de la formación de novios	122
3.2.1. Estilos de comunicación y diálogo familiar	122
A. Estilos de comunicación	128
B. Diálogo familiar.....	132
3.2.2. Figura del padre, figura de la madre.....	136
A. Lo que distingue la Identidad masculina de la femenina.....	145
B. Influencia de las figuras materna y paterna en el desarrollo infantil integral	147
3.2.3. El apego como vínculo que une padres e hijos	149
3.2.4. Aportes de la Psicología en el papel educador de la familia	153
A. Estilo educativo autoritario	165
B. Estilo educativo democrático o autoritativo	166
C. Estilo educativo permisivo.....	167
D. Estilo educativo negligente.....	167
3.3. La familia como educadora y primera escuela de virtudes....	170
3.3.1. Por qué y para que la familia.....	177
3.3.2. Conciliando trabajo, crianza y relación conyugal	185
3.3.3. Relaciones funcionales versus relaciones interpersonales	190
3.4. La formación de novios según Juan Pablo II	200
3.4.1. Aportes del personalismo para el mejor entendimiento de la familia....	205
3.4.2. Un ser para el amor: Cuatro maneras de amar.....	208
3.4.3. Regalos de Dios.....	213
3.4.4. El pensamiento de Juan Pablo II para el matrimonio y la familia.....	215
CONSIDERACIONES FINALES	223
RECOMENDACIONES	225
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	227
ANEXO 1: Testimonios	236
ANEXO 2: Esquema para un curso de novios	250

Resumen

La familia, como ámbito natural, cumple un rol preponderante en la transmisión de virtudes y la formación de sus miembros para su inserción armoniosa en la sociedad; es el entorno privilegiado para ello. Se destaca la importancia de la preparación para el matrimonio, desde la familia para la familia, en tres etapas: remota, próxima e inmediata; que permita a las personas enfrentar los cambios de la realidad actual; y a los novios, en su preparación inmediata, tomar conciencia y asumir con responsabilidad el compromiso del amor conyugal y la vida familiar. En esta investigación, de tipo cualitativo, se hace el análisis y discusión de temas como el amor, la persona, el matrimonio, la familia, la comunicación, la crianza, las relaciones interpersonales, la sexualidad, y como ellos se articulan con la formación de novios. Todo ello, enriquecido con el pensamiento de Juan Pablo II y los aportes de la Psicología. A través del estudio se pone de manifiesto la respuesta al problema planteado. El análisis muestra que los cuatro objetivos específicos cumplen con finalidad de identificar los fundamentos para la formación de novios.

Palabras Clave: Persona, novios, matrimonio, familia, amor conyugal, sexualidad, comunicación, crianza.

Abstract

Family plays a predominant and natural role in the transmission of virtues and the formation of its members for their harmonious integration into society. The importance of the preparation for marriage is emphasized, from the family to the family, in three stages: distant, proximate and immediate, in order to enable people to cope with the changes of the current reality, and to the bride and groom specifically in their immediate preparation so they may take conscience and assume responsibility for the commitment of the conjugal love and family life. Analysis and discussion of topics such as love, person, family, communication, breeding, interpersonal relationships, sexuality and how the former aspects are articulated within the formation of engagement and future marriage is developed in this qualitative research; all this, enriched with the thought of Juan Pablo II and the contributions of Psychology. The analysis shows that the four specific objectives match the purpose of identifying the foundations for the formation of engagement between bride and groom.

Key words: Person, couple, marriage, family, conjugal love, sexuality, communication, parenting.

INTRODUCCIÓN

“En nuestros díases más necesaria que nunca la preparación de los jóvenes al matrimonio y a la vida familiar. La preparación al matrimonio ha de ser vista y actuada como un proceso gradual y continuo. En efecto, comporta tres momentos principales: una preparación remota, una próxima y otra inmediata”

Juan Pablo II - Familiaris Consortionº 66

La presente investigación se organizó y desarrolló, teniendo como punto de partida la preocupación por la formación de novios a fin de recuperar la importancia de construir una institución familiar sólida, una familia que sea verdaderamente educadora y orientadora de sus miembros, a fin de que la sociedad sea una comunidad más humana, en donde el amor, el respeto y los valores, prevalezcan sobre la cultura, o quizás decir con más propiedad anticultura, del mal y del desorden.

San Juan Pablo II ha escrito innumerables documentos sobre el noviazgo, el matrimonio, la familia y la persona humana. El presente estudio recoge aspectos de importancia, desarrollados en dichos documentos, para proponer al lector una mirada esperanzadora de la familia y de su rol en la sociedad. Una familia sana promueve una sociedad más humana, pero para tener familias sanas se necesitan novios preparados para enfrentar el reto de la vida

matrimonial y la familia. La propuesta contempla un círculo virtuoso que incluye novios, esposos, hijos, familia, sociedad.

Hoy en día nuestra sociedad atraviesa por una serie de problemas que se manifiestan de diferentes maneras y en todos los estratos sociales. Los medios de comunicación permanentemente nos informan de episodios fatales, tristes y hasta horribles. Estos problemas no permiten una evolución positiva de la sociedad ni la sana convivencia entre sus integrantes.

Es notorio que existe una evidente y cada vez más frecuente ausencia de valores, irrespeto por las normas, agresiones contra niños, mujeres, ancianos y en general el imperio de la fuerza y de la prepotencia. Evidentemente, este modelo de vida traerá consecuencias negativas a las siguientes generaciones. Los vínculos familiares se van debilitando, se va conformando un círculo vicioso. Las nuevas familias serán atraídas por este círculo que a su vez se nutre de la ausencia de padres referentes, de la falta de amor paciente y verdadero, de la falta de fortaleza para transitar juntos los tiempos difíciles, de la ausencia de Dios. No hay espacio para la caridad, el perdón, la reconciliación.

Es muy lamentable y triste constatar el crecimiento del número de divorcios y separaciones en diversas etapas de la vida conyugal, incluso antes de los dos años; casos de parricidio o filicidio, situaciones de incesto, violencia familiar, prostitución infantil, delincuencia juvenil, pandillas y barras¹ bravas conformadas tanto por varones como por mujeres adolescentes, fiestas de jóvenes en las que prácticamente todo está permitido, alcohol y drogas² entre

¹ “El caso particular de las barras bravas en el Perú es un poco distinto en el sentido que los principales actores no necesariamente son de sectores socio-económicos bajos, ni gente de nivel educativo pobre. El centro del problema va por otro lado. Tiene que ver más con el deterioro de la familia como ente educador principal, con la ineficacia o falta de interés de las autoridades para poder solucionar problemas sociales, y con la pasividad de los ciudadanos ante determinadas situaciones negativas”. DE LA CRUZ, Mario, ADRIANZEN, Sergio. Las Barras Bravas en el Perú, 2014 [ubicado el 12.IV.15]. obtenido en <https://cuestionessociales.wordpress.com/2014/06/21/las-barras-bravas-en-el-peru/>.

² “La inestabilidad familiar, la falta de afecto, la poca formación de valores de parte de los padres con el hijo permiten que este no tenga claridad con respecto a lo bueno y malo. La falta de un padre o una madre en el núcleo de la familia, suponen un problema que a largo plazo puede terminar en el consumo de drogas o alcohol. El conocimiento que tiene un adolescente, y en

otras cosas. En resumen, se ha perdido de vista la línea que separa lo bueno de lo malo, lo correcto de lo incorrecto, lo legal de lo ilegal, lo justo de lo injusto, lo moral de lo inmoral.

Estas tristes situaciones se presentan prácticamente en todos los ámbitos de la sociedad, sin distinción de nivel socio económico ni cultural; en diferentes etapas del desarrollo humano, tanto en hombres como en mujeres; en ese sentido, estaríamos hablando, con pesar, de una crisis de la persona humana, por una distorsión en la escala de valores.

Coincidimos con Aibar, Reátegui y Zapata cuando refieren que “El matrimonio ha ido perdiendo la esencia del pacto conyugal, el vínculo. Esto deriva en una pérdida de respeto por los demás; al romperse este vínculo, los afectados son muchos, por ejemplo: los hijos, la familia, la sociedad, entre otros”³. El estudio propone dar a conocer a los novios la capital importancia del *vínculo* generado por el pacto conyugal; comprender que incluso el amor puede extinguirse, pero el matrimonio no se extingue justamente en virtud de dicho vínculo.

Hoy en día somos testigos del deterioro acentuado de la familia y el debilitamiento de los valores del matrimonio. Cada vez se acentúa y va en descenso el índice de matrimonios y crece el número, tanto de divorcios como de separaciones

Las cifras del INEI, basadas en la información proporcionada por diecisiete municipalidades del Área Metropolitana de Lima y Callao, indican que

general la sociedad, acerca de lo bueno y malo, está muy dañado. Esto se debe en parte a la mala formación social que imparte no solo la familia sino los centros educativos. Es necesario tener una conciencia social desarrollada no solo para evitar el consumo de drogas o alcohol, sino para obrar de forma adecuada en el día a día”. Las Drogas en el Perú y sus soluciones, 2014 [ubicado el 12.IV.15]. obtenido en <https://cuestionessociales.wordpress.com/2014/06/17/las-drogas-en-el-peru-y-sus-soluciones/>.

³ AIBAR, Gian, REATEGUI, Alfonso, ZAPATA, Andrés. *Divorcio*, 2013 [ubicado el 12.IV.15]. obtenido en <https://cuestionessociales.wordpress.com/2013/06/10/divorcio/>.

en el año 2004⁴, el total de divorcios en Lima y Callao fueron 2,392 y en el 2010 el número de divorcios fue de 2407, 15 % más respecto del año 2000. Cabe señalar que, el número de divorcios reportados por el INEI a nivel nacional entre el 2011⁵ y el 2012⁶ tuvo un incremento del 130%⁷.

Paradójicamente, la familia, santuario de vida⁸ y lugar de comunión de personas, se encuentra amenazada y viviendo una grave crisis de identidad, sufre ataques de diversa índole, brutales y sutiles, desde dentro y desde fuera. El mundo cuestiona la familia y sus fundamentos, lo que lleva a que el futuro de la sociedad y la humanidad se relativice.

Defender la familia es defender la humanidad. El Papa Francisco lo recuerda, “el bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo”⁹, en concordancia con lo que nos dijo san Juan Pablo II en el año 1981, “el futuro de la humanidad se fragua en la familia” y que fue reiterado por Benedicto XVI en marzo del 2012, con ocasión de la visita *ad limina apostolorum* de obispos de Estados Unidos a la Santa Sede.

⁴ Cfr. INEI. Divorcios inscritos 2004, 2007 [ubicado el 12.IV.15]. obtenido en http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0747/Libro.pdf.

⁵ “En el año 2011, el total de divorcios inscritos en el país fueron 5 mil 697, de los cuales 5 mil 625 corresponden a las resoluciones tramitadas a nivel nacional y 72 a resoluciones generadas en el extranjero”. INEI. Divorcios inscritos 2011, 2013 [ubicado el 12.IV.15]. obtenido en http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1081/libro.pdf.

⁶ “El total de divorcios inscritos en el país fueron 13 mil 126, de los cuales 8 mil 353 corresponden al departamento de Lima” INEI. Divorcios inscritos 2012, 2013 [ubicado el 12.IV.15]. obtenido en http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1100/libro.pdf.

⁷ INEI, Perú: Nacimientos, Defunciones, Matrimonios y Divorcios, 2000, 2010, 2011 y 2012. [ubicado el 12.IV.15]. obtenido en http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1100/libro.pdf.

⁸ “La primera estructura fundamental a favor de la «ecología humana» es la familia, en cuyo seno el hombre recibe las primeras nociones sobre la verdad y el bien; aprende qué quiere decir amar y ser amado, y por consiguiente qué quiere decir en concreto ser una persona”. “Hay que volver a considerar la familia como el santuario de la vida. En efecto, es sagrada: es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida”. *Centesimus annus*, 39.

⁹ Francisco, *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia, n. 31.

La familia atraviesa una crisis cultural profunda, los vínculos familiares se debilitan por los referidos ataques. La fragilización de los vínculos adquiere un carácter de gravedad, por tratarse de un atentado directo a la familia, célula básica de la sociedad¹⁰, y primera escuela de virtudes, donde correcta o incorrectamente se forman los hijos.

Por ello, debemos estar atentos al cambio antropológico – cultural¹¹ que hoy influye en todos los aspectos de la vida, para acompañar a las personas, novios y familias de manera integral. Tener en cuenta que la donación y el amor son menoscabados por la decadencia cultural¹².

El Papa Francisco en el numeral 32 de *Amoris Laetitia*, refiriéndose al documento sobre matrimonio y familia de la conferencia episcopal española, nos invita a tener un enfoque analítico y diversificado. Hoy en día los esposos, marido y mujer, tienen un reparto equitativo de todas las “cargas”, responsabilidades y tareas.

Así como a algunas personas esta realidad las hace fuertes, a otras las envuelve en crisis, dependiendo de la estructura psicológica de cada persona. Por lo tanto, amerita valorar más la comunicación personal entre los esposos, para contribuir a humanizar la convivencia familiar¹³; teniendo en cuenta que, tal como nos dice el Papa Francisco, “el matrimonio es un camino dinámico de desarrollo y realización”¹⁴. Qué duda cabe de ello, en el matrimonio hombre y mujer aportan lo que cada uno tiene, riquezas y fragilidades, para complementarse y realizarse juntamente.

La falta de diálogo puede conducirnos al individualismo, el cual desvirtúa los vínculos familiares, lo cual acaba por convertir a la persona en una isla, lo

¹⁰ Juan Pablo II, *Carta a las familias*, n. 17.

¹¹ Francisco, *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia, n. 32.

¹² Francisco, *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia, n. 39.

¹³ Francisco, *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia, n. 32.

¹⁴ Francisco, *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia, n. 37.

que es contrario a la naturaleza humana; ya que somos seres para el encuentro y que solo en el encuentro personal nos llegamos a realizar.

Vemos que por otro lado, no son pocas las relaciones matrimoniales en crisis que son afectadas por la falta de paciencia y valentía; ausentes de reconciliación. Los fracasos dan lugar a nuevas relaciones, nuevas familias, nuevos hijos que inevitablemente conforman nuevos entornos problemáticos.

El Papa Francisco en *Amoris Laetitia* numeral 41 comenta que las crisis matrimoniales se afrontan de un modo superficial y sin la valentía de la paciencia, del dialogo abierto y sincero, no hay perdón mutuo ni reconciliación; no hay una acogida misericordiosa del otro.

Así como se espera que la familia sea escuela de virtudes, también ella debe ser un ámbito de prevención, contención y sostenimiento. La fuerza de la familia reside esencialmente en la capacidad de amar y enseñar a amar. “Por muy herida que puede estar una familia, esta puede crecer gracias al amor”¹⁵. Sin embargo, se debe tener en cuenta, como dice el Papa Francisco, que las familias en riesgo pierden la capacidad para ayudar. Vemos con vergüenza la realidad y constatamos que en esta época de “modernidad y grandes avances tecnológicos”, la violencia familiar está muy presente.

Lo expuesto delata graves y profundas situaciones de crisis en los hogares, con serias consecuencias para la salud física, mental y emocional de sus integrantes. Si la sociedad está en crisis, si existen los casos o situaciones planteadas previamente, es porque las familias también atraviesan una crisis. La ausencia de los padres tiene repercusiones físicas, afectivas, cognitivas como espirituales, ello como es de esperar, marca severamente la vida familiar.

Esto nos lleva a cuestionarnos con gran preocupación, si las personas que contraen matrimonio se encuentran realmente preparadas para ello. Serán

¹⁵ Francisco, *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia, n. 53.

acaso capaces de enfrentar los rigores de la vida matrimonial, o resultará muy difícil formar adecuadamente a sus hijos, los mismos que en algún momento serán los nuevos ciudadanos que conformarán la sociedad.

Tal como lo refiere el documento del Pontificio Consejo para la Familia, “El problema de la preparación de los novios para el sacramento del Matrimonio y para la vida subsiguiente emerge como gran necesidad. Sobre todo para el bien de los esposos, la comunidad cristiana y la sociedad”¹⁶. En razón de ello surge la iniciativa de ofrecer respuestas adecuadas y oportunas durante la preparación de los novios, así como un correcto acompañamiento en la formación de las futuras familias.

La sociedad percibe que la familia tiene un rol de vital importancia en la educación y formación de los hijos, así lo establecen los resultados de la encuesta del INEI del año 1999¹⁷.

En este sentido, consideramos que existe la necesidad de formar a los futuros esposos para que de esta manera ellos reciban y acojan los fundamentos que les permitirán comprender lo que significa el amor responsable y maduro, para enfrentar el futuro con seguridad, fortaleza y esperanza. Respecto de ello, Juan Pablo II sostiene que “Es más necesaria que nunca la preparación de los jóvenes al matrimonio y a la vida familiar”¹⁸. Consideramos que la necesidad está relacionada con la urgencia que tiene la sociedad por mejorar la convivencia social sobre la base de familias que viven el amor y cultivan virtudes humanas.

¹⁶ Pontificio Consejo Para la Familia, *Preparación al Sacramento del matrimonio*, n. 1.

¹⁷ “qué debe enseñar la familia”, el 72,7% de ellas respondieron que debería ser el “respeto a las personas”, el 57,7% opinaron que la familia debía enseñar “buen comportamiento”, un poco más del 35,0% piensa que en el seno familiar se debe enseñar a “darnos afecto entre todos” y “dar importancia al estudio” y el 33,3% piensan que es importante que enseñe “la solidaridad con los demás”. Se encontró que el 23,6% de las entrevistadas opina que la familia debe enseñar a “valorar el trabajo”. Respecto a la importancia que tiene la familia para el desarrollo integral de las personas, el 83,3% manifestaron que era “muy importante” y el 16,3% señalaron que era “importante”. INEI. Encuesta de Hogares Sobre Vida Familiar en Lima Metropolitana – Primeros Resultados, 1999 [ubicado el 12.IV.15]. obtenido en <http://proyectos.inei.gob.pe/web/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0051/Libro.htm>

¹⁸ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 66.

Los futuros padres deben entender, antes de casarse, que el mero hecho de querer estar juntos no es suficiente, es preciso que ellos se preparen y se formen. Así mismo, es de suma importancia la donación y una gran cuota de sacrificio para que los hijos reciban la orientación correcta, una formación integral en virtudes. Los Padres son esenciales, son ellos los que educan a los futuros cónyuges, de ellos aprenderán lo bueno y lo malo, las virtudes¹⁹. Un hijo que ve a sus padres como un matrimonio fuerte, estable y que a lo largo del tiempo ha soportado crisis y todo tipo de problemas tendrá la aptitud para hacer lo mismo.

Monseñor Eguren refiere que “Las familias fuertes se construyen sobre la base de matrimonios fuertes y las sociedades y los países fuertes se construyen sobre la base de familias fuertes”²⁰. En ese sentido es muy iluminador lo que sostiene Lorda²¹. Podríamos complementar diciendo que los matrimonios se hacen fuertes cuando los padres son capaces de generar un ambiente familiar en donde prevalezca el amor.

Frente al panorama expuesto, nos surge la pregunta problema: ¿Cuáles serían los fundamentos para la formación de novios, desde el pensamiento de San Juan Pablo II y los aportes de la psicología para orientar a la familia como educadora?

El objeto de la presente investigación fue el estudio de la familia como formadora de virtudes de sus miembros para que luego esto se vea reflejado en el desarrollo de la sociedad, partiendo de la experiencia adquirida de los

¹⁹ CONCILIO VATICANO II, *Decl. Gravissimum educationis*, n. 3.

²⁰ Mons. EGUREN ANSELM, José Antonio. *Porque promover y defender la familia hoy*, en *Familia futuro de la humanidad-II congreso internacional de familia*, editado por la Conferencia Episcopal Peruana, Lima, 2010, p.45.

²¹ “La familia es el ámbito principal de los amores humanos. Y es una realidad que se construye precisamente a base de amor. La funda el amor de los esposos, la hace crecer el amor y la fidelidad que estos se guardan la realiza el amor que vierten hacia los hijos que tienen y se completa cuando los hijos son educados en el amor, cuando aprender a querer a sus padres, a quererse entre sí y a querer a todos los hombres. Quien no haya tenido experiencia propia de lo que es una familia que ha cuajado como tal, de una familia que ha llegado a su plenitud, donde el amor es una realidad, no puede hacerse una idea de la calidad de este bien y de hasta qué punto tiene que ver con la felicidad humana”. Cfr. LORDA, Juan Luis. *Moral – El arte de vivir*, 11 a. ed., Madrid, Ediciones Palabra S.A., 2012, p. 176.

maestranter, de la propuesta de la Iglesia e incluyendo elementos de la psicología y del pensamiento de san Juan Pablo II.

En ese sentido, consideramos que la preparación de los novios de manera integral, bio-psico-espiritual, para el sacramento del matrimonio, para la vida conyugal y para la formación de sus futuras familias, juega un rol preponderante. Establecer los fundamentos para la formación de novios, desde el pensamiento de san Juan Pablo II y los aportes de la psicología, para orientar a la familia como educadora es el objetivo general de la investigación.

La investigación plantea cuatro objetivos específicos; el primero de ellos es identificar los fundamentos antropológicos de la formación de novios para orientar a la familia como educadora; el segundo objetivo consiste en identificar los fundamentos psicológicos de la formación de novios, el tercer objetivo específico es el de argumentar el papel de la familia como educadora y primera escuela de virtudes para la vida; finalmente el cuarto y último objetivo consiste en explicar el pensamiento de san Juan Pablo II, orientado a la formación de novios, por medio de un itinerario que incluya una preparación remota, próxima e inmediata para el matrimonio.

Se realizó esta investigación porque consideramos que la familia es un elemento determinante para la sociedad, el bien de una está directamente relacionado con el bien de la otra. La familia es una institución que merece suma atención, requiere que los peligros y males que la amenazan sean prevenidos, y amerita que el desarrollo saludable de sus miembros sea promovido desde una perspectiva que englobe las tres dimensiones de la persona humana: cuerpo, mente y espíritu; lo que contribuirá al bien común. La familia debe ser sostenida y acompañada para que sea capaz de desvelar y reconocer los peligros que la amenazan.

Desde nuestra experiencia por el trabajo con jóvenes adultos con vocación al matrimonio, matrimonios jóvenes, consejería y acompañamiento familiar y terapia de parejas de esposos; podemos visualizar que se percibe una

urgente necesidad de formar a las parejas de novios de una manera integral, con una aproximación humanista – cristiana, a fin de proporcionarles los elementos y criterios necesarios para enfrentar los problemas y la realidad de la convivencia y la vida matrimonial.

Con este trabajo contribuimos en la preparación integral de los novios, buscando que lleguen al matrimonio con expectativas realistas que les permita afrontar cada situación con una mirada diferente, entendiendo que la felicidad no es ausencia de problemas, sino que a pesar de ellos, el compromiso se debe vivir en comunión y de una manera trascendente; perfeccionando y haciendo crecer cada día el amor²², tal como lo refiere el Catecismo de la Iglesia Católica.

Así mismo, esta investigación se elaboró teniendo como expectativa que los novios, futuros esposos y padres, comprendan que la comunidad familiar tiene su origen en la comunión de personas, que supera el esquema del yo y el tú individualistas, por el del nosotros conyugal.

Consideramos que la preparación para el matrimonio, la vida conyugal y familiar, es de suma importancia para el bien de la sociedad. Y a sabiendas de que la realidad del matrimonio y de la familia se aleja cada día más de lo esencial, es de gran importancia transmitir el valor del amor en la vida familiar.

Así mismo, la presente investigación marca un camino con las bases y fundamentos para la formación de novios, a la luz del pensamiento de san Juan Pablo II y de los aportes de la psicología, siendo seguramente un estímulo para que a partir de este estudio, surjan iniciativas adicionales que sumen con propuestas prácticas para mejorar la formación de novios.

La investigación consta de tres capítulos. El primero de ellos está referido al marco teórico conceptual, los antecedentes de la situación y las bases teóricas y conceptuales que nos han servido para sistematizar el desarrollo del estudio.

²² Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1641.

El segundo capítulo está centrado en el marco metodológico utilizado, siendo esta una investigación de carácter básico, del tipo cualitativa, descriptiva e interpretativa; cuyo objeto de estudio son los novios y la familia, y el escenario es la sociedad en su conjunto.

El tercer capítulo, análisis y discusión, se subdivide en cuatro apartados o subcapítulos que sintetizan la esencia de la investigación, puesto que se analiza la información de manera ordenada en base a los objetivos planteados y se determinan los resultados.

La primera parte nos invita a darle una mirada al noviazgo, al matrimonio y la familia con una perspectiva antropológica de la persona humana. Nos explica acerca de las diferencias entre varón y mujer; también nos propone los aspectos de la complementariedad, el significado del amor y su relación con la objetividad y subjetividad de la sexualidad; la vivencia humana del instinto y la formación de novios como cimiento de la familia.

La segunda parte nos presenta una perspectiva psicológica en cuanto a la formación de novios, el matrimonio y la familia, los estilos de comunicación y las diferentes maneras de comunicarse al interior de la familia; los modos de preguntar y de responder, el dialogo familiar que implica una escucha activa y paciente. En este apartado también se analizan los aspectos relacionados con las figuras del padre y de la madre, sus roles en la dinámica familiar, la distinción entre identidad masculina y femenina. Se enriquece el apartado con los aportes de la psicología en el papel educador de la familia, abordando temas como el apego, como vínculo que une a padres e hijos. Finalmente se cierra con el análisis de los estilos educativos al interior de la familia.

La tercera parte a su vez nos introduce en el tema de la familia como escuela de virtudes, confrontándonos con las preguntas fundamentales, por qué y para que la familia. Así mismo, se aborda el tema de cómo conciliar el trabajo, la crianza y la relación conyugal, y como último punto, se explica el análisis de las relaciones funcionales versus las relaciones interpersonales.

La cuarta parte expone el pensamiento de san Juan Pablo II y los aportes del personalismo para el entendimiento del matrimonio y la familia. Así mismo se incluyen tópicos sobre las cuatro maneras de amar y el amor entre padres e hijos.

Hemos elaborado esta tesis durante el estudio de nuestra Maestría en Persona, Matrimonio y Familia. Al dejar este documento, aspiramos a que contribuya a darle el auténtico valor a la persona humana, para que ella constituya, un matrimonio fuerte, sano y estable, que a su vez contribuya en la conformación de mejores familias para el bien de sus miembros y de la sociedad.

Para la elaboración de esta tesis nos hemos apoyado en autores de reconocido prestigio en las diferentes materias que hemos abordado y cuyos nombres y escritos se mencionan en la bibliografía. Son numerosos los libros, revistas, documentos electrónicos, y otras fuentes que hemos revisado para el propósito. Los invitamos a leer el documento para que el lector se beneficie con el fruto de nuestro modesto esfuerzo. Si en verdad le interesa su familia, he aquí un aporte que esperamos cumpla su cometido; el cual es generar consciencia de la importancia de la formación de novios con miras a la vida matrimonial y familiar.

Estamos convencidos que este aporte será de utilidad para generar posteriores investigaciones, puesto que, consideramos que en esta línea de investigación todavía hay mucho por hacer. Ella ofrece la posibilidad de fortalecer la importancia que tiene la familia para el futuro de la sociedad, por el fuerte vínculo que existe entre ambas. Investigar en esta línea además permite, desarrollar conciencia y poner especial atención a lo que significa la formación de novios, semilla que hará germinar nuevas familias a partir del amor que ellos se tienen.

Los autores

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

El problema materia de investigación tiene tres variables: Por un lado se tiene, el papel de la familia como educadora y primera escuela de virtudes para la vida; por otro lado, el pensamiento de san Juan Pablo II orientado a la formación de novios; y finalmente, los aportes de la psicología a la familia como educadora a partir de un programa de formación de novios.

1.1. Antecedentes del problema

Referente a las variables mencionadas, es propio exponer algunos antecedentes, que si bien no analizan directamente el problema planteado, si han servido de base para el estudio de las variables. La presente investigación se relaciona estrechamente con los enfoques que han proporcionado diferentes autores, los cuales han sido una referencia importante para la elaboración y desarrollo de esta tesis, los mismos que se refieren a continuación.

López Lorca, Hortensia (2005), en su tesis para optar el grado académico de Doctor titulada “*Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*”, afirma que “los grandes cambios sociales inciden

sobre padres e hijos y también sobre sus relaciones con la sociedad y con las escuelas”²³.

En esta investigación, la autora nos permite un contacto directo con distintas formas de percibir las realidades familiares y la apropiación de valores. Así mismo, pone de manifiesto una muestra de las distintas tipologías familiares que evidencian la complejidad de los estudios sobre la familia y como es que los padres utilizan distintas pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar y que la presencia de los valores en la conducta de los padres determina el aprendizaje de valores en sus hijos.

Por otro lado, a partir de un análisis de la familia y su importancia capital en la educación y transmisión de valores a los hijos, señala que existen marcadas diferencias en la apropiación de valores por parte de aquellos hijos cuyos padres son modelo a imitar y se caracterizan por un estilo educativo marcado por el afecto, el clima moral y el diálogo.

El estudio también pone de manifiesto la complejidad de la vida familiar. Cita a Vázquez, Sarramona y Vera (2004) quienes afirman que “es necesaria una labor educativa previa al matrimonio y al nacimiento de los hijos como una forma eficaz de prevenir la infelicidad personal y la de la posible descendencia. Además, sostiene que es necesaria una formación permanente de la familia que, incluyéndola, vaya más allá del contenido característico y necesario de esa formación (relación dentro de la pareja, educación del primer hijo, etc.)”²⁴.

Finalmente, la autora nos muestra cómo es que “en el matrimonio se dan cita aspectos muy diversos del comportamiento humano, en los que el hombre y la mujer no siempre están suficientemente formados. Así por ejemplo, la educación de los hijos, los detalles de la economía doméstica, la distribución de funciones y poderes dentro del ámbito conyugal, etc. Hasta esos detalles, que

²³ LÓPEZ LORCA, Hortensia. Tesis Doctoral, *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*, Universidad de Murcia, 2005.

²⁴ *Ibíd*, p.107

pueden parecer irrelevantes – pero que en modo alguno lo son -, debiera extenderse a la formación prematrimonial”²⁵. López Lorca nos deja claro que, incluso los elementos aparentemente poco importantes, deben considerarse durante la preparación de los novios.

López Trujillo, Alfonso Card. y Gil Hellín, Francisco Mons. (1996), en “*Preparación al Sacramento del Matrimonio*”, documento del Pontificio consejo para la familia, sostienen que:

“La preparación al matrimonio es fundamental para la futura formación de la familia. Dicha preparación constituye un momento providencial y privilegiado para cuantos se orientan hacia este sacramento cristiano y un kairós, es decir, un tiempo en el que Dios interpela a los novios y les lleva al discernimiento sobre la vocación matrimonial y la vida en la que ésta introduce.

En este tiempo de preparación, el noviazgo entra en el contexto de un denso proceso de evangelización. De hecho confluyen en la vida de los novios, futuros esposos, cuestiones que inciden en la familia. Por ello, se les invita a comprender qué significa el amor responsable y maduro de la comunidad de vida y amor que será su familia, verdadera iglesia doméstica que enriquecerá a la Iglesia entera y a la sociedad”²⁶.

La sociedad actual sufre de distintos problemas que afectan a todos los individuos de una manera u otra. Las causas de estos problemas encuentran su origen en distintos campos y son estudiados por la sociología. La investigación a realizar se enfocará en aquellos que estén relacionados con la vida familiar, en otras palabras, se explicará cómo es que el desarrollo familiar tiene repercusiones en la vida en sociedad que se da después de la independización del individuo.

La familia es llamada con frecuencia *la célula* de la sociedad, nombre bastante preciso al ver el rol que cumple esta en la misma. Es fácil imaginar que

²⁵ LÓPEZ LORCA, Op. Cit., p.33.

²⁶ LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso, GIL HELLIN, Francisco. *Preparación al Sacramento del Matrimonio*, 1996, documento del Pontificio consejo para la familia.

sin la familia la sociedad no existiría, pues son estas la que en su mayoría la componen; sin embargo ¿le damos la debida importancia?. Diariamente vemos con normalidad diferentes clases de familias: Padres separados, padres (madres) solteros (as), padres adoptivos, etc. Esto nos lleva a preguntarnos, dónde quedo esa base familiar clásica compuesta de padre, madre e hijos. La sociedad está en un proceso de cambio constante y es quizá culpa de nosotros mismos la degradación que sufre esta sagrada institución. Existe una estrecha relación entre los problemas sociales que afrontamos hoy en día, con la creciente degeneración de la familia.

Moreno Carmona, Norman Darío, (2013) en su artículo “*Familias cambiantes, paternidad en crisis*”²⁷ presenta algunas reflexiones sobre el ejercicio de la paternidad y sus efectos en el desarrollo psicosocial de niños, niñas y adolescentes, asumiendo que los cambios en la realidad social contemporánea, que han diluido las tradicionales diferencias de género y roles al interior de la familia.

Moreno Carmona precisa con claridad el rol de la familia como agente formador de sus integrantes. “Se pone en debate la referencialidad de los adultos cuidadores y la importancia de la familia en el desarrollo de conductas pro o antisociales, así como en la salud mental de las nuevas generaciones”²⁸. Evidentemente, la sociedad en su conjunto, se verá beneficiada o perjudicada, según sea el caso, en la medida en que la familia cumpla o no la tarea de formar a sus integrantes.

La realidad presente nos permite constatar, con no poca frecuencia, que ante la ausencia de los padres y en medio de hogares solitarios y vacíos, los niños buscan alternativas para adaptarse a la vida. “Los hallazgos de esta revisión bibliográfica permiten constatar una realidad que exige ser estudiada con más detenimiento respecto a los ideales tradicionales de familia, adultez y

²⁷ MORENO CARMONA, Norman Darío. *Familias cambiantes, paternidad en crisis*, Universidad del Norte, Colombia, 2013, p. 180 [ubicado el 31.X.2014]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328600009>

²⁸ MORENO CARMONA, Op. Cit., p. 177.

educación, pues nos encontramos ante otra realidad, hecha de padres ausentes, adultos inestables, tanto afectiva como laboralmente, y niños, niñas y adolescentes, que intentan hacerse a una vida, desde la soledad de sus hogares o con otros referentes alternos que la sociedad aún no ha empezado a considerar”²⁹. Lo expresado por Moreno Carmona nos lleva a preguntarnos si es que en efecto, los ciudadanos del futuro, estarían dejando de lado a la familia como escuela de virtudes.

“En una realidad de familias cada vez más diversas en su composición, de relaciones cada vez más distantes, de intermediadores entre los padres e hijos dentro del proceso de crianza (abuelos, niñera, instituciones), resulta apresurado establecer modelos de familia o de crianza más adecuados que otros, sin caer en el riesgo de la estigmatización o patologización de ciertas nuevas formas de ser familia o de intentos de reivindicación de una familia que ya no es posible, dadas las circunstancias que plantea el modelo social contemporáneo”³⁰. La cita anterior corrobora que en medio de los afanes de la vida cotidiana y frente a lo amenazante de la sociedad de nuestro tiempo, existe un ansia por encontrar modelos de familia que respondan a la necesidad de formar y educar a los hijos.

Interesante precisión, en el párrafo anterior, sobre el tema de la importancia de la familia y los hijos en el desarrollo de las relaciones familiares y como es valorado positivamente por muchos adultos el hecho de haber tenido padres referentes que establecían reglas claras, tal vez con dureza o poca flexibilidad, pero que a su vez, estos mismos padres, ponían en alto valor la familia y los hijos.

López Lorca, Hortensia, (2004) en su artículo “*Padres y alumnos ante el valor de la responsabilidad*”³¹ hace una breve exposición del concepto de transmisión – concretamente de valores- y de los

²⁹ MORENO CARMONA, Op. Cit., p. 204.

³⁰ MORENO CARMONA, Op. Cit., p. 204.

³¹ LÓPEZ LORCA, Hortensia. “*Padres y alumnos ante el valor de la responsabilidad*”, *Educatio*, N° 22, 2004, pp. 187-205.

agentes más directamente implicados en ella: familia y escuela. También se evalúan las condiciones – afecto, diálogo, acogida- y las pautas – objetivos, motivación, normas, orden, gestión del tiempo libre, que facilitan la transmisión de valores.

“De acuerdo con Viladrich (2000) el horizonte que perfila el siglo XXI para sociedades avanzadas como la nuestra demandará de la familia un conocimiento muy consciente de sí misma, una mayor preparación de las capacidades de sus miembros para más altas formas de comunicación humana y un refinamiento superior en el ejercicio de sus diversas funciones personales y sociales”³².

La autora cita a Pedro – Juan Viladrich, quien refiriéndose a la familia, anticipa que ella misma y sus integrantes necesariamente deben tomar conciencia de su importancia y del desarrollo de sus capacidades para crecer en sus diversas funciones sociales y personales. En este sentido, se resalta el carácter testimonial que tiene el comportamiento de los padres para los hijos.

“es lamentable que carreras profesionales relacionadas con el ámbito de la educación familiar no cuenten, como materia troncal en su plan de estudios, con asignaturas referidas a la familia o a la educación familiar”³³.

En la cita anterior se nos deja ver la inquietud de la autora acerca de la fragilidad de la malla curricular de algunas carreras relacionadas con el ámbito de la educación familiar. Fragilidad que se hace evidente por la ausencia de materias que se relacionen con temas sobre el matrimonio y la familia.

WOJTYLA, Karol (2009) en su obra “*El don del amor*” ³⁴ realiza un análisis del matrimonio y de la familia usando como categoría clave el amor personal entendido como don.

³² LÓPEZ LORCA, Op. Cit., p.202.

³³ LÓPEZ LORCA, Op. Cit., p.203.

³⁴ WOJTYLA, Karol. *El don del amor*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2009.

“Don, en primer lugar, porque el amor de los esposos es un don del uno para el otro en el que mutuamente se dan y se reciben, convirtiéndose así en un continuo y constante regalo. En segundo lugar, porque a los hijos se les entrega el don de una humanidad madura y porque ellos mismos son un don que los esposos se entregan mutuamente entre sí y que ofrecen también a los demás hermanos. Y don, finalmente, porque la gracia es definida fundamentalmente como don de Dios, que construye lo más íntimo del corazón humano a semejanza del ser personal de Dios y, en consecuencia, le hace capaz de convertirse en don para los demás hombres”³⁵.

1.2. Base teórico – conceptual

En este apartado se consideran las bases teóricas y conceptuales que fundamentan y sirven de sustento a la presente investigación. Se incluyen las teorías sobre familia y sobre el desarrollo de la personalidad que, desde nuestra perspectiva, aportan de manera importante para el análisis y discusión posterior.

1.2.1. Bases teóricas

Las teorías relevantes para el desarrollo de esta investigación son las que se presentan a continuación.

Teorías sobre la familia

Teoría: La familia desde el personalismo

El personalismo y la filosofía del diálogo – cuyo principal exponente fue Martín Buber-, plantean que el hombre no es sólo un animal más desarrollado y que existe una discontinuidad en la naturaleza que implica un salto cualitativo al hombre como persona dotada de inteligencia y voluntad. Por ellos la persona humana puede dar un sentido a su vida y puede trascender a su egoísmo individualista proyectándose en el otro. El "yo" llega a su total integridad solo a

³⁵ WOJTYLA, Karol. *El don del amor*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2009 [ubicado el 31.X.2014]. obtenido en www.palabra.es/el-don-del-amor-0127.html,

través de su relación con el "tu", con el otro. El hombre es entonces esencialmente relacional y su mayor riqueza está en sus relaciones, en lo que sucede "entre" los seres humanos.

La verdadera relación es propia del "ser" del hombre y no del "tener", que se refiere a las cosas. No basta que el hombre crezca en lo que "tiene" es necesario que crezca en lo que "es". Se entiende así que todos los fenómenos que dañan la interacción y la relación con el otro frustran la vocación al diálogo de la persona humana generando padecimiento existencial y vaciamiento del sentido de la vida.

Por su parte Karol Wojtyla en su ensayo *La familia como communio personarum* fundamenta el nexo de la *communio*, entendido como relación interpersonal, que se realiza a través del don de sí mismo al otro y viceversa³⁶. La *communio*³⁷ se realiza sobre todo en el matrimonio, primera forma de unión entre personas y fundamento de la familia.

Para Wojtyla, la familia es la realidad humana por excelencia y los hombres la realizan en base a la comprensión de su esencia y de su sentido, además comprenden su esencia y sentido en base a la vida y a la realización³⁸. Así, el íntimo sentido humano del matrimonio y de la familia es conforme al plan de Dios.

³⁶ WOJTYLA, Karol. *La famiglia come communio personarum, en metafisica della persona*. Una traducción de este ensayo se encuentra en WOJTYLA, Karol, *El don del amor, escritos sobre la familia*, Ed. Palabra, Madrid, 2000, pp. 227-270. En CAVALLOTTI OLDANI, Rita. *Principios para la conciliación trabajo-familia desde el pensamiento de Karol Wojtyla* en Tesis para lograr el grado de Doctor, Universidad internacional de Cataluña, Departamento de Humanidades, 2010. p.99.

³⁷ Wojtyla al hacer el análisis etimológico de esta palabra nos dice que ella designa la confirmación y reforzamiento que es efecto de la unión de muchos que existen y operan conjuntamente, como subraya la preposición *cum*. Es decir la confirmación y reforzamiento de la afirmación recíproca como peculiaridad de la unión con que los hombres se juntan. Cfr. CAVALLOTTI OLDANI, Op. Cit., p. 103.

³⁸ CAVALLOTTI OLDANI, Op. Cit., p. 100.

En el matrimonio, como fundamento de la familia, nos amplia Wojtyla³⁹, coexisten tres dimensiones que se complementan recíprocamente: la institución, el pacto o alianza y la *communio*. La *communio* es la dimensión más íntima en la que las otras dos se realizan y de la que derivan. El sentido del matrimonio es la familia. Los hijos entran en la comunidad conyugal del marido y de la mujer también para afirmar, consolidar y profundizar esta comunidad.

Para Burgos⁴⁰, la *familia occidental clásica* es un grupo social formado por un hombre, una mujer, sus hijos y un número variable de parientes. El hombre y la mujer están unidos de forma estable y exclusiva a través del matrimonio, que es el resultado, habitualmente, de un proceso de enamoramiento entre ambos.

Como resultado de ese proceso se decide la creación de un proyecto de vida, la familia, con en el que se desea compartir la vida y hacer fructificar el amor a través de la generación y educación de los hijos. Ese proyecto se entiende como una decisión vital en principio irrevocable en la que tanto el marido como la mujer se comprometen de por vida y, por tanto, invierten en ella una parte importante de sus recursos y de sus capacidades intelectuales y afectivas.

Este concepto de familia posee una densidad antropológica tan elevada que hace de ella el núcleo de la sociedad. Pues la familia es un hecho universal, es decir, una realidad presente en todas las culturas de todos los tiempos, no se trata de un producto relativo a determinadas épocas y culturas.

El personalismo por lo tanto, define el ser mismo de la familia, y lo articula con el ser de la persona; el nexo que integra ambas realidades se proyecta hacia la sociedad, busca generar un clima de fraternidad, justicia y paz, extensible a todo el género humano, gracias a un proyecto familiar que se ordena hacia un proyecto personal.

³⁹ CAVALLOTTI OLDANI, Op. Cit., p. 106.

⁴⁰ BURGOS, Juan Manuel. *Familia y formas familiares*, Personalismo.org, [Ubicado el 07.XII.2014]. Obtenido en <http://www.personalismo.org/burgos-familia-y-modelos-de-familia>.

Teoría: La familia como fundamento natural de la sociedad

Caffarra⁴¹ plantea la siguiente pregunta fundamental: ¿el matrimonio y la familia poseen un fundamento antropológico o son fruto de un convencionalismo? Es decir, ¿existe un núcleo que define al matrimonio y a la familia o son fruto de una costumbre social, variable de cultura a cultura y de tiempo en tiempo?. La respuesta es afirmativamente, y añade que si el matrimonio y la familia son sociedades «naturales», es igualmente incontestable que sufren cambios profundos y súbitos.

Se comprende a la familia como base de la sociedad: La familia es «sociedad natural» porque la relación entre el hombre y la mujer como esposos y su relación con los hijos es parte esencial de lo que es la persona humana. Es sociedad natural primera porque la diferenciación sexual es la primera distinción en la sociedad humana y porque el primer reconocimiento de un individuo como persona se da en su concepción.

La familia *verdadera* es aquella que adecuadamente corresponde a la realidad, al ser del hombre. La familia es verdadera cuando las personas que la construyen cotidianamente encuentran y viven una realidad que corresponde a sus deseos humanos más profundos y que, al mismo tiempo, la configuración no depende de ellos.

La familia tiene su propio bien común⁴² al ser una comunidad social con una estructura propia. Hay que recordar que, en la teología cristiana, el bien común no es una suma de bienes individuales sino un nuevo bien, el bien de la comunidad. Ese bien común es el bien de los cónyuges –unidad y complementariedad– que se convierte en el bien de los hijos. Es un bien común

⁴¹ Cfr. MATAMOROS GUEVARA, José Andrés. Tesis doctoral, *La familia como fundamento natural de la sociedad en el pensamiento de Carlo Caffarra*, Universidad de Navarra, Facultad de Teología, Pamplona, 2011.

⁴² Juan Pablo II, *Gratissimam sane*, n. 10. “El bien común, por su naturaleza, a la vez que une a las personas, asegura el verdadero bien de cada una”.

tanto de la familia como de la vida conyugal constituida de la reciprocidad no calculadora sino que se ofrece de uno a otro.

Teoría estructural del funcionamiento familiar

Minuchin, su principal exponente, se refiere a la familia como un sistema que tiene una estructura dada por los miembros que la componen y las pautas de interacción que se repiten; la estructura le da la forma a la organización.

La estructura del sistema familiar es relativamente fija y estable para que la familia cumpla con sus tareas, esté protegida del medio externo y les dé sentido de pertenencia a sus integrantes. Pero a su vez, es capaz de adaptarse a las etapas del desarrollo evolutivo y a las distintas necesidades de la vida facilitando así el desarrollo familiar.

El sistema familiar, además, desempeña sus funciones a través de sus subsistemas, cada uno de los cuales tiene roles, funciones y tareas específicas. Los subsistemas principales son el conyugal (marido y mujer), parental (padre y madre), fraterno (hermanos) y filial (hijos).

Los roles definen las tareas que se espera que cada uno cumpla dentro de la organización familiar y que están en parte definidos por la cultura y en parte por la propia familia. La función de los roles es mantener la estabilidad del sistema familiar.

La propuesta de Minuchin establece el funcionamiento familiar con base en el manejo de sus límites. Los límites son las reglas que determinan qué miembros de la familia y de qué manera participan en una determinada transacción, por ejemplo, quién participa en decisiones como en qué se utiliza el presupuesto familiar y de qué forma lo hacen.

Los límites marcan fronteras, permiten hablar de lo que está adentro y de lo que está afuera y mantienen la identidad del sistema y su diferenciación. Al

interior de la familia los subsistemas están separados por estos límites, significa que hay temas y funciones que son más propios de los padres, distintos de los hijos o los de pareja.

Teoría: La familia, como sistema de interacción

La familia como sistema peculiar de interacción⁴³ tiene características específicas que se vinculan con las ideas: de «sistema», por una parte, y de «control y autorregulación», por la otra.

Aplicado a las ciencias humanas, J. Ruesch y G. Bateson, se plantearon en 1951, las formas que toma en la interacción humana la autocorrección o retroalimentación propia de los sistemas. Ya que, igual que en el caso de las máquinas, en el de las entidades sociales participantes, fuesen sujetos o grupos: «la información acerca de los efectos de la acción regresa para afectar al sistema». Por lo tanto, para estos autores, el estudio de la interacción es fundamentalmente «el estudio del éxito o fracaso de la autocorrección», y que se debe al carácter impredecible que tiene la interacción humana para los participantes.

En la familia, en un momento dado, determinada persona no tiene la información que tendrá posteriormente, cuando el efecto de su acción se haya vuelto observable. Como toda predicción sobre las acciones posteriores contiene cierto porcentaje de conjetura, tiene una gran importancia la noción de «habilidad comunicativa» de una persona para predecir sucesos o bien para modificar su acción cuando se demuestra que las predicciones estaban equivocadas»⁴⁴.

⁴³ Cfr. ROIZ, Miguel. *La familia, desde la teoría de la comunicación de palo alto*, REIS, Universidad Complutense de Madrid, pp. 117-136., [Ubicado el 20.VIII.2015]. Obtenido en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/249259.pdf>.

⁴⁴ RUESCH, J; BATESON, G. *Comunicación, la matriz social de la psiquiatría*, Paidós, Barcelona, 1984, p. 236.

Esta concepción física de las acciones humanas se aplica con total pertinencia a la investigación e interpretación de la familia.

Esta teoría representa a la familia, como una unidad interactiva y como un sistema, asociado en un único modelo general del que se derivan varios modelos específicos. La idea de interacción se refiere al papel de los procesos de codificación humana en relación con los sucesos del mundo exterior, procesos que son tanto intra como interpersonales, por la exigencia sistémica de concebir una relación de regulación entre procesos internos y procesos externos de la conducta.

Como los instrumentos mediadores del individuo con los otros y con el mundo externo son los órganos sensoriales, todo intercambio de información aparece vinculado a procesos específicos de codificación humana. La interacción, que se refiere al contacto comunicativo entre personas miembros de un grupo, o bien entre personas de distintos grupos entre sí, se estudia como un sistema global que, a su vez, articula sistemas de codificación con sistemas de valores. Todo mensaje comprendería tres elementos principales: *a)* el contexto; *b)* la codificación; y *c)* el valor.

El enfoque sistémico-comunicacional de la familia fue inicialmente elaborado por G. Bateson con clara base antropológico cultural y focalizados en el análisis de rituales. Más tarde, amplió sus investigaciones sobre el grupo humano y la comunicación en la familia. Su fundamento científico se encuentra principalmente en la Teoría General de Sistemas.

G. Bateson establece que aunque la familia es un grupo peculiar, aunque siempre en permanente contacto con otros grupos similares, al mismo tiempo es una unidad específica de cultura y, más en concreto, una estructura sociocultural que tiene una memoria colectiva que se remite a aspectos genealógicos, mitos y acontecimientos familiares.

Posteriormente D. D. Jackson desarrolló el modelo sistémico interaccional, en el cual se especifican todavía más las características de la familia desde una perspectiva sistémica, con fines de su aplicación directa a la denominada «terapia familiar sistémica». Se concibe a la familia como un grupo caracterizado, no por la distribución de sus miembros en el espacio social (rango, clase, sexo, edad...) o físico (residencia en lugares y ciudades distintas), sino por la persistencia y pervivencia de las relaciones existentes (en el pasado y en la actualidad) en la memoria (consciente e inconsciente) de los miembros del grupo extenso (familia nuclear, parientes) y con una importante incidencia del factor tiempo.

Desde la perspectiva sistémica, la familia se concibe como un «sistema abierto» a los otros sistemas (del mismo nivel o de niveles tanto superiores como inferiores). Tal como define L. von Bertalanffy: «Los sistemas vivos son básicamente sistemas abiertos... definidos como sistemas que intercambian materia con el medio circundante que exhibe entradas y salidas, constitución y degradación de sus componentes materiales»⁴⁵.

Teoría relacional - La familia y la transformación de la cultura

La familia es pensada en sentido relacional, admite diversas estructuraciones de reciprocidad entre sexos y entre generaciones. Así mismo, sus diferentes configuraciones familiares contribuyen con la generación de desarrollo para la sociedad.

Un uso incorrecto del término familia⁴⁶ lleva a confundir su sentido pleno y por tanto, a reforzar la idea de una pluralidad familiar, entendida como la presencia de muchos modos de ser familia, que no implican la relacionalidad constitutiva propia de aquello que auténticamente puede denominarse familiar, además la comprensión de la pluralidad familiar en su base constitutiva debe

⁴⁵ VON BERTALANFFY, L. *Teoría general de sistemas*, FCE, México, 1976, p. 146.

⁴⁶ Cfr. GIL VALENCIA, Wilmar Evelio; ARIAS CANTOR, Magda Yolima (2013). *La pluralidad familiar, a la luz de la sociología relacional*. Ánfora 20(35), 173-195. Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538.

basarse en una relación de reciprocidad entre los sexos y las generaciones, y no a partir de las percepciones y deseos individuales.

Se reconoce el carácter familiar, en la medida que estas formas de convivencia demuestren su capacidad para regenerarse como relación de intercambio y vinculante a través de la donación y el amor y como nexo entre los sexos y las generaciones.

La familia no es un núcleo encerrado de orden exclusivamente privado que aísla a las personas, es una relación que corresponde a la naturaleza social humana al permitir el intercambio de sentimientos, pensamientos, cuidado, etc., entre sus miembros. Se encarga de la socialización y mantiene una dinámica de intercambio de información con la sociedad que lleva a una mutua influencia, a una mutua modificación y a un mutuo enriquecimiento. Es una relación social que genera beneficios para las personas y la sociedad. A las personas les provee un marco relacional propicio para su realización y a la sociedad le da los valores necesarios para su subsistencia, que configuran de manera específica la interacción basada en la confianza y la reciprocidad.

Según Donati⁴⁷, la familia es una realidad particular que ha estado presente en toda la historia en tres sentidos:

- Según Levi-Strauss⁴⁸ la familia es el elemento fundante de la sociedad desde el inicio de la historia humana, “la sociedad nace cuando nace la familia y nace con ella en el mismo momento y del mismo modo”.

- Según Zimmerman⁴⁹ en el curso de la evolución humana la familia es la matriz fundamental del proceso de civilización, que se verifica en el hecho de que el ser humano para estructurar una sociedad con sus respectivas estructuras, pero siempre recurre al arquetipo simbólico de la familia, es decir, a

⁴⁷ DONATI, Pierpaolo. *Manual de sociología de la familia*, Pamplona, EUNSA, 2003, p.21.

⁴⁸ *Ibíd*, p.22.

⁴⁹ *Ibíd*, p.22.

aquellas características propias como la autoridad, la educación, la socialización, la cooperación, las normas, que se traducen en estructuras concretas que buscan replicar de algún modo la tarea y cumplir con la eficacia que se da en el grupo familiar.

- La familia elabora elementos centrales de la identidad simbólica de la persona, a medida que la civilización transcurre, la familia se convierte en un “sistema social” viviente que preside la reproducción primaria de la sociedad mediante la norma de la reciprocidad entre un hombre y una mujer, dándose el uno al otro como personas”⁵⁰.

Según Donati⁵¹, la red relacional que configura la familia, es una intermediación que se da en tres órdenes: el primero, entre el individuo y la colectividad a través del vínculo que se establece entre un polo y otro; el segundo entre la naturaleza y la cultura, donde la persona aprende a canalizar todo aquello que se pudiese asociar a la esfera animal (sentimientos, pasiones e instintos) transformándolos en expresiones culturales más adecuadas; y por último entre lo público y lo privado, intermediación que introduce a la persona en el juego de la existencia que contiene las esferas de la intimidad personal, la privacidad familiar y la convivencia en el ámbito público donde despliega sus capacidades de cooperación, confianza, ayuda a los demás permitiendo que la cultura pueda realizar sus potenciales humanos y que en la sociedad se puedan desarrollar dinamismos asociativos.

Finalmente, la familia se constituye como una relación socializadora fundamental, en la que se aprenden y vivencian experiencias de participación, inclusión, desarrollo, que marcan significativamente el curso de la vida de cualquiera de sus integrantes, haciéndolo un ser social dentro y fuera de su núcleo, y como sujeto de cambio, ya sea positivo o negativo pero con significancia en las acciones que desarrolla en su contexto

⁵⁰ Ibíd, p.34.

⁵¹ Ibíd, p.50.

Donati en su Manual de sociología de la familia⁵² propone una respuesta a los enormes enigmas que hoy día plantea la institución familiar. En su opinión, la pregunta por la finalidad, la estructura, las transformaciones y el futuro de la familia deben comenzar formulando una pregunta previa más decisiva: ¿Qué es (qué significa) hacer familia?. En su opinión, la familia debe ser considerada como un mediador universal de las relaciones sociales, que a su vez tiene un carácter autorregulador. Por eso todas las relaciones sociales mantienen una relación primordial respecto a la familia, en cuanto constituye una de sus respectivas condiciones de posibilidad; nada en la sociedad humana nace fuera de la familia⁵³.

Pero a la vez la institución familiar también es el lugar privilegiado de entrecruzamiento del conjunto de las relaciones sociales, que a su vez hacen posible una relación de mestizaje, de compenetración recíproca, sin que esta modulación sea en ningún caso indiferente. En concreto la familia es el lugar primordial donde confluyen las relaciones entre géneros, entre generaciones, entre parentelas y grupos sociales de procedencia muy distinta. La familia tiene un núcleo esencial que permanece a través de una morfogénesis familiar muy precisa. Sólo así la familia puede subsistir a través de las más diferentes transformaciones sociales, constituyéndose en el principio autorregulador de sus propias transformaciones, sin poder ya ser considerada en ningún caso como una pieza supletoria de la que se puede prescindir a nuestro libre antojo⁵⁴. Se puede acertar más o menos en la forma de regularla, de igual modo que uno se puede equivocar al asignarle unas funciones u otras, pero sin poder ya dudar acerca del lugar tan preciso que le corresponde en el entramado social.

⁵² Cfr. ORTIZ DE LANDAZURI, Carlos. *El debate actual sobre la familia en la teoría social: ¿Desaparición, transformación o profundización en una categoría antropológica básica?*, Estudios sobre Educación, Universidad de Navarra, 2004, 6, pp. 39-55. [Ubicado el 22.VIII.2015]. Obtenido en <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8584/1/Estudios%20Ec.pdf>.

⁵³ MARDOMINGO, M.J. *Psiquiatría para padres y educadores*, Ciencia y arte, Madrid, Narcea, 2002.

⁵⁴ IZZARS, S.; BARDEN, N. (Eds.) *Rethinking Gender and Therapy. The Changing Identities of Women*, Buckingham: Open University, 2001.

Para Donati, el rechazo generalizado que la postmodernidad hizo de la institución familiar ha tenido una paradoja: ha permitido recuperar el papel tan decisivo desempeñado por la familia en la constitución de la sociedad a lo largo de la historia, aunque posiblemente sea hoy día cuando se pueda apreciar en toda su extensión el papel tan decisivo que le corresponde.

Teorías sobre la persona

La teoría relacional del desarrollo de la personalidad

La Psiquiatra norteamericana Jean Backer Miller, nos habla sobre el desarrollo de la personalidad en concordancia con los vínculos emocionales a partir de la misma infancia del niño⁵⁵. La formación del concepto del YO surge de la interacción y convivencia con otras personas, sobre todo inicialmente de la relación con los padres.

Los factores que influyen en el desarrollo humano son principalmente: la personalidad, los vínculos emocionales, la infancia, el género y la interacción, ya que cada individuo, desde la infancia comienza con la construcción de su propia personalidad, y esto lo hace interactuando y conviviendo con las personas involucradas en su contexto que a lo largo de las distintas etapas que integran su vida, influyen en su desarrollo.

Esta teoría, a diferencia de otras teorías acerca del desarrollo de la personalidad, toma en cuenta ambos géneros y no omite los aspectos relacionados con el desarrollo del género femenino.

Miller no considera los aspectos opuestos de cada etapa, tampoco los aspectos negativos que pueden influir en el desarrollo de la persona en caso de

⁵⁵ ÁNGELES ANGELES, Analid; FRANCISCO MONROY, Alicia; TORRES ALVARADO, Bellamitzi. [Ubicado el 22.VIII.2015]. Obtenido en <http://desarrollohumanoperspectivapsicologica.blogspot.pe/2009/09/miller-teoria-relacional.html>.

que no sucediera lo que indica cada una de las etapas, como se menciona en las teorías de Freud y Erickson.

Esta teoría sólo se enfoca en el desarrollo humano en óptimas condiciones de relaciones sociales y olvida a los sujetos que se encuentra en desventaja como pueden ser: la falta de una familia o de algún integrante de ésta, la escasa o nula posibilidad de acceder al ámbito educativo, falta de recursos económicos, etc.

Miller sostiene que “la personalidad se desarrolla a la par con los vínculos emocionales, no separada de ellos, desde la misma infancia” (Miller, 1991), es decir cada individuo al relacionarse con otras personas, al existir un trato, una convivencia y comunicación entre ellos, ayudan al individuo en la construcción de su personalidad.

Teoría del desarrollo psicosocial de Erikson

Erikson reinterpretó las fases psicosexuales elaboradas por Freud⁵⁶, enfatizando las características sociales de cada una de ellas en cuatro aspectos:

a) Incrementó el entendimiento del “yo” como una fuerza intensa, vital y positiva; b) Explico las etapas del desarrollo psicosocial de Freud, integrando la dimensión social y el desarrollo psicosocial; c) Extendió el concepto de desarrollo de la personalidad para el ciclo completo de la vida, de la infancia a la vejez; d) Exploró el impacto de la cultura, de la sociedad y de la historia en el desarrollo de la personalidad.

En el desarrollo de esta teoría se destacan los siguientes aspectos: a) Diferencias hombre-mujer debido a las diferencias biológicas; b) Un Yo fuerte es la llave para la salud mental; c) El inconsciente es una fuerza importante en la formación de la personalidad (procesos cognitivos); d) Modela la forma como las personas se desenvuelven, de ahí el término desarrollo psicosocial, las

⁵⁶ Cfr. BORDIGNON, Nelso. “El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto”, Revista Lasallista de investigación, Corporación Universitaria Lasallista, Antioquia – Colombia, año/vol. 2, número 002, julio – diciembre 2005, pp. 51.

instituciones culturales dan soporte a las fuerzas del Yo, la religión da sustentación a la confianza y a la esperanza; e) Los factores biológicos son determinantes en la formación de la personalidad. Las diferencias en la personalidad son fuertemente influenciadas por el aparato genital; f) desarrollo del niño a lo largo de cuatro fases psicosociales, cada una de ellas contiene una crisis que desarrolla una fuerza específica del Yo.; g) Los adolescentes y los adultos se desarrollan a lo largo de otras cuatro fases psicosociales, también cada una desarrolla su propia crisis.

Teoría social cognitiva de Bandura

Su expositor más importante fue Albert Bandura⁵⁷. Sostiene que la conducta es aprendida y que el ambiente influye en el desarrollo. Es decir, la conducta la adquiere el individuo desde su niñez por medio de la observación y la imitación, influenciada por la interacción social. Si un niño vive bajo un entorno de violencia crecerá imitando tales conductas.

Bandura propone que el desarrollo humano sólo es entendible por la acción del aprendizaje dentro de contextos sociales a través de modelos en situaciones reales y simbólicas.

Se enfatiza en el papel que juegan los procesos cognitivos, vicarios, autorreguladores y auto reflexivos, como fundamentos determinantes en el funcionamiento psicosocial, resaltando que el pensamiento humano constituye un poderoso instrumento para la comprensión del entorno. Esto se configura bajo la concepción del proceso de aprendizaje observacional, el cual se explica con la incorporación de los procesos psicológicos internos como mediadores cognitivos, factores que influyen en forma determinante sobre las conductas modeladas por el ser humano en cualquier momento de su desarrollo.

⁵⁷ Antes de 1988 Bandura la denominaba como la teoría del aprendizaje social. Cfr. VIELMA VIELMA, Elma; SALAS, María Luz. *Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo*, Educere [en línea] 2000, 3 (junio): [Ubicado el 15. VII.2015]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630907>.

Bandura argumenta que las personas, además de ser conocedoras y ejecutoras, son autorreactivas y con capacidad de autodirección, ya que la regulación de la motivación y de la acción actúan, en parte, a través de criterios internos y de repuestas evaluativas de las propias ejecuciones.

También se destaca el rol del modelo adulto en la transmisión social, con la concepción de la socialización a través de modelos se plantea una nueva forma de explicar las condicionantes del desarrollo durante la niñez. Dentro de estos lineamientos, el desarrollo humano explicado a través del aprendizaje es visto como un proceso de adquisición de conocimientos y su correspondiente procesamiento cognitivo de la información, gracias a las actuaciones psicomotoras ejecutadas en una situación específica por el observador. Así, el modelo observado constituye un poderoso instrumento para la estimulación y comprensión, y su inmediato manejo del entorno y afrontamiento del mismo.

Según Bandura, (1987), “el modelado no sólo es un importante vehículo para la difusión de las ideas, valores y estilos de conducta dentro de una sociedad sino que también posee una influencia generalizada en los cambios transculturales”. Estas concepciones fortalecen el modelo que denominó la reciprocidad triádica, esto es, la acción, la cognición y los factores ambientales, los cuales actúan juntos para producir los cambios psicológicos, requeridos en el proceso del aprendizaje.

Esta teoría afirma que el ser humano aprende a través de la observación e imitación de las conductas más resaltantes, las cuales son la expresión de una sumatoria de factores que los modelos reflejan en una situación determinada y que por múltiples razones son consideradas importantes para quien lo observa.

Al concepto familia o vida familiar en los últimos tiempos no se le da el verdadero valor intrínseco, que tiene para la formación de las personas que constituyen un hogar; y que reunidos en su conjunto conforman la sociedad que todos habitamos. Por ello es propio exponer a continuación las concepciones y propuestas que aportan algunos autores sobre la persona y la familia.

San Juan Pablo II, en la Encíclica *Familiaris Consortio* nos exhortaba a darle una mirada con preocupación a la familia, al comentarnos que esta institución en los tiempos modernos, ha sufrido quizá como ninguna otra. Ello aparentemente se debe a la acometida de las transformaciones amplias, profundas y rápidas de la sociedad y de la cultura⁵⁸. Dichos “avances” o “transformaciones”, ojala significaran justamente eso, avances para la familia; sin embargo no ocurre así, pues no son pocas las familias que se dejan llevar por las transformaciones de manera superficial, dejando lo fundamental que es el cuidado de las personas que constituyen la familia en un segundo plano.

Sin embargo, no todo es negativo. En propositivo, diríamos que muchas familias viven una situación en comunión, permaneciendo fieles a los valores que constituyen el fundamento de la institución familiar⁵⁹.

Por la complejidad de las personas, y sobre todo por la pérdida de la mirada a lo fundamental, algunos integrantes de las familias, se sienten y están inciertas y desanimadas de cara a su cometido, e incluso en estado de duda o de ignorancia respecto al significado último y a la verdad de la vida conyugal y familiar. Otras, en fin, a causa de diferentes situaciones, de maltrato, de injusticia, de abuso, etc., se ven impedidas para realizar sus derechos fundamentales⁶⁰.

En otros estudios, autores que investigan y se preocupan sobre la vida familiar⁶¹; tras establecer el estado de la cuestión del estudio de la familia en la teoría social, algunos concluyen que “Evidentemente a la institución familiar se le debe seguir asignando un papel educativo insustituible (...). Por eso hoy día se concibe la familia como una meta institución capaz de autorregular las exigencias antropológicas de los individuos y del sistema social en su conjunto” (Ortiz, 2004, p. 50).

⁵⁸ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*.

⁵⁹ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*.

⁶⁰ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*.

⁶¹ FONTANA ABAD, M; GIL CANTERO, F; REYERO, D. “Estudios sobre educación”, Revista semestral del departamento de educación, facultad de filosofía y letras. “La perspectiva pedagógica de la vida familiar. Un enfoque normativo”, vol. 25, 2013, pp. 115-132.

“La familia no tiene una relación contingente o coyuntural con el ser humano sino más bien una relación necesaria y estructural. Somos humanos, entre otras cosas, porque nacemos en familias y somos el fruto de una relación humana que incluye lenguaje e historia”⁶². Se trata evidentemente de un aporte importante de los autores relacionando nuestra naturaleza humana y la vinculación con la familia.

Algunos autores, citados en la investigación de Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar⁶³, explicitan sus apreciaciones sobre la familia, lo evidencian de manera clara y le brindan un aporte importante al marco teórico materia de este desarrollo.

Según Rodrigo y Palacios (1998), la familia es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

En ese sentido, san Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* nos dice:

“todos los miembros de la familia y cada uno según su propio don, tienen la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión de las personas, haciendo de la familia una escuela de humanidad más completa y más rica; dándose y donándose el cuidado y el amor, sobre todo hacia los más pequeños, los enfermos y los ancianos; con ese servicio recíproco, entrega generosa de todos los días, compartiendo los bienes, alegrías y sufrimientos; así la familia se va consolidando en el amor más propio de la persona que es la entrega de sí mismo por el otro; dicha entrega es lo más esencial de la persona humana, lo que lo hace más persona”⁶⁴.

⁶² Ibíd, pp. 115-132.

⁶³ LÓPEZ LORCA, Hortensia, Tesis doctoral *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*, Universidad de Murcia, Facultad de Educación, Murcia, 2005.

⁶⁴ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 21.

Antonio F. Raya Trenas (2008)⁶⁵ comenta que estamos viviendo una época caracterizada por un considerable rechazo hacia todo tipo de normas y medidas de disciplina dentro de la familia, ello, quizás, como reacción ante los modelos autoritarios que muchos padres actuales vivieron en su infancia. Esta situación está generando estilos o sistemas de crianza caracterizados por una falta de autoridad y disciplina que, como contrapartida, se acompaña de un considerable aumento de los problemas de comportamiento en los niños (Urta, 2006).

Recibimos noticias que hacen referencia a diversos problemas de comportamiento de adolescentes y jóvenes. Por otro lado, los profesores en los colegios se preocupan por las manifestaciones de conducta de sus alumnos; o los padres, preocupados, llevan a psicoterapias a sus hijos, manifestando problemas de comportamiento, problemas emocionales, etc. Estas actitudes se expresan en desobediencia, formas de contestar de manera agresiva, transgresiones de las normas de convivencia, etc.

Al analizar cómo es la educación que los padres dan a sus hijos, se encontraron diversas investigaciones. Antonio F. Raya⁶⁶, refiere que a mediados del s. XX, se publicaron estudios de distintos psicólogos que trataban de buscar algunas características parentales relacionadas con determinados problemas en el desarrollo de los hijos. Por ejemplo Baldwin, 1955; Schaefer, 1959; Sears, Maccoby y Levin, 1957; Symonds, 1939. Sin embargo, los estudios de Baumrind (1967, 1968, 1971) fueron los que marcaron un hito en el estudio de los estilos parentales, mediante su operacionalización en tres estilos a los que denominó; autoritativo, autoritario y permisivo.

Ya en la década de los ochenta, Maccoby y Martin (1983) propusieron una actualización de los estilos descritos por Baumrind. Más adelante los analizaremos en capítulos aparte.

⁶⁵ Cfr. RAYA TRENAS, Antonio. Tesis doctoral *Estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*, Universidad de Córdoba, 2009.

⁶⁶ Cfr. RAYA TRENAS, Op. Cit.

Otra variable que influye en la crianza, de donde se nutre la formación, es el estilo de comunicación. Más adelante, analizaremos y profundizaremos sobre ello, por ahora solo los mencionaremos. Tenemos los estilos agresivo, pasivo y asertivo. Estos estilos conducen a diferentes formas de interacción en la familia y en la sociedad. San Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, recomienda mantener siempre vivo el diálogo en la familia; es de esperarse que sea un diálogo reverente, psicológicamente asertivo y acompañado de una escucha activa ya que ello denota reverencia.

Los estilos de comunicación que van recibiendo los hijos a lo largo de su vida van formando un estilo de comportamiento. Ello a su vez, conducirá a la persona cuando sea adulta a tener tres estilos de liderazgo o tres estilos de comportamiento⁶⁷. Estilos que el adulto tendrá en su ambiente laboral, en su relación con su esposa o esposo, en su hogar, etc., los que se manifestarán como autoritario, liberal o democrático. De esta manera se va dando un círculo que puede ser virtuoso o vicioso en la familia.

Para que la educación, la formación, sea integral, es fundamental educar en valores y en virtudes; esenciales para la vida humana. San Juan Pablo II⁶⁸ refiere que los padres deben formar a sus hijos, con confianza y valentía. Así como también con el sentido del verdadero amor, solicitud y servicio hacia los demás. Es por ello que se le dice a la familia primera escuela de valores, virtudes; es el lugar pedagógico por excelencia; es la primera escuela a la que asisten las personas; es una escuela desde el momento de la concepción.

Se dice que desde el momento de la concepción se va educando con las caricias, con la bienvenida y la alegría de ser padres, la ilusión de ver el rostro, de conocerlo, “esperándolo, esperándola; amándolo, amándola” diciéndole lo importante que es su llegada. Cuando se amamanta, mirándolo, mirándola,

⁶⁷ JARAMILLO RIVAS, Milagros, *Enfoque humanístico de la administración*, [ubicado el 20.Vi 2015]. Obtenido en <http://www.umc.edu.ve/umcx/opsu/contenidos/milagros/Unidades/Unidad%20III/Guia/Guia.pdf>.

⁶⁸ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*.

acariciando, acariciándola, cogiendo sus manitas delicadas; bañándolos con amor, ternura, delicadeza. Cuando comienza a gatear, dejándolos que vayan explorando pero a la vez que se sepan cuidados, ellos miran a la madre ella en señal de aprobación y seguridad le dice con la mirada y gesto “adelante querido hijo, adelante querida hija”, respetando su libertad pero a la vez conduciéndolo. Así se va educando con amor.

En su propio estilo de maestro, san Juan Pablo II⁶⁹, refiere que la comunión y la participación vivida diariamente en casa; y observada por los hijos; en los momentos de alegría y dificultad, es la pedagogía más concreta, más directa y más efectiva. La mejor forma de educar es el ejemplo, se educa cuando hay coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. De esta manera se va introduciendo, de manera activa y responsable, a los hijos en la sociedad; en otras palabras, se les dice sin palabras que sean sobrios en las alegrías y en las penas.

Otra variable, la más importante de las variables, es el amor; ese *Amor* que se trasmite con entrega plena a lo máspreciado que Dios nos ha regalado, los hijos. San Juan Pablo II refiere⁷⁰ que el amor es el principio, la fuerza y la meta última.

Con amor, con el amor que los esposos se regalan uno a otro, se inicia un largo y hermoso caminar. Es el amor, el fundamento sobre el que se construirá un maravilloso proyecto. Podemos decir que el amor es la variable por excelencia ya que sin él la familia no sería una comunidad de personas. El hombre no puede vivir sin amor ya que lo tiene inscrito en su esencia y ha sido creado por amor.

San Juan Pablo II⁷¹ explica que si nadie, en este caso se refiere a los padres, le revela el amor a los hijos; es decir el que se muestra en los actos, en

⁶⁹ Juan Pablo II, *FamiliarisConsortio*.

⁷⁰ Juan Pablo II, *FamiliarisConsortio*.

⁷¹ Juan Pablo II, *FamiliarisConsortio*.

las palabras, en las formas de interacción; si no lo encuentra, lo experimenta y lo hace suyo, el hombre no podrá comprenderse a sí mismo, de esta manera su vida estará privada de sentido.

Es por ello que vivir el amor en la familia, entre todos sus miembros, cobra un valor tan importante, ya que es el motor que impulsa y sostiene a la familia entera. Ese amor está impulsado y animado por un dinamismo interior que conduce a la familia a vivir una comunión cada vez más profunda e intensa, que llega a ser el fundamento y alma de la comunidad conyugal y familiar⁷². En ese sentido es clave e iluminador el mensaje de san Juan Pablo II.

En la familia conducida por el amor, la persona va encontrándose a sí misma en su esencia; y dotado de su inteligencia y voluntad va creciendo como persona humana. Todo esto le lleva al reconocimiento de sus tres dimensiones, pero la dimensión que le da un sentido profundo es la dimensión espiritual, esta dimensión lo lleva a reconocerse y considerarse como ser libre y responsable, condicionado pero no determinado.

Para Viktor Frankl⁷³, el hombre no es un ser que está dominado por su instinto de placer (Lustprinzip de Freud), ni por su voluntad de hacerse valer (Geltungsstreben de Adler), sino dirigido por una voluntad de significado, es decir, por la necesidad de encontrar un sentido a la propia vida. Supera pues el reduccionismo y el psicologismo que le precedieron, a favor de una verdadera humanización de la psicología y de la psiquiatría.

Según Frankl⁷⁴, la motivación primaria del hombre es la voluntad de sentido. Es decir, la persona no se mueve por impulsos que le podríamos llamar “inferiores”, empujando desde «detrás»; su motor está «delante» que le podríamos decir su horizonte, su gran meta. En la meta intelectualmente conocida y libremente aceptada. Para descubrir el sentido de la propia vida con

⁷² Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*.

⁷³ SCHLATTER, Javier; Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica Universidad de Navarra.

⁷⁴ *Ibíd.*

las preguntas ¿Quién soy?, ¿De dónde vengo?, a ¿Dónde voy? (entendido éste no sólo como dirección, sino sobre todo como contenido), el hombre necesita tres experiencias principales: el amor a una persona, el servicio a un ideal y el enfrentarse al sufrimiento inevitable; es decir el dolor como parte de la vida, como un crecimiento.

El mirarse a uno mismo⁷⁵ —aislamiento egótico—, la concepción de la vida basada en el éxito y el hedonismo, y la huida del dolor son fuente de neuroticismo. Es necesario que desde la formación de los primeros años de vida, educar a los hijos en virtudes. El fin de una vida, la felicidad, la higiene mental, no dependen por tanto, de las circunstancias externas por muy estresantes que estas sean, sino de la aprehensión por parte de cada persona humana.

Siguiendo la línea humanista, nos referimos a Allers, el profesor de Viktor Frankl; él nos habla de la “psicología de las alturas”⁷⁶.

Para conocer a Allers, comentaremos que su formación psicológica está, sin duda marcada por el influjo de su compañero, amigo y colega Alfred Adler. Posteriormente, por discrepancias en aspectos fundamentales sobre la escuela del psicoanálisis, ambos autores se separaron.

Allers siempre mantuvo el respeto por su maestro y conservó los puntos fundamentales de su psicología, aunque integrándolos desde la perspectiva más amplia del pensamiento católico comprometido.

Echavarría⁷⁷ refiere, que la postura de Adler; frente al psicoanálisis, luego de su disputa con Freud, fue sumamente crítica. Echavarría, comenta que Adler reprueba, primeramente, su esquematismo. Y dice que desde el punto de vista teórico, critica la reducción de todas las motivaciones a lo sexual. Dice que,

⁷⁵ SCHLATTER, Op. Cit.

⁷⁶ ECHAVARRÍA, Martín F., Allerslist Artículos en español.

⁷⁷ ECHAVARRIA, Op. Cit.

según Adler, la conducta se debe interpretar en función del fin que el individuo, consciente o inconscientemente, persigue. Desde esta perspectiva, los trastornos sexuales, que tanto han llamado la atención del psicoanálisis, aparecen como factores secundarios, que deben ser interpretados en el conjunto de la personalidad, que se comprende desde la meta o fin.

Echavarría expresa que esta es una perspectiva que Allers pondrá en el centro de su modo de hacer psicología: los aspectos parciales de la personalidad no se pueden comprender sino integrados en la personalidad total.

Por lo expuesto anteriormente, es propio recalcar que la formación que brindan los padres a los hijos debe ser una formación integral, que contemple un acompañamiento cercano.

Echavarría, menciona de Allers, a las críticas de Adler, suma las propias: el psicoanálisis se basa en una filosofía incompatible con el cristianismo. La separación propugnada por algunos autores, como Roland Dalbiez y Jacques Maritain, del método psicoanalítico y la filosofía de Freud, de tal modo que la primera, científicamente correcta sería aceptable, mientras que la segunda se podría rechazar, sin afectar en nada el núcleo de técnicas psicoanalíticas. El psicoanálisis de Freud no es una ciencia, sino una ideología, que depende de algunos desarrollos de la filosofía moderna (iluminismo, romanticismo, filosofía del inconsciente). Por otra parte, se basa en paralogismos inaceptables a la razón y, cada vez que se ataca lógicamente al psicoanálisis, sus cultores responden con argumentos ad hominem; comenta Echavarría.

Para Echavarría el peor defecto del psicoanálisis, y no sólo de éste, es la obsesión por lo inferior, la mirada desde lo bajo. Echavarría⁷⁸ en sus estudios refiere que Allers aclara que esta manera de considerar la naturaleza humana no es más que una de las numerosas formas por las que se manifiesta una tendencia general que, después de siglos, ha pervertido la mentalidad

⁷⁸ ECHAVARRÍA, Op. Cít.

occidental. Podría nombrársela: la mirada desde lo bajo. Todo lo que es inferior, todo lo que se acerca a la naturaleza bruta o incluso muerta, es juzgado como lo más verdadero, lo más natural, lo más importante. Son tantas pseudo-filosofías, tantas ideas sociales corrientes; por todas partes uno encontrará esta idea funesta de que lo inferior constituye el fondo y el centro de la realidad, lo que realmente importa, que buscarlo, es hacer un acto de ciencia, y que vivirla es conformarse a las exigencias más verdaderas de la naturaleza humana.

Allers decía, según lo expuesto por Echavarría, que la “mirada desde lo bajo” es un peligro enorme en psicoterapia y en pedagogía, porque anula la posibilidad de cambio o de progreso. Por ello hay que asumir otra perspectiva, ver las cosas con otra luz: “Como en filosofía o en psicología, no hay punto de vista más peligroso, en materia de psicoterapia o de ascesis que este que hemos nombrado ‘la mirada desde abajo’. Es necesario elevar los ojos hacia las alturas de nuestra vida y del ser en general.” Es decir, la psicología debe superar el estancamiento del encerramiento en sí misma, y atreverse a “mirar las cosas ‘desde lo alto’”, es decir, transformarse en una psicología de las alturas, y ya no sólo, en sentido psicoanalítico, una psicología profunda. Este comentario sobre el método de la psicoterapia es válido, ya que de ser necesario orientar, acompañar en psicoterapia, hacerlo con una mirada esperanzadora, con un horizonte, dando un sentido último a nuestras vidas.

En todo lo visto hasta acá, hablamos del amor que los padres entregan a los hijos, pero ese amor sin el amor de Dios es incapaz de colmar el deseo de unión y completud al que aspira el corazón humano; sin Él no sería posible dar el amor verdadero a los hijos.

Echavarría⁷⁹, continuando con su análisis, refiere que Allers dice: En efecto, que el amor, actitud del yo, sea capaz de llevar al hombre a trascender su propio yo, es una cosa inimaginable. Para que el yo sea sacado de sí mismo, es indispensable la intervención de una fuerza ajena a sí mismo. Esta fuerza, el

⁷⁹ ECHAVARRÍA, Op. Cit.

amor no puede ejercerla si no es, no solamente el acto, la pasión, la actitud del yo, sino un ser en quien el yo y el amor se confunden. Es necesario que sea el Amor sustancial, y no una modificación de un ser esencialmente diferente de él.

Cuando obra este Amor, de Dios, la unión puede ser realizada (no por las propiedades de nuestra naturaleza, sino por la gracia que viene de lo alto) a un grado que ninguna unión de aquí abajo podría producir jamás. La realización de los deseos que el amor despierta en el alma sólo es posible en el amor de Dios y por la ayuda otorgada a nuestra impotencia por la bondad del Altísimo.

Es necesario educar a los hijos en la humildad, en la entrega, en la caridad. Echavarría⁸⁰, comenta que la transformación interior que lleva a la salud, comienza por la *humildad*, que vence la soberbia, la voluntad de poder que es el motor oculto del carácter neurótico, según Allers. Esto no se puede hacer sin ser movidos por el amor auténtico, que es la fuerza más potente que impulsa a la plenitud de vida. Junto a la humildad y al amor, Allers coloca un tercer remedio: la *verdad*. Allers siempre tuvo presente como lema de su labor psicológica, la frase de Nuestro Señor: “La verdad os hará libres”.

Echavarría, continúa el análisis sobre Allers, y dice que para poder llegar a esta simplicidad, a esta actitud hacia el mundo y hacia sí mismo, es necesario hacer entrar en juego la segunda de las grandes fuerzas puestas a nuestra disposición por la bondad divina: la verdad. Estas dos fuerzas, la verdad y el amor, son las únicas para ser invencibles. Para liberarse de las cadenas que nos atan a los valores inferiores⁸¹, para poder resistir a las tentaciones que desde

⁸⁰ Ibíd.

⁸¹ Cfr. RUIZ, Juan. “Los valores se encuentran ordenados jerárquicamente. Primero están los valores religiosos (sagrado/profano), luego los espirituales (bello/feo, justo/injusto, verdadero/erróneo), luego los valores de la afectividad vital (bienestar/malestar, noble/innoble) y por último los valores de la afectividad sensible (agradable/desagradable, útil/dañino). De lo que se trata es de vivir en armonía. No hay que optar por unos valores y renunciar a otros. Para ello hay que vivir los valores inferiores de un modo tal que se encuentren ordenados a los superiores. De esta manera, cada vez que obremos bien en lo más simple y cotidiano estaremos alabando a Dios, ya que los valores religiosos se encuentran en la cúspide de la pirámide. Scheler intentó superar así el dualismo y la ruptura generados por la falsa opción entre vitalismo y racionalismo”. RUIZ, Juan. *La Psicología Antropológica de Rudolf Allers*, Asociación española de psicología Adleriana, 2006, [ubicado el 15.X.2015]. Obtenido en

fuera o desde dentro surgen tan frecuentemente, para permanecer firmes a través de los inevitables conflictos de la existencia, no hay que fiarse del estoicismo que no es en el fondo más que una forma refinada del orgullo, ni librarse a la búsqueda de causas inconscientes perdidas en la lejana nebulosa de un pasado problemático. Los comprometidos, tienen que entrar a su nueva vida, aceptándose tal cual son, amándose en verdad y teniendo como centro al Señor Jesús.

Un aspecto que no se puede dejar de mencionar es el referido a la presencia del padre para la formación de la estructura de la personalidad; el redescubrimiento del padre nos invita a tener una perspectiva integral en la crianza de los hijos, su influencia firme, suave, delicada, reverente es de gran apoyo en el desarrollo infantil. Esa mirada del padre es una manera de generar confianza en el hijo, es un decirle; anda, sigue, encuentra tus dones, concómete, adelante.

El niño o niña va creciendo en confianza, en seguridad; de esta manera se va desplegando en la realidad y en cada etapa de su vida. Este estilo de crianza que va recibiendo el hijo, lo invita a saberse amado, pero también saber que hay normas y reglas que seguir en la realidad en que vive.

El padre desde el momento de la concepción, en esa entrega total y de coronación, y en la colaboración con la creación, se va acercando delicadamente, reverentemente, se va dando a conocer y conociendo a su hijo amado, acompañándose con la madre.

Esta cercanía que tuvo el niño o niña con su padre desde la concepción, invita al hijo o hija a ir donde el padre cuantas veces desee, en todo momento, en toda etapa y en toda circunstancia de su vida pues sabe que su padre, estará ahí cuando él o ella requiera un consejo, una escucha, un centrarlo en la

<http://adleriana.blogspot.pe/2013/03/la-psicologia-antropologica-de-rudolf.html>.

realidad o una llamada de atención con amor.

1.2.2. Bases Conceptuales

Nos referiremos a las definiciones principales que consideramos importantes para el estudio. Los conceptos de persona, noviazgo, matrimonio y familia enunciados a continuación son relevantes para la investigación, tienen un valor que no se puede soslayar.

A. Persona

Para Wojtyla, en *El don del amor*, el concepto de *persona* difiere del de los pensadores del siglo XVIII como Hobbes, Hume, Rousseau; quienes sostenían que el hombre es un individuo, egoísta⁸² por naturaleza. Wojtyla, consecuente con el pensamiento cristiano sostiene que la característica que define al ser humano, como persona racional fiel a su naturaleza, es que a lo largo de su vida y actividad, procura realizar el bien objetivo conocido mediante el entendimiento.

Por su parte Melendo, en *El ser humano desarrollo y plenitud*, nos explica que para Boecio y cuantos continuaron con su línea de pensamiento, “todo ser dotado de inteligencia se encuentra por fuerza provisto de esa inclinación al bien en cuanto bien que denominamos voluntad, y cuyos frutos naturales son la autonomía en el obrar y el amor, que hacen más rica y sabrosa la cualidad interior de la persona”⁸³. Tanto Wojtyla como Melendo nos dicen que el ser humano tiene como característica fundamental la inclinación a la búsqueda del bien.

⁸² “La característica definitoria del egoísta es, en cambio, que él se sirve de la razón como instrumento adecuado para alcanzar el máximo bien para sí mismo”. Cfr. WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 107.

⁸³ MELENDO, Tomás. *El ser humano: desarrollo y plenitud*, 1a.ed., Madrid, EIUNSA, 2013, p. 32.

A lo largo de la historia, muchos pensadores, inspirados en el pensamiento aristotélico de la racionalidad, han formulado sus propias definiciones de *persona*, propuestas que sin rechazar la definición del filósofo griego, más bien tratan de explicitarla. Para Luis Clavell⁸⁴ por ejemplo, “sin disminuir en nada la validez de la definición clásica del hombre como animal racional, hoy nos resulta más expresiva de la peculiar perfección humana su caracterización como *animal liberum*, como animal libre”. Por su parte, mucho antes, en el siglo VII, Juan Damasceno proponía⁸⁵: “Persona (*prósopon*) es lo que, expresándose a través de sus operaciones y propiedades, manifiesta algo de sí mismo que lo distingue de los otros que gozan de su misma naturaleza”.

Berti comenta sobre lo anterior⁸⁶:

“La posesión de una “naturaleza racional” significa que es esencial para la persona no tanto el ejercicio de las actividades unidas a tal naturaleza (pensar, amar, hablar), sino la capacidad de desplegar una capacidad que se tiene “por naturaleza”, es decir, por nacimiento. Por otra parte, la identificación con una sustancia individual sitúa en primer plano la cualidad de sustrato, de sujeto, y no de simple actividad, que es propia de la persona. Por estos motivos, no resulta tan “clásica” como la de Boecio, aunque indudablemente es más sugerente y “moderna”, la definición de persona de san Juan Damasceno (siglos VII-VIII): Persona (*prósopon*) es lo que, expresándose a través de sus operaciones y propiedades, manifiesta algo de sí mismo que lo distingue de los otros que gozan de su misma naturaleza [*la que acabo de transcribir*]. En efecto, su descripción pone el acento, más que en la naturaleza y la sustancialidad, en las operaciones de la persona, en particular en su expresividad y singularidad: se trata, como es obvio, de connotaciones preciosas, pero que, para no disolverse en una mera abstracción, deben dar por supuestas las precedentes”.

⁸⁴ CLAVELL, Luis. *La fondazione della libertà nell'atto di essere dell'anima* en *L'anima nell'antropologia di S. Tommaso d'Aquino*, Massimo, Milán, 1987, p. 235. En MELENDO, Tomás. *El ser humano desarrollo y plenitud*, p. 33.

⁸⁵ DAMASCENO, Juan. *Dialect.*, c. 43, en MIGNE P. G., 94, col. 613. En MELENDO, Tomás. *El ser humano desarrollo y plenitud*, p. 13 (versión PDF).

⁸⁶ BERTI, Enrico, *Il concetto di persona nella storia del pensiero filosofico*, en AA. VV., *Persona e personalismo*, Fondazione Lanza, Padova 1992, p. 48. En MELENDO, Tomás. *El ser humano desarrollo y plenitud*, p. 14 (versión PDF).

En concreto, cada propuesta explica lo implícito en el ser personal, la libertad. Ella es el atributo esencial de las dos potencias superiores de la persona: el entendimiento y la voluntad. Melendo agrega que incluso podría afirmarse que define intrínsecamente a su mismo ser: la persona, toda persona, posee un ser espiritual y libre. La persona humana, en concreto, es libertad, aunque participada, como bien sabemos.

Resumiendo, Melendo dice, “como el amor es el fundamento y el sentido último de la libertad, su acto más radical y propio, un avance definitivo en la línea instaurada por Boecio es el que lleva a definir a la persona como principio y término, como sujeto y objeto, de amor”⁸⁷. Esta definición se aplica a todas las personas y solo a ellas: tomando el amor en su sentido más alto, como un querer el bien en cuanto tal, o el bien del otro en cuanto otro, únicamente la persona resulta capaz de amar y únicamente ella es digna de ser amada. La esencia personal de la persona exhibe, pues, un nexo constitutivo con el amor. En este sentido, afirma con decisión Juan Pablo II:

“El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente”⁸⁸.

A partir de ello, se puede colegir que, como dice Melendo citando a Caldera⁸⁹: “La verdadera grandeza del hombre, su perfección, por tanto, su misión o cometido, es el amor. Todo lo otro —capacidad profesional, prestigio, riqueza, vida más o menos larga, desarrollo intelectual— tiene que confluir en el amor o carece en definitiva de sentido”.

Otros atributos que caracterizan al sujeto humano, incluso son la autoconciencia, la posibilidad de comunicarse con sus semejantes mediante el

⁸⁷ MELENDO, Tomás. *El ser humano desarrollo y plenitud*, p. 34.

⁸⁸ Juan Pablo II, *Redemptor hominis*, n. 10.

⁸⁹ CALDERA, Rafael Tomás, *Visión del hombre*, Centauro, Caracas, 4ª ed., 1995, p. 66. En MELENDO, Tomás. *El ser humano desarrollo y plenitud*, p. 34.

lenguaje, la libertad⁹⁰, la solidaridad, el trabajo, la predisposición a participar en empresas comunes y tantos otros que manifiestan la peculiaridad del hombre entre todos los demás seres visibles.

Por su parte Buttiglione⁹¹ dice que la persona no es un conjunto de impresiones lábiles, de emociones y recuerdos carentes de coherencia interna y de estabilidad. Si así fuera, no se podría estar comprometido hoy por un acto pasado. Los estados de consciencia cambian mas no así la subjetividad que esencialmente no cambia. La subjetividad es lo que se compromete en los actos libres. Buttiglione agrega, la persona es relación, y además, por su propia naturaleza es comunión.

Wojtyla en *Amor y responsabilidad* sostiene que el término *persona* subraya que el hombre no está encerrado en la noción ‘individuo de la especie’, sino que hay en él algo más, una plenitud y una perfección particular que solo la palabra *persona* la puede expresar. La persona se distingue de los animales por su interioridad en la que se concentra su vida interior o vida espiritual que se enfoca alrededor de lo bueno y lo verdadero.

Romano Guardini⁹² nos dice que el hombre tiene consistencia en sí mismo; la acción del hombre parte de su iniciativa. Sin embargo, lo que distingue al hombre es que se auto posee, es dueño de sí mismo y dispone de sí mismo. En consecuencia, lo que hace le pertenece, es responsable de actos. Todo ello significa que el hombre es *persona*. La personalidad no es una sustancia ni una energía, no es algo que pueda captarse y definirse por sí mismo, sino la manera en que el hombre se comporta. Personalidad es la autonomía del hombre. Es lo que pensamos cuando hablamos de existencia.

⁹⁰ “El hombre en cuanto persona está dotado de libre albedrío, es dueño de sí mismo. La persona es intransferible y ello está relacionado con su libertad, con su autodeterminación, Nadie puede querer en lugar de mí, nadie puede reemplazar mi acto voluntario por el suyo”. Cfr. WOJTYLA, Karol. *Amor y responsabilidad*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2009. p.30-31.

⁹¹ BUTTIGLIONE, Rocco. *La persona y la familia*, Madrid, Ediciones Palabra S.A., 1999, p. 113-118.

⁹² GUARDINI, Romano. *Ética*, 1 a. ed., 3 a. impresión, Madrid, BAC, 2010, p. 158.

Existir significa existir como persona y hay verdadera existencia en la medida en que esta forma de ser personal se realiza.

B. Noviazgo

Burgos, filósofo personalista, nos deja una magnífica reseña de lo que significa el noviazgo⁹³. Nos dice:

“Es una relación amorosa de un hombre y una mujer, y cuando ambos son conscientes de que se encuentran enamorados de manera plena y radical se abre ante ellos el interrogante sobre su futuro. En el transcurrir del tiempo se van dando diversas características que son internas y profundas, en la cual se abre el deseo y la decisión de compartir el resto de su vida en común y juntos se habla de un proyecto para toda la vida, aparece la necesidad vital de la otra persona, hay una tendencia a la permanencia con el anhelo de un proyecto de vida, se observa entre ellos una complementariedad sexual, en el diálogos se expresa el anhelo de formar una familia y tener hijos”.

El noviazgo es el periodo en el que ambos, hombre y mujer, inician un proyecto de vida, este proyecto no surge por sí solo, es largo y duradero, no es sencillo, pero es hermoso. Es decidir por un “sí, anhelo, sí quiero, sí para toda la vida, sí hasta que la muerte nos separe” y luego mantener la decisión a pesar de las dificultades.

En el noviazgo se va valorando y madurando la idea de la posibilidad y la conveniencia de tomar esta decisión y transformar el amor en un proyecto conjunto de vida común. En esta etapa, se pasa de una fase cognoscitivo-afectiva a otra fase, en la que mediante su libertad, ambos dispondrán su vida el uno para el otro, se dirán un sí mutuamente y asumirán el compromiso de amarse hasta que la muerte los separe.

⁹³ Cfr. BURGOS, Juan Manuel. *Antropología: una guía para la existencia*, 5ª ed., Madrid, Ediciones Palabra S.A., 2013, pp. 278-279.

El noviazgo es un periodo importante en el cual el hombre y la mujer deben estar atentos a la realidad y constatar su amor ante la misma. Se sabe por estadísticas y por propias experiencias, que ocasionalmente hay parejas que hacen del noviazgo un asunto de fáciles ilusiones y espejismos. Por ello, los novios deben ser inteligentes y sinceros con ellos mismos, para validar su amor por el otro, para asegurarse de que se trata de un amor auténtico y no de una quimera. Estar convencido que se ama al otro tal como es, con sus virtudes y defectos, con sus cualidades y limitaciones.

El noviazgo es un peldaño que conduce a un tomar una decisión que es para toda la vida, es por ello que se hace necesario evitar el grave error de amar una ilusión, de amar en vez de una persona real y concreta, un sentimiento o a una persona inexistente producto de una imaginación inmadura.

El tiempo del noviazgo es el tiempo en el que los novios se conocen mutuamente; él y ella buscan la interioridad del otro, se despliegan y abren su ser más hondo y así conocen los anhelos de cada uno. Así mismo, se aprende sobre las aspiraciones más profundas de la persona amada, ellos, piensan en conjunto sobre el proyecto de vida que esperan desarrollar. En esta etapa, los novios toman consciencia de que en el futuro no van a compartir unas cuantas horas, sino toda la vida.

Al ser el noviazgo un tiempo de conocimiento profundo del otro, es decir de su carácter, aficiones, historia, convicciones morales y religiosas, familia, aspiraciones, etc.; se hace necesario el diálogo intenso. Para ello se requiere de escucha activa; así este tiempo permite estar razonablemente seguros de que se va a poder compartir la vida con alguien diferente pero a la vez complementario; entendiendo que en la diversidad está la riqueza de la persona humana.

En el tiempo del noviazgo también se conoce si la otra persona tiene los mismos anhelos; por ejemplo, si es capaz de asumir los compromisos que conlleva la vida en común: tener hijos y educarlos, compartir los mismos valores y las convicciones más profundas. Esto implica estar y ser conscientes de la

realidad. Pueden estar muy enamorados, pero, si una de las personas, sea el hombre o sea la mujer, es incapaz –por carácter, por mentalidad o por otras razones- de asumir las responsabilidades propias de los compromisos y obligaciones que conlleva el matrimonio, dar un paso más o subir el escalón que lleva a la relación para toda la vida, supondría un grave error, una temeridad que incrementaría las posibilidades de una pequeña o gran infelicidad.

Esta es la etapa de la maduración del amor, por lo que no se puede correr y pasar sin la debida reflexión del enamoramiento al compromiso matrimonial. El amor sentimental debe transformarse, acrisolarse y robustecerse en un auténtico amor esponsal, que según refiere Melendo, es el único cimiento que permite asentar una vida de pareja genuina y una familia con posibilidades de éxito. En este sentido, Melendo nos dice muy acertadamente⁹⁴:

“De ahí que el noviazgo, con este o con cualquier otro nombre o sin apelativo alguno, deba en principio ser redescubierto. Hay que devolverle su valor y densidad, su función específica en la puesta en sazón del amor. Saber enfocarlo como tiempo en el que se sientan las bases para construir un edificio sólido, levantado sobre un amor ya maduro, y en el que se discierne, sin excesivos apasionamientos y a través de un progresivo conocimiento mutuo –del que forma parte importante la advertencia profunda de la diversidad entre varón y mujer-, si en efecto nos encontramos llamados o no a casarnos con una persona determinada”.

Resumiremos diciendo que la *institución* del noviazgo –como la denomina Melendo⁹⁵-, ofrece a los novios la oportunidad del mutuo conocimiento, con seriedad y madurez, a fin de vislumbrar cómo será la vida en común. Los novios en esta etapa, recorren el camino que les va a permitir dar el día de la boda un ‘sí’, auténtico y verdaderamente libre. Como dice Juan Pablo II, el tiempo del noviazgo no es sólo preparación al Matrimonio, sino también a la Familia puesto que engendrar y educar a una persona humana es la obra más grande que se pueda acometer.

⁹⁴ MELENDO, Tomás, MILLAN-PUELLES, Lourdes. *Asegurar el amor*, 3 a. ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 2011, p. 55.

⁹⁵ MELENDO, Tomás. *¿Vale la pena casarse?*, Madrid, EIUNSA, 2007, p.21.

C. Matrimonio

El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer que después de un profundo discernimiento deciden vivir el resto que les queda de vida, juntos. El estado de vida matrimonial, el vínculo, es una consecuencia del pacto entre los cónyuges.

El término matrimonio proviene de la conjunción de las palabras latinas *mater* (madre) y *munus* (oficio) y de ahí ‘matrimonio’ como el oficio de la madre en el sentido de concebir, gestar y alumbrar a los hijos.

En el siglo XIII, santo Tomas de Aquino magníficamente dejó esclarecido el asunto de la diferencia entre pacto y vínculo. El santo teólogo y filósofo italiano lo explica con egregia⁹⁶:

“En el matrimonio debemos considerar tres cosas. La primera es su *esencia*, que es la unión (el vínculo entre los esposos). Y según esta se llama ‘conyugio’. La segunda es su *causa*, que es el desposorio (el pacto o consentimiento entre los contrayentes). Y según éste llamase ‘nupcias’, de ‘nubo’ (velarse o taparse); pues en la solemnidad del desposorio, por la cual el matrimonio se efectúa, se cubren con un velo las cabezas de los contrayentes. La tercera es su *efecto* (el fin), que son los hijos, y en consideración a éstos se llama matrimonio”.

Sobre el matrimonio nos dice Burgos⁹⁷, se da cuando después de un proceso de maduración del amor que se donan, hombre y mujer, ambos consideran que la etapa de noviazgo se ha completado y que llega el momento importante y trascendental de tomar la decisión del acto matrimonial, una decisión llena de contenido de amor, preñada de contenido antropológico. En palabras de Paulo VI en el n. 8 de la *Humanae Vitae*.

“El matrimonio no es, por tanto, efecto de la casualidad o producto de la evolución de fuerzas naturales inconscientes; es una sabia institución del Creador para

⁹⁶ VILADRICH, Pedro - Juan. *La agonía del matrimonio legal*, 5 a. ed., Navarra, EUNSA, 2010 p. 147.

⁹⁷ Cfr. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*, Op. Cit. pp. 279-284.

realizar en la humanidad su designio de amor. Los esposos, mediante su recíproca donación personal, propia y exclusiva de ellos, tienden a la comunión de sus seres en orden a un mutuo perfeccionamiento personal”.

La palabra matrimonio alude a la sociedad o comunidad conyugal, a la unión o vínculo entre los que ya son esposos. El vínculo matrimonial se produce como efecto del pacto o alianza matrimonial. Para Viladrich⁹⁸, el matrimonio es un estado permanente.

La unión conyugal, o matrimonio, es aquella que, fruto de la libre decisión de ambos, varón y mujer, les permite decir que los dos se pertenecen, de manera que ya no son dos, sino una común unidad en lo conyugal. Esta unión conyugal tiene una profundidad formidable puesto que la conyugalidad hace referencia a la totalidad y plenitud de ambos, cada uno con su sexualidad y dirigidos hacia la natural complementariedad. Por esta unión⁹⁹, varón y mujer se hacen una sola carne.

Ante todo el matrimonio es una comunidad de vida, gestada por el compromiso personal entre un hombre y una mujer que se comprometen para siempre. Él decide compartir su vida con ella, con una persona concreta y viceversa. El compromiso se basa en la idea de una entrega plena, con carácter excluyente puesto que no es posible compartir plenamente la vida con varios hombres o mujeres a la vez.

Burgos sostiene que el matrimonio es en esencia una relación interpersonal con dimensión social. La dimensión social del matrimonio no se da solamente porque se vive en una sociedad, sino por una razón más profunda:

⁹⁸ “El *pacto* es un acto recíproco de voluntad de los contrayentes; es, por consiguiente, un momento que pasa en un instante. El *matrimonio* es el vínculo que se produce entre los contrayentes como efecto del pacto (que es su causa). El *matrimonio* es un estado o situación permanente, que no pasa, que perdura, es la comunidad (común unión) entre los esposos (conyugal). En el *pacto*, los contrayentes, mediante el consentimiento, ‘se están uniendo’. En el *matrimonio*, los esposos, por el pacto, ‘han quedado ya unidos’. Cfr. VILADRICH, Op. Cit., p. 147.

⁹⁹ “El matrimonio, pues, no es solo una simple ‘relación’ de acceso del varón a la mujer y viceversa, o un simple ‘reunirse’ o ‘ajuntarse’, ni tampoco una mera cohabitación, aunque pueda implicar todas estas cosas. El matrimonio es algo más hondo”. Cfr. Ibíd, p. 154.

supone la creación del elemento clave en la sociedad: la familia. El filósofo español agrega que el matrimonio es la semilla de la familia y la familia es la estructura esencial de la sociedad. Por lo tanto, siendo el matrimonio un acto personal, es al mismo tiempo social porque normalmente la boda se realiza en ese contexto. En ese sentido Burgos dice¹⁰⁰:

“No tiene sentido casarse solo. La boda se realiza en presencia de los padres, de los amigos y del conjunto de la sociedad en la que se vive; es pública y conocida y está regulada jurídicamente, porque tanto los que se casan como la sociedad quieren poner de relieve (y regular) la formación de un nuevo núcleo social que se desarrollará más tarde como familia con la aparición de los hijos, que son los nuevos miembros de la sociedad”.

Además de la dimensión interpersonal y la dimensión social que tiene el matrimonio, hay una tercera dimensión que es la dimensión religiosa, la cual está necesariamente presente por la fe que tienen los novios. La boda reúne las tres dimensiones del matrimonio en una celebración que tiene un marco festivo que celebra el amor y la continuidad de la vida. Sobre ello Burgos nos deja ver que la vida no se detiene y que la subsistencia de la especie¹⁰¹ tiene su fundamento en el amor entre un hombre y una mujer, en el matrimonio que da origen a la familia y a la sociedad.

Por su parte Wojtyla nos dice que el matrimonio inicia la formación de una familia. “El matrimonio en sí mismo podría ser ya considerado una familia, ya que el hombre y la mujer unidos en matrimonio tienen como fin crear una familia”¹⁰². Esto deja claro que la familia comienza por la comunidad. Por ello la importancia de que los jóvenes –hombres y mujeres-, se relacionen y conozcan en comunidad.

¹⁰⁰ Cfr. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*, Op. Cit. p. 281.

¹⁰¹ “Del amor que se sella entre el hombre y la mujer surgirán los nuevos hijos que labrarán los campos, construirán las casas, trabajarán y dirigirán las empresas y cuidarán a sus mayores cuando comiencen a envejecer. Y, para un hecho tan trascendental, se requiere la bendición de Dios pues no tiene sentido emprender una empresa tan importante en su ausencia o en su contra”. Cfr. *Ibíd*, p. 282.

¹⁰² WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit. p. 362.

Pedro Juan Viladrich (2002) lo explica en una entrevista¹⁰³ del siguiente modo:

“Después de la etapa del enamoramiento se pasa a la etapa del ‘quiero quererte’. No solamente de sentirlo, sino de implicarme voluntariamente a que ese sentimiento que hay entre los dos se conserve, se mejore, se restaure en sus heridas, y, por lo tanto, entramos en la fase en que puedo decirte ‘quiero quererte’.

Como bien añade el autor, “el matrimonio es el efecto del amor, pero es más cierto aún que el amor es el fruto del matrimonio”.

La realización efectiva del proyecto matrimonial, a lo largo del tiempo supone la fidelidad, pues fidelidad es cumplir con lo que se promete¹⁰⁴. Nunca estará ausente la posibilidad y el peligro de confundir el amor con algo que no es más que una falsa imitación. Cuando dos seres, después de muchos años de vivir juntos, llegan al extremo de aborrecerse mutuamente, es casi seguro que cada uno se ha amado a sí mismo en el otro. No hubo verdadero amor. Al respecto, con magníficas palabras y sabiduría, Peña Vial nos dice¹⁰⁵:

“Se ama a una muchacha, se casa con una mujer. Ya no es la misma persona”. Las quimeras se desploman al contacto de la vida cotidiana y el ser adorado como único se convierte poco a poco en un hombre o una mujer “como los otros”. Entonces para salvar el amor es necesario pasar de lo falso a lo verdadero. El matrimonio, por su exigencia de compromiso total y perenne, constituye la prueba del amor y, como toda prueba, implica esfuerzo y dolor. Pero para dos seres que verdaderamente aspiran a la unidad, lo esencial no es gozar sino compartir. Y los sufrimientos comunes crean vínculos más profundos que los que otorgan las alegrías.

¹⁰³ ARMENDARIZ M., La historia de un amor. Entrevista a Pedro Juan Viladrich, en *Artes y Letras de El Mercurio*, cuerpo E, 4-VIII-2002, p. 13. en PEÑA VIAL, Jorge. “La fidelidad conyugal”, en *La familia importa y mucho*, editado por ARIZA de SERRANO, Marcela, Instituto de la familia, Universidad de la Sabana, 1.ª. ed., Bogotá, 2010, p. 380.

¹⁰⁴ “La verdadera fidelidad consiste en hacer renacer indefinidamente lo que ha nacido una vez, estos pobres gérmenes de eternidad depositados por Dios en el tiempo, que la infidelidad rechaza y la falsa fidelidad momifica”. En Thibon, G. *La crisis moderna del amor*, traducción de Montserrat Cervera, Barcelona, 1966, Fontanella, 2ª ed., p. 28. En PEÑA VIAL, Op. Cit., p. 381.

¹⁰⁵ PEÑA VIAL, Op. Cit., p. 376.

Si la falsa imitación del amor se impone, lo que viene inevitablemente es el fracaso y la ruptura traumática del proyecto matrimonial, que tarde o temprano ocurrirá. Indudablemente esto significa una gran desdicha para él y para ella – las separaciones amistosas solo ocurren en las películas-, porque este desmoronamiento del proyecto existencial de ambas personas los afecta en lo más hondo de sus raíces.

Como dice Burgos “El matrimonio y la familia pueden ser la fuente de felicidad más importante pero, precisamente, por eso, su desaparición o fractura conlleva sufrimientos terribles”¹⁰⁶. Cuanta verdad, con tristeza hay que decirlo, en estas palabras que deben ser una llamada de advertencia para los novios; a fin de que no se confundan y tomen las decisiones correctas y acertadas, luego de un discernimiento profundo y reflexivo sobre la importancia del proyecto matrimonial para su futuro.

Lo anterior también debe alertar a los instructores y formadores, a los que dan los cursos de formación de novios, a los matrimonios maduros que tienen la responsabilidad de acompañar a matrimonios jóvenes. Todos los agentes involucrados en el tema, deben preocuparse por acompañar a los novios y a los matrimonios más jóvenes, con propuestas que se acomoden a sus horarios, a sus lenguajes y a sus inquietudes más concretas¹⁰⁷. Se tiene que despojar al matrimonio del corsé de ideal teológico abstracto y artificiosamente construido, para mostrarlo al mundo en situaciones concretas y en familias reales.

No se puede dejar de mencionar los peligros y amenazas que hoy en día atentan contra el matrimonio. Hay corrientes que proponen ‘matrimonio y familia’ comprendidos a partir de opciones individuales más que como instituciones con fundamento ontológico. Por ello no extraña entonces que quienes promueven este tipo de matrimonio, propugnen la ley de divorcio.

¹⁰⁶ BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*, Op. Cit., p. 282.

¹⁰⁷ Francisco, *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia, n.36.

Si en la sociedad prevalece lo afectivo-sentimental acerca de la felicidad y del amor, desconociendo horizontes más profundos, se vuelven incomprensibles la institución del matrimonio y sus exigencias de indisolubilidad. El axioma propuesto es que el matrimonio tiene sentido solo en cuanto hay amor, entendido de modo reductivo, como sentimiento espontáneo. Peña explica que según este pensamiento, el matrimonio debe permanecer mientras dura la felicidad que proporciona, y como su apreciación es forzosamente subjetiva, esa fórmula equivale a decir que el matrimonio dura mientras marido y mujer así lo quieran.

La así llamada *relación de pareja*, ajena a sus fines naturales y logros objetivos, se enfoca como una integración que depara bienestar psicosomático y cuyo éxito depende más de factores emocionales que morales. Al respecto Corral nos dice¹⁰⁸:

“Este es el nuevo modelo de familia que pretende sustituir a la familia matrimonial: la unión de ‘dos iguales’ (pares) entre los cuales no hay más que afectividad e intercambio sexual, sin ninguna referencia necesaria a un compromiso ni a la fundación de un hogar apto para recibir a los hijos”.

Este ‘modelo’ considera parejas que se caracterizarán por un alto grado de independencia y autonomía. Cada cual vive *su vida* y encuentra en el otro un complemento libremente escogido para la relación sexual u otros ámbitos de colaboración. La actitud ante los hijos sigue la misma lógica: estos son bienvenidos en la medida en que se integren en el proyecto de vida feliz de sus padres y si no obstaculizan su necesaria calidad de vida.

D. Familia

La familia nace en el matrimonio y llega a su plenitud con el nacimiento del hijo. De esa manera se sella la transición de ‘pareja’ o ‘matrimonio’ a familia. Esta nueva realidad modifica para siempre la relación entre el hombre y

¹⁰⁸ Corral, H. (2001), *El divorcio: las razones de un no*, Universidad de los Andes, Santiago, pp. 23-24. en PEÑA VIAL, Op. Cit., p. 389.

la mujer. El hombre ya no es más simplemente el marido, para ser además, padre y, del mismo modo la mujer se convierte en madre dejando de ser únicamente esposa. Esta realidad se da por el despliegue y desarrollo de las relaciones interpersonales¹⁰⁹ entre él y ella. Al interior de la familia él y ella poco a poco serán reconocidos y llamados por su nueva identidad, se les llamará papá y mamá respectivamente.

La familia también nace como una realidad social. El entramado de relaciones en su interior luego se constituye como un nuevo núcleo social, como una nueva comunidad. Hay diversas definiciones de familia, a continuación la que enuncia Condori Ingaroca¹¹⁰.

“La familia puede ser definida de distintas maneras, dependiendo esta del enfoque y el contexto en la que se analice, sea en lo social, antropológico, psicológico, jurídico, etc. Por ejemplo, para un sociólogo, la familia será la forma básica de organización sobre la que se estructura una sociedad, la familia será entendida como el soporte de la dinámica social. Para un antropólogo, la familia será un hecho social total, es decir, el microcosmos de una estructura social vigente, donde la función básica será la de cooperación económica, socialización, educación, reproducción y de relaciones sexuales. La familia, para el análisis jurídico, será un conjunto de personas con vínculos de derecho interdependientes y recíprocos, emergentes de la unión sexual y de la procreación, mientras que la psicología entenderá por familia, a la célula básica de desarrollo y experiencia unidas por razones biológicas, psicológicas y socioeconómicas; para un economista, la familia significará unidad básica de producción y generación de riqueza de la sociedad”.

La presente investigación tiene como hilo conductor el pensamiento de Juan Pablo II, el pensamiento humano cristiano y el personalismo, por lo que es propio mencionar las seis características que posee la familia según lo plantea Burgos en *Antropología: una guía para la existencia*¹¹¹:

¹⁰⁹ Sobre las relaciones interpersonales remítase al apartado 3.2.5. del presente documento.

¹¹⁰ CONDORI INGAROCA, Luis Julio. *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis en adolescentes infractores y no infractores en Lima metropolitana*, Tesis para lograr el grado de Magister, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de psicología, Lima, 2002, p. 13.

¹¹¹ Cfr. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*, Op. Cit., pp. 285-286.

1. “Es el lugar del origen de la vida y, por tanto, de perpetuación de la sociedad.
2. Es la *primera comunidad interpersonal* para el hijo: Todo hombre establece su relación con el mundo y con la sociedad a través de una familia y es, por tanto, el lugar donde forma su identidad.
3. Es la *primera comunidad intersexual*. Los dos sexos se relacionan en la sociedad, fundamentalmente, a través de la familia. En primer lugar, el marido y la mujer, luego, los hijos con el padre y con la madre y, por último, los hermanos con las hermanas si las hay.
4. Es también la *primera comunidad intergeneracional*. Los padres crean la generación siguiente -que constituye el futuro- y los abuelos suponen la conexión con la generación del pasado.
5. Es el lugar donde se establecen y habitan las relaciones humanas más esenciales: el amor de pareja, la paternidad, la maternidad, la filiación y la fraternidad de modo que se le puede llamar con razón *el centro afectivo de la persona*. Estas relaciones, por otra parte, son fines en sí mismas, a diferencia de lo que sucede en otras comunidades.
6. La familia desarrolla otras funciones sociales: económicas, educativas, socialización primaria y secundaria, ayuda a personas con discapacidades, etc.

...por todo ello, Burgos afirma que la familia se constituye en la célula esencial de la sociedad y que de su buen funcionamiento depende de manera muy significativa el funcionamiento global del entramado social”.

La familia es el lugar donde se aprende lo que es el amor, el significado de darlo y recibirlo. En la familia, acompañados por los padres, los hijos aprenden a ser generosos y solidarios con el prójimo. En esa cotidianeidad de lo bueno y lo malo, de las alegrías y tristezas; se evidencia la gran riqueza humana de darse como persona irremplazable y de ser recibido como tal. Wojtyla en *El don del amor*, la denomina futuro de la sociedad y santuario de la vida.

Wojtyla también sostiene que la familia se forma en el matrimonio y que el punto de apoyo es el hombre¹¹², cada hombre. El marido, el padre, la mujer, la madre, el niño; cada uno es una parte central de la familia. Cada uno y todos juntos. Cada uno desde su ser persona¹¹³ es importante.

Existen otras variadas definiciones y teorías sobre la familia. Por ejemplo el Modelo familiar que defiende Profam¹¹⁴ dice:

“La familia es una institución natural que existe antes que el Estado o cualquier otra comunidad, constituye la célula básica de la sociedad y se conforma como elemento angular del desarrollo social”.

“La familia está fundada sobre el matrimonio, unión íntima de vida, complemento entre un hombre y una mujer, constituido por un vínculo formal y estable, libremente contraído, públicamente afirmado y al que se le ha confiado la transmisión de la vida”.

“El matrimonio responde a la estructura personal del ser humano, que se expresa en la diferencia y la complementariedad sexual entre el varón y la mujer, de tal manera que, mediante la unión de los esposos se puede generar una nueva vida”.

“El matrimonio no es el resultado de la cultura, de la historia o de los dictados del poder, sino que pertenece a la propia naturaleza humana y permite que el ser humano se realice en el amor y se realice como persona”.

¹¹² “La familia sirve para la afirmación del hombre. Para el marido, la mujer es importante, porque constituye su amor. El marido es importante para la mujer, porque representa el objeto de su amor, de su elección, igual que la mujer para el marido. Para ambos es importante el niño, tanto el primero como todos los demás, porque constituyen el fruto de su amor”. Cfr. WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 363.

¹¹³ Al respecto Melendo dice: “la familia gira en torno a la condición personal de sus miembros. En la familia, antes que accionistas, productores o clientes, antes que usufructuarios o artífices de una creación estética, antes que sujetos con la capacidad y necesidad de divertirse... todos y cada uno de sus miembros son personas”. Cfr. MELENDO, Tomás. *La hora de la familia*, 4ª. ed., Pamplona, EUNSA, 2008, p. 42.

¹¹⁴ PROFAM es en palabras de Burgos una asociación familiar de cierta envergadura. Cfr. BURGOS, Juan Manuel. *Personalismo.org*, 2005. Publicado en “Cuadernos de bioética”, XVI, 2005/3ª, pp. 359-374, [ubicado el 25.VI.2016]. Obtenido en <http://www.personalismo.org/burgos-juan-manuel-es-la-familia-una-institucion-natural>.

A modo de resumen, con la mirada del personalismo, lo que se puede decir es que la familia está fundada sobre el matrimonio. Que ella es insustituible para la transmisión de la vida a nueva personas y que esto es un acontecimiento relevante de comunión personal y por tanto de educación de la persona. En ese sentido, el hoy santo polaco Juan Pablo II, afirmaba con convicción que el futuro de la humanidad pasa por la familia.

El tema de la familia es inmensamente rico y variado¹¹⁵, muchos y diversos autores han escrito al respecto. No podríamos, ni siquiera pretenderíamos, abarcar en este documento otros innumerables aspectos relacionados.

¹¹⁵ Por ejemplo, Burgos desarrolla el tema de la formación del sujeto al interior de la familia y toca temas como la constitución biológica, la socialización primaria, la formación de la identidad, familia como lugar de la existencia y de las raíces, familia como el centro afectivo, familia y trabajo, familia el lugar de la muerte. Cfr. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*, Op. Cit., pp. 287-295.

CAPÍTULO II: MARCO METODOLOGICO

2.1. Tipo de investigación

La presente investigación, de acuerdo a los fines que se persiguen, se enmarca dentro de lo que es una investigación básica, cualitativa, descriptiva e interpretativa. Este método de investigación, usado principalmente en las ciencias sociales como la psicología y el derecho, busca identificar la naturaleza profunda de las realidades o del problema a tratar.

Lo que se pretende con esta investigación es explicar cada aspecto relevante; realizando para ello una búsqueda bibliográfica de todas las características esenciales del tema y establecer relaciones teórico - doctrinarias con el propósito de explorar las relaciones sociales y describir la realidad materia de la investigación.

La investigación cualitativa requiere de un profundo análisis y entendimiento del comportamiento humano y su evolución en el plano social, más aún si se trata de un tema tan importante para el desarrollo de las personas y la sociedad, como el que se presenta, en donde es necesario conocer los aspectos que lo influyen, por lo que es básico llegar a dilucidar la pregunta

planteada al principio de la investigación, integrando en el proceso de desarrollo todos los recursos necesarios.

Además, efectuaremos el análisis detallado de las teorías y conceptos que sustentan a nuestras variables. En consecuencia, utilizaremos el análisis y la síntesis como procedimientos; y, como técnicas, a la observación indirecta y el fichaje con fichas bibliográficas, textuales y de resumen, que permitirá recoger, organizar y presentar la información extraída de las fuentes primarias.

La investigación es del tipo cualitativo porque evidentemente no hay variables cuantificables. Se ha desarrollado en base a una exhaustiva búsqueda bibliográfica de fuentes primarias, llevando un meticuloso registro narrativo de los temas estudiados, relacionándolo con contextos estructurales y situacionales.

Además es del tipo descriptiva porque a lo largo del desarrollo se ha buscado de especificar con precisión y claridad las propiedades, características y perfiles de las materias y conceptos analizados. Por ejemplo, persona, novios, matrimonio, cónyuge, familia, sociedad, etc. Luego de la selección de las cuestiones se recolectó abundante información sobre cada una de ellas para posibilitar la descripción de los fenómenos.

Finalmente, es del tipo interpretativo porque busca conocer el centro, lo esencial de los significados y conceptos en cuanto a las personas y grupos relacionados con el estudio. Para ello, nos hemos servido de las características del método como son la observación, la entrevista, el estudio de casos, el análisis de contenidos, los perfiles y las características relevantes de los grupos de discusión.

2.2. Abordaje metodológico

2.2.1. Técnicas

- Fichas bibliográficas: A fin de contextualizar el problema de investigación planteado e integrarlo con el marco teórico de referencia, se realizaron las actividades propias de una investigación tales como: Revisión de la literatura, detección, obtención y consulta de la literatura pertinente para el problema de investigación planteado; extracción y recopilación de la información de interés.

Se realizó el mejor esfuerzo posible para obtener un resultado satisfactorio. Para ello se acudió a un buen banco de datos de fuentes primarias de consulta manual, obtenidas en buenas bibliotecas; y también, el uso de recursos electrónicos para recopilar información de revistas científicas y tesis doctorales, tratando en lo posible de manejar fuentes actuales con no más de diez años de antigüedad. Así mismo, consultamos con más de una persona de reconocida capacidad que generosamente nos brindaron valiosos aportes sobre el tema y sobre el desarrollo de una investigación. Cabe resaltar que se consultaron los autores más importantes dentro del campo de estudio.

- Fichas de resumen: A partir de las fichas bibliográficas se compilaron los resúmenes incluyendo las referencias brevemente comentadas y las citas correspondientes. Las referencias se listaron alfabéticamente; incluyéndose en ellas todos los datos completos de identificación de las mismas tales como el autor, el título del libro la tesis o la revista, la ciudad donde se publicó, la editorial, el año de publicación, la edición y el número de reimpresión si fue el caso. En el caso de *web sites* se registró el nombre del sitio –la dirección electrónica completa-, citándose cuando fue el caso, el autor, año y lugar. Para las revistas de la *web* se citaron el autor, el título del artículo, nombre de la publicación (en la red), y la disponibilidad en: Dirección electrónica, archivo página web y la fecha de ubicación.

En los comentarios de la ficha resumen se consignaron los datos e ideas relevantes necesarias para la elaboración del estudio. En algunos casos se consignó una idea, comentario o cifra, en cambio en otros se registraron varias ideas, se hizo un breve resumen o reprodujeron textualmente partes del documento.

- Fichas de análisis y comentarios de documentos: Esta técnica nos permitió, a partir de las dos técnicas anteriores; integrar los datos, las ideas, las cifras, las citas textuales y los resúmenes extraídos de las fuentes, con la opinión y el análisis propio de los autores sobre dichos aspectos. De esta manera, se presentó una idea analizada, centrada en el problema de la investigación y los objetivos correspondientes; integrados armónicamente alrededor de la idea central, sin saltar de una idea a otra. Esto evitó el divagar en temas ajenos al estudio y permitió concentrarnos en tratar con profundidad únicamente los aspectos relacionados con el problema, vinculados con lógica y coherencia.

2.2.2. Desarrollo de la investigación

Para la ejecución de esta investigación se estableció una metodología de investigación básica de carácter bibliográfico, con un orden específico a fin de lograr los fines trazados desde el planteamiento del problema, es decir un desarrollo armónico, estructurado y coherente. Para ello, se ha fijado como objetivo general establecer los fundamentos para la formación de novios, con los aportes del pensamiento de san Juan Pablo II y de la psicología, para orientar a la familia como educadora. Así mismo, se han señalado cuatro objetivos específicos a los que se da respuesta en el capítulo de análisis y discusión.

El análisis y discusión del abanico de temas incluidos en cada uno de los cuatro apartados del capítulo III respondió a cada objetivo específico; ellos en su conjunto, responden al objetivo general del estudio, de tal forma que así se explicó de modo pertinente y dio respuestas a los fines que obedece la investigación; ello de manera coherente entre el problema, los objetivos y el resultado.

En cuanto al primer objetivo específico, se identificó como así los fundamentos antropológicos son necesarios para un programa de formación de novios y para la orientación de la familia como educadora, ya que ello tiene una importancia relevante cuando se considera la formación y el acompañamiento de personas que han discernido para la vida matrimonial.

En cuanto al segundo objetivo específico, se estableció que los fundamentos psicológicos son necesarios para un programa de formación de novios y para la orientación de la familia como educadora; demostrándose que el papel de la psicología es relevante para el conocimiento y cuidado de la persona, así como para su integración en la comunidad familiar y en la sociedad, y para que los novios, una vez casados, valoren el rol de la familia como educadora de personas y su compromiso con la sociedad.

Para el tercer objetivo específico se demostró; en base a una argumentación sistemática, estructurada y coherente, el papel que juega la familia como comunidad educadora y primera escuela de virtudes.

Finalmente, para el cuarto objetivo específico, se demostró como así el pensamiento de san Juan Pablo II, tiene un aporte fundamental en la preparación de novios, para la comprensión adecuada del matrimonio y un mejor entendimiento de lo que significa la familia. Con ello queda cumplido el objetivo general de la investigación que fue, establecer los fundamentos para la formación de novios, con los aportes del pensamiento de san Juan Pablo II y de la psicología, para orientar a la familia como educadora, y consolidado el aporte de este estudio.

2.3. Instrumentos de recolección de datos

Fichas: Bibliográficas, de resumen y de análisis de documentos

Análisis documental

Análisis y síntesis

Organizadores de información

Entrevistas
Encuestas
Argumentación

2.4. Procedimiento

En los procedimientos para la recolección de datos hubo una interacción con los instrumentos. A través de las fichas bibliográficas se realizó una selección rigurosa de las fuentes bibliográficas primarias, ya sea, que se trataran de libros o de fuentes electrónicas.

Con las fichas resumen seleccionamos los conceptos principales y relevantes de las fuentes. Las fichas de análisis nos permitieron esclarecer los puntos de vista, registrar la interpretación, las inferencias y las críticas a la información.

2.5. Análisis de datos

El uso del análisis cualitativo de varios documentos nos permitió conocer la situación de la familia en la actualidad y de la importancia de una adecuada formación de novios para enfrentar las exigencias de una vida matrimonial. A partir de dicho análisis, se formuló el problema de investigación.

Utilizando un abordaje metodológico de índole filosófico, psicológico y doctrinal, se realizó el análisis de los documentos obtenidos luego de seleccionar la bibliografía pertinente al presente estudio. Así, el enfoque del análisis es científico –humanista.

2.6. Criterios éticos

Consideramos dos criterios éticos que se tomarán en cuenta y que sin duda orientan acciones concretas:

2.6.1. Respeto a las personas

El ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios ha sido creado para su plena realización, por eso está dotado de derechos inherentes a su naturaleza y su dignidad. Sostenemos que nadie tiene el derecho de maltratarlo o someterlo a prácticas inhumanas o degradantes como las prácticas abortivas, instrumentalización del cuerpo de la mujer, la promoción de los anticonceptivos y contraceptivos, entre otros. Del mismo modo, se consideró la igual dignidad del hombre y de la mujer en cuanto personas.

2.6.2. Búsqueda del bien común y la justicia

La sociedad en su conjunto debe salvaguardar la dignidad de todos los seres humanos, procurar la equidad en el tratamiento de sus derechos y cumplimiento de sus deberes. Es un desafío para los instructores de novios y para los agentes de pastoral familiar, implementar programas adecuados de formación de novios que velen por el fortalecimiento de la familia como la primera escuela en donde se forma a las personas en virtudes que redundaran en el logro de ciudadanos con criterios humanistas, que engrandezcan una sociedad que es patrimonio y responsabilidad de todos y cada uno de los que la conformamos.

2.7. Criterios de rigor científico

Sustentación filosófica, psicológica y doctrinaria en la solución al problema. Nuestra investigación cuenta con sujetos, escenario y objeto de estudio reconocibles. Así mismo, tiene un enfoque psicológico, filosófico y familiar de manera implícita.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En este capítulo haremos el análisis y la discusión respecto de los antecedentes y la situación problemática planteados en el capítulo I. Como ya fue expuesto en dicho capítulo, el enfoque de la tarea se basa en la discusión de los cuatro siguientes tópicos relevantes. En primer lugar, los aspectos antropológicos fundamentales en cuanto a la formación de novios, en segundo lugar los aspectos psicológicos para la formación de novios, el matrimonio y la familia educadora, seguidamente el papel de la familia como educadora y primera escuela de virtudes para la vida; finalmente un análisis acerca del pensamiento y aporte de san Juan Pablo II y su aporte orientado a la formación de novios. A partir de lo anterior, se propone un esquema de programa de formación pre matrimonial.

Todo ello, con el propósito de razonar que la formación de novios es fundamental como base y cimiento para la conformación de la familia, entendiendo que hay una preparación remota, próxima, e inmediata. En estos cuatro apartados daremos una mirada integral que servirá como guía para entender el rol de la familia y su importancia para la sociedad.

3.1 Fundamentos antropológicos de la formación de novios

Hace más de 34 años, san Juan Pablo II nos dejó un mensaje maravilloso sobre el preciado bien del matrimonio y la familia. Esto es, la buena nueva para todos, “en particular a aquellos que son llamados al matrimonio y se preparan para él, a todos los esposos y padres del mundo”¹¹⁶.

El noviazgo, el matrimonio y la familia¹¹⁷ son tres elementos de la mayor importancia para aquellas personas que tienen vocación al matrimonio y que optan por la familia como un camino de despliegue y realización en comunidad.

Sin embargo, el camino tiene sus dificultades, muchas son propias de la tarea y otras son consecuencia de nuestras limitaciones humanas, de nuestras propias carencias. Por ello, en adelante trataremos de aportar algunos conceptos, reflexionando sobre las diferencias entre varón y mujer, sobre el amor y la sexualidad y como es que la formación de novios tiene la más grande importancia para abordar estos temas y enfrentar las dificultades de la vida matrimonial cuando toque vivirlas.

3.1.1. Diferentes pero complementarios

Es importante el aporte de la filósofa alemana Edith Stein¹¹⁸, quien desarrolla el concepto de apéndice doble para la especie humana, para el

¹¹⁶ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n.3.

¹¹⁷ “La primera fuente cultural es la familia, por su grandeza, su importancia y el papel decisivo que desempeña en la formación y en la configuración de la personalidad de cada uno de sus integrantes”. ROJAS, Enrique. *La conquista de la voluntad*, Madrid, Temas de Hoy S.A., 2006, p. 117

¹¹⁸ “Estoy convencida de que la especie “humana” se desarrolla como apéndice doble, “hombre” y “mujer”; de que la esencia del ser humano, a la que no debe faltar ningún trazo, tanto en uno como en otra, se manifiesta de un doble modo; y de que toda la estructura de la esencia pone en evidencia esta específica marca. No solo el cuerpo tiene una estructura diversa, no solo son diversas las singulares funciones fisiológicas, sino que toda la vida física es diversa, es diversa la relación entre alma y cuerpo, y en el ámbito del alma es diversa la relación entre espíritu y sensibilidad; como también la relación recíproca de las fuerzas espirituales, la de uno que en otra se manifiesta en un doble modo”. STEIN, Edith (en Formación y vocación de la mujer). DONATI, Pierpaolo. *La familia como raíz de la sociedad*, Madrid, BAC, 2013, p.100.

binomio hombre – mujer. Como dice Brizendine¹¹⁹, la diferencia del 1% en el código genético es suficiente para marcar una diferencia en cada tejido de nuestro cuerpo. Pero más aún, como veremos más adelante, la diferencia no se circunscribe al aspecto biológico.

“Más del 99% del código genético de los hombres y las mujeres es exactamente el mismo. Entre treinta mil genes que hay en el genoma humano, la variación de menos del 1% entre los sexos resulta pequeña. Pero esa diferencia de porcentaje influye en cualquier pequeña célula de nuestro cuerpo, desde los nervios que registran placer y sufrimiento, hasta las neuronas que transmiten percepción, pensamientos, sentimientos y emociones”.

Por su parte el Padre Horacio Rivas nos habla de las diferencias físicas y las diferencias psicológicas y espirituales que existen entre varones y mujeres¹²⁰.

En ese sentido, el género humano tiene dos versiones diferentes que son hombre y mujer¹²¹. Así, hablamos de una identidad femenina y una identidad masculina, de un modo de ser femenino y de un modo de ser masculino.¹²² Estas identidades, siendo diferentes en modalidad son iguales en dignidad y valor. Justamente, la persona con vocación al matrimonio, necesariamente y de una manera natural, buscará complementar su ser y su quehacer con otro del sexo opuesto¹²³. En ese sentido, Donati enfatiza en los aspectos de la maternidad y la paternidad.

¹¹⁹ BRIZENDINE, Louann. *El cerebro femenino*, 9 a. ed., Barcelona, RBA Libros S.A., 2008, p. 23.

¹²⁰ “Las diferencias físicas entre el hombre y la mujer, ya nos hablan de diferencias psicológicas y espirituales, que invitan a la complementación de ambos modos de ser”. P. RIVAS, Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3 a. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014, p. 25.

¹²¹ “La constitución de la mujer es diferente respecto al varón; más aún, hoy sabemos que es diferente hasta en sus determinantes biofisiológicas más profundas. Se manifiesta exteriormente solo en cierta medida, en la estructura y en la forma de su cuerpo. La maternidad manifiesta esta constitución interiormente, como particular potencialidad del organismo femenino, que con peculiaridad creadora sirve a la concepción y a la generación del ser humano con el concurso del varón”. JUAN PABLO II. *Varón y Mujer – Teología del cuerpo (I)*, 8 a. ed., Madrid, Libros Palabra, 2011, p. 146.

¹²² “El racionalismo moderno no soporta el misterio del hombre, varón y mujer”. Juan Pablo II, *Carta a las familias*, Madrid, BAC, 1994, n. 19

¹²³ “Hoy en día se pone en duda el hecho de que haya tareas masculinas y femeninas, por ejemplo la maternidad y la paternidad, hasta el punto de considerar que en la pareja lo masculino y lo femenino pueden invertirse o sobreponerse en casi todas las dimensiones existenciales”. DONATI, Op. Cit., p.97.

El y ella¹²⁴, tienen acentuadas ciertas características propias y particulares, distintas entre sí. Durante el noviazgo, la preparación para el matrimonio y posteriormente en la vida matrimonial, la pareja buscará de complementar, la propia riqueza de cada ser personal y también las diferencias, para que ambos, con generosidad y entrega, sean mutuamente atractivos y juntos busquen la felicidad en la vivencia del amor¹²⁵. El saber que ambos se aproximan a la realidad de manera diversa ayuda a cultivar el amor en el matrimonio.

Hay mujeres que podrían ser más racionales y hombres más sentimentales; sin embargo en lo básico y general existe coincidencia: al hombre le llama lo relacionado con la fortaleza, la acción y la razón; a la mujer se le atribuye características más emocionales y de mayor sensibilidad. El noviazgo¹²⁶ es un tiempo que permite profundizar en el mutuo conocimiento.

La mujer es experta en leer caras, interpretar tonos de voz y analizar los matices emocionales, decodificar señales no verbales de los sentimientos ajenos más íntimos. Esta sensibilidad femenina es la que hace suponer al varón que su pareja es una vidente, cuando en realidad, esto es simplemente el resultado de un experto cerebro femenino por un lado y el desconocimiento de las características de la mujer por el lado del varón.

¹²⁴ “Dios quiso que fuéramos diferentes para poder atraernos, encontrarnos, querernos y ser felices. Necesitamos aprender a conocer nuestras distintas maneras de ser y de amar. Por lo general, suponemos erróneamente, que nuestra pareja nos ama de la misma forma en que nosotros lo hacemos, lo cual nos lleva a decepcionarnos continuamente, porque no comprendemos muchas veces el lenguaje propio del sexo opuesto”. P. RIVAS, Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3 a. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014, p. 25.

¹²⁵ “Un tema indispensable a considerar si se quiere entablar un diálogo sereno que permita cultivar el amor en el matrimonio es saber que hombres y mujeres nos aproximamos a la realidad de manera diversa. Muchos conflictos surgen del desconocimiento o de la poca consideración en la práctica de esa verdad. Los estereotipos más confunden que ayudan. Machismo y feminismo son dos aproximaciones ideológicas y conflictivas que solo conducen a generar malestar. Lo ideal es poder mirar sin pasiones ni complejos estas diferencias entre lo masculino y lo femenino, descubrir el valor de cada uno y esforzarse por lograr la complementariedad”. RODRIGUEZ CANALES, José Manuel. *Familia Hoy – Amor Conyugal*, Arequipa, Universidad Católica San Pablo, 2006, p. 58.

¹²⁶ En realidad, tal como nos lo enseña Juan Pablo II, “la preparación al matrimonio debe ser vista como un proceso gradual y continuo. En efecto, comporta tres momentos principales: una preparación remota, una próxima y otra inmediata. Siendo la preparación remota la que comienza desde la infancia”. Cfr. *Familiaris Consortio*, Exhortación Apostólica de san Juan Pablo II, n.66.

Del mismo modo, podemos decir que el varón no es tan apto para leer las expresiones faciales ni los matices de emoción, especialmente los signos de tristeza y abatimiento. Los hombres solo se dan cuenta visceralmente de que algo va mal cuando ven llorar de veras¹²⁷. En ese orden de ideas, si los novios y posteriormente los cónyuges, no son conscientes de sus diferencias, la convivencia se verá afectada por los constantes reproches entre ambos. Ella se quejará de la falta de sensibilidad emocional del hombre y él se quejará porque ella no parece darse cuenta que él la ama¹²⁸. Es frecuente en las relaciones conyugales que ambos tengan su propia lista de reclamaciones.

Donati refiere, “Todos se encuentran desconcertados cuando se trata de entender lo que en la familia pertenece al padre/marido en cuanto varón y a la madre/esposa en cuanto mujer, al hijo en cuanto varón y a la hija en cuanto mujer”¹²⁹. Para prevenir y anticiparse a esta situación de confusión al interior de la familia, es necesario que los novios reciban una formación adecuada, que les permita comprender con claridad los conceptos de diferencia y complementariedad, de lo masculino y lo femenino¹³⁰. Solo comprendiendo y aceptando esta realidad, la sociedad conyugal se fortalecerá con el aporte y la riqueza individual de cada cónyuge, en una dinámica de mutua donación y aceptación para conformar una unidad de dos.

¹²⁷ “Las mujeres evolucionaron hasta llorar cuatro veces más fácilmente que los hombres, mostrando un inequívoco signo de tristeza y sufrimiento que los hombres no pueden pasar por alto” BRIZENDINE, Louann. *El cerebro femenino*, 9 a. ed., Barcelona, RBA Libros S.A., 2008, p 141.

¹²⁸ La casuística nos da a conocer que en realidad las listas de quejas y reclamaciones de ambos son bastante más largas y complejas. Cfr. ROJAS, Enrique. *La conquista de la voluntad*, Madrid, Temas de Hoy S.A., 2006, p. 132-139.

¹²⁹ DONATI, Op. Cit., p.94.

¹³⁰ “Masculino: Lo que tiene característica del penetrar, de una fuerza que rompe la circularidad, de lo que da impulso, de lo que conduce a focalizarse en un objeto preciso y solo secundariamente en conexiones con el resto de lo real; implica un estilo de pensamiento más atento a la esencia del objeto que a sus relaciones, está vinculado con modalidades de acción acuñadas sobre un uso concertado de la fuerza (física e intelectual), una audacia aventurera y la competitividad. Femenino: Lo que tiene la característica de envolver, de prestar atención al objeto en sus relaciones con el resto del mundo, focalizándose no tanto en la esencia del objeto cuanto más bien en sus confines y las relaciones que personas y cosas tienen entre sí; en pocas palabras, diversamente de la linealidad penetrante propia de lo masculino, lo femenino es relacional, es decir, circular y conectivo, capaz de mantener la atención en muchos objetos contemporáneamente, diversamente de lo masculino que concentra fuerza y operatividad sobre un aspecto de lo real cada vez”. DONATI, Op. Cit., p. 101.

“No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”¹³¹. San Juan Pablo II nos refiere en su carta a las mujeres que desde la creación, en la mujer está inscrito el principio de la ayuda recíproca. La mujer es el complemento del hombre, como el hombre es el complemento de la mujer. La femineidad realiza lo humano tanto como la masculinidad, pero con una modulación diversa y complementaria. Sólo gracias a la dualidad lo humano se realiza plenamente¹³². En ese sentido el mensaje de san Juan Pablo II es bastante enriquecedor.

Las diferencias psicológicas varón – mujer son evidentes, sus reacciones, comportamientos, aproximaciones a la realidad, etc., son diferentes y propias de cada sexo. Esta diferencia constituye una riqueza. En el siguiente gráfico¹³³ podemos apreciar que “las mujeres no tienen divisiones internas, son más bien una unidad en donde todo se relaciona: Dios, pareja, familia, amigos, trabajo, hobbies, etc. Representados por el TU. De esta forma la mujer une todo lo que funciona en ella, todo se relaciona con todo. Por lo mismo, si algún aspecto anda mal, todos los demás aspectos andan mal, todo se afecta.

Por otro lado, los hombres, tienen un esquema no relacional, con una especie de “interruptor” que le permite separar las diferentes áreas, conecta una y desconecta las otras. El signo ¿? Es un espacio vacío en el hombre, que necesita ser llenado. Si el hombre no está suficientemente maduro lo puede llenar de forma errónea”¹³⁴. Es decir, el hombre inmaduro puede caer en vicios, exceso de trabajo, etc.

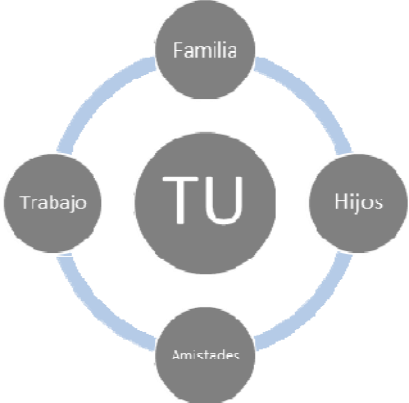

¹³¹ Cfr. Gn. 2, 18.

¹³² Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres, Vaticano, 29 de junio, 1995.

¹³³ P. RIVAS, Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3 a. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014, p. 24.

¹³⁴ *Ibíd*, p. 24.

Tabla N° 01
Diferencias Psicológicas entre Varón y Mujer

Mundo de la Mujer	Mundo del Hombre
Circular - Relacional	Ámbitos separables
	

Fuente: P. RIVAS, Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3 a. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014, p. 24.

Romano Guardini sostiene que “lo masculino se concentra en torno al fenómeno de la procreación, manifestándose en los comportamientos que implican, por un lado, llevar la iniciativa y, por otro, defender a la familia y cuidar de ella. Por su parte, la esencia de lo femenino está en la concepción, el embarazo y el parto, en la alimentación y el cuidado de los hijos, en la capacidad de crear la esfera biológica y psicológica para que puedan desarrollarse”¹³⁵. El filósofo alemán nos deja ver claramente la relación procreación – concepción asociados a lo masculino y femenino.

Queda claro que siendo singulares y diferentes, ambos se enriquecen; el hombre suele ser más racional y lógico, se inclina por buscar lo esencial de las cosas anteponiendo ello a los detalles. Por otro lado, la mujer parece tener una lógica más sentimental, con énfasis en la sensibilidad y lo existencial, siendo más intuitiva para percibir la realidad, lo que le permite ver más allá de lo que el hombre ve.

¹³⁵ GUARDINI, Op. Cit., p.500.

Ya en la convivencia, las particularidades psicológicas podrían generar situaciones en las que ella le parezca soporífera a él y a su vez él le resulte grosero, insensible o poco cariñoso a ella. Así las cosas, en el día a día, se pasa de lo exultante de los tiempos del enamoramiento al plano de la realidad, en donde las diferencias entre realismo e idealismo se van comprobando. Para ello es importante estar bien preparado, tener las ideas claras para no “desenamorarse”. La relación pondrá a prueba a la pareja, dejará al descubierto lo que realmente es cada uno.

Frente a esta realidad, para asumir las diferencias y buscar de complementarse¹³⁶ uno a otro, es conveniente tener presente los siguientes aspectos básicos¹³⁷.

- 1) Conocerse uno mismo.
- 2) Esforzarse por mejorar aquellos aspectos de la personalidad que entorpecen la relación cotidiana.
- 3) Conocer el contexto y la realidad donde se desarrolla la convivencia.
- 4) Respeto, amor y estimación recíprocos.
- 5) Una vida sistemática y ordenada.

El conocer la masculinidad y la feminidad, permitirá entender que uno puede resultar un enigma para el otro. La humanización de la sociedad requiere de mujeres “femeninas” y hombres “masculinos” que respeten y valoren en correspondencia el potencial de cada uno, mostrando respeto por la originalidad del otro y ayudando para que se desarrolle plenamente¹³⁸.

¹³⁶ “Complementar significa tomar lo mejor de cada uno, aportar al otro lo que le falta, por lo tanto, no significa que yo deba cambiar al otro” P. RIVAS, Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3 a. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014, p. 24.

¹³⁷ Cfr. ROJAS, Enrique. *La conquista de la voluntad*, Madrid, Temas de Hoy S.A., 2006, p. 117-121.

¹³⁸ “El hombre se hace verdaderamente hombre gracias a la mujer. Si no aprende de ella su capacidad para el amor y la entrega personal, corre el riesgo de permanecer rudo y tosco, de ser abrutado y atropellador. Sin su ayuda puede llegar a ser el “trabajador” del hogar, pero no se convertirá en “compañero” ni en “padre”. A la inversa, la mujer que no aprende a asimilar los valores más típicos del hombre, tiene el peligro de enredarse en su riqueza de sentimientos, poniéndose excesivamente susceptible y subjetiva, o volviéndose muy insegura y concediendo

3.1.2. Noviazgo, Matrimonio y Familia

Antes de casarse y conformar una familia¹³⁹ los cónyuges previamente han recorrido un camino de mutuo conocimiento. El camino se inicia cuando él y ella se enamoran¹⁴⁰, con el enamoramiento¹⁴¹, nos dice Lorda, “Cuando este es correspondido se crea un pacto y cuando ese pacto se formaliza, cuando un hombre y una mujer se comprometen a compartir todo de manera estable, nace una nueva realidad¹⁴²: surge un matrimonio: se crea un hogar, se forma una familia”.

Por su parte, sobre el enamoramiento, Buttiglione nos dice que este “hay que distinguirlo con claridad, tanto de la categoría del interés sexual, como de la amistad y estima por una persona del sexo opuesto, y también del amor conyugal. El enamoramiento es un estado emocional provocado en nosotros por el encuentro con una persona del otro sexo. Inicialmente y originalmente es algo que sucede en nosotros, independientemente de nuestra voluntad y de nuestra

una importancia desproporcionada a los detalles”. P. RIVAS, Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3 a. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014, p. 28.

¹³⁹ “*Familia est principium et fundamentum societatis*”. Cfr. VILADRIK, Op. Cit., 18.

¹⁴⁰ “Enamorarse implica un descentrarse de sí para centrarse en la persona del otro. Sea cual sea la forma psicológica como se inicia, el enamoramiento tiene siempre la dimensión del descubrimiento del otro. En el origen del despertar del sentimiento de enamoramiento suele haber una llamada de la belleza del otro. Su sonrisa, su voz, su forma de mirar, atraen la atención. Inseparable del atractivo físico es el atractivo personal. Nadie había visto en mí lo que tú has visto. Nadie había suscitado en mí lo que tú has suscitado. Tú despiertas dimensiones de mi ser, de mi sensibilidad, que nadie había despertado hasta que tú llegaste a mi vida. Me siento como renacido. Mi vida en cuanto enamorado empieza a girar en torno a la tuya. Mi tiempo se empieza a medir en relación con tu presencia y tu rostro. Estoy todas las horas esperando el encuentro contigo. Los momentos de la separación se hacen insufribles e implacables. No me es suficiente tu continua presencia intencional en mi mente y atención. El mundo entero cambia de semblante ante mis ojos. La gente me parece más guapa, más generosa. Las calles del pueblo o de la ciudad tienen un fulgor especial, nuevo. Son más acogedoras, más cálidas. Todo cambia y se transforma. Se inicia un mundo nuevo, diferente”. Encuentra.com, *Entender el Noviazgo y el matrimonio*, [ubicado el 25.XI. 2015]. Obtenido en http://encuentra.com/noviazgo_y_matrimonio/entender_el_noviazgo_y_el_matrimonio14860/

¹⁴¹ “El enamoramiento es una situación sentimental ordinariamente pasajera. Tiene algo de auténtico y tiene algo de falso, porque deslumbra. La persona que se ha enamorado queda como cegada por el resplandor de algunos aspectos del otro que le aparecen con un brillo extraordinario. Y ese brillo tapa todo lo demás: sus mediocridades, sus defectos”. Cfr. LORDA, Op. Cit., p. 177.

¹⁴² LORDA, Op. Cit., p. 171.

elección”¹⁴³. En ese sentido, el enamoramiento sucede mientras que el amor conyugal está acompañado de la decisión.

Concordamos con Buttiglione cuando sostiene que “el enamoramiento no se deja reducir a un interés en ventaja nuestra; más bien consiste propiamente en trascender tal interés. Es la emoción pura por la presencia del otro, emoción que tiene un carácter expansivo, que no se refiere casi al amado o a la amada”¹⁴⁴. En ese sentido, el que se ama auténticamente, siempre buscará el bien del otro, deseará lo mejor para el ser amado. Este “desinterés” por uno mismo, será en el futuro, durante la vida matrimonial, de vital importancia, puesto que en la convivencia familiar amorosa se evidencia la *ley de la gratuidad* que se caracteriza, tal como sostiene Rodríguez Canales¹⁴⁵:

“Por la entrega de la vida, la donación gratuita que a su vez garantiza una existencia realmente humana y cálida que sabe ver en el otro una oportunidad de crecimiento mutuo. Esta entrega genera el compromiso que plenifica y llena de alegría y sentido la vida personal. La entrega de la vida a los demás juega en la perspectiva de familia un papel central. La entrega desinteresada de esposo a esposa y viceversa, la entrega de estos a los hijos, el cuidado de los miembros más débiles como los ancianos y los recién nacidos así como los no nacidos, se asumen como un gozoso compromiso de madurez y plenitud. La perspectiva de familia busca así ayudar a comprender que la persona humana, solo alcanza su auténtica felicidad en la entrega y el compromiso por los demás”.

Por lo tanto, de lo expuesto en el párrafo anterior, se desprende con naturalidad que el bien de la sociedad está ligado íntimamente al compromiso de madurez y plenitud que los hijos adquieren en el seno de la familia. Es ahí donde se aprenden las virtudes humanas, la generosidad, la caridad, el amor por los demás, el respeto por los demás y por las normas, la disciplina, etc.

¹⁴³ BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 69.

¹⁴⁴ Ibíd, p. 72.

¹⁴⁵ RODRIGUEZ CANALES, J. “Educación para el amor” En *Familia futuro de la humanidad – conferencias II congreso internacional de familia*, Lima, s.e., 2010, p. 78.

Pasada la etapa del enamoramiento, durante el noviazgo, hay una correspondencia mutua de amores entre él y ella. En este tiempo, los dos están llamados a trabajar juntos sobre el amor¹⁴⁶. Ambos se descubren poco a poco, mutuamente. Es un periodo de aprendizaje en el cual los futuros esposos se van conociendo¹⁴⁷, perciben en el horizonte la posibilidad del matrimonio.

El noviazgo¹⁴⁸ es el inicio potencial de la vida matrimonial. Esta etapa constituye un proceso de descubrimiento de dos personas en aras de formar una familia. El noviazgo constituye el tiempo oportuno para que varón y mujer se vinculen más profundamente, y así se anticipen al misterio que lleva cada persona en su interior.

Líneas arriba tocamos el tema del “desinterés” por uno mismo en la etapa del enamoramiento. Es propio precisar que Mounier también nos habla del amor como elemento conciliador así como de la acogida desinteresada durante el noviazgo¹⁴⁹. “El amor es el elemento conciliador de todos los aspectos que median una relación de noviazgo con miras a la vida familiar. Cuando el amor surge en el interior de la persona, se configura a partir del misterio humano, y motiva, a la vez que confirma, la entrega mutua, que es al mismo tiempo, acogida desinteresada. Cuando la vida diaria comienza a hacer mella en la pareja, empiezan también a descubrirse ambos como un misterio, y el amor, que

¹⁴⁶ “Cuando se está enamorado se desea estar junto a aquel que se ama de modo tal que el centro de la propia existencia se pone en esa cercanía” BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 70.

¹⁴⁷ En el noviazgo, cuando ambos son conscientes de que se encuentran enamorados de manera plena y radical, se abre ante ellos el interrogante sobre su futuro. Se abre el deseo y la decisión de compartir el resto de su vida. Aparece la necesidad vital de la otra persona, hay una tendencia a la permanencia con el anhelo de un proyecto de vida en común y juntos, en el diálogo se expresa el anhelo de formar una familia y tener hijos, etc.

¹⁴⁸ “Los novios se han conocido al principio en un universo trascendente que se dice artificial, pero que es quizás milagroso o al menos poético, en el sentido fuerte del término. Con la vida en común se encuentran en el plano de la adaptación cotidiana, llevando cada uno consigo, además de su bagaje individual de costumbres y creencias, el que han recibido de sus familias”. MOUNIER, Emmanuel. *Las provocaciones del ambiente. El ambiente colectivo*, en: Obras Completas II, Salamanca, Sígueme, 1993, pp. 113-114.

¹⁴⁹ Las personas que se comprometen para compartir sus vidas, se sienten movidas por el amor, esto es mucho más que un sentimiento, es la certeza de que el compromiso mutuo es a la vez descubrimiento y conquista. Descubrir la realidad del otro y conquistar su propia realidad, hace posible que pueda asumirla como suya y así aceptarla y amarla. Una adecuada preparación es fundamental para asumir convenientemente el universo de la otra persona.

fue el motor de su compromiso, ratifica la acogida y la entrega”¹⁵⁰. En ese sentido podemos afirmar que el amor sana heridas, renueva y refresca la relación.

Esta consistencia en la idea central de “mi interés eres tu antes que yo mismo”, durante el enamoramiento y luego durante el noviazgo, confiere una clara importancia a la donación y la acogida que debe haber entre un varón y una mujer en los diferentes momentos de su relación amorosa, puesto que esto a la postre se verá reflejado en la familia que ellos conformen y en donde enseñen a sus hijos, como ya dijimos, el compromiso por los demás.

Durante el noviazgo, hombre y mujer, inician un proyecto de vida¹⁵¹ que no surge por sí solo, que es largo y toma su tiempo, no es sencillo, pero es hermoso. Ambos, el y ella, deben estar atentos a la realidad y constatar su amor en la misma. La madurez psicológica y espiritual de los novios, su amor responsable e inteligente junto con una adecuada preparación evitarán que esta etapa de la vida se convierta en un mundo de ilusiones y espejismos. Es por ello que en el noviazgo es necesario asegurarse de que el amor por la otra persona es una realidad; que se ama al otro tal como es, con sus virtudes y defectos, con sus cualidades y limitaciones. Siendo el noviazgo no sólo un tiempo que precede al matrimonio, sino que es sobre todo su preparación, su escuela, exige por ello que aquél sea contemplado a la luz de éste.

Al respecto, el profesor Rafael Hernández Urigüen de la Universidad de Navarra nos dice¹⁵²:

¹⁵⁰ *Ibíd.*

¹⁵¹ "El solo hecho de saber que el compromiso que se va a contraer es irrevocable, incita a los individuos a no aventurarse a la ligera en ese callejón sin salida. Al igual que el conquistador que, al quemar sus barcos antes del combate, se corta cualquier posibilidad de retirada, los novios que aceptan ligarse uno a otro hasta la muerte, sacan de esta 'idea-fuerza' una garantía previa contra todos los futuros azares del destino que amenazarán su amor". THIBON, Gustave. *La crisis moderna del amor*, Barcelona, Fontanella, 1976, p. 34.

¹⁵² Entrevista al Profesor Rafael Hernández [ubicado el 28.XI.2015]. Obtenido en <http://www.unav.es/noticias/241008-07.html>.

“El noviazgo es una etapa importantísima de conocimiento mutuo entre la mujer y el hombre, en la que existen unas reglas no escritas de sinceridad, respeto, amor verdadero, paciencia, conocimiento profundo, que muchas veces se pasan por alto y marcan para siempre la futura relación matrimonial. Si se descuidan aparecerán en el futuro patologías que llevan a crisis muy difíciles de superar cuando una mujer y un hombre ya están definitivamente comprometidos. Si se cultivan los pasos del noviazgo, el éxito del matrimonio, de algún modo, está garantizado por ese aprendizaje en el amor”.

En el apartado de bases conceptuales se estableció que durante el noviazgo él y ella se enfrentan al hecho de tener que tomar una decisión que es para toda la vida. No se trata pues de compartir un tiempo o algunas horas sino que se trata de compartir los días que les quedan de la vida. Decíamos que por ello es necesario evitar el grave error de amar una ilusión, de amar en vez de una persona real y concreta, un sentimiento o a una persona inexistente producto de la imaginación inmadura. En el Himno a la Caridad¹⁵³ san Pablo describe características del amor en las que primero los novios y después los esposos han de poner de su parte: paciencia, afabilidad; magnanimidad; humildad; educación, generosidad; mansedumbre; olvido de los agravios; sinceridad, etc. Si uno de los dos no está dispuesto a cultivar estas actitudes durante el noviazgo, lo mejor será que disuelvan la quimérica relación¹⁵⁴. No tiene sentido continuar con una relación en la que las posibilidades de consolidación son mínimas por la falta de compromiso y madurez.

Queda claro que durante el noviazgo, es de gran importancia el conocerse bien y cultivar un amor paciente, detallista y respetuoso que todavía no es definitivo, pero que tiene un horizonte de compromiso.

¹⁵³ 1 Corintios 12, 31

¹⁵⁴ “Más vale un trauma en el noviazgo que un matrimonio traumático”. Entrevista al Profesor Rafael Hernández [ubicado el 28.XI.2015]. Obtenido en <http://www.unav.es/noticias/241008-07.html>.

Es propio complementar, de acuerdo a lo referido por Lilian Sánchez y otros¹⁵⁵, que para los jóvenes el noviazgo es una experiencia positiva que se considera que tiene un carácter formal. Es decir, es un vínculo sólido, donde se espera compromiso, exclusividad, la expresión de sentimientos mutuos de comprensión, sinceridad y apoyo. El sentimiento más referido dentro del noviazgo por los jóvenes es el amor. Por ello, lo que más valoran los jóvenes en un novio(a) es su capacidad de dar afecto y la sinceridad en sus sentimientos, por encima de la apariencia física.

El noviazgo brinda a la pareja la oportunidad de profundizar en el afecto y en el mutuo conocimiento. Es una escuela de amor en la que prima el espíritu de entrega sobre el afán de posesión y en donde se vive la comprensión, el respeto, la delicadeza. Esto nos lleva a plantearnos algunos interrogantes de orden práctico, preguntas como por ejemplo; sobre el papel y las consecuencias del atractivo físico, qué dedicación mutua existe, con quién y cómo se relacionan los dos como pareja¹⁵⁶, y cómo se lleva cada uno con la familia y amigos o amigos del otro, la distribución de tiempo¹⁵⁷, los motivos de fondo que los estimulan a seguir adelante con la relación, cómo va evolucionando y qué efectos reales produce en cada uno.

Naturalmente, también importa conocer la situación existente del otro en cualesquiera otros aspectos que pueden no formar parte directamente de la relación de noviazgo: comportamiento familiar, profesional y social; salud y enfermedades relevantes; equilibrio psíquico; disposición y uso de recursos económicos y proyección de futuro; capacidad de compromiso y honestidad con

¹⁵⁵ SÁNCHEZ, Lilián; GUTIÉRREZ, María E.; HERRERA, Nelson; BALLESTEROS, Magnolia; IZZEDIN, Romina; GÓMEZ, Ángela. *Revista de salud pública*, vol.13, N° 1, Bogotá ene.- feb. 2011 [ubicado el 27.XI. 2015]. Obtenido en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So124-00642011000100007&lng=es&nrm=iso&tlng=es

¹⁵⁶ “Quisiera ante todo deciros que evitéis encerraros en relaciones intimistas, falsamente tranquilizadoras; haced más bien que vuestra relación se convierta en levadura de una presencia activa y responsable en la comunidad”. Benedicto XVI, *Discurso*, Ancona, 11-9-2011.

¹⁵⁷ El ocio y el exceso de tiempo libre conduce al aburrimiento y a dejarse llevar. Por eso, conviene planificar el tiempo que se pasa juntos, dónde, con quién, qué se va a hacer.

las obligaciones asumidas; serenidad y ecuanimidad en el planteamiento de las cuestiones o de situaciones difíciles, etc.

En resumen, los hábitos, virtudes y costumbres que los novios viven y desarrollen durante el noviazgo¹⁵⁸, el cual supone un compromiso que incluye la ayuda al otro para ser mejor y una exclusividad en la relación que hay que cuidar y respetar, son la base sobre la que se sustentará y crecerá el futuro matrimonio.

Hasta aquí nos hemos referido al enamoramiento y al noviazgo como dos periodos valiosos y previos al matrimonio, unión de un hombre y una mujer que después de un profundo discernimiento deciden vivir el resto que les queda de vida juntos. El matrimonio¹⁵⁹ se da cuando después del proceso de maduración del amor que se donan mutuamente; ambos, varón y mujer, consideran que la etapa de noviazgo se ha completado y que ha llegado el momento más importante y trascendental el cual es tomar la decisión de contraer matrimonio, una decisión llena de contenido de amor, colmada de antropológico.

En nuestra cultura occidental, el matrimonio se configura como el fruto del enamoramiento y la libre elección de los novios. Él y Ella se casan por amor y para amarse. Deciden unir sus vidas para siempre motivadas por un sentimiento de amor compartido y discernido durante un tiempo. El proyecto de amor conyugal¹⁶⁰ ha emergido con fuerza, vigor y belleza especial en el enamoramiento. Y se ha conformado en el noviazgo.

¹⁵⁸ “El periodo del noviazgo resulta decisivo para la construcción de un matrimonio pujante, feliz y duradero. Existen razones de peso para considerar esta época como algo precioso, que debe ser afrontado con la consiguiente entusiasta responsabilidad: de ella depende muchas veces, una proporción mayor de lo que uno pudiera figurarse, el éxito o el fracaso de la futura vida en común”. MELENDO, T., MILLAN-PUELLES, L., Op. Cit., p. 54.

¹⁵⁹ “El matrimonio no lo configura arbitrariamente cada pareja a tenor de sus propios caprichos, ilusiones y modos de entender el amor: no es algo que cada uno invente. El matrimonio, en sí mismo considerado, posee un modo de ser concreto, que no deriva ni del Derecho civil ni del eclesiástico ni de las cambiantes determinaciones culturales, sino de la particular naturaleza de los contrayentes en cuanto varón y mujer”. MELENDO, T., MILLAN-PUELLES, L., Op. Cit., p. 56.

¹⁶⁰ “El término cónyuge deriva de *cum iugo* y designa a aquel o aquella con quien la unión a un mismo yugo permite llevar hacia delante un proyecto común libremente decidido y sostenido, apoyando cuando fuera el caso su debilidad con mi fuerza o recibiendo el vigor de su energía

Cabe mencionar lo que nos dice el filósofo español Forment sobre lo que significa para un hombre y una mujer que deciden compartir sus vidas juntas una vez que asumen el compromiso matrimonial. “El matrimonio esencialmente es un consorcio de vida, o una unión para compartir la misma suerte¹⁶¹ en común, entre un hombre y una mujer, que, por ello, se les denomina consortes, cuya finalidad, ordenada por la misma naturaleza de la unión, es el propio bien de los cónyuges y la generación y educación de los hijos”¹⁶². En este sentido, la preparación inmediata de los novios en su etapa pre matrimonial, debe enfatizar con claridad sobre estos temas – su mutuo bien y la educación de los hijos – para que así, una vez casados, se acompañen y ayuden mutuamente para crecer como personas, como pareja y como familia.

El matrimonio¹⁶³ es una realidad natural, que responde al modo de ser persona, varón y mujer. En lo fundamental, no se trata de una creación cultural, pues sólo el matrimonio refleja plenamente la dignidad de la unión entre varón y mujer. Sus características no han sido establecidas por ninguna religión, sociedad, legislación o autoridad humana; ni han sido seleccionadas para configurar distintos modelos matrimoniales y familiares según las preferencias del momento¹⁶⁴. El matrimonio como realidad natural no está sujeto a las reglas del hombre.

cuando yo flaqueo, hasta hacer fructificar con nuestra acción conjunta la tierra que estamos labrando” MELENDO, T., MILLAN-PUELLES, L., Op. Cit., p. 42

¹⁶¹ “La suerte futura solo la comparto con el *con-sorte*, de cuyo engrandecimiento y felicidad voluntariamente me hago responsable”. Ibíd, p.42.

¹⁶² FORMENT GIRAT, Eudaldo. *El personalismo medieval*, Valencia, Edicep, 2002, p. 353.

¹⁶³ Veamos lo que nos dice Guardini sobre el matrimonio “El matrimonio no surge por sí solo, como las fases de la vida que hemos tratado antes, sino que es querido mediante una iniciativa. Y esa iniciativa, tal como acabamos de ver, conforme avanza la edad moderna, se desplaza cada vez más al ámbito personal de los directamente implicados. De el surge esa esfera existencial en la que se encuentran juntas dos personas decididas a hacer una vida en común. Tampoco esta esfera aparece por sí sola, como un estado natural, sino que tiene que ser querida, desarrollada y protegida constantemente... En este sentido, el carácter privado de la esfera matrimonial debe ser respetado por todos los que quedan fuera y esta esfera hunde sus raíces muy profundamente, en el hecho de que los dos que forman la pareja se ven el uno al otro como persona y se tratan con un respeto, una confianza y una cortesía que hacia afuera produce, como algo natural, esa condición de lo reservado. Puede decirse tranquilamente lo siguiente: cuando se destruye la autonomía del ámbito matrimonial, la causa hay que buscarla, principalmente, no fuera sino dentro”. GUARDINI, Romano. *Ética*, 1 a. ed., 3 a. impresión, Madrid, BAC, 2010, p.510-511.

¹⁶⁴ Cfr. *El misterio del matrimonio* [ubicado el 26.XI.2015]. Obtenido en <http://www.opusdei.org/es/document/el-misterio-del-matrimonio/>

En el matrimonio los cónyuges dejan de ser dueños exclusivos de sí en los aspectos conyugales, y pasan a pertenecer cada uno al otro tanto como a sí mismos. Uno se debe al otro, no sólo están casados, sino que son esposos. Su identidad personal ha quedado modificada por la relación con el otro.

Implica también la entrega y aceptación de cada uno con su presente, su pasado y su futuro. La entrega total es una afirmación de libertad de ambos cónyuges. Totalidad significa, además, que cada esposo entrega su persona y recibe la del otro, no de modo selectivo, sino en todas sus dimensiones con significado conyugal.

Concretamente, el matrimonio es la unión de varón y mujer basada en la diferencia y complementariedad sexual. El matrimonio es entrega mutua, exclusiva y perpetua; es potencialmente fecundo por naturaleza, ese es el fundamento natural de la familia.

En ese sentido, los cursos de preparación de novios, deben transmitir los fundamentos de la reflexión cristiana sobre las propiedades esenciales del matrimonio como son - unidad e indisolubilidad - y sobre los fines del mismo como son - el bien de los esposos y el de los hijos.

El matrimonio, si se vive bien, es una magnífica escuela de humanidad porque es una gran escuela de amor. Es en el matrimonio en donde uno aprende a sacrificarse por el otro. Si existe amor y sacrificio, los hijos encuentran un hogar humano, cálido y acogedor. Es necesario el sacrificio de los padres para sacar adelante a los hijos. Si los padres no son capaces de sacrificarse, es muy probable que maltraten a sus hijos y no los sepan criar. Si ambos cónyuges están dispuestos a sacrificarse, o al menos uno de ellos, el matrimonio será el gran triunfador. Esto, indubitavelmente tiene consecuencias para la persona y por extensión para la sociedad¹⁶⁵. Es en ese sentido que lo precisa Aparicio Gómez en su tesis doctoral.

¹⁶⁵ “El matrimonio reviste una gran importancia social, no solo por la estabilidad que proporciona a la nueva familia, sino por el equilibrio que brinda a la sociedad. La humanidad ha

El matrimonio no nace del acuerdo entre dos personas que quieren estar juntas más o menos establemente. Nace de un pacto conyugal, del acto libre por el que una mujer y un varón se dan y reciben mutuamente para ser matrimonio, fundamento y origen de una familia.

Cabe resaltar que el consorcio matrimonial conlleva en definitiva a la conformación de una comunidad familiar. “No se puede hablar del matrimonio sin pensar a la vez en la familia, que es el fruto y la continuación de lo que con las nupcias se inicia”¹⁶⁶. Los novios durante su formación deben comprender que el hecho de casarse conduce inmediatamente a la noción de familia.

Como ya se ha visto, la conformación de una familia implica la existencia de una continuidad - enamoramiento, noviazgo, matrimonio -. Así lo hace notar Aparicio Gómez en su tesis doctoral. “La vida en pareja es a la vez la continuación y el comienzo de la vida familiar. El matrimonio es considerado por Mounier como un avance decisivo en el proceso que había comenzado años antes, en la infancia, madurado con el paso de los años y caracterizado por las relaciones que aparecen y se afianzan entre las personas”¹⁶⁷. Cuando una persona se encuentra suficientemente madura puede compartir su vida con otra. La madurez consiste en superar los egoísmos que limitan las relaciones interpersonales”¹⁶⁸, y en todo este proceso: “el matrimonio señala la última etapa de la escisión con la comunidad parental pueril”¹⁶⁹.

confiado a la familia la labor socializadora de sus miembros, esta prerrogativa demanda toda la solicitud social hacia la institución doméstica que hace posible este cometido” Cfr. APARICIO GÓMEZ, Oscar Yecid. Tesis Doctoral *El Nexo Familia – Persona en la Filosofía Personalista*, Universidad de Barcelona, Facultad de Filosofía, Barcelona, 2006, p. 54

¹⁶⁶ ESCRIVÁ DE BALAGUER, Josemaría. *Es Cristo que pasa*, 38 a. ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 1973, n. 27, p. 79.

¹⁶⁷ En este punto no podemos dejar de enfatizar que justamente este concepto es el que nos ilumina en el N° 66 de la *Familiaris Consortio* cuando Juan Pablo II escribe sobre la preparación remota, próxima y temprana.

¹⁶⁸ APARICIO GÓMEZ, Oscar Yecid. Tesis Doctoral *El Nexo Familia – Persona en la Filosofía Personalista*, Universidad de Barcelona, Facultad de Filosofía, Barcelona, 2006, p.258.

¹⁶⁹ MOUNIER, Op. Cit. P. 113-114.

La decisión libre y personal de casarse y compartir la vida con otro(a), luego de haber recorrido juntos el camino del enamoramiento y noviazgo, conduce, como ya se ha dicho, a la conformación de una nueva familia.

No cabe duda que ese camino; preñado de amor, donación, esfuerzo, determinación, paciencia, comprensión, sacrificio, alegría, confianza, etc., ha sido lo suficientemente enriquecedor, gratificante y revelador para que los novios tomen la decisión trascendental de unirse en matrimonio, formar una familia y continuar caminando juntos, de ahí en adelante, como cónyuges y consortes¹⁷⁰. Esto es, compartir la vida junta, enfrentar los desafíos y los retos que ello implica.

Con frecuencia nos referimos a la familia como la célula¹⁷¹ de la sociedad, nombre acertadamente preciso debido al rol que cumple esta en la misma y porque la sociedad está compuesta mayoritariamente por familias. Por lo tanto, no es difícil imaginar que sin la familia la sociedad no existiría. En ese sentido, puesto que el bienestar de la sociedad está asociado al bienestar de la familia y dado que existe una estrecha relación entre los problemas sociales que afrontamos hoy en día, con la creciente degeneración de la familia, esta última está llamada a ser formadora de personas en virtudes.

En ese sentido, Fontana y otros sostienen que la humanización de las personas, por lo tanto de la sociedad, no es un proceso que se encuentre desvinculado de la familia. “La familia no tiene una relación contingente o coyuntural con el ser humano sino más bien una relación necesaria y estructural. Somos humanos, entre otras cosas, porque nacemos en familias y

¹⁷⁰ “El matrimonio es virtuoso no porque los esposos estén enamorados (lo cual es obviamente una cosa buena), sino porque la relación que el matrimonio implica comporta el bien de los esposos: felices son los esposos que no se casan en primer lugar porque estén enamorados, sino sobre todo porque miran al bien de su relación esponsal y a los bienes que de ella derivan”. DONATI, Op. Cit., p. 201.

¹⁷¹ “La familia es la célula básica de la sociedad. Lo repetimos hasta el hartazgo, lo sabemos de memoria. A pesar de saberlo, quienes quieren resolver los problemas de la sociedad, rara vez se fijan en la familia: al contrario, muchas veces la atacan, y pretenden redefinirla, deformarla o darle “nuevos significados”, con un único resultado: la confusión generalizada sobre su esencia” Catequesis Papa Francisco sobre la familia, [ubicado el 24.XI.2015]. Obtenido en <http://catholic-link.com/2015/07/22/la-familia-el-lugar-donde-aprendemos-a-amar/>.

somos el fruto de una relación humana que incluye lenguaje e historia”¹⁷². Esto nos lleva a precisar que la comunidad familiar tiene una importancia determinante en cuanto a las pautas de transmisión de valores a los miembros de la familia, de generación en generación¹⁷³. Los valores adquiridos en la familia son los que facilitan la integración del individuo en la sociedad y contribuyen a su cambio y transformación.

La familia es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. La familia, ámbito del amor humano, se construye justamente a base de amor. Está fundada en el amor de los cónyuges, crece por el amor y la fidelidad que ellos se guardan, se realiza por el amor entregado a los hijos y se plenifica cuando los hijos, educados en el amor, aprenden a querer a sus padres, a quererse entre sí y a querer a los demás. La familia es escuela de virtudes, remanso de pasiones, refugio de dolores, Gilbert Keith Chesterton lo expresó magníficamente en su reconocida frase “El lugar donde nacen los niños y mueren los hombres, donde la libertad y el amor florecen, no es una oficina ni un comercio ni una fábrica. Ahí veo yo la importancia de la familia”.

Consideramos que la tarea de la defensa de la familia corresponde a todos los interesados en la conservación de la raza humana¹⁷⁴, no importan creencias ni convicciones personales, religión o ideología. ¿Dónde si no aprenderán los hombre y mujeres a serlo realmente?, ¿En qué espacio nos reconoceremos

¹⁷² FONTANA, Mónica; GIL, Fernando; REYERO, David, *La perspectiva pedagógica de la vida familiar*, *Estudios sobre educación*, vol.25, Madrid, 2013 [ubicado el 25.XI.2015]. Obtenido en <http://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/estudios-sobre-educacion/article/download/1884/1754>.

¹⁷³ “si no se ven las virtudes sociales de la familia, la sociedad pierde su capital humano y social, y al final explota”. DONATI, Op. Cit., p. XVI.

¹⁷⁴ En contrate podemos mencionar a Emil Brunner cuando cita el parecer de Rousseau en (*Gerechtigkeit*, 50) según el cual “la familia debería ser disuelta tan pronto como dejase de ser necesaria la cooperación de sus miembros, con objeto de que los hijos alcanzasen lo más rápidamente posible el estado de plena independencia que es, en rigor, el único que conviene al hombre”. PIEPER, Josef. *Las virtudes fundamentales*, 10ª. ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 2012, p. 168.

hermanos, sujetos con la misma dignidad, necesitados de perdón y capaces de amar al otro a pesar de las diferencias? , ¿No es este el ideal de una sociedad que brinde el ámbito adecuado para que todos se desarrollen desde su singularidad y particularidad?.

El atacar a la familia, maltratarla y menoscabarla es un atentado contra nuestra propia humanidad¹⁷⁵, atentado contra la subsistencia misma de la civilización. Nos referimos al siguiente texto de Donati: “Una sociedad está hecha según está hecha la familia: si la familia se rompe, también la sociedad se rompe; si la familia se vuelve líquida, también la sociedad se vuelve líquida¹⁷⁶. No podemos lamentarnos de las fragmentaciones de la sociedad, de las injusticias sociales, de la pobreza, de la falta de respeto de la dignidad humana, si todo eso proviene del hecho de que la legislación y las políticas sociales no promueven la familia, sino que sostienen, al contrario, estilos de vida que producen precisamente esos males sociales”¹⁷⁷. En ese sentido, los matrimonios tienen la responsabilidad y la misión de ser promotores del auténtico valor de la familia y de su importancia para la sociedad.

La familia está por encima del trabajo, del dinero, de los amigos. Es nuestra fortaleza y remanso en los momentos de dolor, es el primer lugar donde compartimos nuestras alegrías, es el ámbito que nos sostiene, es nuestra red de descanso. Es en la familia donde se genera “el capital humano, espiritual y social primario de una sociedad. El capital civil de la sociedad se genera precisamente a partir de las virtudes únicas e insustituibles de la familia”¹⁷⁸. Coincidimos plenamente con Donati, la familia que educa en el amor, que transmite virtudes, aporta un valioso capital humano a la sociedad.

¹⁷⁵ Sin embargo, el posmodernismo de hoy tiene posiciones antagónicas al respecto. “En vez de ser considerada como el *seminarium rei publicae* y como la célula fundamental de una sociedad buena y justa, la familia resulta al contrario juzgada como un obstáculo para el progreso social, para la difusión de los derechos civiles, para la instauración de una sociedad democrática, abierta e igualitaria”. DONATI, Op. Cit., p. 194.

¹⁷⁶ De acuerdo con Zygmunt Bauman la liquidez es una característica típica de la época posmoderna. La sociedad líquida es la que no establece vínculos estables, en la que los hombres son incapaces de amar para siempre. Cfr. *Modernidad líquida*, Fondo de cultura económica, México, 2003.

¹⁷⁷ DONATI, Op. Cit., p. XV.

¹⁷⁸ *Ibíd*, p. 197

Al respecto Buttiglione sostiene que la familia es una comunión de personas, un lugar de relaciones decisivas, punto de encuentro, lugar donde aprendemos a reconocer el valor de la persona humana y la comunión que a ella nos liga¹⁷⁹. En ese sentido, consideramos que la familia requiere de una formación permanente y necesaria. Tópicos como relación dentro de la pareja, educación del primer hijo, economía familiar, etc. son importantes a considerar. Es de presumir, que si los cónyuges asumieron con responsabilidad y seriedad la formación en su etapa de noviazgo, también tengan de manera natural la iniciativa de continuar su crecimiento en la vida familiar.

La formación supone una gran responsabilidad de la familia para con la sociedad, Mons. Álvaro del Portillo hace un tiempo decía «La familia es “la célula primera y vital de la sociedad”, y de su salud o enfermedad dependerá la salud o enfermedad del entero cuerpo social. La sociedad será más fraterna, si los hombres aprenden en la familia a sacrificarse unos por otros. Habrá más tolerancia y respeto en las relaciones humanas, en la medida en que se comprendan los padres y los hijos. La lealtad ganará terreno en la vida social, si se valora también la fidelidad entre los cónyuges. Y el materialismo estará en retirada, cuando el norte de la felicidad familiar no sea el creciente consumo».

Es propio mencionar que el sentimiento de felicidad y satisfacción personal de la persona está muy vinculado al equilibrio afectivo, y éste, a su vez, está relacionado con la vida familiar y de pareja. La familia aporta las principales «razones» para vivir, luchar, trabajar.

En resumen, las personas necesitan de la familia para suplir sus deficiencias y debilidades; pero también, para que cada uno pueda amar, darse, y así y sólo así, amando, labrar su propia plenitud. Expresado de otra manera, la familia resulta imprescindible a causa de lo que le corresponde a cada uno por el hecho de ser personas.

¹⁷⁹ “Para sentir concretamente que es una persona, que es el amor, que el amar es la única actitud adecuada para con la persona, lo aprendemos, sobre todo, en las primeras relaciones interpersonales en la familia”. BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 119

A. El significado del amor

El amor¹⁸⁰ es el elemento fundamental de la comunidad de personas a la que llamamos familia. Si no hay amor, primeramente entre los cónyuges y luego entre los demás integrantes, no es posible hablar de familia¹⁸¹. Por ello nuestra preocupación en cuanto a la formación de los novios y del posterior acompañamiento en las diferentes etapas de su vida matrimonial y familiar. Es preciso que ellos formulen correctamente su proyecto de vida matrimonial, para que les permita crecer en el amor, que no es un sentimiento, y darle un sentido de trascendencia a su existencia¹⁸², a sus vidas, mirando el horizonte con seguridad, realismo, esperanza y confianza. En ese sentido es iluminador el siguiente texto de la *Humanae Vitae*.

“Es, ante todo, un amor plenamente humano, es decir, sensible y espiritual al mismo tiempo. No es por tanto una simple efusión del instinto y del sentimiento sino que es también y principalmente un acto de la voluntad libre, destinado a mantenerse y a crecer mediante las alegrías y los dolores de la vida cotidiana, de forma que los esposos se conviertan en un solo corazón y en una sola alma y juntos alcancen su perfección humana”. (HV 9)

El quid del amor es la mutua entrega, el darse y el dar¹⁸³; en esa dinámica el amor crece y se fortalece; implica perder algo en beneficio del otro, en el

¹⁸⁰ “El amor es una realidad difícil de tratar, porque es intangible: no se ve y no se toca. No se puede medir y, en consecuencia, no es fácil detectar cuando crece y cuando disminuye. Puede suceder que algo lo esté dañando y no se advierta. Pero no es solo cuestión de sentimientos. Produce sentimientos y, en parte, nace de sentimientos, pero el amor no es un sentimiento”. Cfr. LORDA, Op. Cit., p. 176.

¹⁸¹ “El primer cometido de la familia, como comunidad de personas, es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas. El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor. Así como sin el amor la familia no es una comunidad de *personas*, así también sin el amor la *familia* no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de *personas*”. Juan Pablo II en, *Familiaris Consortio*, n.18 en MELENDO, *La hora de la familia*, Op. Cit., p. 106.

¹⁸² Pieper lo explica magistralmente “Por lo que se ve, no nos basta con existir simplemente, lo que interesa es la confirmación en el ser: ‘es bueno que tu existas; ¡que maravilla que estés aquí! Con otras palabras: lo que necesitamos, además de existir, es ser amados por otra persona. Un fenómeno sorprendente, si se para uno a reflexionar. El haber sido creado por Dios parece ahora que de verdad no basta: se precisa la continuación, la consumación; por la fuerza del amor humano”. PIEPER, Josef. *Las virtudes fundamentales*, 2ª. ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 1980, p. 448. en MELENDO, Tomas. *Ocho lecciones sobre el amor humano*, 4ª. ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 2002, p. 37.

¹⁸³ “Si todo auténtico amor culmina en la entrega —una entrega que adopta matices distintos en función de la relación de amor de que se trate—, y si para que yo pueda entregarme es

noviazgo y luego en el matrimonio, las parejas, por el amor que se tienen¹⁸⁴, se desean el mutuo bien y ambos piensan en la satisfacción del otro antes que en la propia. En ese sentido, coincidimos plenamente con Lorda¹⁸⁵ cuando dice con magnífica claridad y asertividad:

“solo a base de sacrificio se mantiene el amor mutuo, hay que aprender a pasar por alto los defectos, a perdonar una y otra vez, y otra, a no devolver mal por mal a no tener en cuenta una frase molesta, una respuesta airada, un signo de impaciencia, una manía mil veces repetida, un mal momento. Y esto no una vez sino continuamente, un día tras otro. Si no hay preparación para ese sacrificio, no es fácil de llevar”

Consideramos que es decisivo que los novios comprendan durante su preparación, que su relación, única para cada pareja, sostenida por el amor intenso y singular¹⁸⁶ que se profesan; por decisión libre y voluntaria, culmina con el matrimonio comprometiéndolos para toda la vida. Esta maravillosa experiencia requiere de un esfuerzo diario para acrecentar el amor por el cual se unieron y así poder transmitirlo a los hijos y ellos a sus hijos.

Hemos citado a Lorda cuando dice “...el amor no es un sentimiento”, por su parte Wojtyła nos dice “el amor es un sentimiento intenso, y más en

imprescindible que otro me acoja libremente, se ve claro que mi mejor modo de amar a una persona es facilitarle el que me quiera, acoger con gusto lo que puede darme e, incluso, con mi actitud de atención y de apertura, suscitar en ella el afán de amar y de entregarse”. MELENDO, T., *¿Porque la familia?* en ARIZA de SERRANO, Marcela, *La familia importa iy mucho!*, 1.^a ed., Bogotá, Universidad de la Sabana, 2010, p. 22.

¹⁸⁴ “Nacemos para amar y ser amados: el deseo de felicidad está incrustado en nuestro ADN. Solemos identificarlo con el amor, ya que nos hace sentir vivos. Buscamos compañía, placer y amistad porque estamos hechos para estar unos con otros. La palabra «amor» es un término complejo, está compuesto por múltiples facetas, como calidoscopio y sus múltiples cristales de colores. Lograr que haya sinergias y equilibrio entre ellos es lo que nos da la fuerza expansiva y el crecimiento ilimitados del amor, capaz de mover y de unir a las personas hasta extremos impensables. Pero ser feliz depende de nuestra capacidad de saber amar. La integración del corazón es trabajo que dura toda la vida. Cfr. CHINCHILLA, Nuria; MORAGAS, Maruja. *Dueños de nuestro destino*, 2.^a ed., 8.ª Impr., Barcelona, Editorial Planeta S.A., 2016, p. 95.

¹⁸⁵ LORDA, Op. Cit., p. 178.

¹⁸⁶ “La educación en el amor con relación a personas de distinto sexo constituye un problema pedagógico específico. Es sin duda más difícil que la simple educación para el amor al prójimo; porque en este caso se ponen en juego un conjunto de sentimientos de carácter afectivo que confieren a este amor un aspecto singular y una particular intensidad. Estos sentimientos surgen en gran medida del instinto sexual, que es uno de los deseos naturales del ser humano”. Cfr. WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 111.

particular el amor de la gente joven”¹⁸⁷. También Wojtyla en *Familiaris Consortio* n.11 dice “El amor es, por tanto, la vocación fundamental e innata de todo ser humano”. Cabría preguntarse, se contradicen Lorda y Wojtyla, pensamos que no. La sentencia de Lorda es la misma a la que llega Wojtyla luego de una reflexión más profunda.

Wojtyla se refiere a los sentimientos intensos de los jóvenes, ergo, novios formándose para el matrimonio. Nos dice que si ese sentimiento está entretejido con valores psíquicos en primer lugar y sensitivo-vitales en segundo lugar, podemos reconocer en ellos, una manifestación de un psiquismo, un organismo y una personalidad sanos y normales. El filósofo polaco además hace la atingencia:

“el simple sentimiento – incluso el más sano y noble – nunca es aún amor, sino que es tan solo un cierto fundamento, a partir del que se puede edificar posteriormente el amor, un amor tal que capacite a dos jóvenes a fundar toda una vida común en el matrimonio”¹⁸⁸.

De esta manera se salva la aparente contradicción entre Lorda y Wojtyla. En consecuencia, queda claro que el amor no es un simple sentimiento; es además una virtud¹⁸⁹, la principal para la ética cristiana; por lo tanto existe una distinción clara entre virtud y sentimiento.

Si no existe un auténtico amor, entendido como sentimiento rico en valores y, por el contrario, los novios acentúan exageradamente el sentimiento de afecto¹⁹⁰, corren el riesgo de caer en el utilitarismo. Así las cosas; si se acaban

¹⁸⁷ WOJTYLA, El don del amor, Op. Cit., p. 112.

¹⁸⁸ Ibíd, p. 113.

¹⁸⁹ “Solo un sentimiento que es rico en valores es capaz de edificar un amor verdadero, un amor que es una virtud y, por tanto, debe ser una fuerza habitual para la convivencia, una fuerza que enlace a dos persona de tal manera que produzca establemente buenos frutos”. Cfr. Ibíd, p. 114.

¹⁹⁰ “El principal problema práctico y educativo de la propedéutica matrimonial radica en liberar el amor humano, el amor sexual –que de ningún modo deja de ser amor de personas- de ese planteamiento consumista, de una atmosfera en la que se concibe el amor como unas *vivencias* sensitivas y afectivas”. Cfr. Ibíd, p.115. Wojtyla usa el término consumista para referirse al consumo de los “*valores*” que posee la otra persona, mientras sirva como fuente de emociones y de sensaciones afectivas diversas. El sentido de la vida sexual radica en su consumo pero el consumo lleva al agotamiento.

los afectos, se acaba el amor, hay que prescindir de él. En ese caso, el matrimonio se ve amenazado por el parecer de las personas que así piensan.

Para Buttiglione¹⁹¹ el amar significa “percibir que en el otro está presente algo que tiene un valor absoluto, que merece sustraerse a la caducidad del tiempo y que tiene necesidad de un completarse”. En ese orden de ideas, el autor nos deja ver el sentido del compromiso¹⁹², vale decir la decisión y la permanencia en el tiempo. De este modo, para que exista tal compromiso, los novios deben ser dueños de sí mismos; porque nadie compromete su propia persona si no la posee, sino tiene el dominio sobre sus emociones, sino tiene equilibrio y madurez.

Por su parte, Aristóteles en su *Retórica* describe el amor como un “querer el bien para otro, en cuanto otro”¹⁹³. El filósofo griego escribe en su tratado acerca de los tres elementos¹⁹⁴ que definen el amor auténtico y que servirían como guía para recuperar el sentido y la capacidad de amar en el seno de las familias.

Es oportuno citar a Melendo. El filósofo del amor nos deja un concepto de contenido muy rico sobre lo que él denomina el significado más distinguido del amor.

“Aun ciñéndonos a sus usos no espurios ni degradantes, el vocablo “amor” goza de una multiplicidad de significados. Por ahora, nos limitaremos a considerar el más noble de todos ellos: el que los clásicos calificaban como *amor de amistad o de*

¹⁹¹ BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 84.

¹⁹² “El compromiso no se dirige a los valores sexuales del otro, ni siquiera hacia los valores emocionales del otro, sino hacia el valor ontológico de la persona del otro, que contiene en sí tanto los valores sexuales como los emocionales, pero al mismo tiempo los trasciende. Los valores sexuales y emocionales son conscientemente utilizados y gozados como ayuda y guía para descubrir la persona del otro”. En CHANTREINE, G., *La relation homme-femme selon Jean Paul II*, en *Karol Wojtyla filosofo teologo poeta*. Atti del I Colloquio internazionale del pensiero cristiano organizzato da Istra, Roma 1984, pp. 207 y ss. Cfr. Ibíd, p.87.

¹⁹³ ARISTÓTELES, *Retórica*, 2, 4, 80 b.

¹⁹⁴ Sugerimos al lector la lectura sobre los tres elementos a los que refiere Aristóteles: 1) Amar es en primer término *querer* (relacionado con la voluntad); 2) El amor se decide siempre en relación al otro, al tú; 3) Querer el bien autentico del ser amado a ese otro en cuanto otro. Cfr. MELENDO, *La Hora de la familia*, Op. Cit., p.108-111.

benevolencia; el que todos aspiramos a establecer en el seno de nuestro matrimonio, en nuestra familia o en el trato con nuestros amigos; aquel que, en definitiva, y en los momentos de más alta exaltación de nuestra propia humanidad, desearíamos con ardor que reinara entre todos los hombres”¹⁹⁵.

Los novios no pueden tomar la decisión de amar si el otro no tiene la disposición de ser recíproco. La persona que ama demanda de la persona amada, amor y correspondencia. Wojtyla en *Amor y responsabilidad* dice, “no correspondiendo y no respetando el don de su amor, la persona amada humilla y destruye al mismo tiempo a sí misma”. El don del amor siempre busca el bien del otro y no puede plantearse de manera que niegue o humille la dignidad personal.

Por ello es posible comprender que el amor pueda durar toda la vida y más, que madure y crezca aun cuando los valores sexuales se reducen o desaparecen, o cuando la capacidad de vivir las emociones se debilita, envejeciendo junto al ser amado, amor eterno que trasciende la muerte misma. Sobre este aspecto alude el poeta sevillano Gustavo Adolfo Claudio Domínguez Bastida, más conocido como Gustavo Adolfo Bécquer, en uno de sus más afamados versos:

Amor Eterno

Podrá nublarse el sol eternamente;
Podrá secarse en un instante el mar;
Podrá romperse el eje de la tierra
Como un débil cristal.
¡todo sucederá! Podrá la muerte
Cubrirme con su fúnebre crespón;
Pero jamás en mí podrá apagarse
La llama de tu amor.

Por su parte, en el ámbito estrictamente filosófico, Ortega escribe: “Amar a una persona es estar empeñado en que exista; no admitir, en lo que depende de

¹⁹⁵ MELENDO, Tomas. *Ocho lecciones sobre el amor humano*, Op. Cit., p. 15.

uno, la posibilidad de un universo donde aquella persona esté ausente”¹⁹⁶. Así mismo, los novios no conciben su mundo sin el otro, ni siquiera se lo plantean, están completamente enamorados, empeñados en la existencia de su proyecto de vida matrimonial y familiar. Sin embargo, no deben caer en la simplicidad del adagio popular, “el amor es ciego”, más bien como lo explicaba Max Scheler, el amor no es ciego, es clarividente porque ilumina la mirada intelectual y permite ver y descubrir la verdad del ser amado.

Al respecto es iluminadora la siguiente cita de Melendo “cuando uno se enamora – lo mismo que cuando “sigue enamorado” -, el cosmos en su integridad adquiere un sentido y una plenitud - ¡y un esplendor!-del que carecía cuando nuestros ojos no estaban potenciados por la fuerza del amor... el ser querido es quien *completa* el universo para nosotros”¹⁹⁷. Obviamente, el amor no es ciego, más bien es un don que nos permite distinguir con claridad la belleza entera del ser amado y con ello la del universo entero.

El amor es una experiencia única entre dos personas. Sin embargo, además tiene una dimensión social¹⁹⁸. Los hijos son fruto del amor, por consiguiente, el amor de la pareja es la base de la familia. En ese sentido, la educación de los novios en el amor, se proyecta en la dirección de la comunidad familiar y social.

El amor de pareja se pone a prueba a lo largo de la vida; desde el noviazgo hasta el matrimonio. Son aquellos momentos de crisis al interior de la pareja en los que hay un enfriamiento de las relaciones y de las emociones. La pareja ya

¹⁹⁶ ORTEGA y GASSET, José. *Estudios sobre el amor*, 2.ª ed., Revista de Occidente en Alianza editorial, Madrid 1981, pp. 20–21. Cfr. MELENDO, *La Hora de la familia*, Op. Cit., p.108-111.

¹⁹⁷ MELENDO, Tomas. *Ocho lecciones sobre el amor humano*, Op. Cit., p. 19.

¹⁹⁸ “Puesto que el hombre está hecho de alma y cuerpo, auto poseerse significa también tener un cierto dominio de las circunstancias materiales de la propia vida, estar en condiciones de alimentar y dar alojamiento a una familia y vivir independientemente. De modo general, madurez afectiva y autosuficiencia económica deberían más o menos coincidir en el tiempo. Hoy día, por el contrario, entre ambas puede crearse una distancia grave, debido a la dificultad que encuentran los jóvenes en hallar trabajo y casa. El derecho a formar una familia propia es un derecho humano fundamental y, sin embargo, es negado muchas veces o al menos encuentra fuertes obstáculos, lo que dificulta gravemente la madurez humana de una entera generación“. Cfr. BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 105.

no se entiende como antes y sus aspiraciones y coincidencias no armonizan, son momentos decisivos. La fidelidad en la prueba¹⁹⁹ da luz a una conciencia más realista, nos hace ver, con ternura y pasión, el valor de la propia persona y de la del otro. En estos momentos se evidencia la importancia del dialogo y la comunicación intergeneracional, y del soporte que las familias de origen pueden y deben prestar a los matrimonios jóvenes.

El amor conyugal²⁰⁰ es un conjunto de niveles y elementos finamente armonizados, cada uno con una función específica, no todos con la misma importancia. Al respecto es propio citar a Buttiglione:

“La ausencia de algunos elementos vicia de modo irremediable el amor conyugal, mientras que la ausencia de otros, aunque no sea deseable, es un obstáculo que no obliga a dejar de hablar de amor. Por ejemplo, si una pareja se forma sin disponer de la necesaria autosuficiencia económica, puede ser irresponsable, pero la verdad de su amor no queda anulada por ello, ni tampoco la validez de su matrimonio. Por otro lado, la exclusión de la fidelidad o una radical falta de auto posesión, como capacidad de autodomínio personal, son causas de nulidad del vínculo matrimonial”²⁰¹.

Solo la verdad le da fundamento y significado al amor. Andrzej Jawien escribió en *El taller del orfebre* el magnífico verso:

“No existe nada que ocupe más espacio que el amor sobre la superficie de la vida humana, y no existe nada que sea tan misterioso y desconocido. La fuente del drama está en la divergencia entre lo que se encuentra en la superficie y el misterio del amor... En la superficie del amor hay una corriente, una corriente rápida, centelleante, que cambia fácilmente. Calidoscopio de olas y de situaciones llenas de fascinación. Esta corriente fácilmente se hace tan rápida que puede arrollar a las

¹⁹⁹ BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 109.

²⁰⁰ “En occidente se han expresado tres grandes semánticas sobre el amor: *Eros, philia y agápe*. El término *eros* es en general entendido como amor sexual, como atracción, aunque en un sentido estético más amplio que el puramente físico e instintivo. El término *philia* indica el amor de afecto y placer, por ejemplo, entre amigos, pero también entre familiares de los que esperamos intercambios recíprocos de bienes virtuosos. El término *agápe* es entendido como estado espiritual de amor fraterno desinteresado e incondicional, dentro de una comunidad. El ver el amor como relación social permite ver que el amor de pareja puede ser al mismo tiempo amor erótico, de amistad y de comunidad”. Cfr. DONATI, Op. Cit., p. 171-172.

²⁰¹ *Ibíd*, p. 111.

personas, hombres y mujeres; convencidos de que han tocado el séptimo cielo del amor, cuando ni siquiera lo han rozado”²⁰²

Son por demás elocuentes las palabras del filósofo y teólogo danés del siglo XIX Søren Kierkegaard²⁰³. La verdad que nos invitan a reflexionar seriamente sobre la grandeza del amor y sobre la desdicha de su ausencia.

“Engañarse respecto al amor es la pérdida más espantosa, es una pérdida eterna para la que no existe compensación ni en el tiempo ni en la eternidad: la privación más horrorosa, que no puede resarcirse ni en esta vida... ni en la eterna!”. Estas palabras de Kierkegaard, redactadas hace ya más de siglo y medio, no han perdido nada de su vigencia hoy. Al contrario, resultan más cercanas y sugerentes que cuando fueron escritas, pues es más que obvio que en la actualidad no solo sobreabundan los que cabría denominar engaños y fracasos en el amor (infidelidades o falta de lealtad entre esposos, novios, amigos, colegas, vecinos, compañeros...; indiferencia, mutuo soportarse, divorcios, separaciones; abandono de los abuelos en lugares donde “se les cuidará mejor que en la familia”, desapego de los hijos hacia los padres y de estos hacia aquellos...), sino que, además, y esto resulta más determinante, en nuestros días parece haberse perdido el sentido mismo del amor, lo que significa en su acepción más alta. No se sabe lo que es amar. El propio término ha sido prostituido.

Hasta aquí el análisis sobre el significado del amor. Un análisis de los diferentes aspectos del amor humano, teniendo como clave la categoría del amor personal comprendido como don. Consideramos que con base en las reflexiones precedentes, es válido afirmar que, sólo con la luz del amor es posible acceder con profundidad y de manera correcta a la verdad del matrimonio y la familia²⁰⁴ y, por tanto, a los bienes que en esas realidades están en juego. La discusión también nos permite apreciar la estrecha relación entre el desarrollo auténtico de la vida familiar y un amor genuino y verdadero.

²⁰² Ibíd, p. 112.

²⁰³ MELENDO, T., *La esencia del amor*, en ARIZA de SERRANO, Marcela, *La familia importa ¡y mucho!*, 1.^a ed., Bogotá, Universidad de la Sabana, 2010, p. 317.

²⁰⁴ “Persona, amor, familia. Ya Juan Pablo II habría insistido en la trabazón indisoluble de esas tres realidades, dejando bien claro que ninguna de ellas se sostiene, y ni siquiera llega a cobrar vida, a germinar, sin el apoyo ontológico de las otras dos. *Que no hay familia sin personas; que no hay personas sin familia; y, sobre todo, que no hay familia ni personas sin amor*. Cada uno de estos elementos florece o se marchita de la mano de los restantes”. Cfr. MELENDO, *La Hora de la familia*, Op. Cit., p.105.

B. Objetividad y subjetividad de la sexualidad

La experiencia común por una parte, y la ciencia por otra, nos permiten entender que la esencia y el fundamento para la generación de vida humana están inscritos en la estructura sexuada propia de cada persona; en cada una de sus células.

Es preciso orientar y acompañar a los novios, para que descubran el valor, la riqueza y el sentido del matrimonio en toda su dimensión; para que perciban el atractivo de una unión plena que eleva y perfecciona la dimensión social de la existencia. En ese sentido, consideramos que los novios, adecuadamente informados, comprenderán la magnitud y el auténtico significado del amor conyugal; comprenderán la diferencia entre la objetividad y la subjetividad de la sexualidad.

En el apartado 1.2.1., bases teóricas del presente estudio, hemos reflexionado sobre las recomendaciones de san Juan Pablo II; quien nos recuerda que es necesario profundizar en los problemas de la sexualidad²⁰⁵ conyugal y de la paternidad responsable²⁰⁶. En las siguientes líneas, acogiendo la invitación de Juan Pablo II, desarrollamos algunos conceptos sobre el amor conyugal; en los que se destaca con claridad la visión antropológica integral, todo está referido a la persona considerando su complejidad.

Así mismo, en *El don del amor*, una de las obras de su portentosa trilogía, Karol Wojtyla nos dice: “La familia es el suelo fértil en el que crecen los valores, uno de estos valores es el amor conyugal y familiar y el otro es el valor de la persona es decir su dignidad, que se manifiestan en los más estrechos e íntimos

²⁰⁵ “La sexualidad es mucho más que el funcionamiento de los órganos genitales. Basta considerar que las diferencias sexuales no son solo diferencias de los órganos sexuales masculino y femenino; afectan a lo más hondo de la personalidad. Ser varón o ser mujer son dos modos distintos de ser hombre”. Cfr. LORDA, Op. Cit., p. 167.

²⁰⁶ “El acto conyugal, mientras une profundamente a los esposos, les hace aptos para la generación de nuevas vidas, según leyes inscritas en el ser mismo del hombre y de la mujer. Al salvaguardar estos dos aspectos esenciales, unitivo y procreativo, el acto conyugal conserva íntegramente el sentido del amor mutuo y verdadero y su ordenación a la altísima vocación del hombre a la paternidad”. *Humanae Vitae*, n.12 en WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 315.

contactos humanos”²⁰⁷. Así, Wojtyla nos introduce en el terreno del amor conyugal.

Cabría preguntarse, que es el amor conyugal. Como dice Wojtyla en sus reflexiones sobre la Encíclica *Humanae Vitae*, “se trata de un amor plenamente humano, a la vez sensible y espiritual”²⁰⁸. A partir de ello podemos entender que los cónyuges, no solo se dejan llevar por el instinto y el sentimiento sino que también es un acto de donación voluntario y libre, cuya finalidad es crecer y mantenerse en las alegrías y dolores de la vida cotidiana. Este concepto, debe presentarse a los novios con reverencia y delicadeza, para que puedan asumir la nueva etapa de sus vidas, la de marido y mujer, con amor y responsabilidad. En ese sentido, con sutileza y cortesía, los formadores transmitirán el entramado existente entre la objetividad y la subjetividad del acto conyugal.

Wojtyla al relacionar la *Gaudium et Spes* n. 51 con la *Humanae Vitae* n. 12, nos introduce en el concepto de la objetividad y la subjetividad del acto conyugal y de sus dos significados, unitivo y procreativo; vividos en la intimidad de la vida matrimonial. “Tanto la *Gaudium et Spes* en el número 51, como la *Humanae Vitae* en el número 12, al contraponer rigurosamente lo que es objetivo a lo que es subjetivo, considera la realidad objetiva de la persona humana desde el punto de vista de la subjetividad de la persona. Animando a concentrarnos en los actos y dándole un significado esencial al sentido de los actos”²⁰⁹. La importancia y el sentido profundo de estos actos es que se trata de la donación entre los cónyuges y de la procreación humana.

La acción no se puede separar de la persona como sujeto, sujeto que a la vez es consciente del sentido de su acción. En consecuencia, la objetividad, fundamento del orden ético, esta esencialmente unida a la dimensión de la subjetividad personal, en tal medida que el hombre se percibe como autor del acto y de su sentido, es decir de su significado.

²⁰⁷ Ibid, p. 193.

²⁰⁸ Ibid, p.313.

²⁰⁹ WOJTYLA, El don del amor, Op. Cit., p. 316.

La cooperación de los cónyuges, ósea, el acto conyugal, enfatiza aún más la subjetividad de las personas que cooperan. *Gaudium et Spes* n. 51 refiere “por tanto, los mismos actos propios de la vida conyugal, ordenados según la genuina dignidad humana, deben ser respetados con gran reverencia”. Cabe mencionar que los actos de la vida conyugal, la acción – cooperación de los cónyuges, están anclados sobre una visión de tipo antropológico personalista.

Es la dimensión objetiva la que nos permite entender que el acto conyugal une hondamente a los esposos y los hace aptos para la generación de nuevas vidas. A esta dimensión objetiva de la acción –cooperación de los cónyuges responde el significado unitivo y el significado procreativo del acto conyugal. Wojtyla nos dice “ya que es un acto efectuado y a la vez vivido, son los mismos sujetos que actúan y cooperan”²¹⁰. El mismo acto es un acto subjetivo, realizado por personas concretas, hombre y mujer.

El valor moral del acto conyugal se afirma en la concordancia entre el significado objetivo del acto conyugal y el significado que los esposos, las personas que actúan y cooperan, le atribuyen en la dimensión subjetiva de su acción cooperación²¹¹. La preparación de novios debe transmitir con claridad la relevancia de esta concordancia para la vida matrimonial.

En el mismo orden de ideas, decimos que la subjetividad personal del hombre se plasma en la recta conciencia; es esta, la que decide sobre la madurez y la plenitud de la subjetividad humana. Una objetividad ecuánime, ordenada por una jerarquía de valores, subordinada al orden moral; es auténtica expresión de la conciencia recta; ella, la objetividad, es al mismo tiempo, condición y expresión, de una subjetividad también recta y madura.

Tanto el hombre como la mujer deben vivir su acto matrimonial en verdad, “La objetividad de la conciencia recta permite a los esposos establecer una concordancia auténtica entre lo que el acto conyugal significa objetivamente y el

²¹⁰ WOJTYLA, El don del amor, Op. Cit., p. 318.

²¹¹ Ibíd, p. 318

significado que ellos mismos le atribuyen con su actitud, con su acción subjetiva, y en su experiencia íntima”²¹². De esta manera, los cónyuges viven su relación de una manera más auténtica y ordenada a lo esencial.

El que los cónyuges vivan el acto matrimonial rectamente otorga a la sexualidad su mayor sentido²¹³, a la vez que promueve el bien de los hijos en cuanto su educación sexual y les ofrece el mejor contexto para su maduración y educación. Es propio mencionar que, tal como refiere Burgos²¹⁴, la familia es la primera comunidad intersexual para los hijos.

Acerca de lo discutido en líneas anteriores, a continuación citamos textualmente a la *Gaudium et Spes* y a Lorda para iluminar el análisis.

“...la índole sexual del hombre y la facultad generativa humana superan admirablemente lo que de esto existe en los grados inferiores de vida; por tanto, los mismos actos propios de la vida conyugal, ordenados según la genuina dignidad humana, deben ser respetados con gran reverencia. Cuando se trata, pues, de conjugar el amor conyugal con la responsable transmisión de la vida, la índole moral de la conducta no depende solamente de la sincera intención y apreciación de los motivos, sino que debe determinarse con criterios objetivos tomados de la naturaleza de la persona y de sus actos, criterios que mantienen íntegro el sentido de la mutua entrega y de la humana procreación, entretejidos con el amor verdadero; esto es imposible sin cultivar sinceramente la virtud de la castidad conyugal”. (GS 51)

“Para entender la moral sexual, hay que saber lo que es una familia; hay que tener la experiencia de este bien tan inmensamente importante para la vida personal y social. Solo cuando se descubre la grandeza de ese bien, se entiende que le estén subordinados tantos otros, y, en particular, el placer sexual”²¹⁵

²¹² *Ibíd*, p. 319

²¹³ “El individuo humano no existe simplemente en función de la especie, es decir, para permitir a la especie reproducirse; sino que es también un fin en sí mismo. Por ello, no podría ser justa una regla que, para servir al interés objetivo de la especie, sistemáticamente se humillase y destruyese la experiencia y los fines subjetivos de la persona...los fines ónticos, objetivos de la sexualidad, están ciertamente inscritos en los fines subjetivos que el hombre se propone cuando actúa en el campo sexual”. Cfr. BUTTIGLIONE, *Op. Cit.*, p. 67.

²¹⁴ Cfr. BURGOS, Juan Manuel. *Diagnóstico sobre la familia*, Madrid, Ediciones Palabra S.A., 2004, p. 115.

²¹⁵ LORDA, *Op. Cit.*, p. 180.

La sexualidad entre varón y mujer se corona en una rica y compleja relación entre personas, de este modo, la función biológica de la fecundidad se inserta en la institución natural²¹⁶, denominada matrimonio.

C. Vivir el instinto humanamente

En el apartado anterior se expone sobre la concordancia entre lo que el acto conyugal²¹⁷ significa objetivamente y el significado que los esposos le atribuyen con su actitud, con su acción subjetiva y con su cooperación íntima.

Consideramos pues que el acto conyugal y la donación de los esposos están revestidos de humanidad y no son ajenos al instinto²¹⁸. Existe pues un vínculo entre el impulso primario del varón y la mujer con el acto conyugal vivido humanamente. Como dice Lorda, “el sexo es una realidad muy rica: además del placer, entran en juego bienes y deberes muy altos de la persona y de la sociedad”. Sin embargo, el placer, como bien individual, está ordenado al bien del hombre y de la mujer.

La vivencia del instinto humanamente²¹⁹ se da cuando entendemos el placer como medio y no como fin, de esta manera se orienta a la totalidad del otro. Entendiendo el impulso sexual como un impulso natural que invita a la

²¹⁶ Sobre este aspecto, Juan Manuel Burgos considera que institución natural es un término reduccionista y prefiere el término familia conforme a la naturaleza humana. “La familia del hombre, la familia humana no es una institución natural en el sentido de simple, espontánea, cercana a la naturaleza, no influenciada por el artificio, etc. No existen familias humanas de estas características. No existen, ante todo, por una cuestión de principio. La familia es una instancia humana y, por tanto, voluntaria, libre, racional y cultural. Las familias no surgen como las setas o los árboles, son el producto de decisiones que se toman en contextos sociológicos determinados y, por tanto, están mediadas siempre por la inteligencia y la voluntad individuales y por la cultura”. BURGOS, Juan Manuel. *Personalismo.org*, 2005. Publicado en “Cuadernos de bioética”, XVI, 2005/3ª, pp. 359-374, [ubicado el 25.VI.2016]. Obtenido en <http://www.personalismo.org/burgos-juan-manuel-es-la-familia-una-institucion-natural>

²¹⁷ “El acto conyugal es una relación, relación no solo en sentido sexual, sino también en sentido ontológico. Como cualquier relación, la relación conyugal se realiza con un aspecto dual; se realiza en una persona con relación a otra y se realiza también entre los dos”. WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 172.

²¹⁸ Al respecto Lorda dice que “tanto en el hombre como en los animales el instinto sexual es una inclinación fuerte y que este instinto se refuerza porque el ejercicio de las facultades sexuales produce un placer específico”. LORDA, Op. Cit., p. 159.

²¹⁹ Cfr. BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 62-66.

unión con el otro y con una apertura a la procreación. Ambos, varón y mujer, manifiestan una tendencia a construir algo nuevo en cuya plenitud son cooperadores con el plan de Dios²²⁰. Los padres son co-creadores de una nueva vida.

El impulso sexual primario garantiza la sexualidad, este impulso entendido como necesidad del *amor personal* del cónyuge, corporal y espiritual a la vez; y también como la capacidad de complementarnos con el otro, de dar y acoger, de regalarse mutuamente.

La preparación de los novios para una formación integral, bio-psico-espiritual, juega un rol preponderante para el matrimonio, para la vida conyugal y para la formación de sus futuras familias. Es oportuno citar a Wojtyla cuando se refiere al ser humano como compuesto:

“Ya que el ser humano es un compuesto, que forma una unidad espiritual y corporal, resulta que los sentimientos de carácter afectivo, tienen también un carácter compuesto. Por eso, aunque sean sentidos de modo particularmente fuerte en el cuerpo, sin embargo sus resonancias psíquicas y espirituales no son menos intensas. La fisiología no puede reclamar para sí en exclusiva la pretensión de aclarar sin más el amor sexual entre personas, entre un hombre y una mujer”²²¹.

En ese sentido, en la persona humana, como una integridad que no se puede separar; el espíritu está unido al cuerpo que es hombre o mujer, cuerpo que tiene una sexualidad definida. La persona tiene un carácter sexuado que sale al encuentro del otro en busca de la complementariedad.

Las personas tenemos necesidad de “completarnos”²²². Tal como refiere Karol Wojtyla en *Amor y Responsabilidad*, “en las relaciones entre personas de

²²⁰ “El instinto sexual, por su propia naturaleza, sirve al bien más fundamental de la especie humana, que no es otro que la existencia misma de la especie. Es un instinto que busca transmitir la vida.”. WOJTYLA, Op. Cit., p. 53.

²²¹ WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 111.

²²² “El hombre es de algún modo incompleto, constitutivamente en camino para encontrar en el otro la parte complementaria para su integridad, es decir, la idea de que sólo en la comunión con el otro sexo puede considerarse « completo »”. En *Enchiridion familiae: textos del*

distinto sexo, y sobre todo en la vida sexual, la mujer es constantemente el objeto de algunos actos del hombre y el hombre, objeto de actos análogos por parte de la mujer”²²³. En el encuentro íntimo, los cónyuges tienen una dimensión unitiva relacional orientada a expresar la vocación al amor, de esta manera ambos tienen la posibilidad de completarse mutuamente. En palabras de san Juan Pablo II, no se puede separar el significado unitivo – la unión de los esposos, del significado procreativo – la transmisión de la vida.

Es deseable que los novios durante su preparación para el matrimonio, comprendan que la sexualidad no se reduce a los órganos sexuales y a la genitalidad, sino que comprende todas las dimensiones de la persona²²⁴. Cuando se entrega el cuerpo, se entrega la totalidad de la misma, ya que cuerpo, alma y espíritu son inseparables.

Los formadores de novios, con sapiencia y experiencia, les harán notar que si están próximos a casarse es porque su estado de noviazgo tuvo necesariamente su origen en un enamoramiento correspondido²²⁵.

Posteriormente, cuando los novios se conviertan en padres, serán ellos quienes eduquen la sexualidad y la afectividad de sus hijos; los padres son los primeros educadores y tienen la responsabilidad y el derecho de elegir. En ese sentido, coincidimos con Melendo T. y Martí G.; “el desarrollo coherente y armónico de cualquier persona humana resulta dañado por la ignorancia y, más en particular, por el desconocimiento o la desatención a las cuestiones de más

magisterio pontificio y conciliar sobre el matrimonio y la familia (siglos I a XX), Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA), 2004, p. 49.

²²³ WOJTYLA, Karol. *Amor y responsabilidad*, Op. Cit., p.31.

²²⁴ “Cuando la moral cristiana habla de sexo, está hablando de familia. Son bienes inseparables, porque el sexo tiene su ejercicio natural en el matrimonio y allí surgen nuevas vidas, que se incorporan a la relación íntima de los padres. La sexualidad sin esta referencia, que es su contexto natural, está desordenada y fuera de lugar; pierde su sentido humano y solo puede proporcionar experiencias efímeras, huecas y, en definitiva frustrantes”. LORDA, Op. Cit., p. 175.

²²⁵ “El enamoramiento correspondido crea un pacto y cuando ese pacto se formaliza, cuando un hombre y una mujer se comprometen a compartir todo de manera estable, nace una nueva realidad; surge un matrimonio; se crea un hogar, se forma una familia. Así la sexualidad humana se integra en una rica y compleja relación entre personas, y la función biológica de la fecundidad se inserta en una institución natural, con sus leyes propias, que es el matrimonio”. *Ibíd*, p. 171.

relieve sobre el hombre mismo; su naturaleza, el sentido de la libertad, del amor, de la sexualidad y de la afectividad”²²⁶. Los novios, futuros padres, no pueden permitirse esa ignorancia, ni el desconocimiento ni la falta de atención.

No se trata de un asunto puramente carnal, la sexualidad no está reducida al puro instinto; más bien, es la manera como el ser humano, masculino y femenino, se comunica en dos modos diferentes pero complementarios.

En esa entrega total la persona dona al otro toda su intimidad, la misma que abarca la riqueza de su mundo interior, donde está guardada toda la historia de su vida, la que se ha ido formando desde el momento de la concepción. Esa riqueza íntima se la entregan los cónyuges mutuamente, ambos a su vez, para acceder a esa intimidad, requieren de un tiempo, de un esfuerzo; es un proceso de encuentro que se va dando en el amor. Por ello se dice que la intimidad define a cada persona; es su marca personal, es lo más propio de cada una.

Al compartir nuestra intimidad, entregamos al otro todo lo que somos, todo nuestro interior; el otro a su vez, recibe el regalo y lo acoge, lo hace suyo. Así surge otra dimensión común que ahora es la “identidad de la pareja”. La intimidad se entrega a través del cuerpo²²⁷, la mirada, los gestos, la comunicación, las caricias, etc. Cada matrimonio desarrolla su propia identidad, los códigos comunes conocidos solo por la pareja son parte de su propia complicidad como esposos.

En el impulso sexual hay una tendencia al cuerpo del otro. En el varón esta tendencia al cuerpo está más acentuada, es de carácter más impulsivo, el hombre se excita con mayor rapidez que la mujer. Ella en cambio, requiere de estímulos, de palabras; requiere de un proceso más íntimo y cariñoso; la mujer

²²⁶ MELENDO, Tomás; MARTI, Gabriel. *Elogio de la afectividad*, Madrid, EIUNSA, 2009, p. 328.

²²⁷ Ya lo decía Juan Pablo II, en la Audiencia General del 16 de enero de 1980, hablando sobre el significado nupcial del cuerpo, es "la capacidad del cuerpo para expresar amor: precisamente ese amor donde la persona se entrega como algo valioso y de esta forma cumple el verdadero significado de su ser, descubre realmente quién es, y su existencia descubre su razón de vivir".

requiere sentirse acogida y respetada en ese encuentro; hay un fundamento sensible afectivo; se da más una tendencia al tú personal, más propio del mundo femenino. Es precisamente en y a través de sus cuerpos, mediante su sexualidad, que los cónyuges se dan cuenta del llamado a darse a sí mismos.

En el encuentro varón – mujer, ambos, al vivir su sexualidad ponen de manifiesto también su tendencia co-creadora inscrita en su ser más íntimo, para alcanzar la plenitud y colaborar con el plan de Dios.

En ese sentido, coincidimos con el planteamiento de Lorda²²⁸; la familia, la más importante de todas las instituciones sociales, tiene en la base el ejercicio de la función sexual. El ejercicio de la sexualidad en busca de nuevas vidas, ligado a relaciones matrimoniales muy profundas, que en el calor del hogar, ambiente humano apropiado para el crecimiento, la formación y la maduración de los hijos, permite el desarrollo de nuevos hombres, nuevos ciudadanos.

D. Pareja: Desafío para la familia

En el apartado sobre el significado del amor explicamos que los novios, por una decisión libre y voluntaria, culminan su etapa de noviazgo e inician la etapa de vida matrimonial y familiar. Cabría preguntarse porque hoy en día numerosas parejas de jóvenes posponen la decisión, que es lo que subyace tras esta situación.

Como explica Donati, en referencia al fenómeno de la prolongación de la vida familiar²²⁹; existe una mayor dificultad por parte de los jóvenes a dejar sus familias de origen. Esto tiene varias causas; entre ellas, por un lado, la escasez de oportunidades materiales como trabajo y vivienda; por otro lado, los jóvenes desean conseguir una posición más sólida en cuanto a lo profesional y material; digamos carrera y maestría culminadas, departamento adquirido, automóvil también; añadido a ello, el dinero suficiente para preparar la boda de ensueño y

²²⁸ LORDA, Op. Cit., p. 165.

²²⁹ Cfr. DONATI, Op. Cit., p. 62.

la luna de miel soñada; en fin, los bienes materiales que le den *confort* a la relación.

Evidentemente no se puede negar que los bienes materiales y el dinero, usados con rectitud, son importantes en cuanto ayudan a cumplir los deseos e ilusiones que todos tenemos, hasta ahí bien. En lo trascendente, el dinero y lo material poco aportan, no compran amor ni compromiso, tampoco construyen relaciones auténticas.

Consideramos que no se puede esperar a tener todo lo material para casarse, es más edificante que en el tiempo, con el esfuerzo cotidiano de los cónyuges, con mutuo sacrificio; se construya lo material sobre la base de lo fundamental, el amor que trae crecimiento en la relación conyugal y familiar.

El esfuerzo de la familia para adquirir lo material, lo que sea sencillamente necesario, robustece las relaciones interpersonales en el seno de la familia, hace que valoremos el trabajo que poseemos, la salud que nos permite trabajar, el tiempo que nos regala Dios cada mañana para luchar ese día. El santo de Hipona decía: “cuanto mayor fue el peligro en la batalla, tanto mayor es el gozo en el triunfo”²³⁰. Los cónyuges después de su esfuerzo y lucha conjunta, experimentan que valió la pena, así aprenden a valorar más lo que tienen. Al respecto el Papa Francisco en *Amoris Laetitia* n.130 dice “pocas alegrías humanas son tan hondas y festivas como cuando dos personas que se aman han conquistado juntos algo que les costó un gran esfuerzo compartido”. En suma, es la familia el instrumento a través del cual logramos una situación de bienestar.

Las mencionadas dificultades de orden material, por las que suele atravesar cualquier pareja joven, parece que los amedrentan y les impiden tomar la decisión de comprometerse en matrimonio. Consideramos que falta algo de valentía en las parejas jóvenes para salir de la zona de *confort* y

²³⁰ *Confesiones*, 8, 3, 7: PL 32, 752 en *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia del Papa Francisco, n.131.

adentrarse en la aventura del matrimonio. Se percibe un temor a lo que el matrimonio significa, se justifican los temores magnificando las dificultades que al asumir el compromiso matrimonial se tienen que vivir. En resumen, se destruye, a veces inconscientemente, otras no, la idea de lo que el matrimonio significa. Lorda lo expresa de la siguiente manera:

“Sería un tremendo error destruir la idea de lo que es el matrimonio, porque, en algunos casos, da lugar a dificultades. Es como si despreciáramos las leyes de la visión, porque algunos han tenido la desgracia de perder la vista. Perderíamos el centro de la cuestión; es decir, el único punto desde el que se pueden resolver realmente las dificultades. Más bien habría que razonar al revés: justamente porque el matrimonio es algo delicado y puede plantear dificultades, es más necesario poner todos los medios a nivel personal y social para que triunfen”²³¹.

El escritor británico Chesterton, a inicios del siglo XX ya consideraba que el principal enemigo de la familia no está afuera, en las fuerzas e ideologías extremas que destruyen sociedades; él sostiene, con cierta dureza, que el enemigo está en uno mismo²³². En ese sentido, es deseable que, los jóvenes en general y los novios en particular, comprendan el tesoro que representa el matrimonio y la familia.

Es iluminador el mensaje del Papa Francisco a los jóvenes en su homilía del 29 de abril del 2015, en la Plaza de San Pedro, haciendo un repaso por algunos problemas y desafíos con los que se encuentra la familia hoy en día. En particular, acerca del matrimonio responde a la interrogante sobre qué en la actualidad los jóvenes no se quieren casar y sin embargo sí optan por la convivencia²³³ y/o el hacer pareja en diversos modos.

²³¹ Lorda, Op. Cit., p. 174.

²³² G.K. Chesterton se refiere a los extremos del capitalismo (individualismo) y el Comunismo (colectivismo). “El enemigo del amor y de la familia es uno mismo. Según Chesterton, es la falta de desarrollo interior humano, la pobreza de espíritu, el aburrimiento y la frivolidad, la asombrosa ausencia de imaginación, la que lleva a hombres y mujeres a desesperar de la familia y del matrimonio, o por lo menos, de su familia y de su matrimonio tal como lo experimentan. Chesterton insiste en que la vida no es algo que viene de fuera, sino de dentro. El hogar no es pequeño, es el alma de algunas personas la que es raquítica. El matrimonio y el hogar resultan demasiado grandes para ellos”. Cfr. MELENDO, *La Hora de la familia*, Op. Cit., p.85.

²³³ “El debate sobre la pareja incide profundamente en la familia, porque hacer pareja en modos diversos transforma el hacer familia en formas diversas: emparejamientos multiformes

“La familia está en la cima de todos los niveles de satisfacción entre los jóvenes; pero, por miedo a equivocarse, muchos no quieren ni siquiera pensar en ello; aunque sean cristianos no piensan en el matrimonio sacramental, signo único e irreplicable de la alianza, que se convierte en testimonio de la fe. Quizás este miedo a fallar es el obstáculo más grande para acoger la palabra de Cristo, que promete su gracia a la unión conyugal y a la familia”

En un mundo hodierno en el que parece que el amor de pareja²³⁴ pone cada vez más en crisis a la familia, surge como alternativa para la vida matrimonial y familiar; el curso de formación de novios. Los formadores e instructores, los matrimonios que acompañamos jóvenes con vocación a la vida matrimonial, los *centros*, como los llama Juan Pablo II; debemos alentar a jóvenes y novios, para que con valentía y decisión, se entreguen enteramente el uno al otro; se casen, y que dentro del matrimonio²³⁵, se abran a la gratuidad de su amor y den y reciban el don y el fruto de ese amor.

3.1.3. Formación de novios: Cimiento de una familia

Los novios próximos a casarse viven un momento decisivo en sus vidas, la historia de amor que los ha traído hasta esta parte del camino es única en cada pareja. Por lo tanto, una relación en la que deciden comprometerse para toda la vida, requiere de una preparación adecuada para el matrimonio, la vida

producen ‘familias multiformes’. Las parejas se hacen y se deshacen. Y con ellas surgen y se transforman las denominadas ‘nuevas familias’, marcadas por las combinaciones más disparatadas de individuos que tienen historias pasadas y presentes hechas de relaciones más o menos complicadas que en general se condensan en redes difíciles de describir”. Cfr. DONATI, Op. Cit., p. 141.

²³⁴ “El amor (amor de pareja), se dice, no puede estar contenido en las reglas de una vida cerrada en los muros de una familia. El amor se expresa en la pasión, atracción, afectividad de pareja. La pasión de la pareja es lo que aleja de la idea de hacer familia, o pone en crisis la familia cuando ha sido ya constituida. En todo caso, se afirma que hacer pareja no implica necesariamente que la pareja deba ser institucionalizada en el matrimonio y deba dar vida a una familia. La relación de conveniencia, se dice, puede ser igual que el matrimonio, más aun, para algunos incluso mejor, porque es más libre y, por tanto, más auténtica”. Cfr. DONATI, Op. Cit., p. 141.

²³⁵ Una de las conclusiones del reciente sínodo de los Obispos sobre la familia, culminado el 24 de octubre del 2015, dice sobre los jóvenes que no están casados y conviven establemente es: “muchos de ellos viven la fidelidad y la apertura a la vida, que son elementos propios del matrimonio. Por eso se propone una atención específica para ellos, para que se encaminen hacia la boda. Así aprenderán cómo la gracia del sacramento les puede ayudar a afrontar los desafíos de ese proyecto juntos”.

conyugal y familiar²³⁶; ya que en la nueva etapa que les tocará vivir, el matrimonio, se ponen en juego muchas decisiones importantes, se abre un universo desconocido y desafiante.

Es importante que los futuros cónyuges sepan identificar y robustecer los cimientos de la futura relación familiar; de lo que ellos deben vivir como cónyuges y también lo que en su momento querrán transmitir a sus hijos²³⁷. Nos referimos a cómo educar en valores; conocer las diferentes etapas del desarrollo espiritual, moral, psicosocial y cognitivo de sus hijos; que sepan que el desarrollo humano abarca toda la vida del individuo.

Los novios deben contar con herramientas que les permitan dar respuesta a los nuevos retos, a las crisis, a los nuevos desafíos, para responder a las exigencias de la vida matrimonial ya que la familia es un escenario relevante. El noviazgo es una etapa imprescindible, que da la oportunidad a los novios de conocerse mutuamente de modo que puedan vislumbrar cómo será la vida en común.

En el marco teórico conceptual nos referimos al numeral 66 de *familiaris consortio*²³⁸; san Juan Pablo II nos recuerda la importancia de la preparación de los novios y de la apropiación de valores. En efecto, consideramos que la adecuada preparación durante el noviazgo es un factor significativo y determinante para la vida matrimonial. Así mismo, en *El Don del Amor*, el

²³⁶ “Tendríamos que recuperar el noviazgo como período particularmente gozoso, relevante y esforzado. Es conveniente que se viva como etapa ilusionada de especial preparación, durante la que se cultiva con empeño la propia formación y personalidad, a veces un tanto abandonadas durante los años precedentes, y, sobre todo, cuando se refiere al venidero modo específico de ser de los casados”. Cfr. MELENDO; MILLAN-PUELLES, Op. Cit., p. 55.

²³⁷ “El amor conyugal se prolonga y manifiesta en los hijos ya concebidos y nacidos, especialmente con su educación. Los padres son los primeros y principales educadores de los hijos. Su tarea, una auténtica misión, no es ciertamente fácil... A través de los sacrificios, las angustias y acaso las desilusiones con que se enfrentan los padres desde el nacimiento del primer hijo, el amor se ve repetidamente sometido a continua verificación”. Cfr. Ibíd, p.258.

²³⁸ “muchos fenómenos negativos que se lamentan hoy en la vida familiar derivan del hecho de que, los jóvenes no sólo pierden de vista la justa jerarquía de valores, sino que, al no poseer ya criterios seguros de comportamiento, no saben cómo afrontar y resolver las nuevas dificultades. La experiencia enseña en cambio que los jóvenes bien preparados para la vida familiar, en general van mejor que los demás”. Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 66.

filósofo polaco se refiere a la preparación de novios²³⁹ como “la educación de seres humanos”.

La preparación durante el noviazgo es importante; sin embargo, con una perspectiva realista, ningún ser humano, en ningún contexto, bajo ninguna circunstancia, está en posibilidad cierta de conocer el futuro. Cualquier decisión que involucre el porvenir tiene un grado de incertidumbre y falta de certeza; sabemos que no se pueden controlar las cosas.

Ante esto, la actitud de los novios debe ser de valentía, decisión firme, con algo de osadía; seguros de su amor y con disposición de enfrentar el reto cual deportista de alta competencia; bien preparados para la prueba y mentalizados en la victoria aun cuando no tenga la certeza de ella. Así mismo, los novios deben prepararse adecuadamente, estar plenamente convencidos de su amor, dar lo mejor de cada uno, ser lo que son, conocerse mutuamente, valorarse, trabajar en su autoestima y autoconocimiento, entre otros aspectos. En suma, poner el cien por ciento para que su matrimonio triunfe, para que su conyugue sea feliz; para amarlo o amarla como a él o ella le gustaría, para que sus hijos vivan en un hogar que sea cálido y nutritivo y para que su familia contribuya con el entorno comunitario y social.

Los novios deben aquilatar el valor del amor auténtico que mantiene a flote el matrimonio, la decisión firme de amar, la lucha y el empeño cotidiano hacen de la relación algo fresco y renovado. Esa lucha cotidiana debe combatir las pequeñas minucias que destruyen la relación. Los novios no pueden pretender que la felicidad de la etapa del noviazgo se traslade de manera inmediata a la vida matrimonial, sin esfuerzo y constancia. Tampoco pueden

²³⁹ “La preparación para el matrimonio no es otra cosa que la educación de seres humanos, hombres y mujeres, a esa madurez específica que exige el matrimonio. Esa preparación debe apoyarse en la ciencia y debe, por tanto, incluir todo lo que, sobre la vida sexual del amor y de la familia, dicen la fisiología, la psicología, la sociología o cualquier otra ciencia que toque estos temas”. WOJTYLA, *El don del amor*, OP. Cit., p.91.

demandar una irremediable incompatibilidad de caracteres luego de la primera discusión algo seria, ellos no son perfectos. En palabras de Brancatisano²⁴⁰:

“En la vida en común, el infierno no es la traición, la droga o el crimen, cosas que por lo general no aparecen de repente y que no son muy frecuentes. El infierno lo representa la pequeña decidia cotidiana: la pasta demasiado cocida, los calcetines sucios tirados sobre la mesita de noche, el coche aparcado de manera que obstruye la entrada al garaje, imponer mi orden en sus cosas, las frascitas sobre la suegra, la mancha que aparece en el mantel cada vez que se sirve el vino y así sucesivamente, de menudencia en menudencia, hasta construir una red de costumbres que, siendo naturales para uno, acaban resultando asfixiantes para el otro”.

En ese sentido, los novios se preguntaran durante su relación por los rasgos que cuentan. Es él o ella la persona que quieren tener al lado toda la vida; cómo actúa, que hace; como es el en su trabajo, en su familia, con sus amigos, tiene valores, controla sus impulsos, es un hombre o una mujer justo (a), es presa fácil de la vanidad, cumple sus promesas, lo veo como padre o madre de mis hijos, en general, es una buena persona.

En relación a lo anterior, es aconsejable la formación de los novios; posteriormente la formación constante de los esposos, más aún cuando son padres; en diversos temas que aportarán en el crecimiento de la persona; ya que ello ayuda a prevenir las crisis propias de cada etapa del matrimonio, tanto las esperadas como las inesperadas. Para ello, hay diferentes autores y corrientes psicológicas que iluminan estos temas. A continuación citamos a algunos de ellos con la aspiración de que, como una primera referencia, sean útiles para los novios; sobre todo en la apropiación de valores, tema del cual nos habla san Juan Pablo II en numerosos escritos.

Lawrence Kohlberg propone seis etapas del desarrollo moral, cada una proporciona un sistema de razonamiento moral más complejo, y, por tanto, un

²⁴⁰ MELENDO; MILLÁN-PUELLES. *Asegurar el amor*, Op. Cit., p. 168.

concepto más adecuado de lo que es justo y bueno. Para Kohlberg²⁴¹ el juicio moral es un proceso cognitivo que se desarrolla naturalmente.

Por su parte, la teoría de Erik Erikson²⁴² centra su interés en la manera cómo los niños se socializan y cómo esto afecta a su sentido de identidad personal. Además dice que el desarrollo es una sucesión de etapas psicosociales, las cuales tienen como finalidad la formación del yo y que el éxito de cada etapa da lugar a una personalidad sana y a interacciones acertadas con los demás

Jean Piaget²⁴³ propone que hay tres factores que influyen sobre el desarrollo moral: el desarrollo de la inteligencia, las relaciones entre iguales y la progresiva independencia de la coacción de las normas de los adultos. El primer factor, el desarrollo de la inteligencia, es el más importante, ya que es el que permite a los otros dos actuar.

Como ya citamos en el marco teórico de esta investigación; López Lorca en *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*; se refiere a la importancia del entorno familiar para que los hijos adquieran y aprehendan valores que los edifiquen y hagan crecer como personas. Nuestra contribución en este sentido es proponer a los novios la lectura de las publicaciones de los autores mencionados en los párrafos anteriores a fin de que ello aporte en el afianzamiento de su relación y en el desarrollo de su futura familia.

²⁴¹ Cfr. BARRA ALMAGÍA, Enrique. "El desarrollo moral: Una introducción a la teoría de Kohlberg", *Revista Latinoamericana de Psicología*, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, año/vol. 19, número 001, 1987, pp. 7-18.

²⁴² Erik Erikson Elaboró una Teoría del desarrollo de la personalidad a la que denominó "Teoría psicosocial". En ella describe ocho etapas del ciclo vital o estadios psicosociales, crisis o conflictos en el desarrollo de la vida, a las que han de enfrentarse las personas. Cfr. BORDIGNON, Nelso. "El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto", *Revista Lasallista de investigación*, Corporación Universitaria Lasallista, año/vol. 2, número 002, julio – diciembre 2005, pp. 50-63.

²⁴³ La teoría de Piaget sobre el desarrollo moral propone también la existencia de estadios en el mismo. Estos corresponderían a los del desarrollo intelectual a partir de los dos años de edad, ya que antes, según este autor, no podemos hablar de moral propiamente dicha. Cfr. VILLEGAS DE, Cristina. "Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral", *Revista Latinoamericana de Psicología*, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, vol. 30, núm. 2, 1998, pp. 223-232.

También, en el marco teórico conceptual citamos a Moreno Carmona, quien se refiere al ejercicio de la paternidad y sus efectos en el desarrollo psicosocial de niños, niñas y adolescentes. Consideramos que este aspecto está claramente alineado con el pensamiento de Erikson en cuanto a la teoría del desarrollo psicosocial, por lo que recomendamos a los novios la lectura de este autor.

El título de esta tesis es: *Aportes de san Juan Pablo II y la psicología para formar novios y orientar a la familia como educadora*. Wojtyla en *El don del amor* lo explica magistralmente.

“Sin ninguna duda, la preparación al matrimonio está en función de la sociedad, de toda la sociedad en un sentido lejano y mediato y de lo que podríamos llamar nuestro medio, en un sentido más próximo e inmediato. Puede suceder, y a veces sucede en dimensiones tremendas, acompañando al crecimiento del bienestar material, para no llamarle de lo superfluo, que en el conjunto de la sociedad descienda la cultura de la persona; en tal caso, no hay otros medios para asegurar una preparación al matrimonio que la creación de *centros* en los que se desarrolle esa cultura de la persona. Esos centros, incluso si se tienen en cuenta los inconvenientes y los fracasos, cumplen un papel. Al mismo tiempo es necesario despertar la conciencia de la sociedad en su conjunto, de todos aquellos a los que se pueda llegar; sobre que el destino del matrimonio, el destino de todos los matrimonios y de cada matrimonio, depende de todos y de cada uno, del grado de cultura de la persona en el conjunto”.²⁴⁴

Los equipos multidisciplinarios contribuyen de manera importante con la formación de novios, qué duda cabe de ello. “El matrimonio exige, ante todo, una cultura de la persona”²⁴⁵. Por lo tanto, los esfuerzos de la fisiología, psicología, sociología, etc. Resultaran insuficientes o inclusive contraproducentes si es que no hay una comprensión de la persona.

²⁴⁴ WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p.93.

²⁴⁵ *Ibíd*, p.92.

3.2 . Fundamentos psicológicos de la formación de novios

El ser humano aspira a integrar armónicamente los tres elementos que lo conforman; es decir, la dimensión espiritual con la psicológica y la biológica. Un recto entendimiento de esta realidad permitirá a los novios conocerse adecuadamente para que cuando se casen y conformen su propia familia, estén preparados para desplegar los dones recibidos, para acoger amorosamente a los hijos e introducirse en la dinámica de su educación.

Educar a los hijos implica algunas variables, una de ellas y tal vez la más importante, es el conocer a cada uno de ellos de manera particular y educarlo de acuerdo a su ser único e irrepetible. Así, los padres acompañarán su desarrollo, formando a personas virtuosas y valiosas para la sociedad; aspirando a un mundo mejor, generándose así una dinámica virtuosa. Por el contrario, si la familia se enferma, la malla social también enfermará.

3.2.1. Estilos de comunicación y diálogo familiar

El diálogo²⁴⁶ es un aspecto relevante en la dinámica comunicativa familiar. Implica una actitud de disposición, reverencia y apertura entre los miembros de la familia, tanto entre los cónyuges propiamente como entre los demás integrantes.

De acuerdo a la Real Academia Española; comunicación proviene del latín *communicatio*, *onis* que significa acción y efecto de comunicar o comunicarse. Trato, correspondencia entre dos o más personas. La comunicación es una palabra derivada del término latino *communicare*, que significa compartir, participar en algo, poner en común. A través de la comunicación, los seres humanos comparten información diferente entre sí, haciendo del acto de

²⁴⁶ En el punto 3.1.1. de este documento se analizan los aspectos de la diferencia y complementariedad varón – mujer. En ese sentido, es importante apuntar que “para complementar las diferencias psicológicas entre ambos sexos, es muy importante el cultivo del diálogo en la pareja” P. RIVAS, Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3 a. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014, p. 39.

comunicar una actividad esencial para la vida en la sociedad. La comunicación es vital, al ser una herramienta de integración, de educación, de instrucción, de intercambio y de desarrollo. El proceso de comunicación consiste en la transmisión de información entre un emisor y un receptor que decodifica (interpreta) un determinado mensaje.

En el matrimonio, la comunicación es intrínseca al crecimiento como pareja. Los esposos, en ese anhelo de conocerse, en el diálogo, en el amarse tal y cual son para ayudarse mutuamente a crecer en plenitud, los dos, una vez desposados, ya como madre y padre, siendo uno, sin perder su propia identidad; educarán a sus hijos, dándose el tiempo, a su vez, para conocerlos en el diálogo permanente. El conocer a cada uno de manera personal, ayuda en la educación de la familia, lo que es un proceso de mejora de la persona humana de manera integral.

Argote, Núñez y Ramos sostienen que “para el correcto desempeño de las funciones y la realización de las tareas propias de la vida de la familia, se requiere de la comprensión mutua; esto quiere decir que los mensajes deben ser claros, directos y suficientes a la hora de emitirlos y que los receptores de dichos mensajes estén dispuestos y abiertos para recibirlos y así evitar distorsiones. La comunicación es un elemento indispensable para identificar y resolver los problemas”²⁴⁷. Claridad en el mensaje y escucha activa son dos valiosas claves que facilitan el entendimiento y la comunicación.

Algunos estudios muestran que el déficit de conocimientos en los miembros de la familia, de los hijos en particular, pudiera estar relacionado con el hecho de que las estrategias educativas no vayan acorde con el conocimiento de cada persona y se pierde la sintonía perfecta que cada persona tiene como potencial. Para educar, primero hay que conocer.

²⁴⁷ FRANCO ARGOTE, Osmany, QUIALA NUÑEZ, Idania, PEREZ RAMOS, Giselle. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, vol.37, N° 3, ciudad de La Habana jul.- set. 2011, p. 383 [ubicado el 15.XI 2015]. Obtenido en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So138-600X2011000300010

Uno de los estilos de comunicación es la asertiva, es la más adecuada, valiosa y la de mayor impacto en las relaciones familiares; en sus diferentes dinámicas y etapas. Este estilo de comunicación influye positivamente en el crecimiento personal, con un diálogo reverente, con una escucha activa que se va dando día a día, acorde a las diversas etapas de la vida familiar.

Se puede citar ciertas características que ayudan a comprender la dinámica adecuada en el diálogo²⁴⁸ como catalizador del conocimiento el desarrollo y la corrección.

- El mirar al interlocutor con reverencia demuestra interés; esta actitud aumenta sustancialmente la confianza y cercanía; lleva al encuentro auténtico en la relación.
- La postura corporal relajada, es indicativo de una comunicación, no verbal, que demuestra interés y sinceridad.

Los esposos, los padres de familia; son modelos de estilos de comunicación. Ellos a su vez se toman el tiempo, con cariño y generosidad, para que así comuniquen a sus hijos el mensaje deseado, mostrando el cómo:

- Observa tus gestos, aprende a controlarlos; los gestos adecuados ayudan a dar énfasis a los mensajes que deseas transmitir o reforzar.
- Fíjate en tus niveles de voz, ya que al modularla de una manera adecuada eres más convincente.
- Analiza cuánto tiempo escuchas y cuánto tiempo eres escuchado para aumentar la receptividad y el impacto.

²⁴⁸ “Mediante el diálogo se pone en marcha el conocimiento, se desarrolla, se corrige, etc. Porque el conocer mismo se plenifica continuamente en el hablar”. GUARDINI, Romano. *Ética*, 1 a. ed., 3 a. impresión, Madrid, BAC, 2010, p.554.

- Identifica cuánto, cómo, cuándo y dónde intervienes, además observa la calidad de tus intervenciones en las conversaciones²⁴⁹. Los novios, esposos, la familia; deben esforzarse por desarrollar estas actitudes.

En algunos estudios se ha encontrado “que la imagen social de las relaciones familiares durante la adolescencia está protagonizada por el conflicto entre progenitores y sus hijos, bajo el cual subyace un distanciamiento en la comunicación”²⁵⁰. Por ejemplo, se encontró que la mayoría de las familias, el 73.3 %, tiene habilidades de comunicación inaceptables.

Por otro lado, uno de los resultados que aporta la investigación de Luna Bernal, Laca Arocena y Cedillo Navarro²⁵¹ es que se encontraron correlaciones significativas de los estilos de comunicación familiar, autoconfianza y patrones de toma de decisiones, destacándose las correlaciones positivas de la comunicación abierta con autoconfianza y vigilancia, y de la comunicación ofensiva con hipervigilancia y aplazamiento. Así mismo, encontraron correlaciones significativas positivas entre la comunicación abierta y los estilos centrados en el problema. También se encontraron correlaciones significativas entre la comunicación ofensiva y evitativa y los estilos centrados en uno mismo.

Así mismo, en otras investigaciones vemos que la eficacia de la comunicación en la resolución de un conflicto dependerá de la capacidad de las partes para establecer una comunicación eficaz²⁵². De ahí que la transformación del conflicto en las relaciones familiares dependa en buena medida de los patrones de comunicación que se establecen en esas relaciones. Por su parte,

²⁴⁹ Sobre este particular, un aporte interesante y enriquecedor se encuentra en RODRIGUEZ CANALES, José Manuel. *Familia Hoy – Vida Espiritual en el Matrimonio*, Arequipa, Universidad Católica San Pablo, 2008, pp. 72-74.

²⁵⁰ FRANCO ARGOTE, Osmany, QUIALA NUÑEZ, Idania, PEREZ RAMOS, Giselle., Op. Cit., p. 375.

²⁵¹ LUNA BERNAL, Alejandro Cesar A.; LACA AROCENA, Francisco A.; CEDILLO NAVARRO, Liliana Isabel. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 17, N° 2, Xalapa, México, julio-diciembre 2012, p. 305 [ubicado el 15.XI.2015]. obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>.

²⁵² Laca y cols., 2006, en LUNA BERNAL, Alejandro Cesar A.; LACA AROCENA, Francisco A.; CEDILLO NAVARRO, Liliana Isabel. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 17, N° 2, Xalapa, México, julio-diciembre 2012, pp. 295-311 [ubicado el 15.XI.2015]. obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>.

Ribero y Martínez nos dice que los patrones de comunicación familiar describen la tendencia de las familias a desarrollar modos de comunicaciones estables y predecibles²⁵³.

Algunas investigaciones han mostrado que “ciertos patrones de comunicación positivos (afectivos y accesibles, caracterizados por la libertad de expresión y la aceptación) facilitan la resolución de conflictos interpersonales, a diferencia de los negativos (violentos y dominantes, caracterizados por la hostilidad y el rechazo)”²⁵⁴. De ello se desprende que es importante para la convivencia armónica desarrollar patrones de comunicación positivos.

Como conclusión de algunos estudios veremos que un alto porcentaje de habilidades de comunicación inaceptables podría estar en función de un mayor predominio de estilos autoritarios en la aproximación de los padres a sus hijos, lo cual no deja espacio a una interrelación positiva y estimuladora entre ellos²⁵⁵.

Otra conclusión de estos estudios es que la vida en familia proporciona el medio para la crianza de los hijos, es la influencia más temprana y duradera para el proceso de socialización y en buena medida determina las respuestas de sus integrantes entre sí y hacia la sociedad. La estructura de una familia está constituida por las pautas de interacción que se establecen entre sus miembros, quienes organizan sus relaciones dentro del sistema en una forma altamente recíproca, reiterativa y dinámica²⁵⁶. Evidentemente esta influencia debe ser tal que capacite a los hijos en el desarrollo de una buena socialización y su adecuada integración en la sociedad.

²⁵³ Ribero y Martínez, 2010 en LUNA BERNAL, Alejandro Cesar A.; LACA AROCENA, Francisco A.; CEDILLO NAVARRO, Liliana Isabel. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 17, N° 2, Xalapa, México, julio-diciembre 2012, p. 300 [ubicado el 15.XI.2015]. obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>.

²⁵⁴ (Dumlao y Botta, 2000; Megías, 2003; Pérez y Aguilar, 2009; Rivero y Martínez, 2010) en LUNA BERNAL, Alejandro Cesar A.; LACA AROCENA, Francisco A.; CEDILLO NAVARRO, Liliana Isabel. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 17, N° 2, Xalapa, México, julio-diciembre 2012, pp. 300 [ubicado el 15.XI.2015]. obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>.

²⁵⁵ FRANCO ARGOTE, Osmany, QUIALA NUÑEZ, Idania, PEREZ RAMOS, Giselle, Op. Cit., p.383.

²⁵⁶ *Ibíd*, p. 383.

Por otro lado, en lo cotidiano, en la realidad; nos dice el estudio de Franco, Quiala y Pérez que para el correcto desempeño de las funciones y la realización de las tareas propias de la vida de la familia, se requiere de la comprensión mutua; esto quiere decir que los mensajes deben ser claros, directos y suficientes a la hora de emitirlos y que los receptores de dichos mensajes estén dispuestos y abiertos para recibirlos y así evitar distorsiones. La comunicación es un elemento indispensable para identificar y resolver los problemas, desafortunadamente, por ejemplo durante la adolescencia se ve sumamente afectada²⁵⁷.

Vemos como diversas variables afectan la adecuada comunicación al interior de la familia. Por ejemplo, una comunicación agresiva o pasiva en vez de una comunicación asertiva, el poco conocimiento de los hijos, la pobre habilidad de los padres para organizar la crianza, la indiferencia de los padres frente a las necesidades de cada hijo.

Todo lo anterior puede llevar a vivir una atmósfera hostil, de soledad o de confusión. Los hijos, entre ellos, los púberes y adolescentes pueden buscar de escapar del ambiente familiar; no entendiendo como es que sus factores protectores, que son los padres, los agreden o los rechazan.

La falta de comunicación y de diálogo, podría traer otras consecuencias, manifestadas en un rechazo a los valores morales, importantes para el crecimiento de la persona; problemas de comportamiento, etc. En esa “dinámica”, se va dando un círculo vicioso ya que a los padres el comportamiento del hijo, “inadecuado”, les provoca enojo y hostilidad; que empeora aún más la situación. Se generan espacios vacíos que son llenados por el internet, las redes sociales, la televisión, etc.

En contraste, en aquellos padres que tienen una adecuada comunicación asertiva con sus hijos, se evidencia una relación que se caracteriza por el

²⁵⁷ Ibíd, p. 383.

diálogo, por el despliegue hacia el otro y la acogida, en un clima comunitario en el que prevalece el discernimiento, la reflexión, un fuerte sentido de pertenencia, un ambiente donde no cuesta hablar, donde es fácil y natural abrir la propia intimidad. En resumen, el hogar se convierte en un lugar muy agradable para compartir en familia, un espacio en el que se respira un aire fresco que renueva e impulsa a vivir con esperanza, con esfuerzo, con optimismo, con valentía; y sobretodo con autenticidad, confianza y abundante amor. Tal como lo recuerda la *Gaudium et Spes* en el n. 24, “El hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí misma, no puede encontrar su propia plenitud si no en la entrega de sí mismo a los demás”.

A. Estilos de comunicación

Las personas tenemos interacciones permanentemente. Es nuestra naturaleza la que nos lleva a salir al encuentro de los demás, sea con la pareja, con la familia, con los compañeros de trabajo, etc. Cuando lo hacemos, al interactuar con otras personas, asumimos un rol concreto que nos lleva a mantener un estilo de comunicación determinado.

Este puede ser pasivo, el de menor agresividad, asertivo, el de tono equilibrado en cuanto a la agresividad hacia el interlocutor y, por último, en el extremo de mayor agresividad, el agresivo. Además existe un cuarto estilo llamado pasivo – agresivo.

Uno de los modelos más extendidos para identificar y clasificar estos estilos es a través de un doble eje en donde el eje horizontal representa el grado de defensa de los propios derechos y el eje vertical representa el grado de defensa de los derechos del interlocutor.

Tabla N° 02
Estilos de comunicación²⁵⁸



El estilo de comunicación puede facilitar o dificultar las relaciones en la familia; ayudará o entorpecerá la comunicación; como resultado se dará un buen vínculo familiar o un defectuoso vínculo en la formación de las personas²⁵⁹. Un adecuado estilo de comunicación es necesario para que la relación de los cónyuges se edifique cada día y para que los padres se comuniquen asertivamente con los hijos en las diversas etapas de la vida.

- **Comunicación asertiva:** Es el estilo reverente, de ver al otro como una persona digna, única e irrepetible. Es un estilo natural, auténtico, claro y directo. Es utilizado por personas con un deseo firme de relacionarse con el otro, de salir al encuentro. Se aprecia una autoestima alta y seguridad en ellos mismos, que buscan en la comunicación plantear cuestiones que sean satisfactorias para todos, sin recurrir a manipulaciones ni fingimiento.

²⁵⁸ [ubicado el 10.I.2016]. Obtenido en <http://kliquers.org/tutores/portfolio/detail/1-estilos-de-comunicacion-comunicacion-en-la-familia>.

²⁵⁹ Es propio tener en cuenta que “la diferencia en el modo de ser femenino y masculino tiene un gran efecto en la comunicación. Cuando no comprendemos, no aceptamos y no admiramos la riqueza de la otra forma de ser, se pueden generar tensiones no solamente en la pareja, sino también entre padres e hijos, en este caso, del sexo opuesto”. P. RIVAS, Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3 a. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014, p. 43.

- Comunicación agresiva: Es el estilo propio del que busca conseguir sus objetivos, sin preocuparse de la satisfacción del otro, sin preocuparse del crecimiento de los demás. En muchos casos utiliza estrategias como el sentimiento de culpabilidad, intimidación o enfado. Usualmente, es propio de la comunicación agresiva la manipulación. Se desea simplemente que las necesidades sean resueltas. Este estilo de comunicación no aporta a la relación y tampoco contribuye con su crecimiento y estabilidad.
- Comunicación pasiva: Es el estilo utilizado por las personas que evitan la confrontación, evitan llamar la atención. Para ello responden de forma pasiva, sin implicarse en el tema o mostrando conformidad con todo aquello que se plantea. Usualmente, la persona no habla mucho, no pregunta, hace realmente muy poco; “ha aprendido” que es más seguro no reaccionar y no mejorar, hay un temor interior a ser rechazado y criticado; en el fondo sufre por no saber salir al encuentro.

Los estilos de comunicación son habilidades que se aprenden. Consideramos que el mejor lugar para el aprendizaje es en la propia familia. En un ambiente amoroso que propicie el diálogo franco y abierto, donde los padres propicien la apertura de los corazones de sus hijos, donde la confianza se evidencia de una manera natural; es posible desarrollar y aprender a comunicarse asertivamente; a respetar los derechos del otro y defender mis propios derechos.

Para clarificar los estilos de comunicación, pensamos que es interesante ver algunos ejemplos relacionados a situaciones familiares específicas.

Caso 1:

Una pareja de esposos acuerda ir a cenar un miércoles. El esposo queda en recoger a la esposa en el trabajo a las 7:30 pm. Son las 8.30 pm., aún no ha llegado, no ha llamado, tampoco contesta el celular. La esposa decide marcharse a casa, no está de humor para seguir esperando, no es la primera vez

que sucede. Sin embargo, habían quedado en trabajar este tema. Cuando está por irse, llega su esposo. ¿Cuál creen que sea la conducta de la esposa?...; ¿Cuál de las conductas crees que se acerca a la meta?, La meta es pasar una noche agradable y mejorar la relación.

1. Comunicación PASIVA: Lo saluda, como si nada hubiera pasado, y sube al carro sin decir nada.
2. Comunicación ASERTIVA: Lo saluda, y le expone claramente su malestar, incomodidad y preocupación, indicando lo siguiente: “Hace una hora que te estoy esperando, me preocupa no saber nada de ti; me irrita que estas cosas pasen habiéndolas dialogado, me pone inquieta y triste a la vez. Me alegra que estés bien; me gustaría que avises que te vas a demorar y que trabajemos más este tema poniendo ambos de nuestra parte. Si ves que se te van a presentar reuniones inesperadas, antes de entrar a una de ellas me llamas para estar al tanto. Por favor, ten el celular a la mano o mantenlo cargado”.
3. Comunicación AGRESIVA: ¡Estoy harta!, ¡Siempre es lo mismo!, ¡isabe Dios donde has estado! ¿Te parece bien hacerme esto? ¿Qué te cuesta llamar para avisarme? Vámonos a casa, me has malogrado la noche!.

Caso 2:

Uno de sus hijos está en un proceso de aprendizaje; está aprendiendo a ordenar su dormitorio, a tender su cama, y a arreglar sus juguetes después de jugar. Sucede que un día deja los juguetes tirados, no ha ordenado el dormitorio y tampoco ha tendido la cama y se va a jugar con su amigo que está de visita. ¿Qué le dices?

1. Conducta PASIVA: No dice nada, ordenas los juguetes, tiendes la cama, y le arreglas la ropa y demás.

2. Conducta AGRESIVA: Vas donde está tu hijo jugando con su amigo y lo recriminas que es un desordenado, que no tiene consideración, que estás harta de decirle que ordene su dormitorio, que recoja los juguetes y que tienda la cama.

3. Conducta ASERTIVA: Vas donde está tu hijo, lo llamas a un costado y le dices que por favor ordene su dormitorio y que luego continúe jugando con su amigo. “Has terminado de jugar y no has guardado tus juguetes, tampoco has tendido tu cama; procura tender tu cama en cuanto te levantes; otro día cuando termines de jugar guardas tus juguetes antes de iniciar otra actividad. Yo ya te he enseñado, ya lo hemos conversado, cuando no lo haces me incomoda, cuando ordenas me siento alegre por ti, así veo que estás creciendo cada día y sabes organizarte mejor”.

B. Diálogo familiar

El diálogo al interior de la familia va en sintonía y refleja la manera cómo se vive en el hogar. Si hay paz, gozo, armonía; se espera una comunicación profunda, alturada, franca; con una mirada hacia un horizonte que muestre justamente los frutos de esa progresiva comunicación, que se fortalece en el tiempo y que además permite a la familia en su conjunto lanzarse tras las metas, sueños, anhelos y objetivos que cada miembro tiene para sí. Es evidente que los logros particulares son parte de los logros del grupo familiar, el deseo de compartirlos estimula a cada uno y genera nuevas experiencias de dialogo entre ellos, lo que configura un circulo virtuoso de experiencias comunicativas²⁶⁰.

Sin embargo, no siempre resulta fácil comunicarse al interior de la familia. Ello se debe a diversas variables como los estilos de comunicación; problemas emocionales como la tristeza, el miedo; experiencias familiares y factores que

²⁶⁰ La colaboración de todos en el diálogo familiar es una invitación abierta a cada uno para “sacrificar” algo de su tiempo, de sus intereses particulares y proponerse todos seriamente colaborar en este aspecto. Cuando hay un asunto importante para un miembro o para toda la familia, interesarse a fondo en ese asunto, hasta el punto de que todo ceda para dar tiempo al diálogo y la conversación. Todo ello con calma y con una voluntad de ayuda y participación.

influyen, como la personalidad, etc.

La falta de diálogo o inapropiada comunicación, nos dice T. Melendo y L. Millán - Puelles, lleva a los cónyuges por un sendero que conduce a una progresiva incomunicación y aislamiento. Esto “es uno de los fracasos actuales de algunos matrimonios”²⁶¹. Por otro lado, el aislarse de la comunidad más cercana como son los antepasados, familiares y amigos hace que la pareja de esposos se encierre en sí misma. Este aislamiento conlleva al desencuentro de los cónyuges lo cual se hace extensivo de cara a otros matrimonios. Se impide, por lo tanto ya no se da, el encuentro de familias que acompañan a familias. Se pierde la oportunidad de mantener viva la dinámica del encuentro interfamiliar y con ello se pierde la riqueza que brota del compartir de experiencias y que ayuda en el crecimiento virtuoso²⁶² de la persona, de la familia y por lo tanto de la sociedad²⁶³. Al respecto Melendo²⁶⁴ nos deja el concepto de familia como escuela de virtudes sociales.

Por otro lado, nos dicen Melendo y Millán sobre la comunicación entre cónyuges²⁶⁵.

“La comunicación entre cónyuges es fundamental ya que no puede reducirse al encuentro de dos cuerpos”. Continúan diciendo que “el diálogo junto con el propio amor y la unión conyugal constituye un medio excelente que tienen los esposos a su alcance para lograr hacer de sus dos vidas una sola; para conseguir una sintonía

²⁶¹ Cfr. MELENDO; MILLAN-PUELLES, Op. Cit., p. 133.

²⁶² “Si consideramos el coro de las virtudes, no solo de las “grandes” – las virtudes teologales (fe, esperanza, caridad) y las cardinales (prudencia, fortaleza, justicia, templanza) -, sino también de la multitud de “pequeñas” virtudes de la vida cotidiana (orden, puntualidad, laboriosidad, atención al otro, disponibilidad, escucha, sinceridad, etc...), veremos que las bases humanas de tales virtudes residen en el *humus* de una vida familiar en la que cada uno se orienta al Otro de un cierto modo, ese modo que llamamos precisamente “familiar””. Cfr. DONATI, Op. Cit., p. 206-207.

²⁶³ “La familia no puede no existir si queremos hacer más humana la sociedad. Muchas de las fatalidades y malestares individuales y sociales que hoy millones de personas experimentan dependen del hecho de que no han podido o no han sabido “ser y hacer familia”. A menudo estas personas no son conscientes, porque les faltan instrumentos culturales y materiales para trabajar por la familia como su bien más precioso” DONATI, Op. Cit., p. XIV.

²⁶⁴ “De la familia nacen los ciudadanos, y estos encuentran en ella la primera escuela de virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma” Cfr. *Familiaris Consortio*, Exhortación Apostólica de san Juan Pablo II, n.42.

²⁶⁵ MELENDO, T., MILLAN-PUELLES, L., Op. Cit., p. 134.

sin sombras ni secretos que les permita mirar juntos hacia el futuro sobre la base de un pasado y un presente compartidos; para hacer verdad el principio de autoridad conjunta respecto a los hijos y la familia”.

No es posible negar la importancia de la comunicación en la vida familiar. El sostener una agradable y buena plática, tranquila y sin prisas, sosegada, dirigiéndonos a la persona con reverencia, mostrando empatía, interesándonos por sus comentarios, concentrándonos en la relación²⁶⁶, participando de sus anhelos, etc. Contribuye a consolidar la integración de la familia en todos sus aspectos. Estamos de acuerdo en la afirmación que hacen Melendo y Millán²⁶⁷, al mencionar que “sin diálogo no hay familia” y que si “no se pierde el tiempo” en hablar, no se generará lo que merece la pena: felicidad familiar, hecha participación, ratos compartidos, comunicación permanente, encuentro de corazones.

A través del diálogo, enriquecido por un esfuerzo claro y la voluntad sincera, es posible superar las dificultades y los obstáculos²⁶⁸ que dificultan el buen entendimiento, el reconocimiento de los deberes y derechos de cada uno, la disponibilidad total al servicio de los otros, el respeto y la ayuda mutua. Superar estos impedimentos contribuye a la mejora personal, para crecer en la relación y para crear redes que sostengan la familia y a cada uno de sus miembros. Así, el amor crece y toma una forma de entrega plena.

En el principio son dos, el novio y la novia, que luego serán el esposo y la esposa, más tarde los padres, los que guían, los consejeros, los que acompañan. La relación nace de dos que son diferentes en cuanto a su origen, historia personal, personalidad, características, costumbres, pensamientos, ideas,

²⁶⁶ “significa fundamentalmente poder escuchar. La mayoría de la gente oye a los demás, y aún da consejos, sin escuchar realmente. No toman en serio las palabras de la otra persona, y tampoco les importan demasiado sus propias respuestas”. “Estar concentrado significa vivir plenamente en el presente, en el aquí y el ahora, y no pensar en la tarea siguiente mientras estoy realizando otra” Cfr. FROMM, Erich. *El arte de amar*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 1959, p. 111.

²⁶⁷ MELENDO, T., MILLAN-PUELLES, L., Op. Cit., p. 134.

²⁶⁸ Son demasiados los impedimentos que se han introducido en nuestros hogares que obstaculizan el dialogo familiar: horarios laborales diversos y muy extendidos de cada uno de los integrantes de la familia, la televisión, el internet, las redes sociales, el pensar que la comunicación dialogal restará espontaneidad a la convivencia, el activismo, etc.

comportamientos, etc.; algunas veces provienen de culturas diferentes, otras veces tienen anhelos diferentes. Al comienzo, en el enamoramiento, todo ello no está en primer plano. Recién durante la convivencia, ya en la vida matrimonial, aparecen situaciones que no se “tomaron en cuenta”. Se ponen de manifiesto problemas que plantean un reto para los cónyuges. Cómo hacer para adaptarse mutuamente; entre ellos, con las familias de origen, con las amistades, etc., como resolver situaciones de orden práctico como por ejemplo, donde pasar la navidad o el día de la madre, elegir el colegio para los hijos. etc.

Todo lo anterior es muy complicado de resolver si es que la relación no tiene al amor como cimiento²⁶⁹. Se espera que a partir de la relación conyugal, en la que ya no son dos sino uno, el diálogo se dé franca y espontáneamente. A partir de ello, será posible resolver las diferencias, buscando a través del diálogo razonar de manera diferente y el encuentro con el otro.

Es necesario mencionar algunos aspectos que contribuyen en el día a día a superar los impedimentos para lograr un buen dialogo²⁷⁰.

- La escucha activa que se caracteriza por escuchar, mirar, atender en todo momento, ponerse en el lugar del otro para intentar comprender los puntos de vista del interlocutor, saber sobre sus sentimientos. Tener en cuenta en todo momento su modo de ser, ciertas características que transmite. Abandonar nuestros propios pensamientos, no pensar en lo que vamos a contestar. Mirar a los ojos francamente. De esta manera con nuestro actuar decimos, aquí estamos para escuchar y atender²⁷¹. En ese

²⁶⁹ “Las técnicas que un libro, el ejemplo de un matrimonio amigo o el consejo de un experto nos aporten no pueden suplir un amor que no existe pero si ayudar a reconocerlo y descubrirlo. Por otro lado, un matrimonio que ama y lo sabe no necesita técnica alguna, pues los procedimientos con que espontáneamente manifiesta su cariño la suplen con creces; más a los cónyuges que en el fondo se quieren pero experimentan dificultades para expresar ese cariño las técnicas de comunicación les ayudarán a amar bien y a descubrir o redescubrir un afecto que erróneamente creían desaparecido”. MELENDO, T., MILLAN-PUELLES, L., Op. Cit., p. 133.

²⁷⁰ Una buena lista de casos y las recomendaciones prácticas correspondientes se encuentra en el cap. 14, *El arte de conversar*, en BECK, Aarón T. *Con el amor no basta*, Barcelona, Editorial Paidós Ibérica S.A., 1990, pp. 307-327.

²⁷¹ “Una conversación sutilmente afinada expresa la esencia de la relación. Cada persona sabe exactamente lo que el otro dice y siente un placer que se acumula en forma paulatina al poder

sentido, Beck explica acerca de lo que significa el placer de una buena conversación.

- Repetir lo que nos han comunicado, el *feedback* o retroalimentación, es una buena manera de asegurarse que hemos entendido lo que nos han dicho. Así mismo, es una buena manera de decir al interlocutor que “me interesa o he entendido lo que tú me dices”.
- Responder con empatía, asegurando que el mensaje ha sido recibido, expresando nuestro parecer si es necesario. Con un modo de actuar coherente, por ejemplo dejando de hacer lo que estoy haciendo para tomar atención.

Si no se está de acuerdo en algo, permitir que el interlocutor llegue hasta el final en la exposición de su incomodidad, intentando comprender su punto de vista; el desfogue ayuda en la relación pues es indicativo de comprensión. Por otro lado, exponer las razones de forma clara y breve, con calma. Intentar conseguir que las discusiones, incluso las más violentas, acaben con un gesto de reconciliación. No levantar culpas, o echar en cara cosas pasadas²⁷².

3.2.2. Figura del padre, figura de la madre

La tarea de los padres ciertamente no es sencilla. Esta tiene contrastes en apariencia incompatibles; hay que saber comprender, pero a la vez también exigir; respetar la libertad de los hijos pero a la vez guiarlos y corregirlos; ayudarlos con la tarea sin evitarles el esfuerzo. En fin, como escribe G. Courtois en *El arte de educar a los muchachos de hoy*, la educación requiere además de “un poco de ciencia y de experiencia, mucho sentido común y, sobre todo,

hablar con libertad, ser comprendido y tener el asentimiento del cónyuge. El diálogo se desarrolla en forma llana, con un ritmo o latido característico, como una danza en la que cada cónyuge conduce o sigue, alternadamente y de un modo armonioso” BECK, Op. Cit., p. 307.

²⁷² “En los matrimonios desavenidos, los placeres de la conversación se pierden en una bruma de quejas iracundas, desaciertos y malentendidos. “en lugar de guiños de complicidad, alusiones ingeniosas y códigos privados, hay miradas coléricas, referencias críticas y amenazas veladas” BECK, Op. Cit., p. 307.

mucho amor”²⁷³. En ese sentido, padre y madre, mientras educan a sus hijos, perennemente ponen a prueba su amor conyugal.

Figura del padre:

Es frecuente que los hijos capten con mayor nitidez la grandeza del testimonio que dejan los progenitores recién cuando tienen el primer hijo y se convierten en padres. Grandeza del testimonio del padre, prudente custodio, que por lo general pasa casi inadvertida.

El padre, tal vez silenciosamente, acompañando a la madre, por lo general motor incansable de la familia, hace de lo sencillo y cotidiano algo trascendental y más durable que su propia vida, algo que se percibe en los hijos y luego en los nietos. Él con su fortaleza y heroísmo impregna de valores las cosas de todos los días y maneja con virtuosismo la sutil lógica del cariño y la autoridad²⁷⁴. Buttiglione sostiene que las funciones educativas del padre y de la madre son diferentes mientras el hijo se desarrolla.

La presencia activa del padre²⁷⁵ junto a la madre es fundamental, considerada como un medio casi indispensable, para la formación de la estructura de la personalidad de los hijos, para su crecimiento ordenado y equilibrado. El redescubrimiento del padre nos invita a tener una perspectiva integral en la crianza, su influencia firme y a la vez suave, delicada y reverente, es de invaluable apoyo durante el desarrollo infantil. Esa firmeza y reverencia,

²⁷³ MELENDO, T.; MILLAN-PUELLES, L., Op. Cit., p. 261.

²⁷⁴ Interesante la reflexión de Buttiglione cuando dice que “durante el proceso educativo, el padre tiene una función diferente, que crece a medida que el niño se aleja de la primera infancia. Delante del niño, que tiende a apropiarse de la madre, para perpetuar en el tiempo la relación simbiótica de la primera infancia y trata de sujetarla sin resquicios a la satisfacción de las propias necesidades, el padre representa el momento de la ley”. Cfr. BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 127.

²⁷⁵ Qué triste saber que hay padres que se excusan en el trabajo. Padres que consideran antieconómico emplear su tiempo de buen profesional, ocupadísimo, lleno de responsabilidades, altamente cualificado...en la atención educativa a sus hijos. Padres que son incapaces de compartir un juego con el niño (a), de darse unas volteretas en el parque. Cfr. MELENDO; MILLÁN-PUELLES. *Asegurar el amor*, Op. Cit., p.274.

acompañada de delicadeza, son señales que le dicen al hijo, anda sigue, identifica tus dones, conócete, adelante, dirígete hacia tu destino.

De esta manera el niño o la niña crece en confianza, en seguridad, se despliega en la realidad y en cada etapa de su vida. El estilo de crianza que recibe lo invita a saberse amado, pero también saber que hay rumbos que seguir en la realidad en que vive. El padre, “así como san José, calladito, trabajador pero siempre al frente, siempre cuidando de la familia”²⁷⁶ acompaña este proceso y con su presencia lo embebe de seguridad.

El padre, desde el momento de la concepción, se acerca al hijo delicada y reverentemente, dándose a conocer y conociendo a su hijo para educarlo con amor²⁷⁷, pero también con disciplina y autoridad²⁷⁸. Es interesante el apunte de Guardini en *Ética*, p. 401, cuando nos dice que la autoridad de los padres no es absoluta puesto que son seres finitos, con virtudes y limitaciones, por lo tanto pueden equivocarse, y de hecho se equivocan.

La figura del padre, como ya dijimos, con firmeza y amor brinda seguridad. Al respecto Buttiglione dice que en el proceso educativo, el padre representa la ley. “La ley fundamental que el padre enseña al hijo es la del intercambio de los equivalentes. Nadie tiene derecho a recibir algo a cambio de nada, cada uno debe ganarse la satisfacción, siempre parcial y limitada, de los propios deseos a través del trabajo”²⁷⁹. Consideramos que el cariño, el buen ejemplo y el ánimo son buenos para educar pero no son suficientes, también hay que ejercer la autoridad. En este sentido, muy valiosa la reflexión de Melendo & Millán-

²⁷⁶ Discurso del Papa Francisco en el encuentro con familias en Tuxtla Gutiérrez – Chiapas - México, 15 febrero del 2016.

²⁷⁷ Nos dice J. Pieper que a diferencia de la madre, el padre pone condiciones, quiere que su amor sea “merecido”, lo que pone en evidencia un elemento peculiar, propio de todo amor, es decir, el deseo de que el amado no solamente se sienta bien, sino que realmente le vaya bien en todo. Cfr. PIEPER, Op. Cit., p. 543.

²⁷⁸ Para R. Guardini los padres son esencialmente autoridad. “la palabra viene de la latina *auctoritas*, y esta del verbo *augere*, que significa hacer crecer, fortalecer”. Cfr. GUARDINI, Romano. *Ética*, 1 a. ed., 3 a. impresión, Madrid, BAC, 2010, p.400.

²⁷⁹ BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 128.

Puelles cuando dicen con claridad que el niño tiene necesidad de autoridad²⁸⁰, no de autoritarismo. Por su parte, Risé (2005) señala que la autoridad paternal es constitutiva de la personalidad del niño y una condición de su desarrollo²⁸¹. Ciertamente vemos que la autoridad del padre es esencial para el desarrollo de los hijos.

La cercanía que tiene el niño o niña con su padre, desde el vientre materno, invita, al hijo o a la hija, a buscarlo cuantas veces desee, en todo momento, en cada etapa de la vida y en toda circunstancia de su existencia; pues sabe que su padre estará ahí cuando él o ella requiera un abrazo, un consejo, una escucha; para centrarlo en la realidad o para llamarle la atención con amor, sensatez e inteligencia²⁸². Al respecto Sierra Londoño nos dice:

“la ternura del padre frente al hijo no es el fruto de desvirtuar la masculinidad con el ánimo de acceder a una cualidad que (se da por hecho) ha sido típicamente femenina. Justamente la ternura del padre es una específica respuesta sensible de éste, suscitada por la persona del hijo y no solamente en forma aislada y solo para su beneficio; antes bien, el hijo es la más eficaz estimulación y suscitación de la ternura del varón, que a partir de esta vivencia se hará sensible a todo lo bello, frágil y desvalido que en el mundo encuentre frente a sus ojos y que de alguna forma le evoque la realidad del hijo previamente contemplada”²⁸³.

Consideramos que amor, afecto, donación; no son signos de debilidad sino por el contrario una forma de plenificar la masculinidad, lo varón del hombre. La autoridad no está reñida con la ternura, por el contrario, el amor y el afecto

²⁸⁰ “El niño tiene necesidad de autoridad y la busca. Si no encuentra a su alrededor una señalización y una demarcación, se torna inseguro o nervioso. Incluso entre ellos, cuando juegan, los niños inventan reglas que no deben ser transgredidas” Cfr. MELENDO, MILLAN-PUELLES. *Asegurar el amor*, Op. Cit., p. 265-266.

²⁸¹ Risé, C. (2005), *Le père absent*, Paris: Rémi Perrin.

²⁸² Lamentablemente esto no siempre ocurre. “Estudios en Kenia, Guatemala y Perú, entre otros países, encontraron que los padres raramente se involucraban en el cuidado de sus hijos. Este efecto no parece ser el resultado de incapacidad paterna sino de una participación mucho más activa de las madres en el cuidado de los niños”. Cfr. CARRILLO, Sonia, *Redescubriendo al padre – una perspectiva integral sobre su influencia en el desarrollo infantil*, en ARIZA de SERRANO, Marcela, *La familia importa ¡y mucho!*, 1 a. ed., Bogotá, Universidad de la Sabana, 2010, p. 187.

²⁸³ SIERRA LONDOÑO, A. *Recuperar al padre para reconciliarnos con la vida*, en ARIZA de SERRANO, Marcela, *La familia importa ¡y mucho!*, 1 a. ed., Bogotá, Universidad de la Sabana, 2010, p. 203.

se concretizan cuando el padre ejerce autoridad. La cita²⁸⁴ de san Juan Pablo II a continuación nos ilumina en ese sentido.

“Toda familia necesita un padre. Un padre que no se vanaglorie de que su hijo sea como él, sino que se alegre de que aprenda la rectitud y la sensatez que es lo que cuenta en la vida. Esto será la mejor herencia que podrá transmitir al hijo y se sentirá henchido de gozo cuando vea que la ha recibido y aprovechado”.

Pareciera que hoy en día hay una pérdida generalizada de conciencia de la paternidad. Charles Peguy apuntaba hace más de medio siglo:

“Sólo hay un aventurero en el mundo, como puede verse con diáfana claridad en el mundo moderno: el padre de familia. Los aventureros más desesperados son nada en comparación con él. Todo en el mundo moderno está organizado contra ese loco, ese imprudente, ese visionario osado, ese varón audaz que hasta se atreve en su increíble osadía a tener mujer y familia. Todo está en contra de ese hombre que se arriesga a fundar una familia. Todo está en contra suya. Salvajemente organizado en contra suya. Él y sólo él está de verdad involucrado en las cosas del mundo. La única aventura que existe es la suya. Los demás están involucrados con sus cabezas, es decir, con nada. El que es padre lo está con todos sus miembros. Los demás sufren por sí mismos. Sólo él sufre a través de otros. Los padres sufren en cada situación. Sufren por todas partes. Sólo ellos han agotado — sólo ellos pueden alardear de haber agotado — el sufrimiento temporal. Los que no han tenido un hijo enfermo, no saben lo que es la enfermedad. Los que no han perdido a un hijo, los que no han visto a su hijo muerto, no saben lo que es el dolor. Y tampoco saben lo que es la muerte”²⁸⁵.

A partir de la maravillosa reflexión que nos deja el filósofo francés - consideramos que esta es perfectamente aplicable tanto para el padre como para la madre – se puede vislumbrar que ese héroe cotidiano, a veces anónimo, no solo es un proveedor económico de su familia sino que también se involucra en cuerpo y alma con ella y con el cuidado y la educación de los niños.

²⁸⁴ Audiencia general del Papa Francisco del 4 de febrero de 2015, cuando habló sobre el “aspecto positivo y decisivo de la figura del padre”.

²⁸⁵ PEGUY, Charles. *Clio I (Cahiers), Temporal and eternal*, Nueva York, 1958, p. 108.

Frente a lo anterior cabría la pregunta, cómo se logra ser un buen padre, un padre bueno, con autoridad²⁸⁶, no un bonachón. Von Hildebrand y Alice (1966) en *El arte de vivir*²⁸⁷ responden así a la cuestión: “Son los valores de la bondad los que están por encima de cualquier otro valor: Bondad, veracidad, limpidez de alma, humildad, honestidad y amor desinteresado superan todos los otros valores, sea la genialidad intelectual, artística o profesional, la vitalidad, la belleza, la fuerza”.

Consideramos importante, a modo de resumen, dejar los siguientes aportes sobre la figura del padre:

- La figura del padre es decisiva para el desarrollo y la estructuración de la personalidad de los niños.
- Los padres aportan en beneficio de los niños amor, cuidado, autoridad y apoyo económico.
- El desarrollo armonioso y ordenado del niño tiene que ver necesariamente con el involucramiento del padre.
- En el desarrollo del niño, tanto la influencia del padre como la de la madre, son igualmente importantes aunque diferentes.
- La ausencia del padre, más que física, emocional y funcional; puede ser perjudicial para el desarrollo del niño.

Es recurrente que con los años la figura del padre vaya ganando presencia en los hijos, sobre todo en los varones, será porque cuando se deja de ser hijo para convertirse en padre se toma conciencia de la magnitud del desafío. Muy

²⁸⁶ Al respecto Sierra Londoño precisa que el padre frente al hijo madura el concepto de autoridad. “Porque solo la realidad del hijo frágil y necesitado continuamente de promoción, apoyo y asistencia, muestra con lucidez al progenitor la autoridad como un servicio, el mejor servicio que puede prestar al débil, al incauto, al ignorante y al inexperto, quien posee la fuerza, la sabiduría, la prudencia y la experiencia de la vida”. Cfr. SIERRA LONDOÑO, A. Recuperar al padre para reconciliarnos con la vida, en ARIZA de SERRANO, Marcela, La familia importa ¡y mucho!, 1 a. ed., Bogotá, Universidad de la Sabana, 2010, p. 204.

²⁸⁷ PITHOD, Abelardo, Congreso Internacional de la Familia – Bogotá, Universidad de la Sabana Abril 28 y 29 de 2006, *La identidad masculina y la figura parental en la maduración afectiva de la familia*. [Ubicado el 27.02.2016], obtenido en http://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Documentos/InstitutoFamilia/Memorias_III_Congreso/Dr_1_Abelardo_Pithod.pdf.

probablemente, recién ahí, nos percatamos de la casi inadvertida grandeza de su testimonio.

Figura de la madre:

El amor de los padres por los hijos, en particular el de la madre²⁸⁸, se ve continuamente sometido a verificación. Ello porque desde el nacimiento del primer hijo los padres hacen frente a sacrificios, angustias, tal vez desilusiones.

La figura de la madre, a quien le cabe duda, juega un rol esencialísimo, crucial, insustituible; en la formación y educación de los hijos. Ella con su ternura; la misma que implica presencia, disponibilidad, atención, besos, abrazos, sonrisas y más; pero a la vez con pautas y normas, estímulos, premios, límites y sanciones, adaptados a la edad de cada hijo, va haciendo pedagogía y mostrando el camino a los hijos. La tarea de la madre en casa, esto cada vez tiene menos incidencia pero aún es significativo, mientras el padre labora, es lidiar con el trabajo “duro” de la familia.

Se ha dicho que el padre representa la ley, su intervención separa al niño de la madre y esto deviene en una situación de aparente conflicto padre – niño que genera inseguridad en el pequeño. Es ahí donde la intervención de la madre es vital puesto que es a través de ella que el niño toma conciencia de su propia identidad.

Durante los primeros años, la relación del niño con su madre es el nexo de mayor importancia²⁸⁹. Es la madre quien vela por responder a las primeras

²⁸⁸ No hay que confundir el auténtico amor materno; sano y nutritivo, con el “mamismo”, como sistema de monopolio materno, relación enfermiza madre-hijo. Cfr. MELENDO, T., MILLAN-PUELLES, L., Op. Cit., p. 273.

²⁸⁹ “Al comienzo, son necesarios unos cuidados maternos suficientemente buenos, que despierten en el bebé el placer de vivir, que suscite el placer de las sensaciones y el autoerotismo, pues la tendencia innata al placer es variable de un ser a otro y, sin la madre, la tendencia al placer no puede tomarle la delantera a otras tendencias”. Cfr. BETANCOURT M., Liliana; RODRÍGUEZ GUARÍN, Maritza; GEMPELER RUEDA, Juanita. *Interacción madre-hijo, patrones de apego y su papel en los trastornos del comportamiento alimentario*. Universitas Médica, vol. 48, núm. 3, 2007, pp. 261-276, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. [ubicado el 12.V. 2016]. Obtenido en

necesidades del niño. La madre, con sus cuidados maternales, previene futuras distorsiones, acogiendo al hijo en un ambiente propicio para su desarrollo.

Durante la gestación, en el vientre materno, el niño es partícipe del estado emocional de la madre y del ambiente que lo acoge. En esta etapa, madre e hijo se comunican a nivel sensible, de tal manera que el primer contacto del niño con la realidad es afectivo y este va colmado de sentimientos. Es a través de la madre que se produce el traslado de los sentimientos²⁹⁰ al niño. Por lo tanto, en este período, la madre es la mediadora con la realidad.

Así como el padre enseña al hijo la ley del intercambio de los equivalentes, ley que resulta difícil de aprender para el niño porque colisiona contra el modo como se relacionó originalmente con la madre, recibir todo a cambio de nada, madre y niño desarrollan la ley de la gratuidad²⁹¹. Por ello la madre es incondicionalmente solidaria con el anhelo de felicidad del hijo, siempre con disposición de perdonar, acogiéndolo, dándole serenidad y tranquilidad, ofreciéndole un regazo espiritual que brinde al hijo amparo, gozo y consuelo.

Polo nos dice sobre el brazo y el regazo:

“La madre tiene una característica serenante para el niño; la madre es un lugar de acogida, un lugar seguro y, además, próximo. El padre también es protector; es alguien a quien se puede acudir, pero la madre protege directamente acogiendo en su regazo. Ésa es una característica esencial de la mujer. El regazo femenino para un niño es sumamente importante. El niño no busca el regazo paterno, sino el brazo paterno que le aprieta: un apretón cariñoso. Pero cuando acude a su madre, busca el regazo. Este término tiene mucho que ver con la lactancia del niño y con su crianza”²⁹².

En este sentido, la madre suele ser la mediadora del hijo frente al padre

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231018668007>.

²⁹⁰ Es por ello que una madre abandonada por la ausencia física o afectiva de su esposo, o una madre con problemas de afectividad, puede trasladarle al hijo sentimientos negativos como son la tristeza, la amargura, el temor, etc.

²⁹¹ BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 128.

²⁹² POLO, Leonardo. *Ayudar a crecer. Cuestiones de Filosofía de la educación*, Pamplona, Eunsa, 2006, p. 110.

para ayudarlo a encontrar su camino, el hijo haciendo uso de su libertad decide, decisión que el padre, con la mediación materna acepta tiernamente. No con poca frecuencia, la madre, más que el padre, consuela al hijo. El consuelo²⁹³ es necesario para el ser humano ya que la vida también nos presenta dolores y situaciones desfavorables.

Polo considera que “es más propio del padre el ayudar al hijo a enfrentarse con los retos, con los problemas, etc., y de la madre el ser más pronta a acoger, a dar el consuelo ante el dolor o las dificultades que normalmente se presentan en toda vida humana”²⁹⁴. Se trata del binomio padre-madre que complementándose, según lo natural de cada uno, van aportando para el crecimiento del hijo, para conducirlo con sabiduría por el camino de la realización.

La madre apela a sus dones amorosos, que expresa con mimos, arrullos, canciones de cuna, tiernas miradas y caricias; llenas de afecto. La crianza materna es vital para el desarrollo biológico, emocional y espiritual del niño, distorsiones patológicas²⁹⁵ en la manera de educar por parte de la madre traerán consecuencias no deseadas a lo largo de la vida del niño.

A modo conclusivo diremos que la figura materna tiene al interior de la familia una gran responsabilidad como formadora de seres humanos, de personas. Ello a partir del amor que puede entregar desde su naturaleza funcional única que es la maternidad. El proceso de crianza y formación se inicia en la concepción y transcurre a lo largo de la vida; proceso en el que ella entrega a los hijos afecto, seguridad, capacidad para manejar situaciones y expresar lo que sienten y piensan. En ese sentido, la madre es sabia para generar los espacios necesarios para el cumplimiento de su rol.

²⁹³ “El niño se refugia en el regazo materno, pero también en los brazos del padre, que igualmente son acogedores. Aquél que no sabe acudir al consuelo cuando lo necesita –y lo necesita a lo largo de su vida– es precisamente un desconsolado, un ser entristecido, que se inhibe o sucumbe a la dureza de existir”. Cfr. POLO, Op. Cit., p.105.

²⁹⁴ POLO, Op. Cit., p 95.

²⁹⁵ Sobre este aspecto Cfr. MILMANIENE, José. *Los roles en la familia* [ubicado el 12.V. 2016]. Obtenido en http://www.derecho.uba.ar/investigacion/los_rols_en_la_familia.pdf.

Hay que ser cuidadosos para no encasillar, ni al padre ni a la madre, en los roles que hemos descrito. No permitamos que las convenciones culturales y sociales nos convenzan que los roles son de tal rigidez que, por ejemplo, la madre no eduque con autoridad y el padre no sea amoroso. Nuestra recomendación es tener una lectura correcta y apropiada a los conceptos explicados.

A. Lo que distingue la Identidad masculina de la femenina

Todo ser humano, nace varón o mujer. Así, cada uno de nosotros; en palabras de san Juan Pablo II, “vive la propia humanidad como carencia”²⁹⁶. En ese sentido, para que el hombre sea pleno necesita otro ser humano de características opuestas y complementarias; que le ofrezca el don de sí y que al mismo tiempo lo acepte. El amor entre varón y mujer tienen dimensiones concretas. Implica el compartir juntos el destino de la masculinidad y la feminidad, esencia de la paternidad y maternidad. Procrear, educar a los hijos, acompañarlos en las satisfacciones y los sufrimientos de la vida.

Sin la evidente distinción de sexos²⁹⁷, como dato natural, de la identidad masculina y femenina, del hombre y de la mujer, no es posible pensar en el matrimonio y la familia. La diferencia no se reduce a un asunto superficial.

Evidentemente, la distinción en la dimensión sexual hace que varón y mujer sean diferentes, no es uno mejor que el otro o viceversa, simplemente diferentes. En la dimensión personal, varón y mujer son igualmente personas, con la misma dignidad y con iguales derechos y deberes.

²⁹⁶ Cfr. JUAN PABLO II, *Uomo e donna lo creo. Catechesi sull'amore umano*, 1985, pp. 54 y ss.

²⁹⁷ “La distinción no es producto de la voluntad del hombre, como si este, en determinado momento y supuestas ciertas circunstancias, hubiera ‘decidido’ modalizarse en dos sexos diferentes; ni tampoco es fruto del medio social, como si la evolución cultural hubiera hecho de unos seres ‘varones’ y de otros ‘hembras’”. VILADRICH, Op. Cit., p. 49.

El ser varón o el ser mujer no se reduce solamente a la función generativa. La distinción sexual concierne a aspectos profundos de la persona, como el temperamento, sensibilidad, mentalidad, psicología, etc.

En palabras de Alexis Carrel, biólogo, médico, investigador científico, y escritor francés, premio nobel de medicina:

“Las diferencias que existen entre el hombre y la mujer no provienen de la forma particular de sus órganos, de la presencia del útero, de la gestación o del modo de educación. Son de naturaleza más fundamental, determinadas por la estructura misma de los tejidos y por la impregnación de todo el organismo de sustancias químicas específicas secretadas por el ovario. En realidad, la mujer difiere profundamente del hombre. Cada una de las células de su cuerpo lleva la marca de su sexo. Lo mismo ocurre con sus órganos y, sobre todo, con su sistema nervioso”²⁹⁸.

En ese sentido, los cursos de formación de novios deben educar con claridad que la dignidad de él y la de ella es la misma, no se puede argumentar a partir de la diferencia sexual una superioridad de uno sobre el otro. Por el contrario, se debe resaltar la igualdad en el plano personal y a partir de ello, que ambos capten la maravillosa armonía que existe entre diferencia sexual y complementariedad. El hombre busca en ella, tal vez inconscientemente, algo que él no tiene y le resulta atractivo: busca delicadeza, ternura, belleza, amor a los detalles, comprensión. Ella busca en él decisión, seguridad, fortaleza, acogida. No significa que el varón no tenga ternura y ella no tenga fortaleza, lo que ocurre es que hay una fortaleza propia del hombre que la mujer no tiene y una ternura propia de la mujer que el hombre no la tiene.

Así mismo, los instructores y formadores deben mostrar que la diferencia sexual y la complementariedad, cobran sentido en el contexto de una mutua atracción sexual que tiene un fin procreativo. Pero que la identidad sexual, tal como explica Donati²⁹⁹, “es una característica ontológica de la persona como tal,

²⁹⁸ VILADRICH, Op. Cit., p. 50.

²⁹⁹ DONATI, Op. Cit., p.95.

independientemente del hecho de estar casado o no y de tener hijos o no”. La diferencia no significa confrontación; “las mujeres y los hombres no forman dos grupos aislados, dos continentes separados, dos culturas contrapuestas, no viven en dos mundos distintos – aunque vean el mundo de manera diferente –, sino que conviven y colaboran en la misma realidad”³⁰⁰. Esto es, como lo expone Debeljuh, lo que explica la complementariedad entre ellos.

B. Influencia de las figuras materna y paterna en el desarrollo infantil integral

Solo basta mirar a nuestro alrededor para percibir que los padres y las madres educan de forma diferente a sus hijos. Mientras ellos son prácticos y tal vez más liberales en algunos aspectos de la crianza; ellas por naturaleza son más protectoras y trascendentales. Lo indiscutible es que el trato de los padres es diferente al de las madres, lo cual es bueno en el crecimiento de los niños.

La madre al igual que el padre³⁰¹ brindan cariño, protegen, cuidan, educan, etc. Lo que ocurre es que el padre y la madre se dirigen a los hijos de manera distinta por su propia educación, historia personal, cultura, valores, etc.

Por lo general es la madre quien se encarga de controlar el espacio vital del pequeño, su comida, sus amistades, que no le falte nada cuando va al colegio. Por su parte el hombre, se inclina por dotarles de mayor autonomía y libertad. De esta forma se promueve un equilibrio en el desarrollo del niño. Los roles de madre y padre son diferentes, ninguno es mejor o peor que el otro, cada quien tiene su misión y los dos son indudablemente necesarios.

³⁰⁰ DEBELJUH, Patricia. *Varón + mujer, complementariedad*, Buenos Aires, LID Editorial Empresarial, 2013, p.94.

³⁰¹ “Si bien en ciertas culturas se ha practicado la dejación de esa responsabilidad principalmente a la mujer madre, estamos en un momento en el que se muestra, -aunque solo sea por razones utilitarias- la necesidad de que ambos, padre y madre, se involucren con intensidad en el cuidado y la educación de los hijos”. MEDA, D. *El tiempo de las mujeres. Conciliación entre vida familiar y profesional entre hombres y mujeres*, Madrid, Narcea, 2003. En BERNAL, Aurora. “Entramado educativo de relaciones personales” en *La familia como ámbito educativo*, editado por Aurora Bernal Martínez de Soria, Navarra, Instituto de Ciencias para la familia, Universidad de Navarra, Ediciones Rialp, S.A., 2.ª ed., 2009, p. 130.

Al interior de la familia, tanto el padre como la madre, despliegan sus correspondientes roles masculino y femenino para así favorecer el normal desarrollo de los hijos. Al respecto san Juan Pablo II nos ilumina con la siguiente cita en *Metafísica de la persona* p. 1481.

“Cada uno de los dos de modo distinto – el varón como padre y la mujer como madre – está marcado y definido interiormente por la propia paternidad y maternidad, en las cuales están contenidos al mismo tiempo la unión y su cumplimiento”.

También en la manera de comunicarse, en el hablar concreto, padre y madre se aproximan de manera diferente. Mientras que la madre se dirige a un “bebe” transmitiendo bondad; el padre lo hace dirigiéndose a un “pequeño adulto”.

Cualquiera de nosotros puede notar que habitualmente; las madres se dirigen a los niños con un tono de voz un poco más alto y variado que el que utilizan para hablar con el resto de adultos; mientras que los padres se dirigen a ellos con un tono bastante similar al que utilizan para mantener conversaciones con otras personas. Podemos notar la diferencia, ella protectora, el práctico; la síntesis es buena para los hijos porque esta diferente forma en que ellos son tratados, los ayudará a enfrentarse a diversas situaciones y lenguajes en su vida.

Tomás Malmierca nos deja una reflexión³⁰² sobre las características de la paternidad y la maternidad que influyen en el desarrollo de los hijos.

“El padre llena con su presencia un hogar, igual o distinto que la madre, pero lo llena. El padre aporta sustentos físicos a los hijos, seguridad, confianza; sustentos afectivos, cariño, comprensión, perdón; sustentos intelectuales, enseñando a sus hijos y sustentos espirituales.

³⁰² MALMIERCA, Tomás. *Hacerfamilia.com*, 2016 [ubicado el 9.VI.2016]. Obtenido en <http://www.hacerfamilia.com/familia/noticia-padres-buenos-buenos-padres-diferencias-20160309125435.html>.

Del padre se espera autoridad, que significa referencia, guía, conocer el camino de la vida, marcar unos límites por el bien del hijo, saber corregir. Del padre se espera conocer el porqué de las cosas. Sabe exigir, al igual que la madre, para que sus hijos sean fuertes, trabajadores, respetuosos con el ser humano y con el medio ambiente. Es diligente cuando sanciona. El padre confía en los hijos, anima a usar la libertad. El padre es a la vez autoridad y acogimiento.

Los hijos e hijas esperan también de su padre amor, cariño, afecto, abrazos. No es propio de la paternidad el distanciamiento afectivo. Por eso, es afable, sabe consolar, tiene sentido del humor, sabe recibir, promueve y cuida la vida de familia y sabe celebrar. Un abrazo de la madre es distinto al del padre. Se podría decir que hay un cariño masculino y otro femenino.

El padre da protección. Si un hijo siente un peligro físico, se lo dirá a su madre, pero se sentirá más protegido si se lo cuenta a su padre. En ocasiones se sentirá más seguro, aunque puede que con la madre se sienta más comprendido. Los hijos son felices cuando el padre se une a la acción de la madre, cuando la ensalza y la cuida. Se sienten desdichados cuando la humilla, la menosprecia o la infravalora. Así el hijo busca apoyo en su padre. Él significa apoyo y seguridad”.

Se demuestra entonces que la figura del padre es imprescindible para el correcto desarrollo psíquico del niño; es tan vital como la figura materna. Por eso, es necesario que se les permita involucrarse en la crianza y comprender su estilo educativo desde su enfoque masculino, quien tiene su propio estilo paternal”.

A modo de resumen podemos decir que, tanto el padre como la madre ejercen una influencia decisiva en el desarrollo de los hijos, es una realidad que no se puede soslayar. La presencia de ambos es imprescindible para el correcto desarrollo psíquico de los hijos, su ejemplo y sus palabras son los que van formando la personalidad de los hijos. Padre y madre deben estar involucrados en la crianza, complementándose mutuamente y aportando cada uno lo suyo desde su propia realidad masculina o femenina.

3.2.3. El apego como vínculo que une padres e hijos

Si bien es cierto, en sus orígenes el concepto de apego fue desarrollado para establecer las relaciones entre padres y niños, luego se ha podido

comprobar que el concepto se puede hacer extensivo a las relaciones de pareja. En ese sentido, Irala y otros refieren “el concepto de apego, originalmente estudiado para definir las relaciones entre niños recién nacidos y sus padres, es definido como el «vínculo emocional que se crea entre un niño y otro individuo. El primer lazo del niño suele caracterizarse por gran interdependencia, intensos sentimientos mutuos y relaciones emocionales vitales. Incluye sentimientos de cercanía y afecto. Por supuesto, opera en ambas direcciones»”³⁰³. Con el paso del tiempo se ha visto cada vez más claramente que los elementos contenidos en esta definición pueden aplicarse perfectamente a las relaciones de pareja, novios y matrimonios

El primer vínculo se da entre esposos que tomaron la decisión de casarse, construir un proyecto de vida juntos y estar abiertos a la vida en el amor. Por lo tanto, primero existe una relación estrecha entre los padres.

El segundo vínculo es cuando nacen los hijos. Este vínculo entre padres e hijos se da desde el momento de la concepción.

Antes que haya una relación estrecha entre madre e hijo, ya hubo una relación estrecha entre esposa y esposo. Este vínculo-relación se da en las tres dimensiones de la persona; en lo biológico, psicológico y espiritual; es un vínculo hermoso de amor para recibir el don de la vida. Al respecto Buttiglione sostiene que “en el interior de la familia se distinguen dos grupos de relaciones: el que une al padre y a la madre y el que une al padre y a la madre con los otros miembros de la familia y a estos entre sí”³⁰⁴. Es decir, distinguimos en el interior de la familia la estructura de la pareja.

Existe una relación estrecha entre la madre, padre y el niño. Esta relación se da desde el embarazo. Es un vínculo de amor que se inició desde el momento

³⁰³ DE IRALA, Jokin; OSORIO, Alfonso; BELTRAMO, Carlos. *Relación afectiva y apego en el noviazgo*, Universidad de Navarra, Pamplona, s.f. p.1 [ubicado el 12.XI. 2015]. Obtenido en <http://www.unav.edu/documents/2832169/f759a273-4fb5-411a-9474-ecd6db3ec24f>.

³⁰⁴ BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 120.

en que los padres están abiertos a la vida; desde ese anhelo de cooperar para concebir un hijo la disposición amorosa de acogerlo en el calor del hogar.

Sin dudarlo, hay un vínculo más próximo entre madre e hijo; en el plano biológico, es a nivel celular; en el plano psicológico, es en el apego afectivo y en el plano espiritual en el amor.

El vínculo tanto a nivel celular como a nivel afectivo tiene como centro neural el cerebro. La madre y el niño desarrollan un nexo muy fuerte de base biológica, desde el momento de la concepción.

La universidad de Navarra ha publicado recientemente un estudio sobre los últimos avances científicos en las neurociencias y en el papel de las células madre en el desarrollo del embrión³⁰⁵. Explica lo que ocurre el primer día de vida del que se guarda memoria y como se inicia el “trazado de los ejes” que dan la forma corporal; se expone de forma cronológica la evolución de las células madre.

La comunicación materna - filial se da en el embarazo. Lo maravilloso de la creación se aprecia desde la concepción.

En el documento publicado por la universidad de Navarra, que es el resultado del trabajo de diversos expertos y que ha sido dirigido por Natalia López Moratalla, catedrática de Bioquímica de dicho centro. Ella comenta que “Desde el inicio, y mientras el embrión atraviesa las trompas de Falopio maternas, envía avisos moleculares y la madre responde, estableciéndose un diálogo molecular por el que el embrión recibe «energías» para vivir y ambos se preparan a pasar esos 9 meses de vida en simbiosis”.

Así desde el primer día del embarazo, ya desde la concepción, vemos

³⁰⁵ LÓPEZ MORATALLA, Natalia; SUEIRO VILLAFRANCA, Enrique. *Células madre y vínculo de apego en el cerebro de la mujer*, Universidad de Navarra, Madrid, 2008, p. 5 [ubicado el 16.XI.2015]. obtenido en http://www.unav.es/noticias/natalialopez_cerebroembarazada.pdf.

maravillados que la persona se relaciona con su madre; las personas hemos nacido para la comunión. Así lo constata la Neurobiología cuando investiga el vínculo afectivo – emocional en la mujer gestante. Tal como refiere el estudio de López Moratalla y Sueiro Villafranca “los vínculos que ligan a los progenitores con sus crías son condición de supervivencia de las especies”.

En la conducta y los sentimientos humanos la inclinación de la madre a cuidar y proteger a los hijos ocupa una posición única y privilegiada. Con el embarazo el cerebro de la mujer cambia, estructural y funcionalmente, al responder a las consignas básicas que recibe del feto. Este vínculo se refuerza con el parto y la lactancia porque se potencian los circuitos neuronales más fuertes de la naturaleza. El conocido como vínculo de apego afectivo y emocional forma parte del proceso biológico natural³⁰⁶. Con matices, también se genera un vínculo afectivo natural, tanto en los padres biológicos como en los adoptivos; y, en general, en las personas tras un contacto íntimo y diario con un niño.

Como se ha expuesto, el vínculo madre – hijo se genera desde el primer día, este vínculo permanecerá a lo largo de la vida. “El nacimiento se produce en la familia. No se llega a ser por la propia fuerza y no se nace sino a través de la libertad de una madre y un padre; en la conjunción de sus cuerpos por amor y en la unión de sus personas”³⁰⁷. Evidentemente nadie se da la vida por sí mismo.

Luego de nueve meses de espera, de cuidados, de preparación; llega el momento del nacimiento que se produce en la familia, es una experiencia maravillosa; tanto para la madre como para el padre. El recién nacido requiere

³⁰⁶ LÓPEZ MORATALLA, Natalia; SUEIRO VILLAFRANCA, Enrique. Células madre y vínculo de apego en el cerebro de la mujer, Universidad de Navarra, Madrid, 2008, p. 12 [ubicado el 16.XI.2015]. obtenido en

http://www.unav.es/noticias/natalialopez_cerebroembarazada.pdf. Es propio decir que los autores también se refieren a la publicación de Brunton en Brunton P.J., Russell, J.A. (2008), “The expectant brain: adapting for motherhood”. *Nature Reviews Neuroscience* 9, 11-25; Meaney M.J., Szyf M. (2005), “Maternal care as a model for experience dependent chromatin plasticity?”. *TRENDS in Neurosciences* 28, 456-463; Champagne F.A., James P (2005), “How social experiences influence the brain”. *Curley Current Opinion in Neurobiology* 15,704–709.

³⁰⁷ BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 8.

de todos los cuidados de los padres, se encuentra totalmente indefenso. Su sola presencia invita a los padres a relacionarse con él, se da una interacción primaria por medio del llanto, del amamantamiento, de movimientos que son reflejos; todo ello para la madre es una forma de comunicarse. El niño no puede entablar ninguna relación de intercambio; no puede devolver caricias a quien lo alimenta, a quien lo atiende, a quien le da calor; depende plenamente de los padres.

En esta dinámica de encuentro, por medio del contacto físico, de la mirada, con el olor característico de cada bebe; los padres van teniendo una genuina experiencia comunicativa y el niño va recibiendo un apego seguro en el amor; para que más adelante pueda amar con naturalidad y en libertad. Los padres amorosamente irán abriendo los brazos, figurativamente hablando, para que el hijo vaya dando pasos seguros en la vida.

3.2.4. Aportes de la Psicología en el papel educador de la familia

En diferentes diálogos con profesionales en salud mental, coincidimos en que la familia es un agente activo del desarrollo de la sociedad. Siendo un elemento activo, no permanece indiferente o inmutable, si no que por el contrario, al interior de la familia se vive una dinámica virtuosa de amor. Por otro lado, se aprecia que así como se vive una dinámica virtuosa, también vemos con mucha tristeza que existen hogares donde se vive una dinámica viciosa “gracias” a la falta de amor, falta de decisión y compromiso, falta de responsabilidad, “falta de tiempo”. Es decir, no se da el verdadero valor a la formación de los niños; o se deja que ellos sean “formados” por las personas que se encargan de su cuidado.

La familia como primera célula de la sociedad, es el ámbito donde aprendemos a amar y a ser más personas; es decir donde encontramos el verdadero sentido de la vida. En la familia, se viven las crisis y se aprende a solucionar los problemas. La familia es el ámbito donde, en la mayoría de los

casos, se conoce el afecto desde el primer momento de la concepción, donde como resultado del afecto se va logrando la autoestima y por ende la seguridad.

La familia, conforme a su naturaleza de sociedad humana, cumple una función de sostenimiento; de entrega de sí misma en el amor; desempeña una tarea educativa que influencia directamente en los hijos al interior de la familia y estos la trasladan a su vez al exterior, a la sociedad.

Siendo los padres los primeros y principales formadores, orientadores y educadores; tienen la tarea de ir conociendo a sus hijos a medida que van creciendo, para educarlos de acuerdo a su ser único e irrepetible, en las diferentes etapas de la vida; de acuerdo a la edad y el sexo.

Por ello, afirmamos que el matrimonio entre hombre y mujer se ordena al bien de la familia humana; madre y padre con su testimonio de vida van siendo ejemplos vivos de un actuar coherente. Se da toda una dinámica de transmisión de valores y aprendizaje a lo largo de la vida en el núcleo familiar; que contribuye al proceso formativo de la personalidad.

Esta formación, incluye elementos importantes dentro de los cuales está la función de crianza y otros aspectos que tienen como finalidad proporcionarle el debido cuidado al niño. Desde la concepción, que garantice un buen embarazo; desde el nacimiento, que garantice la supervivencia y a lo largo de las diferentes etapas de la vida, acompañar en la formación de la persona humana. Con aportes afectivos tanto maternos como paternos.

Los padres son los llamados primeros educadores y formadores de sus hijos para el desarrollo integral de la persona humana; sin embargo, vemos con mucha pena que esta tarea no se desarrolla a cabalidad. Actualmente, se ha evidenciado que en la mayoría de los casos las “prácticas” de crianza están a cargo de otras personas que apoyan a los padres en esta “labor”; sea la familia extendida, los abuelos, tíos o cuidadores adultos entre otras.

Según la Real Academia Española de la lengua, la palabra crianza deriva etimológicamente del vocablo *creare* que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir.

Vamos a analizar un estudio reciente³⁰⁸, al cual nos referiremos en varios momentos de este capítulo por ser actual y bastante completo, el cual ha sido publicado en la Revista del Instituto de Estudios en Educación de la Universidad del Norte.

Las autoras del referido estudio; Varela, Chinchilla y Murad sobre prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años; comentan que las prácticas de crianza son acciones concretas que tienen el propósito de orientar a los niños para que tengan un mejor desarrollo, supervivencia y socialización. Así mismo, ellas comentan que en este proceso de crianza, las personas “encargadas” de atender a los niños, incluyen pautas y creencias que cada persona “cuidador” transmite a los niños que tienen a su cargo. En este mismo estudio, las autoras mencionan³⁰⁹ a Delors, J. 1996 el cual reconoce que en la crianza se da un proceso de aprender a ser, a conocer y a vivir en el aquí y el ahora; podríamos entender “vivir aquí para el mañana”.

En el mismo estudio, es interesante analizar y ver las diferentes tendencias que se dan en la crianza; investigadas por diferentes autores y a su vez en diferentes estudios. Vamos a mencionar algunos de ellos para enriquecer nuestra investigación, los cuales ayudan a tener diferentes miradas de cómo se va desarrollando la crianza en el momento actual; ello ayudará e iluminará a las personas que aconsejan a familias para tener nuevas estrategias para el cuidado y formación del niño o niña, en las primeras etapas que son básicas para la vida.

³⁰⁸ VARELA, Sandra; CHINCHILLA, Tania; MURAD, Vanessa. *Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia*. Revista del Instituto de Estudios en Educación, N° 22, Universidad del Norte, enero - junio 2015 [ubicado el 15.XI. 2015]. Obtenido en <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/6129/6888>.

³⁰⁹ *Ibíd*, p. 3

En otro estudio, Gallego Betancur³¹⁰ resalta la importancia del contexto familiar en la educación, en la formación de los hijos. Entendemos que, una cercanía segura, paciente, amorosa; dará como resultado y generará una seguridad emocional adecuada. Todo ello por los lazos afectivos seguros que se dan.

Es interesante la frase contenida en el título del estudio de Gallego Betancur: “Tejiendo Humanidad”; ello nos invita a pensar en algo más y lo traducimos de la siguiente manera: Es como si los padres hiciéramos un trabajo fino, delicado, pero a la vez robusto y consistente a lo largo de la existencia; pues somos padres en todas las etapas de la vida de nuestros hijos. Al principio, los padres son los “cuidadores”, formadores pero sobre todo los educadores; más tarde, cuando los hijos crecen, los padres se convierten en consejeros; y en todo momento, los padres son los testimonios de vida, con una vida coherente entre lo que se dice y se hace. Preguntándose siempre que es lo que queremos para nuestros hijos, cual es la meta.

Los padres, en primer lugar, se toman el tiempo en conocer al hijo o hija, con reverencia, para ir educándolo de acuerdo a sus dones y capacidades. A este trabajo fino, delicado pero a la vez fuerte le llamaríamos “tejiendo una red”; la misma que se entrelazará a lo largo de la crianza, de la formación, de la educación, de los años. Se convertirá en una “red segura”, bien tejida, integrando sus tres dimensiones bio-psico-espiritual para que las personas se sostengan internamente en ella; en su propia “red de la personalidad”; a su vez “esa personalidad” sostendrá a los que están próximos a ella.

Podríamos decir que cada persona humana en su interior tiene una “red que es su personalidad”; que puede ser fuerte o no. Esta persona, con su

³¹⁰ GALLEGO BETANCUR, Teresita María. *Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad*, Fundación Universitaria Católica del Norte, Medellín, Colombia, Revista Virtual Universidad Católica del Norte, N° 35, febrero-mayo, 2012, pp. 63-82. [ubicado el 12.XI. 2015]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362005.pdf>

estructura de personalidad, más adelante, generará una gran red que es la familia. Le llamaremos “la red familiar”.

Es deseable que la familia conformada por padres e hijos sea la gran red en la cual descansemos en momentos de dolor, alegría. La familia será un lugar que invitará a la reflexión, al diálogo al discernimiento para luego y después de un descanso y con las ideas claras salir al encuentro de los demás.

El bebé al nacer, está indefenso, requiere de los cuidados maternos, y paternos tan importantes en la actualidad. Requiere de la mirada de sus padres, con amor y alegría; que le transmitan paz, armonía, silencio, ese silencio interior que tenía en su primer “hábitat”.

El niño se está dejando conocer, amar, cuidar, proteger; todo ello le da seguridad emocional. Esta seguridad emocional, es la que busca todo niño en las primeras etapas de su vida, es decir, tener un buen apego para más adelante tener un buen desapego en la seguridad de saber “quién es” y con cuanto amor y reverencia ha sido criado.

El objetivo de educar a los hijos en el amor, en la reverencia, en el cuidado; es para que ellos puedan dar el verdadero valor a su cuerpo, a su persona y al entorno que lo rodea. Y no “apegarse” al “primer arbolito” que les brinde sombra.

Si la hija o el hijo han sido amados, en lo que el verdadero amor los completa, sabrán cuidarse; sabrán tomar decisiones adecuadas; sabrán decir no a las situaciones que puedan poner en peligro su dignidad humana; sabrán confiar en sus padres, aunque hayan tomado decisiones inadecuadas o hayan caído en peligro, o hayan dicho si a lo que hubiera sido mejor decir no, pues sabrán que ellos sus padres, estarán siempre ahí como lo están los balaustres de las escaleras para cogerlos o sostenernos en ellos cuando estamos por caer o cuando estamos perdiendo el equilibrio o cuando los necesitamos.

Los “balaustres” están siempre ahí, ello nos da confianza, nos dice que podemos subir rápidamente; no siempre vamos a cogerlos, pues conforme vamos creciendo los cogemos menos, pero siempre están ahí, así como lo están las cuerdas en el puente colgante. Así como los balaustres a las escaleras, las cuerdas al puente colgante, así es la mirada de la madre en señal de aprobación al niño que comienza a gatear y le dice “sí con un gesto o una mirada; así estarán los padres para los hijos, dejándolos crecer y esperando por si los “necesitan”.

Los padres están alegres por esa alegría que nos transmite la mirada del bebé. Desde el momento de conocerlo en la ecografía, los padres se saben extasiados, admirados de verlo crecer tan rápido. No hay manera de expresar, escribir o describir con palabras la alegría que produce en los padres el ver desarrollarse a ese ser, su bebe, que es un hermoso don de vida.

En todo momento los padres van comunicando su amor. Los diálogos van en relación a su ser esposos, a su ser futuros padres. La preparación va en diferentes dimensiones de manera integral. Los padres desde la concepción, van anhelando ver a su hijo o hija, esa espera paciente pero a la vez anhelante es motivo de salir al encuentro uno al otro. Desde el parto, la madre y el padre, unidos en el amor, esperan al “motivo” de su dicha. El padre acompaña, la madre en ese momento tan hermoso que es el parto, siente como va coronándose el bebé, lo va sintiendo cada vez más cerca; el bebé por su parte va haciendo su trabajo, neuropsicológicamente hablando diremos que conforme va pasando el bebé a través de la vagina de la madre, sus receptores se van activando, su ser va encontrando a su nuevo *hábitat*; al ser recibido con amor, criado con amor y dedicación, con sostenimiento; el bebé se va sabiendo amado, aceptado; así es como poco a poco se va consolidando como persona humana en sus tres dimensiones.

Conforme va creciendo el bebé, va comunicándose de diferentes formas. Por ejemplo, el movimiento de sus mamitas, su sonrisa; al principio son reflejos; pero para los padres son momentos de comunicarse. Los padres van conociendo los diferentes llantos y de que se trata cada uno. Poco a poco, la

comunicación es más intensa; su mirada; los ruidos que realiza, todo ello comunica. Para los padres es un regalo el ver cada día que la interacción es bidireccional.

Podríamos decir que otra forma de encuentro, de sostenimiento, de ir consolidando o madurando algunas de las estructuras de la psicología del niño, por ejemplo en cuanto a la afectividad, es el amamantamiento. La madre, al amamantar a su bebe, encuentra una dicha enorme, pues es un momento entre ella y el bebé, contemplarlo, mirarlo, hablarle, transmitirle su amor, acariciarlo, hablarle desde su interior y a veces sin decir palabra alguna, es un momento que no podríamos describir con palabras.

La madre, en el momento de amamantarlo; al verlo como se mueve; como hace sus gestos; como coge los pezones en señal de estar satisfecho, o en señal de querer más “lechecita”. Todo lo que pueda transmitir la madre son muestras de afecto seguro. El padre entra delicadamente en ayuda de la madre, por ejemplo para sacarle el “chanchito”; ya para cambiarlo mientras la madre descansa para que pueda producir más leche y alimentar a su bebe, pero no solo es producir más leche sino es prepararse para un nuevo encuentro a demanda del bebe. Ese descanso que requiere la madre y el cual el padre acompaña en señal de amor es sumamente importante ya que ambos están cooperando en una dinámica de amor para el bebé.

Las autoras Varela, Chinchilla y Murad en *Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años*³¹¹ reconocen que el concepto de crianza es el modo como se forma a los hijos, haciendo énfasis en la interacción de los “cuidadores”, de los padres, que son los que llevan a cabo las prácticas de crianza. Tener en cuenta que la interacción es bidireccional; frente a ello lanzamos algunas preguntas: Será posible educar a los niños si no se conoce como son?... Si no se vive con ellos?... Si no se da el tiempo adecuado para

³¹¹ VARELA, Sandra; CHINCHILLA, Tania; MURAD, Vanessa. Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia. Revista del Instituto de Estudios en Educación, No 22, Universidad del Norte, enero - junio 2015, p. 196 [ubicado el 15.XI. 2015]. Obtenido en <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/6129/6888>

conocerlos?.... Los “cuidadores” se toman el tiempo de conocer a los niños o niñas?.... Las personas que están a cargo del cuidado, se interesan en la formación de los niños o niñas ?... La educación que se les da es integral o solo en algunas de las dimensiones de la persona humana?.

Veamos otro punto de vista, esta vez de Izzedin y Pachajoa en *Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza... Ayer y hoy*³¹². Ellos mencionan que la crianza implica tres procesos psicosociales: Pautas de crianza, prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Refieren que las pautas se relacionan con la normatividad que se sigue frente al comportamiento de los hijos, las creencias están relacionadas a los patrones culturales y las prácticas están ubicadas en las relaciones e interacciones que se da entre padres e hijos, cotidianamente, al dar las indicaciones, las órdenes, las sugerencias, los consejos. Ello nos lleva a que se medite qué tipo de interacción se está dando en la crianza, quién está a cargo de la crianza, y finalmente, que los padres se pregunten qué, cuál, cómo es la formación que deseo para mi hijo o hija.

Las autoras Varela, Chinchilla y Murad, esta vez nos comentan que la crianza es un aspecto en la realidad; que permite comprender realidades socioculturales, representaciones simbólicas, creencias, hábitos, pautas, patrones, normas en los procesos formativos³¹³. Ya que estos procesos evidencian matices, como refieren. Nuevamente las preguntas que tendrían que hacerse los padres: quienes están “a cargo” de la formación de nuestros niños o niñas?..., lo estamos haciendo bien?..., estamos dedicando el tiempo adecuadamente a esta tarea significativa?... , Estamos dando el verdadero valor a esta labor importante como es la educación de nuestros hijos?.

³¹² IZZEDIN BOUQUET, Romina; PACHAJOA LONDOÑO, Alejandro. *Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy*. Fundación Universitaria Los Libertadores, Lima – Perú, 2009, pp. 109-115 [ubicado el 12.XI. 2015]. Obtenido en <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>.

³¹³ VARELA, Sandra; CHINCHILLA, Tania; MURAD, Vanessa. Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia. *Revista del Instituto de Estudios en Educación*, No 22, Universidad del Norte, enero – junio, 2015, p. 197 [ubicado el 15.XI. 2015]. Obtenido en <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/6129/6888>.

En el mismo estudio las autoras mencionan a Rodríguez y hacen referencia a los principales modelos de socialización familiar³¹⁴. Rodríguez afirma que “toda familia socializa al niño de acuerdo con su particular modo de vida, el cual está influenciado por la realidad social, económica e histórica a la que pertenece”.

En el estudio de estilos educativos parentales de Torio, Peña y Rodríguez³¹⁵, ellos resaltan los trabajos de Baumrid, investigadora que estudió las tipologías de estilos disciplinarios y el comportamiento infantil. Torio, Peña y Rodríguez hacen énfasis en la relación padres e hijos, comentan que los padres son los modelos de referencia más importantes de la vida de los hijos e hijas, y que la falta de apoyo y de responsabilidad parental son actos que ocasionan graves consecuencias para un desarrollo equilibrado.

Varela, Chinchilla y Murad, refieren en su estudio³¹⁶ que Torio, Peña y Rodríguez, buscan relacionar los estilos paternos en el desarrollo de la infancia y encontraron que la gran mayoría de padres no tiene un estilo en la crianza, refieren que las pautas son contradictorias empleando una carga afectiva; también mencionan que los padres intentan compensar su falta de autoridad con un estilo democrático pero sin llegar a ser permisivos. Así mismo, refieren que se encontró que el estilo autoritario es el que tiene repercusiones negativas sobre la socialización de los hijos. Como consecuencia de un estilo autoritario se puede ver una falta de autonomía personal; así como también, la falta de

³¹⁴ RODRIGUEZ, A. *Principales Modelos de socialización familiar*, Foro de Educación, 9, pp.91-97 [ubicado el 28.XI. 2015]. Obtenido en <http://forodeeducacion.com/numero9/007.pdf>.

³¹⁵ TORIO LÓPEZ, Susana; PEÑA CALVO, José Vicente; RODRIGUEZ, María del Carmen. Estilos educativos parentales revisión bibliográfica y reformulación teórica. 2008 [ubicado el 17.XI. 2015]. Obtenido en

https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=oahUKEwiV88q87crJAhVlox4KHUJaCgIQFggIjMAE&url=http%3A%2F%2Fgredos.usal.es%2Fjspui%2Fbitstream%2F10366%2F71805%2F1%2FEstilos_educativos_parentales_revision_b.pdf&usq=AFQjCNGxkoztZTAvfKYIEPJhEF54OOWhKw&sig2=CLsjT4DGhqiuAXxhUbVvmg.

³¹⁶ VARELA, Sandra; CHINCHILLA, Tania; MURAD, Vanessa. Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia. Revista del Instituto de Estudios en Educación, No 22, Universidad del Norte, enero – junio, 2015, p.200 [ubicado el 15.XI. 2015]. Obtenido en <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/6129/6888>

creatividad; menor competencia social; baja autoestima por ende se puede apreciar niños desconfiados.

En cuanto al estilo permisivo refieren, Domínguez & Carton, 1997; Steinberg, Elmen & Mounts, 1989³¹⁷ que es un estilo que tiene consecuencias negativas, tales como niños dependientes, altos niveles de conducta antisocial, bajos niveles de madurez entre otros.

Gallego Betancur sostiene³¹⁸ que cuando la crianza es permisiva, no solo se ve consecuencias negativas en los hijos, también se aprecian consecuencias negativas en las madres. Ellas tienen dolor cuando ven sufrir a sus hijos, al ver que ellos no saben resolver las dificultades o problemas con facilidad, o simplemente no saben resolverlas.

A continuación un análisis sobre la tecnología y su influencia “clave” en la formación. Martínez, Pérez y Solano³¹⁹ comentan que los medios de comunicación están transformando las prácticas de crianza. Martínez et al, le llama “nuevos agentes de socialización” a la televisión, internet y otros medios de comunicación; creando estos avances tecnológicos una nueva forma de interacción en la familia; sin olvidar los videojuegos que hacen que las personas, niños y adultos, se entreguen a esa actividad durante las jornadas diarias; llevando muchas veces a adicciones o siendo un elemento que separa a las familias de sus verdaderas tareas. Muchas veces se ve a bebés con un aparato, llámese *smartphone*, en la mano; los padres entregan este objeto para que no los molesten y estén distraídos, mientras ellos están con otro aparato similar en la mano “comunicándose” con otras personas o viendo y escudriñando la vida de otras personas a través del famoso *face*. Y se dice “no hay tiempo para acompañar a los hijos en la formación, para leerles un cuento, para el diálogo”;

³¹⁷ Ibíd, p.201

³¹⁸ Ibíd, p. 201

³¹⁹ MARTINEZ, Marina; PÉREZ, Wendy; SOLANO, Dadiana. *Impacto de los medios masivos de comunicación en la dinámica familiar*. Cultura Educación y Sociedad, Vol. 2, No 1, abril, 2011, Barranquilla, Colombia, pp. 111-118 [ubicado el 15.XI. 2015]. Obtenido en <http://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/culturaeducacionysociedad/article/view/204>.

todo ello nos lleva a cuestionar si es que estamos haciendo lo correcto para orientar, educar, acompañar y conocer a nuestros hijos.

Cuervo³²⁰ hace una interesante reflexión sobre las prácticas educativas parentales y su incidencia sobre el desarrollo socio afectivo y el comportamiento infantil. El considera la importancia de la familia como facilitador para el desarrollo de conductas psicosociales y habilidades de auto-regulación emocional y la prevención de dificultades y problemas a nivel psicológico. Así mismo, indica que hay una alta relación a nivel de salud mental entre los padres o cuidadores y las pautas de crianza.

Respecto a lo anterior, diríamos, si la salud mental de los cuidadores no es buena, la interacción y el trato a los niños o niñas no será bueno o adecuado. Como consecuencia de ese “trato” que los “cuidadores, formadores”, sean padres, familiares u otras personas que apoyan; dan, les puede generar a los niños o niñas, diversos problemas emocionales; como la ansiedad, estrés, depresión, falta de control de impulsos, baja tolerancia a la frustración; incluso otros problemas afectivos en los que la ansiedad es lo medular, como anorexia, bulimia, trastorno obsesivo compulsivo, diversas obsesiones, etc.

Así mismo, el que las personas al cuidado de los niños o niñas, brinden acciones inadecuadas, el que tengan comportamientos inconvenientes o comportamientos de acuerdo al “humor” genera en los niño o niñas rechazo, agresividad, duda, confusión, inseguridad, entre otros. Los comportamientos y actitudes inadecuadas de los cuidadores pueden llevar a alterar las pautas de crianza, a transmitir valores inadecuados o distorsionados, a que los educandos confundan las normas; todo ello por un estilo de comunicación inadecuado, generando inconsistencia en la educación.

Es por ello que Cuervo-Martínez refieren que se deben regular las formas de educar, para evitar generar inconsistencias y conflictos durante la infancia o

³²⁰ VARELA, S.; CHINCHILLA, T.; MURAD, V., Op. Cít., p. 205

para generar estrategias de afrontamiento y solución de problemas que faciliten un desarrollo adecuado.

En su estudio, Varela *et al*, refieren que Isaza y Henao ³²¹ realizaron una investigación para estudiar el clima social y su relación con el desempeño de las habilidades sociales tan importantes para la relación. Por ejemplo, con respecto al conflicto, se determinó que éste, es un componente cotidiano y que como consecuencia disminuye su adaptabilidad, teniendo influencia negativa sobre tres habilidades sociales; habilidades básicas de interacción, habilidades para hacer amigos y habilidades relacionadas con los sentimientos. Lo cual también debe llevar a meditar a los padres sobre el estilo de crianza que se da a los hijos e hijas.

En nuestra experiencia se han observado diferentes estilos de crianza. Para facilitar y para operacionalizar los estudios, se hace un diagnóstico; para entender la problemática y a partir de ello ayudar y acompañar a las familias. Se está de acuerdo, en el estudio, en el cuál se han dividido cuatro estilos de crianza, que lo veremos más adelante.

Hay que aclarar también, que los estilos de crianza que tiene cada familia, se van dando de acuerdo a la vivencia que cada persona tuvo en su familia de origen. Las personas “aprenden diferentes estilos” en sus propias familias de origen, y son los que a su vez llevan a su nueva familia nuclear. Frente a ello es preciso aclarar que si en el transcurrir de la crianza los padres se dan cuenta; ellos mismos o por las personas que los asesoran, que su estilo o estilos de crianza no son los adecuados para la formación de personas; estos estilos se pueden desaprender para luego aprender otros, para el bien de sus hijos y por ende para el bien de la sociedad.

Cuando se habla de estilos de crianza o estilos educativos se refiere a un conjunto de actitudes, comportamientos y/o conductas ejercidas por los padres

³²¹ VARELA, S.; CHINCHILLA, T.; MURAD, V., Op. Cít., p. 205.

hacia los hijos; que van desde diversas dimensiones, formas, maneras de cómo se actúa y prácticas educativas donde se van dando pautas, normas, exigencias, orden, afecto, diversas formas y estilos de comunicarse. Así los hijos e hijas van ordenándose internamente, van estableciendo sus propios límites internos, se van conociendo en su verdadera esencia para que ellos mismos se conduzcan en virtud y actúen con templanza, señores de sí y ordenados de acuerdo a la realidad.

En estricto, cada familia tendrá un estilo parental con una constelación de actitudes, formas de acercamiento a los hijos e hijas que se les va mostrando en cada situación. Estos comportamientos incluyen tanto las conductas relacionadas con sus deberes (prácticas parentales) como cualquier otro tipo de comportamientos como gestos, cambios en el tono de voz, expresiones espontáneas de afecto, etc.

Estilos de crianza o estilos educativos diferentes:

Mencionaremos las características, comportamientos, actitudes de los padres según su estilo educativo basado en Baumrind (1971,1991). Tener en cuenta que el estilo educativo de la madre y el padre promueven mejor los elementos o factores de maduración a lo largo de la vida.

A. Estilo educativo autoritario

En este estilo se combinan altos niveles de exigencia a través de estrictas normas o estricta normativa y restricciones continuas de comportamiento. Las exigencias y el control con escasa sensibilidad. Se da y se aprecia un distanciamiento afectivo, actitudes de frialdad, muchas veces hostiles. No consideran las peticiones de sus hijos ni responden a sus demandas. Son distantes, estrictos, poco afectuosos y manifiestan coerción.

Desarrollan una comunicación unidireccional. Proporcionan un ambiente ordenado, con reglas claras dictadas por los padres y sin lugar al diálogo. Este

estilo se caracteriza, además, por que los padres son restrictivos, convencionales poco o nada afectivos y prestan escaso apoyo emocional a los hijos.

El estilo de comunicación es agresivo: por ejemplo: “te he dicho que tienes que hacer tus tareas!!” “termínalas ya!!”, “luego ve a ordenar tu cuarto!”. “Te he dicho que no dejes eso ahí!!”.

Los hijos en la mayoría de los casos presentan muchos problemas de conducta; cuando conforman sus propias familias, se aprecia insatisfacción en la relación de la pareja de esposos.

B. Estilo educativo democrático o autoritativo

Se configura cuando la presencia de normas, pautas o reglas y la supervisión disciplinar se encuentran en equilibrio con las muestras de afecto, niveles de comunicación, mostrando interés y sensibilidad a las necesidades de los hijos con coherencia. Las pautas y reglas son claras, no cambian de acuerdo al “humor” de las personas, dichas normas son conversadas, explicadas, indicando el motivo; estos padres en todo momento están educando en el crecimiento de la persona humana.

- Los diálogos son de este estilo: Se dirá por ejemplo, “cuando acabes de hacer tus tareas puedes jugar con la pelota; cuando acabes de ordenar tu dormitorio podrás ir al parque a jugar”.

- Estos padres prestan atención a las demandas y preguntas de sus hijos mostrando interés con una comunicación efectiva y bidireccional, es decir una comunicación asertiva. Interesados en la educación, pues saben que todo lo que salga de los labios de los padres para los hijos tiene alto valor, pues para los hijos los padres son sus factores protectores.

- Las prácticas en la disciplina de la educación se orientan más a la inducción que al castigo. Cuando hay castigo es razonado y verbal pero no

físico; previamente, se han establecido reglas claras. Los padres pueden ser controladores y exigentes en las demandas, pero al mismo tiempo se muestran cariñosos y comunicativos, no invaden ni restringen la intimidad, todo ello favorece la autonomía y la independencia. Esperan que sus hijos sean responsables y asuman las consecuencias de sus actos. En las investigaciones se ha encontrado que las personas criadas de esta manera muestran pocas conductas problemáticas sea de adicciones y/o violencia. Tampoco se ha encontrado niveles altos de estrés.

C. Estilo educativo permisivo

Prioriza el apoyo afectivo e incondicional sobre el control o la disciplina resultando unos altos niveles de atención y afecto sin exigencias. No se aprecian normas ni pautas claras; muchas veces se observa que los niños dominan o manipulan a los padres.

- Como resultado vemos que se combinan bajas dosis de control y exigencia con la relativa sensibilidad hacia las necesidades de los hijos. Los padres son indulgentes y no establecen restricciones, no mostrando autoridad frente a sus hijos. No suelen demandar conductas maduras de sus hijos y evitan los enfrentamientos permitiéndoles todo, manteniendo gran flexibilidad en el seguimiento de reglas, dificultando la asunción de obligaciones por parte del niño. No existen reglas claras y el ambiente familiar es desorganizado. Ello crea confusión en el hijo.

- El estilo de comunicación es de sumisión, poco efectivo y unidireccional: Por ejemplo: “Hijito, es hora de acostarte.... Bueno, no sé... bueno... te dejo.... Más tarde te acuestas.... ya no importa”.

D. Estilo educativo negligente

Es el más nocivo para los hijos, resulta de la unión de una profunda despreocupación afectiva por parte de los padres junto a unas deficientes

normas y poca supervisión o control; es decir el hijo no tiene límites sobre su comportamiento.

- Los padres, escapan del compromiso. Muchas veces timoratos frente a la nueva experiencia de ser padres, no asumen su rol.

- Se aprecia ausencia de demandas y responsabilidad hacia la conducta de los hijos. Sus responsabilidades paternas las derivan a otras figuras como la familia que los apoya, cuidadores, la escuela, etc.

- Muchas veces, sus responsabilidades, no las derivan conscientemente, solo dejan que la crianza la asuman otros, dejando de lado su rol y dedicándose con egoísmo a lo suyo; se aprecia muchas veces el abandono de los hijos.

- Se observa varias consecuencias como problemas de conducta y un ambiente familiar desorganizado. Cuando los hijos de padres negligentes se casan, son vulnerables a la ruptura, así mismo su familia est vulnerable a la separación. También se aprecia consecuencias traducidas en enfermedades mentales psiquiátricas o psicológicas.

- El estilo de comunicación de padres negligentes es: “Mira, como tú quieras, has lo que te dé la gana..... ya me tienes cansada, decidan ustedes.... me da igual, “chau, me voy”.

Podríamos decir que de manera transversal y como aporte a estos estilos de crianza; según Maccoby y Martin, se dan dos dimensiones; el afecto como respuesta a las acciones de los hijos y la supervisión disciplinar.

Maccoby y Martin han documentado de una manera muy interesante los estilos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia³²².

³²² Cfr. RAYA TRENAS, Antonio Félix, Tesis Doctoral, *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*, Universidad de Córdoba, Facultad de Psicología, Córdoba, 2008.

La familia, los padres en particular, cumplen una función preponderante para un adecuado desarrollo integral de los hijos e hijas. Muchos factores intervienen en la formación; de acuerdo al testimonio de los padres, a los estilos de crianza, al estilo educativo, a los modos de aproximarse a los hijos, a la manera reverente de aproximarse a cada uno de ellos en particular y al tiempo que se emplea y se dedica a conocerlos. Todo ello ayuda a que se vaya dando un desarrollo en el juicio moral, el cual se aprecia en el actuar de las personas a lo largo de la vida y en diferentes circunstancias.

El Dr. Eugenio Fizzotti en su libro *El despertar ético*, cita el desarrollo moral según Bull, quien presenta cuatro estadios en el desarrollo del juicio moral en el niño³²³:

- i. La anomía o amoralidad: Es la ausencia de la norma o la regla.
- ii. La heteronomía: Se refiere a la disciplina impuesta por los otros, en esta categoría se controla la conducta por miedo al castigo.
- iii. La socionomía: Se observa la norma con el fin de ser estimado por los otros, en esta instancia se percibe la alabanza y el desprecio social.
- iv. La autonomía: Es el estadio moral del individuo en el cual su conducta no depende de una autoridad externa ni del miedo a la opinión pública, sino que sus acciones se convalidan con las decisiones que toma según los valores en los que cree, en este caso, las sanciones provienen del interior del individuo mismo.

Por otro lado, Coopersmith (1967) nos decía que existen cuatro criterios para que un individuo estructure su autoestima, es decir la seguridad en su persona, en saber quién es en realidad.

- i. La significación: El grado en que el sujeto se siente cómodo y aceptado por las personas que son importantes para él.

³²³ Cfr. <http://www.logoterapia.com.mx/publicaciones/revista-mexicana-logoterapia/primavera-2007/psic%C3%B3logo-frente-a-problem%C3%A1tica-infidelidad-o>

- ii. La competencia o grado que creemos poseer para desempeñar una tarea que consideramos valiosa e importante.
- iii. La virtud o valoración moral o ética que hacemos de nosotros mismos.
- iv. El poder o capacidad que la persona cree tener para controlar su vida e influir en la vida de los demás.

A manera de conclusión, diremos que en la experiencia del trabajo con familias, se aprecia que la combinación de amor-autoridad-firmeza es un estilo educativo que da resultados adecuados; mejora las relaciones padres e hijos, estimula a los hijos a confiar en sus propias decisiones, a internalizar sus virtudes, a hacer suyos los valores; sus límites internos están ordenados al bien y a la verdad.

Finalmente, el papel de la familia como educadora se sustenta en el amor que se donan los cónyuges. A partir de éste amor, los hijos aprenden a amar, aprenden el respeto, la solidaridad, las normas, las reglas, el amor al prójimo, la honestidad, la sinceridad, el trabajo, etc. La familia contribuye al desarrollo de un mundo más armónico y al desarrollo de una sociedad más justa. La familia es el lugar en donde todos los integrantes se cobijan luego de la jornada diaria, en ella se disfruta de la calidez y el amor que se encuentra, es el remanso en el camino que nos permite recobrar fuerzas para la siguiente jornada, lugar en el que nos reafirmarnos como personas y nos alimentamos de esperanza para enfrentar las carencias y hostilidades de una sociedad cada vez más belicosa. Es el lugar en donde se viven las crisis y se aprende a solucionar los problemas.

3.3 . La familia como educadora y primera escuela de virtudes

En este apartado analizaremos el papel de la familia como el ámbito educativo, la primera escuela, en donde se adquieren las virtudes³²⁴ para la vida.

³²⁴ Donati hace una distinción entre virtudes personales (felicidad individual) y virtudes sociales (felicidad pública). La familia genera virtudes personales y virtudes sociales. Se piensa que las sociales son el reflejo de las personales pero no es así. “Las virtudes sociales se apoyan en las virtudes personales pero están en otro plano [...] La socialización de los hijos no depende de

La familia, en cuanto institución social, transmite una herencia material y espiritual entre las generaciones. Es el espacio privilegiado para la educación³²⁵ como proceso de mejora y la formación de la persona; lugar de encuentro intergeneracional, en el que se viven diferentes acontecimientos, que a la postre tienen una influencia definitiva para el desarrollo y crecimiento de la persona.

En esta comunidad de personas, el individuo, desde que nace hasta que logra su plena madurez, aprende lo que es la vocación al amor, las virtudes humanas—“La familia es una escuela de humanización del hombre”³²⁶ - como la veracidad, la justicia, la honradez, la responsabilidad, la generosidad, la solidaridad, el servicio, el compromiso, el encuentro y la comunión, entre otros³²⁷. En ese sentido, los padres son los primeros maestros y educadores, desde la concepción hasta la muerte.

El Papa Juan Pablo II llamó a la familia bien precioso de la humanidad, pues es en su interior donde se forjan, se educan y se preparan los hombres y mujeres que luego se incorporarán a todas las sociedades del mundo; las transformarán y continuarán³²⁸, dejándolas luego para las generaciones venideras. Tal como lo cita el Mons. Livio Melina en la introducción de su libro *Por una cultura de la Familia: El lenguaje del Amor*.

cada progenitor en particular sino de cómo viven en la práctica su relación” Cfr. DONATI, Op. Cit. P. 203- ss.

³²⁵ “Muchos padres tendemos a reducir la educación familiar casi a los resultados de nuestros hijos en el colegio; matemáticas, ciencias naturales, idiomas, etc. Y sin embargo, esa dimensión es la menos esencial y, por tanto, menos familiar de la educación del hombre como persona [...] desde la cuna los educamos estúpidamente para convertirse en sujetos de producción (dinero), en sujetos rentables, en números útiles.”. Cfr. VILADRIK, Op. Cit., p. 199.

³²⁶ Benedicto XVI durante los actos finales del Encuentro Mundial de las Familias, Valencia – España, 8-9 de julio del 2006.

³²⁷ “Donati menciona, además de las tres virtudes teologales y las cuatro cardinales, algunas ‘pequeñas’ virtudes de la vida cotidiana como: orden, puntualidad, laboriosidad, atención al otro, disponibilidad, escucha, sinceridad, etc.”. Además, menciona que “la familia educa en virtudes sociales como la generosidad hacia el prójimo, el reconocimiento del otro y la capacidad de perseguir un proyecto sensato junto a los otros. Sostiene que las bases humanas de todas esas virtudes residen en el *humus* de una vida familiar en la que cada uno se orienta al otro de un modo llamado precisamente *familiar*”. Cfr. DONATI, Op. Cit., p.206

³²⁸ “Los psicólogos y psiquiatras especializados en la infancia saben hasta qué punto la familia es la escuela para el amor, el matrimonio y la futura familia que fundaran los hijos. Y es escuela muy difícilmente reemplazable”. Cfr. VILADRIK, Op. Cit., p. 200.

La función educativa demanda que el padre y la madre se complementen³²⁹. Las carencias de uno de los cónyuges la debe suplir el otro y viceversa, lo cual requiere una mutua colaboración puesta al servicio de los hijos. Como explica Polo, “La educación familiar bien llevada requiere la colaboración del padre y de la madre, es complementaria por una simple razón: porque hay dimensiones humanas que la mujer no puede educar y hay otras que el hombre tampoco puede o sabe educar”³³⁰. Es preciso que los novios, desde su formación, comprendan que la educación de los hijos es un aspecto en el que la complementariedad varón - mujer también juega un rol importante.

El proceso educativo al interior de la familia evidencia una reciproca interacción entre padres e hijos³³¹. Al mismo tiempo que los padres educan, se educan a sí mismos. Es el hijo quien nos hace padres y son los padres quienes nos hacen hijos. San Juan Pablo II nos dejó esta frase: “Hace falta una educación en la madurez integral humana y cristiana de los cónyuges, de los hijos y de unos junto a otros”.

Donati explica que la familia como ámbito educativo es una relación y no, un agregado de individuos³³². Así mismo, sostiene que la familia transforma virtudes personales en virtudes sociales. Es preciso señalar que en los considerandos de la situación problemática previos a este estudio;

³²⁹ “Hay una cierta distribución de papeles al interior de la familia. El padre representa la ley, la madre la gratuidad, que es siempre incondicionalmente solidaria con el deseo de felicidad del hijo, siempre dispuesta al perdón, cualesquiera que sean las culpas o los incumplimientos. Así, la madre tranquiliza al hijo sobre que la intención del padre no es la de encerrarlo en una prisión de deberes y obligaciones, sino ayudarlo a convertir en realidad su deseo” Cfr. BUTTIGLIONE, Op. Cit. P. 130. Al respecto Polo considera que es más propio del padre el ayudar al hijo a enfrentarse con los retos, con los problemas, etc., y de la madre el ser más pronta a acoger, a dar el consuelo ante el dolor o las dificultades que normalmente se presentan en toda vida humana.

³³⁰ POLO, Op. Cit., p. 95.

³³¹ “Los padres nunca dejan de ser testimonio educante para sus hijos. Su función es enseñar, las más de las veces con el ejemplo vivido y no con el sermón teórico, a todo nuevo hijo a ser ‘mejor persona’, dura toda la vida. Y esta educación de por vida, le es ‘debida’ al hijo”. Cfr. VILADRICH, Op. Cit., p. 200.

³³² “desde el momento que el ser humano nace e irrumpe en una familia, adquiere la conciencia viva de que no es un individuo autosuficiente y arbitrario sino de que es un ser en relación, de que no es un ente independiente sino que depende casi totalmente de sus padres [...] En la familia se verifica que las relaciones se dan entre el esposo y la esposa, el ‘padre y los hijos, la madre y los hijos, los hermanos entre si y así sucesivamente”. Cfr. GARCÍA QUESADA, Alfredo. *Familia, formadora de valores cívicos*, en *Familia futuro de la humanidad-II congreso internacional de familia*, editado por la Conferencia Episcopal Peruana, Lima, 2010, p.197-198.

mencionamos que había una confusión, por decir lo menos, en la sociedad, respecto de los valores, de lo moral e inmoral. La familia es el ámbito en el que se descubren y viven los valores verdaderos. En ese sentido, coincidimos con la postura de Donati cuando dice:

“La familia es ese operador social único e insustituible que, mientras educa en las virtudes personales, las pone al tiempo al servicio del Otro. De hecho es en la familia donde se aprende que la felicidad personal depende de la felicidad del otro. Es en la familia donde el individuo humano, desde pequeño, aprende que puede ser feliz solo si hace feliz al otro. Desde esta realidad se comprende porque la familia es un fenómeno relacional, una relación peculiar, *sui generis*, con cualidades propias e inconfundibles, que constituye el paradigma del reconocimiento del otro”³³³.

En consecuencia, el bien de la sociedad y el de la nación³³⁴ entera, no son ajenos a lo que ocurre en las familias. Al interior de ellas, en el calor del hogar, los padres van mostrando el camino de las virtudes personales y las virtudes sociales a los hijos, ellas se forman en las relaciones. La familia misma es una particular relación que salvaguarda las virtudes. La postura de Donati, la familia como relación, está alineada con el pensamiento de Karol Wojtyła y el personalismo, que postulan la familia como una comunidad de relaciones interpersonales.

En la familia la persona afirma y plenifica su índole personal. La sociedad por su parte; para ser una sociedad humana, y no un conjunto de individuos, debe estar conformada por personas íntegras, capaces de establecer entre sí, en

³³³ DONATI, Op. Cit., p. 204-205.

³³⁴ “La riqueza de las naciones, hoy, no está en los bienes materiales, en el PBI que se alcanza, sino en la cualidad de las relaciones humanas, en cuyo centro está la familia. La familia es riqueza de la nación en cuanto crea capital humano y lo pone al servicio de la sociedad”. DIWAN, R. *Relational wealth and the quality of life: Journal of Socioeconomics* 29/4, Julio 2000, 305-340; LAYARD R., *Felicidad. Una nuova scienza* (Rizzoli, Milán 2005). Cfr. DONATI, Op. Cit., p.205. Por su parte, Gary Bécquer, premio nobel de economía del año 1992 dice: Los cambios que han ocurrido en estos cincuenta últimos años en la familia son los más rápidos que hayan ocurrido en cualquier otra institución: la tasa de divorcios ha aumentado considerablemente, el papel de la mujer ha cambiado del hogar a la fuerza laboral, el anciano no es considerado dentro de la familia, y la familia ya no es la transmisora de los valores. A pesar de estos cambios la familia sigue siendo la única institución indispensable para el desarrollo de los pueblos”. Cfr. Mons. DEL AGUILA, Consuelo. *La vocación educadora de la familia*, en *Familia futuro de la humanidad-II congreso internacional de familia*, editado por la Conferencia Episcopal Peruana, Lima, 2010, p.92.

los diferentes ámbitos del entramado social, relaciones interpersonales auténticas, las que se rigen por el amor y la entrega gratuita, por la búsqueda del bien del otro.

Es desde su amor conyugal que los padres hacen de la tarea educativa una autentica misión, con certeza nada sencilla. Ellos respetan la libertad de los hijos pero a su vez guían y corrigen cuando hace falta; pueden amar a los hijos, comprenderlos y a la vez exigirles; ayudan en las tareas, pero no los sustituyen ni les quitan la responsabilidad sobre ellas. Precisamente por el amor que se les tiene a los hijos es que se les educa y corrige. Para ello se requiere la unidad de los padres quienes tienen el deber y el derecho de educar. El siguiente poema³³⁵ nos habla de la gesta de ser padres.

Definición de Hijo

“Hijo es un ser que Dios nos prestó para hacer un curso intensivo de como amar a alguien más que a nosotros mismos, de cómo cambiar nuestros peores defectos para darle los mejores ejemplos y, de nosotros, aprender a tener coraje. Si ideo es! Ser madre o padre es el mayor acto de coraje que alguien pueda tener, porque es exponerse a todo tipo de dolor, principalmente de la incertidumbre de estar actuando correctamente y del miedo a perder algo tan amado. ¿perder? ¿Cómo? ¿no es nuestro? Fue apenas un préstamo... El máspreciado y maravilloso préstamo ya que son nuestros solo mientras no pueden valerse por si mismos, luego le pertenece a la vida, al destino y a sus propias familias. Dios bendiga siempre a nuestros hijos pues a nosotros ya nos bendijo con ellos”.

Como hemos visto hasta ahora, la familia educa a los hijos en diversos aspectos; uno de ellos, importante por cierto, es la autoestima, es decir, el aprecio o consideración que tenemos de nosotros mismos. Polaino-Lorente

³³⁵ Poema atribuido, sin certeza de ello, a José Saramago. Él era ateo confeso.

afirma que ella se encuentra en la familia, especialmente en los padres: “El origen de la autoestima exige casi siempre la comparecencia de los padres y las personas que con su cariño nos quisieron y nos enseñaron a querer”³³⁶. El autor pone de relieve la importancia de la función educativa de la familia, en especial de los padres, para dotar a los hijos de la personalidad y fortaleza necesarias para enfrentarse a la vida.

El desarrollo afectivo de los hijos también es tarea de los padres. “Para ello se requiere del amor personal. Sentirse seguro es sentirse querido. El amor bien entendido y manifestado es de gran ayuda para el hijo. Las experiencias infantiles impregnadas de afecto pasan a formar parte de la personalidad a través de la memoria, lo que se llama memoria del corazón, ellas sirven para hacer frente a los diferentes retos o vicisitudes de la vida, para acertar en la vida práctica, para ponerse en condiciones de amar y ser feliz”³³⁷. La educación de la afectividad es uno de los factores determinantes del comportamiento humano; cuando ella no está ordenada, las personas deciden sobre lo bueno y lo malo en función de lo que sienten, y ello ocurre con mucha frecuencia.

Hoy en día, la crisis de la familia se manifiesta sobre todo por el rechazo frecuente de valores tradicionales, tales como la fidelidad conyugal o la misión educadora de los padres³³⁸. Tener una relación materna o paterna con un hijo y estar presente en su vida es un tema esencial del hecho de ser padres

A propósito de todo lo dicho, dejamos una reflexión de la escritora francesa sobre temas de familia, Cristine Collange. “Los padres no solo deben educar a sus hijos de puertas hacia adentro, los tienen que preparar para enfrentarse al mundo, si no lo hacen, las sorpresas serán desagradables. Los valores fomentados en la familia

³³⁶ POLAINO-LORENTE, Aquilino. *En busca de la autoestima perdida*, Bilbao, Desclee de Brouwer, 2003, p.7.

³³⁷ CASTILLO CORDOVA, Genara. “*La normalidad afectiva en la educación de los hijos*”, Estudios sobre educación, Universidad de Piura, Vol. 25, 2013, pp. 151-166, Perú, [ubicado el 20.I.2016]. Obtenido en <http://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/estudios-sobre-educacion/article/viewFile/1886/1756>.

³³⁸ “Sustraer de la familia sus tareas educativas es con seguridad funesto para la moralidad del matrimonio y, en consecuencia, para la moralidad de toda la sociedad”. WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 106.

durante años son desplazados rápidamente por los pseudo valores del ambiente social. De esta manera surgen las falsas amistades, las adicciones etc. El problema afecta a todas las edades, especialmente a chicos y chicas que dedican muchas horas los fines de semana a diversiones en grupos-masa, sin atenerse a ninguna norma moral; todo vale en esos espacios de vida permisiva. Los padres de estos adolescentes que han perdido el rumbo suelen ser muy culpabilizados, sin tener en cuenta que los cambios sociales han dificultado mucho la educación de sus hijos”.

Los padres tienen que aprender su ‘oficio’ por sí mismos, no basta la inspiración y la intuición, deben formarse. Tampoco hay manuales ni recetas pre establecidas de inmediata aplicación. Simplemente no existen. Melendo y Millán-Puelles³³⁹ proponen principios o fundamentos de la educación; los cuales deben conocer los padres, para que se sirvan de ellos como herramientas que iluminen el quehacer diario de la familia. Sugerimos que los novios en particular y los novios en general recurran a la fuente para enriquecerse con la propuesta de los autores. No perdamos de vista que cualquier esfuerzo formativo por parte de los padres; cursos, charlas, lecturas, películas, etc., quedará inutilizado si es que ellos mismos no son ejemplo³⁴⁰ y auténtico testimonio para sus hijos. Los padres muestran los valores no con palabras ni con cátedras, los muestran con sus actos.

A modo de corolario, narran Melendo y Millán - Puelles en *Asegurar el amor*, p. 262, que un matrimonio muy agobiado por su trabajo profesional buscaba en una tienda de juguetes un regalo para su niño: pedían algo que lo divirtiera, lo mantuviese tranquilo y, sobre todo, le quitara la sensación de estar solo. Una dependiente inteligente les explicó: “lo siento, pero no vendemos padres”.

³³⁹ Los autores proponen once recomendaciones generales para educar a los hijos en el seno de la familia. Explayarnos sobre cada una no es materia de este estudio. Sin embargo, consideramos que es una lectura altamente recomendada. Cfr. MELENDO, MILLÁN-PUELLES. *Asegurar el amor*, Op. Cit., p. 261-ss.

³⁴⁰ “De acuerdo a los estudios del psicólogo ucraniano - canadiense, Albert Bandura, los niños aprenden de modelos adultos los comportamientos “adecuados” y concluye que “si los padres son buenos modelos, los niños tendrán buenas pautas de comportamiento, las imitarán y harán suyas las virtudes humanas, primero de lo que ven, luego sienten y finalmente escuchan”. Cfr. Revistavive.com. *Los padres son el espejo donde los hijos se ven reflejados*, [ubicado el 26.VI.2016]. Obtenido en <http://www.revistavive.com/los-padres-son-el-espejo-donde-los-hijos-se-ven-reflejados/>

3.3.1 Por qué y para que la familia

Frente a la pregunta: ¿Por qué y para que la familia? diríamos que la sociedad requiere de familias que se comprometan y asuman la tarea de educar y formar a futuras familias; a los novios que están próximos a casarse y conformar sus propias familias; así como a matrimonios jóvenes. San Juan Pablo II decía “el futuro de la humanidad se fragua en la familia”³⁴¹. Por su parte Juan Manuel Burgos nos dice que una sociedad no puede evolucionar positivamente sin su célula principal: La familia³⁴². Sobre este aspecto hay varias recomendaciones pastorales que exhortan a los matrimonios maduros para que acompañen a jóvenes matrimonios en su desarrollo y consolidación.

San Juan Pablo II nos decía en *Carta a las familias* n. 2 que “entre los numerosos caminos, la familia es el primero y el más importante”. La familia es el camino que nos inspira y nos invita a conocer nuestras raíces fundamentales, ellas nos iluminan; nos dicen quiénes somos, para qué hemos sido creados, y de acuerdo a la formación que recibimos en la familia; hacia dónde vamos. La familia nos orienta para caminar con firmeza y seguridad hacia el horizonte del Amor.

En este ámbito humano³⁴³ los padres aprenden a conocer a sus hijos, y a educarlos de acuerdo a su ser único; los hijos aprenden a conocerse recíprocamente y a identificar los dones recibidos. En esa dinámica hermosa, los padres, siendo testimonio de vida, van acompañando a sus hijos en un diálogo reverente y coherente. De esta manera, al calor del hogar, los padres van mostrando el camino a sus vástagos y a la vez educándolos en diversos valores³⁴⁴ tales como el amor, la fe, la justicia, la coherencia, la esperanza, la

³⁴¹ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 86.

³⁴² BURGOS, Op. Cit., p. 9.

³⁴³ “El ámbito natural donde se acoge al ser humano sin reservas, por el sublime hecho de ser persona, es justo la familia”. MELENDO, T., *Porque la familia*, en ARIZA de SERRANO, Marcela, *La familia importa ¡y mucho!*, 1.^a. ed., Bogotá, Universidad de la Sabana, 2010, p. 23.

³⁴⁴ Sobre este aspecto, D. Connolly nos presenta una interesante lista de valores para cultivar y sembrar en nuestros hijos. Precisa que son los valores entendidos como “preceptos, principios y virtudes morales y actitudinales necesarios para la convivencia civilizada y pacífica de los

perseverancia, la caridad, la fortaleza, la autoestima, la empatía, la templanza, la responsabilidad, la prudencia, el compromiso, la proactividad entre otros. En suma, ellos, padres e hijos, van creciendo en virtud³⁴⁵. En esta dinámica de relaciones interpersonales, en el calor del hogar, el ser de los integrantes de la familia se robustece.

Estos valores serán los pilares del actuar cotidiano; valores que tienen influencia decisiva en el crecimiento y la formación de la persona humana. Estos valores son inculcados en medio de las circunstancias más simples de la vida cotidiana, como dice Lorda, “Se trata de vivir y enseñar el amor real que crece en las circunstancias más ordinarias de la vida: entre las pequeñas dificultades, los trabajos de todos los días, las incomodidades, las cosas que salen bien y las que salen mal, los problemas de salud, los apuros económicos, los cansancios, los enfados pasajeros, etc.”³⁴⁶. Cada matrimonio, dentro de su realidad, constata la veracidad de estas afirmaciones.

Estos pilares fundamentales, son la columna vertebral que nos ayuda a caminar erguidos en la vida; y lo medular que nos sostendrá en los momentos cruciales de nuestra existencia; en las situaciones de crisis, en los momentos de las elecciones básicas y también de las complejas.

Estos valores se trabajan en la familia de un modo coherente entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace; de tal modo que la persona se irá dando cuenta de su importancia y de cómo, cuándo y dónde integrarlos en su propia existencia, en su personalidad. Nos dice Connolly, “cuando se olvidan los valores, la sociedad se deshumaniza y las relaciones humanas se deterioran, entrando a un clima de confrontación, sometimiento y abuso, donde el

hombres y mujeres en sociedad”. Cfr. CONNOLLY, Danielle. *Relación padres – hijos, creciendo juntos en valores*, 2ª ed., 2ª reimpr., Lima, Paulinas, 2013, p. 99 y ss.

³⁴⁵ Por su parte, J. Pieper precisa que “la virtud es la elevación del ser en la persona humana. Es, citando a Santo Tomas, lo máximo a que puede aspirar el hombre, o sea, la realización de las posibilidades humanas en el aspecto natural y sobrenatural”. Cfr. PIEPER, Op. Cit. p. 15.

³⁴⁶ LORDA, Op. Cit., p. 176.

entendimiento, la aceptación del otro y la buena fe brillan por su ausencia”³⁴⁷. De esta manera, a partir de la cita de Connolly, se percibe que la familia cumple un rol de vital importancia para la formación de personas humanas que aprendan a relacionarse de un modo más armonioso, para el desarrollo de una sociedad más humanizada.

Los padres van mostrando a los hijos el camino de la virtud, del amor, del esfuerzo y el sacrificio. Si existen estos ingredientes, los hijos perciben al hogar como cálido y placentero. En este caso, es muy probable que los hijos quieran compartir más tiempo en casa junto con los padres y los hermanos. Al respecto citamos a Lorda, “Es necesario sacrificarse mucho para sacar un hijo adelante. Si los padres no están acostumbrados a sacrificarse, maltrataran a sus hijos y no los sabrán criar. En el seno de la familia es donde se realiza, en primer lugar, el precepto de amar al prójimo como a uno mismo. Por eso es una gran escuela de la vida social”³⁴⁸. La familia es el primer lugar de aprendizaje.

Es significativo señalar lo que Buttiglione sostiene de la familia en cuanto a la dimensión trascendente de la misma. “Por esto la familia no debe ser considerada primariamente como una institución, del mismo modo que otras instituciones sociales, sino como una dimensión fundamental de la existencia, una dimensión de la persona, un modo de ser de esta”³⁴⁹. Es evidente que la familia no es un club de amigos, tampoco es una sociedad comercial.

Los valores referidos líneas arriba los vamos a ejemplificar integrándolos en sus distintas dimensiones y a relacionarlos con las virtudes, para que ello pueda servir de guía a los padres que acompañan a los hijos en el proceso de crecimiento y maduración, teniendo en cuenta el tiempo y los diferentes factores de desarrollo, sabiendo que el ser humano es un ser perfectible. Todo ello se aprende en la “escuela del hogar”. Sobre este particular, nos dice T.

³⁴⁷ CONNOLLY, Danielle. *Relación padres – hijos, creciendo juntos en valores*, 2ª ed., 2ª reimpr., Lima, Paulinas, 2013, p. 99.

³⁴⁸ LORDA, Op. Cit., p. 179

³⁴⁹ BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 7.

Melendo, “la verdadera y más radical realización la encuentro en la familia”³⁵⁰, no en el trabajo, no en el club con los amigos, no en otro lugar.

Además Melendo nos deja una magnífica reflexión: “el lugar natural para aprender a ser persona, el único verdaderamente imprescindible y suficiente, es la familia. No solo el niño, sino el adolescente que aparenta negarlo, el joven ante el que se abre un abanico de posibilidades deslumbrante, el adulto en plenitud de facultades, el anciano que parece declinar; todos ellos forjan y rehacen su índole personal, día tras día, en el seno del propio hogar”³⁵¹. Es claro que el rol formativo de la familia se da a lo largo de las diferentes etapas de la vida de las personas.

En el estudio de Pedagogía social; Lebrero, Montoya y Quintana, refieren que “la perfectividad del hombre existe porque la persona es moldeable. Dada la plasticidad o ductilidad del hombre, junto a su inacabamiento integral, la tarea educativa se constituye en realidad permanente a lo largo de su existencia. Una educación personalizada tiene que conceder al término socialización un sentido normativo, ya que el individuo tiene que ser tratado como irrepetible, pero a la vez como miembro de una sociedad determinada”³⁵². Es en la familia en donde se va moldeando la persona³⁵³. Esto se da respetando la singularidad de cada ser.

Consideramos que toca a los padres ayudar a sus hijos a identificar sus dones, talentos, fortalezas y debilidades. Los padres, por el amor que les tienen a sus hijos, los estimulan con paciencia y actitudes modélicas a que ellos se vayan conociendo. En este orden de ideas, es de vital importancia la madurez de los padres. Sobre ello, Melendo nos dice, “cuanto más perfección alcanza un ser humano, cuanto más maduro es el padre o la madre, más precisa de su familia,

³⁵⁰ MELENDO, *¿Vale la pena casarse?*, Op. Cit., p. 98.

³⁵¹ *Ibíd*, p. 105

³⁵² LEBRERO BAENA, M^a Paz; MONTOYA SÁENZ, Josefa Magdalena; QUINTANA CABANAS, José María. *Pedagogía social*, 2008, p.8, [ubicado el 15.XII.2015]. Obtenido en <https://eduso.files.wordpress.com/2008/06/pedagogia-social-07-08-c-ortigosa.pdf>.

³⁵³ “En el seno de la familia, la persona humana recibe las primeras nociones sobre el bien y la verdad, aprende que quiere decir amar y ser amado y por consiguiente que quiere decir ser una persona”. San Juan Pablo II, *Centesimus annus*, 39.

justamente para crecer como persona, dándose y siendo aceptado: amando con la guardia baja, sin necesidad de demostrar nada para ser querido”³⁵⁴. Es a los padres que corresponde estimular a sus hijos para que puedan experimentar sus dones y darse cuenta de lo bueno que es ello, traducido en sus propios actos.

Los hijos conforme van creciendo aprenderán a hacerse cargo de sus propias responsabilidades; aprenderán que cada acto tiene una consecuencia. Así mismo, se darán cuenta que todo aquello que valga la pena requiere de esfuerzo, paciencia, espera; mucha cooperación para que vayan integrando virtudes, para que aprendan a conducirse de acuerdo a ello sin perder de vista la realidad.

Según refiere Quintana en *Pedagogía Familiar*³⁵⁵, los valores que mencionamos a continuación son los más relevantes a considerar como las bases para el desarrollo de la capacidad de amar de los hijos y de su proceso de maduración o educación a cargo de los padres. Al respecto, Altarejos, Rodríguez y Bernal nos dicen, “la generación de la persona no termina en el nacimiento, sino que se prolonga en la nutrición y en la educación de los padres hacia sus hijos”³⁵⁶. De esta manera, la familia es el lugar natural de relaciones personales, donde aprende a vivir, se aprende a ser persona en relación con los más próximos, para luego ser capaz de abrirse a otros más lejanos.

Los mismos autores se refieren a la familia como germen de la sociedad y de desarrollo de la sociabilidad natural.

a. La autoestima realista: Refiere que es la base de la autoconfianza y la seguridad personal, ambas son básicas para amar. Quintana continúa diciendo que si no te amas y no te conoces no puedes amar a otro. Así mismo, comenta

³⁵⁴ MELENDO, Op. Cit., p. 102

³⁵⁵ QUINTANA CABANAS, José María. *Pedagogía Familiar*, España, Narcea, 1993, p 45-58.

³⁵⁶ ALTAREJOS, Francisco; RODRIGUEZ, Alfredo; BERNAL Aurora. “La convivencia familiar: Encuentro y desarrollo de la identidad personal” en *La familia como ámbito educativo*, editado por Aurora Bernal Martínez de Soria, Navarra, Instituto de Ciencias para la familia, Universidad de Navarra, Ediciones Rialp, S.A., 2 ed., 2009, p. 81.

que la autoestima madura en la realidad conociendo cada uno cuáles son sus fortalezas y debilidades. Las formas concretas de ayudar son: Dirigirse a los hijos sin calificarlos, corregir las conductas pero no a la persona, es decir lo adecuado sería, refiere Quintana, “Esto que hiciste no te salió bien”, no es adecuado decir: “Qué inútil que eres”. Quintana la integra con una virtud y refiere que la autoestima es una virtud derivada de la virtud cardinal de la justicia³⁵⁷.

b. Proactividad: Se dice que la persona es proactiva cuando no vive de forma improvisada; cuando se autogobierna; cuando tiene control de impulsos, emociones y sentimientos; cuando piensa por sí mismo, decide por sí mismo y no deja que los demás planifiquen su vida. Así en la línea de relacionar o integrar los valores con las virtudes, Quintana comenta que la proactividad es un valor derivado de la templanza, fortaleza y justicia.

c. Disposición al esfuerzo: Este es un factor de maduración que se da en la capacidad de amar a alguien, ello requiere de esfuerzo y compromiso. Es por ello que el esfuerzo deriva de la virtud cardinal de la fortaleza.

d. Sentido de responsabilidad: Teniendo en cuenta que toda decisión lleva a una acción y que toda acción tiene una consecuencia. La responsabilidad deriva de la justicia.

e. Sentido de compromiso: Todo lo bueno en la vida requiere de compromiso. Es por ello necesario, habituar al hijo a vivir los compromisos. Deriva de la virtud cardinal de la justicia.

³⁵⁷ Santo Tomás hablándonos sobre las formas de relación entre las personas, estamos refiriéndonos a la sociedad, decía que la justicia encuentra pleno cumplimiento cuando las tres formas de relación entre los hombres, lo que él llama las tres estructuras fundamentales de la vida en común, son rectas, es decir ordenadas. Estas estructuras son: 1) Las relaciones de los individuos entre sí, 2) Las relaciones del todo sociales para con los individuos, 3) Las relaciones de los individuos para con el todo social. Cfr. PIEPER, Op. Cit., p. 123.

f. Capacidad de enfrentar la frustración: Es la capacidad que tiene la persona de enfrentar los obstáculos y aceptar que no todo se puede tener. Deriva de la virtud de la fortaleza.

g. Empatía: Implica que la persona se pueda alegrar con las alegrías de los demás y sentir con el otro cuando está triste. La empatía deriva de la virtud de la caridad.

h. La alegría y el optimismo: Se trata de mostrar una actitud positiva ante la vida, encarando los diversos problemas sin perder la paz interior. Derivan de la virtud teologal de la esperanza.

i. Identificación de lo propio: Quintana nos dice que para ello tenemos que tener en cuenta que el ideal de cada persona está inscrito en la realidad de sus talentos; es decir que todos tenemos ciertos dones, es preciso irlos conociendo.

j. Experiencia del bien: Es decir lo que conviene a la persona, lo que lo hace más persona conforme a su naturaleza humana. Por ejemplo, refiere Quintana, es preciso ayudar a los hijos a que experimenten el bien de ser leal, honesto, fiel, a ser solidario. Por su parte, Ariza y Escobar nos dicen, “el bien es objetivo, es el que es, no el que me apetece o el que deseo. El verdadero bien me mejora como persona; si esto no se cumple, no es bien, y el que me mejore como persona no depende de mí, no es subjetivo, depende de la calidad del acto en sí”³⁵⁸.

En suma, en el seno de la familia los hijos van creciendo dotados de capacidades que van estructurando su personalidad de manera integral en una unidad bio-psico-socio-espiritual. El ejemplo de los progenitores es clave en la educación, pero no es suficiente. El amor entre los padres es una vía de transmisión de virtudes. Coincidimos con Mons. Eguren Anselmi cuando dice,

³⁵⁸ ARIZA, Marcela; ESCOBAR, María del Pilar. *El amor entre los padres*, Madrid, Ediciones Palabra S.A., 2008, p. 53.

“una nación avanza en la misma dirección por la que camina la familia. Cuando la integridad y la estabilidad de la vida familiar se fortalecen, otro tanto sucede con la integridad y estabilidad de la nación”³⁵⁹. Es así como se va configurando la persona que luego se integrará en el entramado social; en su vecindario, en su comunidad, en su ciudad, en el país.

En *Carta a las familias* n. 2, san Juan Pablo II nos decía: “cuando falta la familia se crea en la persona que viene al mundo una carencia preocupante y dolorosa que pesará posteriormente durante toda la vida”. En ese sentido, la familia tiene la grave responsabilidad de formar personas de bien, que aporten valores superiores a la comunidad. Sin embargo, como hacerlo cuando la cultura hodierna cuestiona la verdad sobre el propio hombre y la familia, relativizando ambas concepciones.

Así las cosas, la institución familiar, podría no ser capaz de vislumbrar su propia misión y termine no formando, educando o preparando, sino por el contrario, deformando, abandonando o destruyendo. Esta situación sería calamitosa puesto que la familia estaría jugando un rol exactamente contrario al de su misión.

Si la familia no forma ni educa es probable tener a jóvenes desorientados frente a sí mismos y a los demás. La búsqueda desenfrenada de compensaciones, la falta de identificación adecuada con su propio sexo, mujeres compitiendo equivocadamente con los varones y desoyendo la expresión más profunda de su femineidad, el culto a la fama, al dinero, al éxito, a los logros, a la belleza física, el rechazo a todo compromiso que signifique ser adulto, la resistencia a abandonar formas propias de la adolescencia; son solo algunas de las manifestaciones que se podrían presentar si es que la familia no respondiera

³⁵⁹ Mons. EGUREN ANSELM, José Antonio. *¿Por qué promover y defender la familia hoy?*, Lima, Asociación Vida y Espiritualidad, 2010, p.4.

al para qué? De su existencia³⁶⁰. Si la familia fracasa en su rol educativo, los hijos caerán presa de las banalidades del mundo.

Un rol importante de la familia es el de acoger a sus miembros con amor, a pesar de las carencias, debilidades o fragilidades de ellos. “La familia es la única institución capaz de velar, cuidar, amparar, proteger y apoyar a los más débiles de la sociedad. Porque la familia nos ama por lo que somos. No por lo que tenemos o somos capaces de hacer. Así, los más desvalidos o los no tan estudiosos no tienen que preocuparse de tener maestrías, PhD ni grandes posiciones en transnacionales. Porque saben que ahí tienen a un padre, a una madre, a sus hermanos, a un cónyuge, etc. que, no sin dolor o sacrificio, los harán sentir verdaderas personas”³⁶¹. Nadie tiene que demostrar nada en la familia, cada quien se conoce y acepta como es.

En la familia no faltará un abrazo sincero y amoroso, un beso de bienvenida, ni una sopa caliente preparada con cariño. Al llegar al hogar podemos dejar en la puerta todos los trajes sociales e ingresar con ese único vestido que importa ahí adentro: ser uno mismo. Sabernos amados por los nuestros indudablemente enseña, educa, exalta, apela a lo más íntimo que tiene cada uno en su ser interior para despertar en él una dinámica amorosa que lo haga retribuir eso mismo al interior de su propia familia y hacia la comunidad toda.

3.3.2. Conciliando trabajo, crianza y relación conyugal

Los nuevos matrimonios hoy en día tienen ante sí el desafío de lograr que su relación conyugal, su vida familiar y su desarrollo profesional vayan de la

³⁶⁰ Cfr. QUIROZ PACHECO, Claudia. *La familia y su influencia en el bienestar social y el desarrollo*, Universidad Católica San Pablo – Instituto para el matrimonio y la familia, [ubicado el 15.XI 2015]. Obtenido en <http://ucsp.edu.pe/imf/investigacion/articulos/la-familia-y-su-influencia-en-el-bienestar-social-y-el-desarrollo/>.

³⁶¹ Cfr. *La familia: el lugar donde el amor es más fuerte que el olvido*, CatholicLink, [ubicado el 16.XI 2015]. Obtenido en <http://catholic-link.com/2015/07/10/la-familia-el-lugar-donde-el-amor-es-mas-fuerte-que-el-olvido/>.

mano armónicamente³⁶². Ciertamente no es una tarea sencilla. Sin embargo, no se debe afrontar la situación como si se tratara de realidades antagónicas, cuando lo que hay que buscar es una concordancia entre ellas. Al respecto Cavallotti explica que “Vida familiar y vida laboral son dos ámbitos básicos de formación y realización de la persona que, a pesar de no ser *naturaliter* opuestos, se viven hoy en día de manera polarizada y conflictiva”³⁶³. Entonces como abordamos el tema.

Se trata de que la vida familiar favorezca el rendimiento laboral y que las actividades profesionales coadyuven en el desarrollo y fortalecimiento de la relaciones interpersonales al interior de la familia. Es propio resaltar lo que nos dice Wojtyla en *El don del amor*³⁶⁴.

“Está claro que la humanidad se orienta hacia transformaciones económicas fundamentales. Transformaciones que, al menos en la etapa que conocemos hoy, comportan grandes dificultades para la vida conyugal y familiar. Baste indicar esos fenómenos típicos como son la necesidad de trabajo profesional de los cónyuges, con todas las consecuencias que entraña para la vida de la familia y para la educación de los hijos, la falta de medios materiales suficientes para fundar y mantener una familia y, haciéndose sentir de un modo aún más cruel especialmente en las grandes ciudades, la falta de vivienda”.

Consideramos que una clave para el análisis es que el trabajo nos muestra su verdadera naturaleza cuando se realiza de forma correcta y con el propósito adecuado. Quien trabaja como es debido, dedica la mayor parte de su día a construir bienes auténticos para los receptores de su esfuerzo. San Juan Pablo II en el numeral 10 de la *Laborem Exercens* lo expone con egregia.

³⁶² “Conciliar trabajo y familia es un problema de nuestro tiempo que experimentan a diario un gran número de personas, mujeres y hombres, que perciben –a menudo dramáticamente– la dificultad de atender debidamente a su familia y, simultáneamente, hacer frente a sus obligaciones profesionales”. CAVALLOTTI OLDANI, Rita. *Principios para la conciliación trabajo-familia desde el pensamiento de Karol Wojtyla* en Tesis para lograr el grado de Doctor, Universidad internacional de Cataluña, Departamento de Humanidades, 2010. p.13.

³⁶³ CAVALLOTTI, Op. Cit., p. 13.

³⁶⁴ WOJTYLA, El don del amor, Op. Cit., p. 96.

“El trabajo es el fundamento sobre el que se forma la vida familiar, la cual es un derecho natural y una vocación del hombre. Estos dos ámbitos de valores —uno relacionado con el trabajo y otro consecuente con el carácter familiar de la vida humana— deben unirse entre sí correctamente y correctamente compenetrarse. El trabajo es, en un cierto sentido, una condición para hacer posible la fundación de una familia, ya que ésta exige los medios de subsistencia, que el hombre adquiere normalmente mediante el trabajo. Trabajo y laboriosidad condicionan a su vez todo el proceso de educación dentro de la familia, precisamente por la razón de que cada uno «se hace hombre», entre otras cosas, mediante el trabajo, y ese hacerse hombre expresa precisamente el fin principal de todo el proceso educativo. Evidentemente aquí entran en juego, en un cierto sentido, dos significados del trabajo: el que consiente la vida y manutención de la familia, y aquel por el cual se realizan los fines de la familia misma, especialmente la educación. No obstante, estos dos significados del trabajo están unidos entre sí y se complementan en varios puntos”.

La conexión entre amor³⁶⁵ y trabajo³⁶⁶ es real. Basta que constatemos nuestra propia experiencia; cuando sentimos una sana satisfacción y damos gracias al cielo, porque con lo obtenido como resultado de nuestro esfuerzo en el trabajo; podemos llevar los alimentos al hogar, asegurar la educación de los hijos, adquirir la medicina que hace falta, o regalarle una sorpresa —aquello que le gusta - a la persona amada, en fin. Detrás del esfuerzo y la entrega diaria está el amor que sentimos por nuestra familia.

Se ha dicho que amar es querer el bien para el otro. Melendo añade que para que el amor sea pleno, ese querer debe resultar eficaz: esto es, ha de dispensar efectivamente a la persona amada lo que constituye el bien para ella. El autor agrega que no bastan las buenas intenciones, ni siquiera una más o menos determinada determinación de la voluntad que no culmina en obras. Hay

³⁶⁵ “Porque si es el amor lo que da su sentido radical al trabajo, resulta claro que el trabajo en toda su integridad, es decir no solo en su momento final u obra producida, sino en su proceder o desarrollarse en cuanto actividad de la que ha de surgir la obra, puede y debe estar informado por el amor”. Cfr. ILLANES, J. L. “El trabajo en la relación Dios-hombre”, en *Dios y el hombre, Actas del VI SIMPOSIO INTERNACIONAL DE TEOLOGÍA*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1984, pp. 273-274, en MELENDO, T., *Porque la familia*, en ARIZA de SERRANO, Marcela, *La familia importa ¡y mucho!*, 1.^a ed., Bogotá, Universidad de la Sabana, 2010, p. 15.

³⁶⁶ “El hombre trabaja para poder fundar una familia o para mantener la que ya ha fundado. En ningún sitio se hace tan evidente la nobleza del trabajo humano, [...] como cuando se realiza por la mujer, o por el marido, y los hijos. [...] Por otro lado, ninguna vocación es más corriente, más común, tanto que ha podido llegar a verse como banal” Cfr. BUTTIGLIONE, Op. Cit., p. 175.

que lograr ese provecho o, al menos, poner todos los medios a nuestro alcance para conseguirlo.

Es importante mostrar a los jóvenes matrimonios que si bien es cierto, la familia sirve de motivación para el trabajo, pero de alguna manera permanece externa al trabajo³⁶⁷. No deben caer en el error de trabajar y mirar desde la periferia a la casa como un lugar hecho posible por el trabajo pero que en sí misma no es un lugar de trabajo. Para que la familia viva, se requiere de un trabajo enorme que no se hace ni en la oficina ni en la fábrica sino en la misma casa³⁶⁸. El hombre trabaja para vivir, no vive para trabajar.

La manera de entender y poner en práctica el asunto del trabajo profesional, y su vínculo con la vida familiar, no se puede desligar de la necesidad de modificar nuestro modo de entender y vivir las relaciones personales al interior de la familia. Sobre este tema, el año 2002, Chinchilla y Moragas realizaron un estudio³⁶⁹, por demás interesante, “en un universo de diez mil personas, cinco mil familias en las que ambos progenitores trabajaban fuera de casa. El resultado, sorprendente para muchos, demostró que la causa prioritaria del conflicto trabajo-familia-vida personal, antes incluso que los horarios escolares (lo que los encuestados daban como seguro), es el modo personal de afrontar y de combinar esa realidad”.

³⁶⁷ “hay quienes se esclavizan solos. «Esto es lo peor, aunque es muy frecuente. El abuso del trabajo aniquila nuestra esperanza de mejorar como persona, padre, o madre. Es el caso de quienes abandonan a su familia, lo que dicen ser lo más preciado que tienen, para regalarle horas a la empresa más allá de lo establecido y solicitado. Excusándose en la pertenencia a una institución impersonal que no lo valora ni lo protege: lo usa simplemente y se deshace de él en cuanto pueda convenirle, sin reparar en lo que el trabajador dio más allá de lo que era exigible. Es muy triste, pero hay niños que aprenden desde muy chiquitines que el trabajo es más importante para sus padres que ellos mismos». Cfr. Revistavive.com. *Hay demasiados niños que creen que el trabajo es lo más importante para sus padres*, [ubicado el 13.VII.2016]. Obtenido en <http://www.revistavive.com/hay-demasiados-ninos-que-creen-que-el-trabajo-es-lo-mas-importante-para-sus-padres/>.

³⁶⁸ “Convéncete de que el negocio más importante de tu vida es tu familia: tu mujer y tus hijos. Por eso, no pienses que basta con llevar a casa el dinero necesario. Considera más bien de vez en cuando [...] lo que aseguraba aquel padre de familia animoso y entregado, excelente marido, profesional de prestigio, amigo generoso de numerosos amigos: ‘tengo tantas cosas estupendas que hacer, que casi no me queda tiempo para dedicarme a ganar dinero’. DONATI, Op. Cit., p. 128.

³⁶⁹ CHINCHILLA, N.; MORAGAS, M., Op. Cit., p.16.

Frente a esta realidad, Chinchilla y Moragas proponen un modelo³⁷⁰ de conciliación basado en la libertad de elección. Consideramos que el referido estudio tiene un valor tal que los matrimonios jóvenes no deberían dejar de leerlo.

Según el modelo propuesto por las autoras, cada familia es una realidad única y particular, con su propio perfil y preferencias y con momentos y necesidades de trabajo diferentes a lo largo de las distintas etapas de su vida. Frente a ello, los matrimonios deben estar preparados para entender la complejidad de la situación, buscar los medios necesarios para que con armonía, paciencia, buena disposición, generosidad, renuncia, creatividad, trabajo en equipo, servicio, puedan juntos superarla.

El re-conciliar el trabajo y la familia pasa por los cónyuges y la actitud que ellos tengan frente al hecho. Cada hogar es distinto y lamentablemente los sistemas legal, social, laboral no están orientados ni diseñados para ayudar a los matrimonios jóvenes a buscar esta re-conciliación. Citamos a Chinchilla y Moragas.

“Cada miembro de la pareja tiene que tener equilibrada su propia balanza en la que sopesa el trabajo y la familia, lo cual no depende solo de trabajar dentro o fuera de casa, ya que el trabajo doméstico es también un trabajo profesional, aunque no remunerado. El reto está en tener tiempo y energía para cuidar, relacionar y hablar con los otros miembros de la familia”³⁷¹.

Las mujeres son las más afectadas por el tema de la conciliación³⁷². Hoy en día, casi no existe frontera entre el área laboral y el área familiar. Los matrimonios jóvenes se enfrentan cada vez más a mayores dificultades para

³⁷⁰ Las autoras consideran cinco modelos de conciliación a lo largo de la historia del hombre. 1) Época agrícola, niño(a) en la espalda de la mujer, hombres fuera de casa cazando, en la guerra o con los amigos. 2) Época Industrial: Hombres trabajando fuera de casa, mujer y niños en el hogar. 3) Últimas dos décadas del siglo XX en adelante: Hombre y mujer fuera de casa trabajando, hogar ‘vacío’. 4) Propuesta de la administración pública en España: Que el hombre haga el 50% de las tareas domésticas en casa. No hay medios para su aplicación.

³⁷¹ CHINCHILLA, N.; MORAGAS, M., Op. Cit., p.172.

³⁷² BURGOS, Op. Cit., p. 138-142.

dedicarle tiempo al trabajo y a la familia como a ellos les gustaría. Por lo general andan a carreras, casi no duermen y les cuesta organizar el poco tiempo del que disponen. Los varones de las últimas generaciones también demandan³⁷³ de una armonización trabajo – familia.

El consejo para las esposas que no trabajan fuera de casa es que no abduquen del hogar y de los niños por ‘falta de tiempo’, así no hay conciliación posible. Cabría preguntarse qué ocurre en este caso. La respuesta es clara, el dedicarle tanto tiempo a actividades tan superfluas hace que se vuelvan necesidades, irrumpen en la agenda como algo imprescindible, finalmente es la mujer la que se convierte en superflua.

El consejo para los padres es que no renieguen ni sean mal agradecidos con el trabajo que tienen. Si sus actitudes y comentarios sobre su actividad laboral llevan consigo solo inconvenientes e incomodidades, que les impiden disfrutar de la vida, y que, lo único que salva esa labor son los honorarios que reciben, están poniendo las bases para que sus hijos no se compenetren jamás con lo que el trabajo realmente significa.

3.3.3. Relaciones funcionales versus relaciones interpersonales

Para el presente análisis se considera que las relaciones funcionales son aquellas maneras que sirven para cumplir las diferentes tareas o funciones en la familia y las relaciones interpersonales son las que sirven para generar redes familiares, que en definitiva son las que crean relación y dan el soporte que sirve de pilar fundamental para la vida.

La familia es un lugar en el que sus integrantes están llamados a vivir relaciones interpersonales activas e intensas. En la familia, como ámbito

³⁷³ “Un estudio entre jóvenes estudiantes de MBA del IESE, a fin de evaluar los criterios de decisión para elegir empresa demostró que el dinero dejó de ser el primer criterio. Ahora el factor más valorado es el desafío intelectual, la formación continua; lo sorprendente es que ‘el tener tiempo después del trabajo para armonizar profesión y familia’ está considerado con el mismo nivel de importancia que el primero”. CHINCHILLA, N.; MORAGAS, M., Op. Cit., p.174.

relacional, no basta con aplicar un manual de funciones, este espacio privilegiado demanda mucho más que un simple manual.

Un manual organiza, delimita, establece reglas y normas; en general, pauta lo que le corresponde hacer a cada miembro de la familia; esto es bueno para la sana convivencia de sus integrantes. Por su parte, una relación interpersonal, en principio entre marido y mujer, crea bases sólidas donde se apoyan y sustentan los hijos. Los miembros de la familia, en sus profundas interrelaciones crean raíces imperecederas.

El diccionario de la lengua española nos dice que la palabra relación viene del latín *relatio*, que indica conexión, correspondencia, trato de algo con otra cosa, comunicación de alguien con otra persona. Por su parte, la palabra interpersonal, es un adjetivo, indica que existe o se desarrolla entre dos o más personas. Así mismo, la palabra funcional, es un adjetivo que indica que es perteneciente o relativo a la función o las funciones, como por ejemplo procedimiento funcional, competencia.

A partir de lo anterior, diríamos que un ámbito es funcional, porque está diseñado y organizado para atender sobre todo al buen funcionamiento de dicha entidad, así como para la comodidad, utilidad y facilidad de sus integrantes. La familia también es un ámbito funcional, por lo tanto requiere de normas y reglas, establecidas y organizadas adecuadamente, lo cual está bien, pero ahí no se agota.

Las relaciones interpersonales son agrupaciones o asociaciones entre dos o más personas. Otro concepto que es menester mencionar es el de relación intrapersonal, este tipo de relación es la que establece la persona en su interior y que tiene como objetivo fortalecer su yo individual; conocerse, en principio a través de sus padres, y a través de las personas que lo rodean.

La familia, primer ámbito al cual llega la persona recién nacida, indefensa, para el cuidado de sus padres; es la responsable de mostrar y enseñar cómo se vive una relación interpersonal.

Con el propósito de explicitar mejor la profundidad e importancia de las relaciones interpersonales, se hizo un análisis detallado de las mismas, para entender la profundidad del tema; ya que se consideró que es un aspecto importante para la formación de novios. El análisis se inició desde la etapa del recién nacido, avanzando poco a poco en las etapas del desarrollo de la persona, e ir entendiendo el significado que tienen las relaciones interpersonales. En este apartado se irá y vendrá continuamente en las etapas del desarrollo, ya que al analizarlo de esta manera, servirá no solo a los novios sino también a los esposos en sus diferentes momentos de la vida matrimonial.

El bebé evoluciona de acuerdo a las etapas del desarrollo³⁷⁴; no está capacitado cognitivamente para reconocer a las personas; la primera persona será trascendental en la vida del niño; repercutirá en su carácter, aprenderá su estilo de relación, se constituirá una forma de apego y ello marcará su personalidad.

El ser humano, al momento de nacer, es tan vulnerable que requiere de las personas que cuidan de ella para sobrevivir; esta dinámica de cuidar al niño se da a partir de las relaciones interpersonales entre los padres. El bebé, satisface sus necesidades de contacto con las caricias de sus padres y familiares. Se sabe que al comienzo de la vida, el tacto es el sentido que tiene mayor importancia en la intimidad, es el primer medio de comunicación con la madre³⁷⁵. Los niños

³⁷⁴ “El conocimiento del desarrollo del niño constituye un problema fundamental de su educación, no para adaptar la educación al desarrollo, sino para conocer en qué medida una adecuada educación de calidad puede contribuir al desarrollo de los niños, partiendo de lo ya alcanzado”. SALAZAR-COLAZO, Tania. *El desarrollo del niño en el primer año de vida*, Universidad pedagógica Enrique José Varona, La Habana, Cuba, N° 50, enero-junio, 2010, pp. 65-70. [ubicado el 17.IV.2016]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/pdf/3606/360635568012.pdf>.

³⁷⁵ “El tacto es el primer medio de comunicación entre la madre y el bebé. A través del contacto con la piel de su madre, el niño capta sus vibraciones y experimenta los sentimientos que ella le proporciona. En los primeros días de vida, los padres pueden reconocer a su propio bebé acariciando la mejilla o la mano de éste. En estos primeros periodos de vida el tacto es también

pequeños tienen necesidad de ser acariciados³⁷⁶, así satisfacen sus necesidades afectivas, de esa manera se tranquilizan y además es una fuente de comunicación interpersonal, a través de la estimulación sensorial y ello a la larga incide en diferentes factores, uno de ellos por ejemplo es el aprendizaje.

Como hemos visto, el bebé al principio tiene una relación muy íntima con su madre, desde el amamantamiento, tal como citáramos en las bases teóricas del presente estudio, en este encuentro se ve una íntima relación interpersonal entre madre e hijo o hija; también el niño tiene una relación fuerte, intensa y de un alto contenido de interpersonal con el padre. El niño también desarrolla diferentes tipos de relaciones con las personas que cuidan de él y con las que se encuentran en su entorno más cercano.

Estos primeros encuentros interpersonales; son por demás importantes en la vida del niño, ya que se trata de la “primera relación”; estas relaciones modelan al niño. Estamos hablando de la primera relación íntima que brinda seguridad al niño³⁷⁷. La seguridad que así adquiere el crío le abre el camino para sus relaciones sanas en el futuro; por ejemplo, para tener una relación tranquila, respetuosa, basada en la confianza.

A medida que el niño crece, amplía sus horizontes. Si siente miedo recurre a la persona con la que más vínculos generó; cuando está al lado de aquella personas con las que construyó sus primeras relaciones, se sabe seguro de explorar el mundo que lo rodea. Si no tiene sus relaciones interpersonales

muy importante para el desarrollo emocional del bebé y el niño, por este medio y por la influencia en los procesos cognitivos posteriores es necesario que los padres desarrollen desde el nacimiento la sensibilidad táctil en sus hijos”. ORTIZ ALONSO, Tomas – Director del Departamento de Psicología y Psiquiatría médica. *El tacto y el bebé: el primer medio de comunicación con la madre*, Universidad Complutense de Madrid, [ubicado el 17.IV.2016]. Obtenido en <http://www.desarrolloinfantil.net/desarrollo-psicologico/el-tacto-y-el-bebe-primer-medio-de-comunicacion-con-la-madre>.

³⁷⁶ Cfr. CAMACARO, Marelvy. *Estrategias para el abordaje educativo del sentido táctil en la educación física infantil*, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela, Revista de Investigación, vol. 37, N° 78, enero-abril, 2013, pp. 93-108. [ubicado el 19.IV.2016]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140393004>.

³⁷⁷ Cfr. BOEREE, George, *Teorías de la personalidad*, Psychology Department Shippensburg University, Pensilvania, Estados Unidos de Norteamérica, [ubicado el 20.IV.2016]. Obtenido en http://www.social-psychology.de/do/pt_intro.pdf.

satisfechas, no sabrá como relacionarse con los demás; tendrá miedo, ese miedo no ayudará a que explore. Es por ello que decimos que las primeras relaciones son fundamentales ya que sirven de modelo para la posterior socialización de la persona en el mundo y su inserción en la sociedad.

A lo largo de las etapas del desarrollo, la familia es el primer grupo en la vida de las personas donde se logra la mayor pertenencia, tiene mucha influencia para el modo de relacionarse con los demás. Por ello se dice que la familia es una escuela donde aprendemos a relacionarnos y nos prepara para desenvolvernó en diversos ambientes; diríamos que es una escuela para la vida. Es ahí donde se aprenden los estilos de comunicación y relación.

La familia es el lugar donde el niño aprende a vivir en comunidad. Después de una relación de a dos, madre-bebe, pasa a una relación de a tres, ya que el padre se hace presente de manera importante; así el círculo de relaciones se amplía. Es en el ámbito de la relación entre padre e hijo, abuelo y nieto, sobrino y tío, etc.; donde se aprenden los diferentes roles.

En la línea de lo anterior, en la familia -escuela para la vida-, aprendemos diferentes habilidades sociales; aprendemos formas de comportarnos internalizando valores y virtudes; primero aprendiendo y luego aprehendiendo. Estos comportamientos, a la postre, contribuyen para que se procure y favorezca una buena convivencia de la sociedad.

Para el adecuado desarrollo de los niños, es fundamental la estimulación sensorial. Los niños con déficit de estimulación sensorial sufren retraso en su desarrollo. A medida que la persona crece, la intensidad del contacto físico decrece, es natural que un bebé demande mayores cuidados que un adolescente. Sin embargo, la relación interpersonal va tomando otras vertientes importantes para la vida.

Una de esas vertientes es la de la intimidad, que es la dimensión más profunda de la persona humana. Las relaciones íntimas son fuente importante

de apoyo, dan seguridad³⁷⁸. El Dr. Boeree en su estudio sobre las teorías de la personalidad de Erikson nos dice que en esta etapa que va desde los 20 hasta los 30 años, la preocupación está centrada en las relaciones de intimidad, es decir de mantener relaciones estrechas con otra persona. Cuando esta relación se da, se produce una unión de dos identidades diferentes, hombre-mujer, en ese momento la persona se da cuenta que además de tener su propia identidad es capaz de salir al encuentro de otro, es capaz de relacionarse con otra identidad sin que la propia se vea afectada y sobre todo sin que ninguna de las dos personas pierda su personalidad o sus características de identidad. Gracias a ello la persona no se sabe sola. Este es otro de los temas importantes que se sugiere se exponga en los cursos de novios.

Las relaciones interpersonales son completamente naturales en la persona humana, ya que el ser humano es un ser social y es por ello que vive en comunidades y en sociedades; esta forma de vida es necesaria para el desarrollo de la persona. Sin embargo, hay personas que no desarrollan esa habilidad – socializar-, lo que les genera problemas o dificultades sociales para relacionarse con otros, suelen sufrir y terminan aislándose del mundo que los rodea.

Partiendo de ello, diremos que las relaciones interpersonales son necesarias para la persona. Para el crecimiento sano de los hijos influyen diversos factores, entre ellos, el más importante es la personalidad; esta se forma en las relaciones interpersonales.

La familia como agrupación natural se basa en emociones y sentimientos fundamentales como el amor. La persona necesita de las relaciones personales pues es un ser social por excelencia. Las relaciones familiares son las primeras relaciones interpersonales que establece la persona y que lo van a marcar para toda la vida.

³⁷⁸ Cfr. Ibíd.

Las relaciones interpersonales ayudan en la formación de la personalidad de manera integral, en todas sus dimensiones³⁷⁹. Todas las relaciones nutren a la persona ya que cada una de ellas aporta elementos que determinan el carácter de la misma. Las diferentes relaciones que la persona mantiene a lo largo de la vida, así como influyen positivamente también dejan heridas profundas; ya que las relaciones se establecen en base a vínculos emocionales, y no tanto racionales. Por ejemplo situaciones como el abandono, la infidelidad, el maltrato, las rupturas amorosas, etc. Marcan a la persona en su dimensión psicológica.

Las necesidades afectivas se satisfacen desde el comienzo de la vida, y ello se da en la relación, si no se cubren estas necesidades, puede haber consecuencias negativas para la persona. Bordignon refiere que Erikson reconoce la importancia de la presencia de personas significativas como elemento cultural en la formación de la vida de las personas³⁸⁰. Las personas de mayor significación para alguien se encuentran en la familia.

El déficit afectivo trae consigo efectos en la personalidad. El déficit afectivo puede ser causante de diversas patologías; causantes a su vez de problemas internalizados, en este caso se puede manifestar en niños temerosos, tímidos, que sufren internamente o problemas externalizados expresados en comportamientos disruptivos, problemas de conducta de padres a hijos, de los hijos a la sociedad. Para ampliar sobre el particular ver *Trastornos de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento* de De la Peña y Palacios³⁸¹. Los autores refieren que entre las

³⁷⁹ “La persona se desarrolla de acuerdo con etapas estructuralmente organizadas y conforme con a sus disposiciones y capacidades internas; y la sociedad interactúa en la formación de la personalidad en cuanto a los aspectos de las relaciones sociales significativas así como en los principios relacionados al orden social”. BORDIGNON, Nelson. *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto*, Corporación universitaria lasallista, Antioquia, Colombia, Revista Lasallista de investigación, año/vol. 2, N° 002, julio-diciembre, 2005, p. 52. [ubicado el 17.IV. 2016]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>.

³⁸⁰ *Ibíd*, p. 50.

³⁸¹ DE LA PEÑA, Francisco; PALACIOS, Lino. *Trastornos de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento*, Revista Salud Mental, Vol. 34, N° 5, septiembre-octubre, 2011, pp. 421-427, [ubicado el 17.IV.2016]. Obtenido en <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v34n5/v34n5a5.pdf>.

causas asociadas figuran el apego inseguro, los deficientes cuidados parentales, violencia familiar³⁸², una falta de estructura social etc.

Como ya se analizó, la persona desde que su niñez va aprendiendo a relacionarse; en la pubertad, y luego en la adolescencia, emergen otros retos. A pesar de los cambios propios de la edad, ya tiene internalizado los valores³⁸³ que le indican lo que es bueno³⁸⁴ y lo que es malo. No es materia del presente estudio, hablar de las teorías de Piaget, Kohlberg o Erickson, son temas interesantes que se pueden estudiar en otras investigaciones. El propósito es darnos cuenta de la considerable influencia de la familia y su función de cooperar en la formación de la persona humana, ya que en su seno se aprenden diversas formas de relacionarse, que sirven para conducirnos adecuadamente y de manera armónica.

En la familia se aprende la moral del bien, mejor que la moral del deber ser; Cristina de Villegas en su investigación³⁸⁵ refiere que Piaget, en el año 1932, en la parte final de su libro sobre la moral, refiere que la moral más elaborada es la moral del bien y no la del deber. A partir de ello se infiere que el deber ser se expresa en reglas, mientras que la moral del bien es hacer el bien sin mirar a quien, es hacer el bien mirando a la persona como tal.

De Villegas refiere que es preciso averiguar que reglas tiene el niño y porque se siente ligado a esas reglas³⁸⁶. Estamos de acuerdo con Piaget cuando

³⁸² Cfr. FRIAS, Martha; FRAIJO, Blanca; CUAMBA, Nehemias. *Problemas de conducta en niños víctimas de violencia familiar: reporte de profesores*, Estudios de psicología, vol.13 N° 1, enero-abril, 2008, [ubicado el 17.IV.2016]. Obtenido en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-294X2008000100001.

³⁸³ Cfr. Juan Pablo II. Carta Encíclica *Centesimus annus*, n. 39. Remitirse a p. viii del presente documento.

³⁸⁴ “Los padres y pares juegan un papel definitivo en los tipos de moral, los primeros en la moral heterónoma y los segundos en el surgimiento de la moral autónoma [...]. El respeto mutuo que se genera en el grupo de pares es la condición para el surgimiento de la moral autónoma”. VILLEGAS de, Cristina. *Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral*, Universidad de los Andes, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Revista latinoamericana de psicología, Bogotá, Colombia, vol. 30, N° 2, 1998, p. 227, [ubicado el 22.IV.2016]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80530202>.

³⁸⁵ *Ibíd*, p. 224.

³⁸⁶ “Toda moral consiste en un sistema de reglas y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere por esas reglas. (Piaget, 1932 /1976, p. 9). Con

dice que la moral más elaborada es la moral del bien; si bien es cierto, refiere la autora que esta parte la dejó abierta a otras investigaciones; se considera que una moral del bien se aprende en la familia con buenos ejemplos.

Siguiendo las enseñanzas de Erikson, Boeree en su estudio sobre teorías de la personalidad³⁸⁷, refiere que si el adolescente no logra relacionarse, podría caer en el aislamiento. Las relaciones personales influyen, establecen, apuntalan la personalidad y esta a su vez influye en mejorar las relaciones interpersonales, ambas se retroalimentan.

Es importante aprender a relacionarse, pues ello influye positivamente en varios ámbitos, como la escuela, la universidad, el trabajo. Actualmente, las relaciones interpersonales son un factor importante para el trabajo en equipo; es por ello que las personas con facilidad para relacionarse y socializar tienen mayor ventaja que las personas que prefieren trabajar individualmente.

Todas las personas a lo largo de la vida afrontamos una serie de retos y dificultades; pasamos por crisis esperadas e inesperadas; debemos tomar decisiones, constantemente elegimos entre una cosa u otra, tenemos compromisos, hay que cumplir reglas ya que vivimos en una sociedad. En la familia, los esposos con un adecuado intercambio de ideas orientan a los hijos desde pequeños.

Dada la importancia de las relaciones interpersonales para el desarrollo de la persona, consideramos conveniente hacer énfasis en algunos temas sobre desarrollo moral en los cursos de formación de novios, ya que es en esa etapa en donde se inicia lo que hemos denominado el círculo virtuoso. Profundizar en este tema ayuda a tener un pensamiento amplio, a mirar a los otros en primer lugar antes de mirarse a sí mismo.

esto nos define su programa de investigación: averiguar qué reglas tiene el niño y por qué se siente ligado u obligado por esas reglas". Cfr. *Ibíd*, p. 224.

³⁸⁷ Cfr. BOEREE, Op. Cit.

Los dos factores básicos que influyen en el desarrollo moral de las personas, son el desarrollo cognitivo y la participación social y la asunción de roles³⁸⁸. Es importante que el contenido del curso de formación de novios incluya temas sobre jerarquía de valores, ya que no siempre el desarrollo cognitivo va de la mano con el desarrollo moral³⁸⁹. Los novios durante su proceso de formación, al interactuar con grupos similares y al recibir la información del curso contarán con la ayuda necesaria para crecer en su desarrollo moral³⁹⁰. Es por ello, que consideramos importante que en los cursos de formación se brinden temas que los ayuden a reestructurar su forma de pensar.

Finalmente, queda claro que las relaciones funcionales ayudan a cumplir las tareas propias de la dinámica familiar; mientras que las relaciones interpersonales influyen ampliamente en la formación de la estructura de la personalidad. Unas no se oponen a las otras, ambas se complementan; no podría darse las relaciones funcionales sin relaciones interpersonales y tampoco podría haber una adecuada relación interpersonal si no hubiera un orden en la familia. En la familia, en la interacción social y “gracias a la cooperación es posible crear normas o reglas de consenso”³⁹¹. Es preciso tener en cuenta que a lo largo de la vida el ser humano se relaciona de diferentes maneras, es un ser social, esas relaciones influyen en la personalidad, en la vida afectiva, en las habilidades sociales, en las funciones cognitivas; las relaciones interpersonales

³⁸⁸ BARRA, Enrique. *El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg*, Revista latinoamericana de psicología, Vol. 19, N° 1, 1987, p. 15, [ubicado el 17.IV.2016]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80519101>.

³⁸⁹ “la contribución especial de Kohlberg a la psicología moral ha sido aplicar el esquema de desarrollo en estadios que elaboró Piaget para estudiar el pensamiento, al estudio de cómo evoluciona el juicio moral en el individuo. El juicio moral es un proceso que permite reflexionar sobre los propios valores y ordenarlos en una jerarquía lógica, especialmente cuando se enfrenta un dilema moral”. *Ibíd*, p. 9.

³⁹⁰ “Turiel sostiene que el individuo percibe la realidad social a través de sus estructuras existentes (asimilación), pero en algún momento, algunos elementos de la realidad social le llevan a reconocer que sus estructuras son inadecuadas para resolver determinadas situaciones (perturbaciones) y el sujeto los problematiza; el sujeto trata de construir un nuevo modelo de aprehender la realidad social que entra en conflicto con un modelo de aprehensión precedente, y finalmente consigue integrar este último con el nuevo modelo (acomodación)”. BARRA, Enrique. *El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg*, Revista latinoamericana de psicología, Vol. 19, N° 1, 1987, pp. 7-18, [ubicado el 17.IV.2016]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80519101>.

³⁹¹ VILLEGAS de, Cristina. Op. Cit. p. 227.

son un entramado que sirven de sostén a la persona. Los cónyuges están llamados a trascender el plano de las relaciones funcionales para adentrarse en el de las relaciones interpersonales, así dejan en sus hijos un ejemplo que se transmite intergeneracionalmente.

3.4. La formación de novios según Juan Pablo II

El hilo conductor que ilumina esta investigación acerca del noviazgo, el matrimonio y la familia es el pensamiento del filósofo personalista Karol Wojtyła y los documentos del magisterio de Juan Pablo II y su pensamiento humanista cristiano, es decir, con una mirada antropológica afirmada sobre dos pilares, la *comunidad* y la *persona*. Se resalta el significado de comunidad – *Communio personarum*³⁹²; concepto clave en la enseñanza de Juan Pablo II sobre el matrimonio y la familia.

En la familia, comunidad que se origina en el encuentro inicial varón – mujer; dos personas que se atraen y se enamoran, que salen al encuentro mutuo, que se donan y corresponden, que se comprometen y se casan para *pertenecerse*³⁹³ y formar familia; se hace concreta la relación entre el ser persona y el ser en comunidad. Por un lado, la persona vive en la comunidad familiar; en comunidad, su condición existencial propia y exclusiva y, por otro, su ser personal descubre su estatus ontológico en el seno de la comunidad familiar.

Siendo conscientes, y situándonos en la realidad, es primordial la formación de personas que están próximas a contraer matrimonio. San Juan Pablo II, nos decía en su Exhortación Apostólica³⁹⁴ que en nuestros días es más necesaria que nunca la preparación de los jóvenes al matrimonio y a la vida familiar.

³⁹² Juan Pablo II, *Carta a las familias*, n. 7.

³⁹³ “En virtud de la sacramentalidad de su matrimonio, los esposos quedan vinculados uno a otro de la manera más profundamente indisoluble. Su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia”. Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n.13.

³⁹⁴ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 66.

El santo polaco, en su exquisita forma de amar a la familia, decía que es necesaria una preparación previa y esta debe ser desde la infancia para favorecer positivamente el nacimiento y maduración de los matrimonios. El santo polaco continua diciendo en *Familiaris Consortio* numeral 66, que en algunos países siguen siendo las familias mismas las que, según antiguas usanzas, transmiten a los jóvenes los valores relativos a la vida matrimonial y familiar mediante una progresiva obra de educación o iniciación. Pero, los cambios que han sobrevenido en casi todas las sociedades modernas, exigen que no sólo la familia, sino también la sociedad y la Iglesia, se comprometan en el esfuerzo de preparar convenientemente a los jóvenes para las responsabilidades de su futuro. Por ello, y frente a la situación actual, es propio que todas las personas nos pongamos a trabajar, para proteger a la familia que es el núcleo de la sociedad en la cual todos habitamos y la que dejaremos a nuestros hijos y nietos.

Así mismo, san Juan Pablo II en su misma Exhortación Apostólica, nos refiere que podemos ver que muchos fenómenos negativos que se lamentan hoy en la vida familiar derivan del hecho de que, en las nuevas situaciones, los jóvenes no sólo pierden de vista la justa jerarquía de valores, sino que, al no poseer ya criterios seguros de comportamiento, no saben cómo afrontar y resolver las nuevas dificultades. La experiencia enseña en cambio que los jóvenes bien preparados para la vida familiar, en general van mejor que los demás.

En ese sentido, san Juan Pablo II, en el numeral 66 de *Familiaris Consortio* nos insta a promover una preparación al matrimonio, que ha de ser vista y actuada, como un proceso gradual y continuo.

Esta preparación, para los que tienen vocación al matrimonio, comporta tres momentos principales: una preparación remota, una próxima y otra inmediata³⁹⁵.

³⁹⁵ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n.66.

La preparación remota³⁹⁶, comienza desde la infancia, y san Juan Pablo II nos dice que ello se da en la juiciosa pedagogía familiar y orientada a conducir a los niños a descubrirse a sí mismos como seres dotados de una rica y compleja psicología y de una personalidad particular con sus fuerzas y debilidades. Es por ello, que esta etapa es el período en que se imbuye la estima por todo auténtico valor humano, tanto en las relaciones interpersonales, así como en las relaciones sociales, con todo lo que significa para la formación del carácter, para el dominio y recto uso de las propias inclinaciones, así como también para el modo de considerar y encontrar a las personas del otro sexo, etc.; de esta manera delicada y reverente se va formando al niño. Es por ello que es válido decir, que para educar, primero hay que amar e ir conociendo a los hijos, considerando que cada persona es única e irrepetible.

En el caso de los cristianos, se espera que los padres le den una sólida formación espiritual y catequística, que sepa mostrar en el matrimonio una verdadera vocación y misión, sin excluir la posibilidad del don total de sí mismo a Dios en la vocación a la vida sacerdotal o religiosa.

La base de una buena preparación remota, conduce a la preparación próxima y esta a su vez lleva a la preparación inmediata, la misma que se da ad portas al sacramento del matrimonio. Esta última es una preparación más específica, como un nuevo descubrimiento. Se trata de una catequesis absolutamente necesaria, a fin de que el sacramento sea celebrado y vivido con las debidas disposiciones morales y espirituales.

Durante la preparación próxima se debe hacer énfasis en la formación religiosa de los jóvenes, esta formación deberá ser integrada, en el momento oportuno y según las diversas exigencias concretas, para una preparación a la vida en pareja; presentando el matrimonio como una relación interpersonal del hombre y de la mujer a desarrollarse continuamente. Ello nos lleva a concluir

³⁹⁶ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n.66.

que, la preparación al ser de carácter integral, establece que estamos hablando de las tres dimensiones de la persona humana, bio – psico - espiritual.

Así mismo, en la formación integral, san Juan Pablo II, comenta que es necesario profundizar en los problemas de la sexualidad conyugal y de la paternidad responsable, con los conocimientos médico-biológicos esenciales que están en conexión con ella y los encamine a la familiaridad con rectos métodos de educación de los hijos, favoreciendo la adquisición de los elementos de base para una ordenada conducción de la familia (trabajo estable, suficiente disponibilidad financiera, sabia administración, nociones de economía doméstica, etc.).

En esta misma preparación próxima, no se deberá descuidar la preparación al apostolado familiar, a la fraternidad y colaboración con las demás familias, a la inserción activa en grupos, asociaciones, movimientos e iniciativas que tienen como finalidad el bien humano y cristiano de la familia; en otras palabras a vivir la caridad, que es el amor por excelencia en lo cotidiano. En ese sentido, estaríamos hablando de un apostolado de familias que acompañan a familias; dando de su experiencia. Este tipo de apostolado, estará dirigido a las diferentes etapas de las familias, es decir, se podría dividir u organizar a las familias de acuerdo a las edades de sus hijos para que estas familias a su vez acompañen a familias que viven esta misma experiencia.

San Juan Pablo II nos enriquece con lo que él denomina un tercer tipo de preparación a la que llama inmediata y que se da cerca a la celebración del sacramento del matrimonio, esta tiene lugar en los últimos meses y semanas que preceden a las nupcias. Esta preparación, en definitiva la efectúan las parejas de novios próximas a casarse, y asisten los dos. Las anteriores preparaciones, tanto la remota como la próxima, la hace cada persona dentro de su núcleo familiar.

Es necesario que ambos, hombre y mujer, asuman esta última preparación con especial interés; con mucha disposición e intenso diálogo. Ellos, los novios,

se van preparando para darle un nuevo significado, un nuevo contenido y una forma nueva al llamado examen prematrimonial exigido por el derecho canónico. Tal preparación, ilumina de manera especial a aquellos prometidos que presenten aún carencias y dificultades en la doctrina y en la práctica cristiana.

Todos estos elementos comunican el camino de fe, y va conduciendo a entender y a valorar un conocimiento serio del misterio de Cristo y de la Iglesia, de los significados de gracia y responsabilidad del matrimonio cristiano, así como la preparación para tomar parte activa y consciente en los ritos de la liturgia nupcial. Los comprometidos van entiendo el significado de lo que es recibir la Gracia, que es la que acompaña a los esposos permanentemente, tanto en las alegrías, como en los dolores. Los esposos acuden a ella en todo momento pues Ella es la que ilumina su caminar frente a un horizonte de encuentro y comunión.

La preparación remota, próxima e inmediata se hace necesaria como un valioso itinerario que posibilita una mejor estructuración de la persona para enfrentar los problemas actuales relacionados con el matrimonio, la vida conyugal y la familia.

Los formadores tienen la tarea de acompañar y educar, de preparar a los futuros padres para que ellos a su vez formen y preparen a su propia familia, a cada hijo de manera particular, para acompañarlo y más adelante cuando pase el tiempo, aconsejarlo en su discernimiento vocacional.

En el anexo 1 se presentan testimonios de novios y matrimonios jóvenes que refieren sus experiencias sobre el enamoramiento y el noviazgo. A partir de ello se puede vislumbrar lo que para ellos significa prepararse para el matrimonio y la vida matrimonial; sobre todo se valora el hecho de contar con la cercanía de alguien que los acompañe y oriente.

3.4.1. Aportes del personalismo para el mejor entendimiento de la familia

En este apartado se analizan los aportes del personalismo que nos permiten tener una comprensión de la familia, a partir de elementos de carácter antropológico. En ese sentido, la concepción de familia recalca la dignidad de la persona y la igualdad básica entre el hombre y la mujer.

Consideramos que es muy deseable que los novios, próximamente cónyuges y potenciales padres, durante su preparación para el matrimonio, comprendan que su decisión, de carácter vital, significa el inicio de un proyecto de vida, su proyecto familiar. En ese sentido, compartirán su existencia para hacer fructificar el amor y educar a los hijos en el amor. Ella y él se comprometen en el proyecto de manera irrevocable, cada uno aporta para la empresa que acaban de emprender, su familia, lo mejor de sus recursos y de sus capacidades, tanto intelectuales como afectivas.

Vimos en los antecedentes del presente estudio que Moreno Carmona nos precisa acerca del rol de la familia como agente formador de sus integrantes. Sobre este punto, el personalismo nos dice que en la familia se da lugar a la vida biológica y personal. Es en este ámbito en donde los hijos se convierten en adultos y se integran a la comunidad. Como dice Burgos, “la familia es el lugar de perpetuación de la sociedad”³⁹⁷. Además, el personalismo sostiene que el hijo encuentra en la familia su primera comunidad interpersonal; en consecuencia, todos los hombres establecemos nuestra relación con el mundo y con las personas a través de una familia.

³⁹⁷ Burgos brinda una valiosa explicación sobre la comunidad interpersonal. “La familia es el lugar donde la persona forma su identidad. Es la primera comunidad intersexual: los dos sexos se relacionan en la sociedad, fundamentalmente, a través de la familia. Primero, entre el padre y la madre, luego, los hijos con el padre y la madre (con los hermanos si los hay). Es la primera comunidad intergeneracional y, por lo tanto, el lugar esencial del encuentro entre las generaciones: los padres crean la generación siguiente – el futuro –, y los abuelos suponen la conexión con el pasado”, Cfr. BURGOS, Op. Cit., p. 115.

Como se ha mencionado, la continuidad – perpetuación - de la sociedad tiene sus bases en la familia. En ese sentido, por lo tanto, existe una relación entre persona y sociedad y sociedad y persona. Al respecto, Wojtyla en *Mi visión del hombre* nos dice: “El hombre es un ser social. Por consiguiente lleva en sí una inclinación interior, no solo a las relaciones interhumanas, sino también a la creación de sociedades y comunidades”³⁹⁸. Es en la familia el lugar donde se aprehende la moralidad, por ello, es al calor del hogar donde los padres enseñan a sus hijos el significado del verdadero bien de la persona y el bien común³⁹⁹. Así mismo, es tarea de los progenitores enseñar a los hijos a desterrar el individualismo, mostrarles con afecto y con ejemplo que no se debe anteponer el bien individual al bien común.

Hoy en día, en medio de una sociedad consumista, individualista, e impregnada de liberalismo económico; la preparación de los novios no debe obviar los temas relacionados con la economía familiar. Es evidente que el matrimonio y la familia poseen una estructura con aspectos económicos y sociales.

La vida conyugal y familiar trae consigo la necesidad de trabajo de los cónyuges, hay necesidades materiales mínimas para constituir y sostener la familia; basta pensar en la vivienda, la educación de los hijos, la salud, etc. Estos hechos, tienen consecuencias de tipo moral para la pareja y la familia. En ese sentido, el personalismo nos enseña que el vivir en sociedad, la colectivización, exige una madurez moral especial. Es delicado sobrellevar los aspectos económicos sociales si no se tiene un grado elevado de la moralidad. En ese sentido, el tener una moral elevada que permita convivir sanamente en comunidad, fortalece el espíritu y nos permite renunciar a ciertos bienes materiales o establecer una relación ordenada con los mismos.

³⁹⁸ WOJTYLA, Karol Wojtyla. *Mi visión del hombre*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2010, p. 317.

³⁹⁹ “El bien individual de la persona debe estar, por naturaleza, algo subordinado al bien común al que tiende la colectividad, la sociedad; pero esta subordinación no puede en ningún caso degradar y anular a la persona. Hay ciertos derechos que toda sociedad debe garantizar a la persona, ya que sin ellos no es posible la vida de la persona y su correcto desarrollo. Uno de esos derechos fundamentales de la persona es el derecho a la libertad de conciencia”. Cfr. *Ibíd.* p. 318.

Ese ordenamiento hacia lo material procede de nuestra fortaleza de espíritu; del ideal espiritual que se ha forjado, como sucede con los valores morales, gracias a los esfuerzos de la persona humana en el seno de la familia y la sociedad. Postulamos que los novios, cónyuges, padres; comprendan que las dificultades económicas, materiales; propias de la *modernidad*, se pueden vivir de manera ordenada, si es que existe una elevada cultura de la persona⁴⁰⁰, que permita a la pareja y a la familia vivir en virtudes⁴⁰¹, de acuerdo a la moral humana y cristiana.

Hemos mencionado que los novios no pueden permitirse la ignorancia en temas de trascendencia sobre el hombre; como su naturaleza, el sentido de la libertad, del amor, de la sexualidad y de la afectividad. Al respecto es propio señalar que varias de las características del pensamiento personalista enumeradas por Burgos⁴⁰², tienen un fuerte vínculo con lo desarrollado en este estudio y con lo que consideramos debe incluirse en la formación de novios.

El personalismo establece una insalvable distinción entre personas y cosas, es un aspecto demasiado importante, relacionado con la naturaleza humana, para transmitir a los novios. Sabemos de la tendencia de algunos padres de *cosificar* a los hijos, de considerarlos, aunque nos mueva a la perplejidad, como algo de su propiedad.

Así mismo, enseñar a los futuros cónyuges sobre la afectividad; sobre las relaciones interpersonales y familiares y de su valor para la configuración de la identidad personal, también sobre la jerarquía de la voluntad en la persona; como no hablarles sobre los dos modos de ser persona y de su carácter sexuado,

⁴⁰⁰ “...esa cultura de la persona que constituye el corazón mismo de la vida de la pareja y de la familia... el cambio de las condiciones económicas y sociales exige una cultura de la persona en la vida conyugal y familiar que solo puede satisfacerse, en las condiciones económicas sociales actuales, al precio de esfuerzos que se salen de lo corriente y que están por encima de la media”. Cfr. WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p.97.

⁴⁰¹ “Gracias a la ciencia de las virtudes, la aretología, la ética constituye la base, la única base verdadera, de la pedagogía. La preparación al matrimonio, la educación de las personas para la madurez necesaria para el matrimonio es esencialmente un asunto de virtudes”. Cfr. Ibíd. p. 92.

⁴⁰² BURGOS, Juan Manuel. *Personalismo.org*, [ubicado el 30.VII.2015]. Obtenido en <http://www.personalismo.org/filosofia-personalista/>.

hombre y mujer, que afectan el nivel corporal afectivo y espiritual⁴⁰³; mostrarles que la persona es un sujeto social y comunitario. Juan Pablo II nos dejó (2000) este espléndido mensaje sobre las relaciones interpersonales y la familia.

“Al ser humano no le bastan *relaciones simplemente funcionales*. Necesita *relaciones interpersonales*, llenas de interioridad, gratuidad y espíritu de oblación. Entre estas, es fundamental la que se realiza en la familia: no solo en las relaciones entre los esposos, sino también entre ellos y sus hijos”.

“Toda la gran red de las relaciones humanas nace y se re-genera continuamente a partir de la relación con la cual un hombre y una mujer se reconocen hechos el uno para el otro y deciden unir sus existencias en un único proyecto de vida”.

En resumen, los temas mencionados, aprehendidos⁴⁰⁴ por los novios, harán de ellos mejores personas. Cabe la pregunta, para que tendrían que ser mejores personas; la respuesta es obvia, para que vivan en comunidad armoniosamente, para que transformen la sociedad. Ese es el punto, para los filósofos personalistas su filosofía no es un simple ejercicio académico, sino que busca la transformación de la sociedad a partir del elemento clave que define la filosofía personalista, el concepto de persona como elemento central de la antropología.

3.4.2. Un ser para el amor: Cuatro maneras de amar

El hombre está hecho para amar, de eso no cabe la menor duda, y solo cuando crecemos en valores humanos, amando y dejándonos amar, nos dirigimos con firmeza y decisión hacia la felicidad. Quien ama, donándose

⁴⁰³ A lo largo de nuestra redacción nos hemos referido en más de una oportunidad a la naturaleza Bio – Psico - Espiritual de la persona.

⁴⁰⁴ “... vivir hoy el matrimonio, la plena vida familiar y conyugal, aunque no constituye, según el evangelio, estado de perfección en sentido objetivo, sin embargo, exige subjetivamente a los hombres que lo emprenden una perfección moral mucho mayor; un esfuerzo para adquirirlo y conservarlo como nunca había ocurrido hasta ahora. Una vez más este hecho nos habla de la necesidad de una educación nueva en el marco de la preparación al sacramento del, matrimonio y a favor de los centros donde sus beneficiarios, al decidirse al matrimonio, puedan ser plenamente conscientes de todo lo que su decisión exigirá de su vida desde el punto de vista moral” Cfr. WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 98.

plenamente a sí mismo, entregando todo su ser⁴⁰⁵; en el fondo desea completar su querer. Al mismo tiempo, el que es amado es precisamente eso, *ser*. Johann afirma, “Te necesito para ser yo mismo...Amándome me haces poseerme a mí mismo: tú me haces ser”⁴⁰⁶. Por su parte, Wihelmsen dice ‘lo que para un ser significa ser amado es precisamente esto: ser’⁴⁰⁷. En ese sentido, lo más profundo y definitorio del ser humano, lo más constitutivo de su ser, radica en su capacidad de amar y ser amado.

El hombre es capaz de reconocer el bien objetivo, el bien para sí y el bien del otro en cuanto otro. Además de percibirlo, puede procurarlo, construirlo, trabajar esforzadamente para conseguirlo. En ese sentido, el amar es, en su más noble acepción, un acto supremo de la libertad. Por nuestra libertad es que elegimos y procuramos el bien del otro. La búsqueda del bien del otro, del ser amado, está orientada a que esa persona *sea* y que *sea buena*, es decir quiero que viva y que sea perfecta.

Josef Pieper lo expresa con profundidad. La constatación más pura de la existencia de un auténtico *querer*, consiste en la confirmación del ser de la persona a quien se quiere. Cuando se ama, la prueba más clara de ese amor se podría expresar con los términos: ‘es bueno, muy bueno, que existas’; ‘yo quiero, con todas las fuerzas de mi alma, que tu existas’⁴⁰⁸. Para Vladimir Soloviev⁴⁰⁹, el amor es una fuerza que excluye la muerte, que protesta contra ella y la niega. Por su parte Gabriel Marcel dice ‘amar a una persona es decirle: tú no morirás’⁴¹⁰. En cada expresión vislumbramos que lo más profundo del ser

⁴⁰⁵ “El mundo de los seres es un mundo de objetos en el que distinguimos personas y cosas. La persona se diferencia de la cosa por su estructura y perfección. La estructura de la persona comprende su interioridad, en la que descubrimos elementos de vida espiritual, lo cual nos obliga a reconocer la naturaleza espiritual del alma humana y de la perfección propia de la persona. Su valor depende de esta perfección. Por ser la persona no solo cuerpo sino también espíritu encarnado, y residir en ello su perfección, no puede considerársela igual a una cosa”. WOJTYLA, Amor y responsabilidad, Op. Cit., p.150.

⁴⁰⁶ JOHANN, Robert. *Building the Human*, New York, 1968, p. 161 en PIEPER, Op. Cit., p. 448.

⁴⁰⁷ WIEHELMSSEN, Frederick. *The metaphysics of love*, New York, 1962, p. 139. (*La metafísica del amor*, Madrid, Rialp, 1964) en PIEPER, Op. Cit., p. 448.

⁴⁰⁸ PIEPER, Op. Cit., p. 436.

⁴⁰⁹ Cfr. PIEPER, Op. Cit., p. 441.

⁴¹⁰ MARCEL, G. *Geheimnis des seins*, Viena, 1952, p.472. En PIEPER, Op. Cit., p. 441.

personal se involucra con el otro cuando se le ama, a tal punto que el morir se torna ‘incompatible’ con el verdadero amor.

Lo anterior nos revela que el amor confirma la esencia de nuestro ser. Lo incomprensible, lo que es difícil de definir, nos es dado a todos nosotros, a todos los seres humanos por amor; y eso es lo que verificamos cada uno de nosotros cuando amamos. Jean-Paul Sartre, totalmente de espaldas a su propia filosofía expresa: ‘Este es el núcleo de la alegría del amor: que en el sentimos justificado nuestro ser’.

El universo se completa y resplandece porque el ser amado con su amor lo hace para nosotros. Recíprocamente, nosotros también resplandecemos. Es el misterio del amor expresado por Carnot.

“Todo parece más amable en derredor. Se tienen ganas de reír y de cantar, de caminar a grandes pasos a través de las calles. Se está mejor dispuesto para el trabajo. Al mismo tiempo, descubrimos en nosotros mismos una fuerza desconocida que nos empuja al deseo de realizar algo grande. Tenemos necesidad de salir de nosotros mismos, de abriarnos. Nos volvemos más cordiales, más generosos, más entusiastas, más benévolos para con todo el mundo. ¡Ha nacido el amor!”⁴¹¹.

Hasta aquí, en el presente apartado hemos reflexionado sobre el amor y su relación con el ser. La importancia del análisis se apoya en que los novios y los cónyuges comprendan que; su experiencia personal y particular de enamorarse y de permanecer enamorados, brota de lo más profundo de su ser, desde el mismo lugar, el corazón⁴¹², donde el Creador inscribió el Amor en nosotros; no para que este don se quede ahí encerrado, sino más bien, para que se despliegue

⁴¹¹ Doctor Carnot, *El libro del joven*, Herder, Barcelona, 17^a ed., pp. 181-182. En MELENDO, *Ocho lecciones sobre el amor humano*, Op. Cit., p. 19.

⁴¹² “El hombre es capaz de ‘sentimientos espirituales’ como el amor, la alegría, la pena, la contrición, la compasión y muchos otros que no son causados por la acción de un agente sobre el cuerpo o dentro del cuerpo sino que requieren la aprehensión intelectual previa de un ‘objeto motivante’, alguna realidad en la parte del objeto que solicite amor, alegría, pena, contrición o compasión. Estos afectos son sentimientos genuinos pero son espirituales, y von Hildebrand los denomina ‘experiencias intencionales; alertan nuestro corazón, nos encienden en amor, nuestro corazón puede saltar de alegría o estar apesadumbrado por la pena” VON HILDEBRAND, Dietrich. *El Corazón*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2009. p. 11.

y salga al encuentro del otro, de él o de ella, para que se haga pleno y fructifique. Para que el noviazgo, prolegómeno del matrimonio y la familia, sea el inicio de la aventura que los amantes están dispuestos a vivir y que se prolonga hasta más allá de la muerte misma.

El amor conyugal, amor entre dos personas, cuenta con cuatro elementos característicos y objetivos que lo hacen, auténtico, peculiar y verdadero. Así lo explica Wojtyła en *El don del amor*, recogiendo la enseñanza sobre el amor desde la *Humanae Vitae* de Paulo VI. A continuación dejamos los conceptos básicos y algunas referencias, para los novios y matrimonios que deseen profundizar en su lectura.

En primer lugar, el amor entre los esposos, como una comunidad humana de dos personas, tiene carácter verdaderamente humano, es decir sensible y espiritual al mismo tiempo. Queda configurado porque el hombre y la mujer; dotados de masculinidad y feminidad, impregnan todas y cada una de las expresiones de afecto entre ellos con la peculiaridad del ser varón, ser mujer, de cada uno.

Este amor, en medio de las alegrías y dolores de la vida, está llamado a crecer. No solo basta que dure, sino también que se haga robusto y se prolongue a los hijos. Los esposos, como un solo corazón y una sola alma, deben luchar juntos para alcanzar la perfección humana que este amor exige.

En segundo término, el amor conyugal es un amor total. Es una forma especial de amistad personal, por lo cual los esposos generosamente comparten todo entre ellos. No hay excepciones ni cálculos egoístas. Los esposos se aman no por lo que reciben el uno del otro, sino por lo que significan por sí mismos el uno para el otro. Obviamente, en el plano sexual se exige la entrega completa entre los cónyuges⁴¹³, en sus tres dimensiones constitutivas, cuerpo, mente y espíritu.

⁴¹³ “En el amor auténtico, la búsqueda espiritual es lo más importante y debe conservar siempre la primacía. El encuentro corporal forma, por así decirlo, la culminación de la misma ansia

En el matrimonio, la totalidad del amor implica la entrega de la intimidad corporal y la intimidad espiritual. La unión no puede ser total si es que los cónyuges no se comprometen en cuerpo y alma.

El tercer rasgo constitutivo del amor conyugal es su condición de exclusividad y fidelidad. El amor, como ya hemos visto, incluye el componente de la entrega. Esta, por su índole amorosa y personal debe ser total. La sexualidad personalizada implica la donación y la entrega de la intimidad corporal. Sin embargo, el cuerpo, dada su materialidad, es decir que está determinado por la materia, no puede entregarse simultáneamente a varios de manera total. Ahí la explicación de la exclusividad del amor conyugal.

La fuerza unitiva del amor es tal, que prácticamente excluye del dinamismo conyugal a cualquier otra persona no constituida a partir de nuestra propia elección. Plutarco lo afirmaba en el verso: “El amor a una mujer honesta no solo no conoce el otoño, sino que florece incluso entre las blancas canas y las arrugas, prolongándose hasta la muerte y la tumba”⁴¹⁴. Esta característica del amor conyugal lo diferencia de cualquier otro tipo de amistad en virtud de su condición de totalidad, la espiritual y la corpórea. El amor conyugal es fiel y exclusivo hasta el final de la vida, y es así, como lo conciben los esposos desde el día de su matrimonio.

Finalmente, el cuarto y último elemento del amor conyugal es su carácter de fecundo. El amor conyugal no se agota en la comunidad de los esposos, sino que tiende a generar su propia continuidad y prolongación en la vida de los hijos. Tal como cita la *Gaudium et Spes* en el número 50, “los niños son el don más valioso del matrimonio y contribuyen grandemente al bienestar de los mismos padres”. Los hijos son consecuencia natural del amor entre los esposos

espiritual; es el símbolo visible, efectuado a través del cuerpo, de la unidad anímica [...]. La unidad en lo físico, cuando tiene lugar de acuerdo con la naturaleza, nunca está al principio, sino que es el último eslabón de una cadena de fenómenos. Una unión sexual sin amor espiritual que haya alcanzado una cierta madurez es un acto irresponsable que no construye, sino que destruye” BIRNGRUBER, Silvester. *La moral del seglar*, Madrid, 1957, p. 319 en MELENDO, *Ocho lecciones sobre el amor humano*, Op. Cit., p. 135.

⁴¹⁴ PLUTARCO, *Sobre el amor*, Espasa Calpe, Col. Austral, Madrid, 1990, p. 51. en MELENDO, *Ocho lecciones sobre el amor humano*, Op. Cit., p. 140.

y no solo fruto de la atracción sexual. Blondel lo expone de manera muy concisa⁴¹⁵: “cuando son uno, es cuando se hacen tres”.

3.4.3. Regalos de Dios

Los regalos que recibimos de Dios son muchísimos. La vida es el primero de ellos, las capacidades y talentos también lo son, la salud, el trabajo, los amigos, la naturaleza; y todo aquello que cada uno de nosotros considera que lo recibe de Dios como regalo. Con seguridad la lista es interminable, no podría ser de otro modo, Dios es infinito e infinita es su bondad para con sus hijos.

Si hablamos en concreto del matrimonio y la familia⁴¹⁶, consideramos que él o ella son un regalo; su ser personal lo hace el regalo perfecto pensado por Dios para nosotros⁴¹⁷, para que nos acompañe el resto de la vida. La boda sacramental es otro regalo maravilloso. Los anillos, signo de fidelidad, sin ser lo esencial del rito, son un regalo -“recibe este anillo en señal de mi amor y fidelidad a ti”-. La sexualidad es otro regalo; a través de ella Dios nos hace partícipes de su obra creadora, nos permite ser co-operadores en el don de la vida. Del mismo modo, podríamos seguir enumerándolos, de seguro que cada quien tiene su propia lista. Cada uno de estos regalos viene envuelto en *algo* que los hace magnánimos, ese *algo* es el amor que los impregna con su perfume, que los hace brillar y resplandecer.

Consideramos que el regalo por excelencia son los hijos, en palabras de Juan Pablo II -“don preciosísimo del matrimonio”-. Ellos son un don, una bendición y una gracia, símbolo de que la vida continúa, son un regalo que le es otorgado a los esposos como fruto de su amor libre⁴¹⁸. Ese hecho, el que cada

⁴¹⁵ Ibíd, p. 147.

⁴¹⁶ San Agustín nos enseña que son tres los bienes que trae el matrimonio: «Bonum prolis, bonum fidei et bonum sacramenti». Los hijos, la fidelidad y el sacramento.

⁴¹⁷ “A pesar de la conciencia que solemos tener de la propia pequeñez y de la ruindad de algunos de nuestros pensamientos y acciones, es tanta la grandeza de nuestra condición de personas que nada resulta digno de sernos regalado...excepto otra persona”. MELENDO, *¿Vale la pena casarse?*, Op. Cit., p. 100.

⁴¹⁸ “Los cónyuges a la vez que se dan entre sí, dan más allá de si mismos la realidad del hijo, reflejo viviente de su amor, signo permanente de la unidad conyugal y síntesis viva e inseparable

hijo sea un regalo de Amor, demanda de los padres una entrega total a él, sin esperar nada a cambio, los padres no tienen *derecho* sobre los hijos.

En efecto, los padres acogen libremente a los hijos, regalos de Dios, los reciben y aceptan de manera incondicional. Por su parte, los hijos también se donan. Esto solo es posible porque la dinámica de la donación - acogida en que consiste esencialmente el amor, solo puede llevarse a cabo, propiamente, entre personas. El regalo solo cumple su cometido siempre y cuando los padres se comprometan con él, poniendo así de manifiesto su voluntad de darse.

Los hijos son el fruto, pero además son la protección del amor mutuo entre los esposos. Ellos son un soporte importante de la felicidad matrimonial pues en tiempos de crisis su presencia contribuye para que el marido y la mujer sean fieles a los compromisos que han contraído. Es importante que los novios y matrimonios, sepan acrisolar tal contenido, para que les ayude a enrumbar su proyecto matrimonial hacia el horizonte que ellos persiguen.

Para que el brillo y el resplandor del regalo perduren con el tiempo, hijos y padres deben ser muy *amables*, es decir, -dignos de ser amados-, para que con sus actitudes y disponibilidad, les resulte mutuamente más gozoso y atractivo, cada día a cada instante, el quererse.

Las actitudes y disponibilidad, las llamamos virtudes para la vida cotidiana⁴¹⁹, son las que permiten que las relaciones interpersonales en la familia sean más llevaderas. Por ejemplo, afabilidad, ternura, comprensión, generosidad, paciencia, buen humor, optimismo, serenidad, tacto, puntualidad, delicadeza, capacidad de perdonar, de escuchar, de adaptarse, de tolerar, etc. El amor entre sus miembros, en el seno de la familia, se intensifica y cobra fuerza con la práctica cotidiana de estas virtudes⁴²⁰. Es tan sencillo de decir ‘gracias’,

del padre y de la madre”. *Familiaris Consortio*, Exhortación Apostólica de San Juan Pablo II, n. 14.

⁴¹⁹ Cfr. DONATI, Op. Cit., p. 153.

⁴²⁰ “Las costumbres adquiridas desde niños tienen una función positiva, ayudando a que los grandes valores interiorizados se traduzcan en comportamientos externos sanos y estables.

‘permiso’, ‘por favor’; o debiera serlo, pero lamentablemente no ocurre así en muchas familias.

3.4.4. El pensamiento de Juan Pablo II para el matrimonio y la familia

El pensamiento de Juan Pablo II que ilumina toda su reflexión antropológica personalista – humanista cristiana sobre el matrimonio y la familia posee dos acentos fundamentales, el primero la *persona* y, el segundo, la *comunidad de personas*. La correlación e interdependencia entre ellas es lo que distingue su pensamiento y su obra.

La producción del filósofo y santo de Wadowice es prolija y profusa. Sus catorce encíclicas, innumerables libros, otros tantos escritos y documentos, tienen una maravillosa riqueza, parte de la cual, una modestísima parte, nos ha servido de inspiración para desarrollar esta investigación. Hemos visto por conveniente hacer una síntesis propia, a partir de algunas reflexiones sobre el matrimonio y la familia, que Juan Pablo II ha dejado como enseñanza en *Familiaris Consortio* y en *Carta a las Familias*.

“La comunión conyugal constituye el fundamento sobre el cual se va edificando la más amplia comunión de la familia, de los padres y de los hijos, de los hermanos y de las hermanas entre sí, de los parientes y demás familiares”⁴²¹.

El acto de amor entre los cónyuges es particularmente distinto a cualquier otro acto de amor⁴²². La entrega varón – mujer, de persona a persona, crea una especial comunidad y unidad; con un fuerte vínculo de mutua pertenencia. La

Alguien puede tener sentimientos sociables y una buena disposición ante los demás, pero si durante mucho tiempo no se ha habituado por la insistencia de los mayores a decir por favor, permiso, gracias, su buena disposición interior no se traducirá fácilmente en estas expresiones”. *Amoris Laetitia*, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia del Papa Francisco, n. 266.

⁴²¹ *Familiaris Consortio*, Exhortación Apostólica de San Juan Pablo II, n. 21.

⁴²² “Consiste en el don de la persona. Su esencia es el don del propio ‘yo’. Hay algo diferente en ello y al mismo tiempo, algo mayor que la atracción, que la concupiscencia e incluso que la benevolencia. Ninguno de los modos de salir de sí mismo para ir hacia otra persona, poniendo la mira en el bien de ella, va tan lejos como el amor matrimonial”. WOJTYLA, El don del amor, Op. Cit., p. 118-119.

finalidad última de este vínculo conyugal es la realización del matrimonio a través del ser progenitores. Para ello es esencial la donación de cada cónyuge para esta particular *communio personarum*. La característica del ser humano en cuanto persona es que tiene una dimensión espiritual y corpórea junta. Por ello, también por medio del cuerpo, el hombre y la mujer están predispuestos a formar una comunión de personas.

En el matrimonio, es la persona humana en cuanto hombre y la persona en cuanto mujer que hace entrega de sí⁴²³. La masculinidad y la feminidad, en cuanto capacidad de la persona de auto donarse, son la base y la raíz antropológica de la *communio coniugalis*.

“La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas”⁴²⁴.

La familia, célula básica de la sociedad, comunidad de personas, célula social más pequeña; es una institución fundamental para la vida de toda sociedad⁴²⁵. Ella, insertada en el entramado social y cultural, está llamada a ser el ámbito donde la persona se hace cada vez más persona y, también, a ser fuente de humanización para la cultura. La familia, pequeña comunidad, está llamada a buscar el encuentro *personal* con las otras comunidades familiares que forman parte de esa gran comunidad llamada sociedad. Así, de ese modo, cumple la función de entretejer redes que conformen comunidades de comunidades fundamentadas en el amor recíproco y en el don de personas.

“Entre los numerosos caminos, la familia es el primero y el más importante. Es un camino común, aunque particular, único e irrepetible, como irrepetible es todo

⁴²³ “El consentimiento matrimonial define y hace estable el *bien que es común al matrimonio y a la familia*. «Te quiero a ti, ... como esposa —como esposo— y me entrego a ti, y prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, todos los días de mi vida». El matrimonio es una singular comunión de personas. En virtud de esta comunión, la familia está llamada a ser comunidad de personas”. Juan Pablo II, *Carta a las familias*, n. 10.

⁴²⁴ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 18.

⁴²⁵ Juan Pablo II, *Carta a las familias*, n. 17.

hombre; un camino del cual no puede alejarse el ser humano. En efecto, él viene al mundo en el seno de una familia, por lo cual puede decirse que debe a ella el hecho mismo de existir como hombre. Cuando falta la familia, se crea en la persona que viene al mundo una carencia preocupante y dolorosa que pesará posteriormente durante toda la vida”⁴²⁶.

Es pues la familia, el primer y más importante ámbito en el que la persona realmente despliega su humanidad. En la riqueza de las relaciones interpersonales que ahí se viven: hijo, padre, esposo, esposa, madre, hija; es donde, la persona se reconoce parte de una comunidad que vive la comunión. Es por esas relaciones interpersonales, constituidas en la familia, por lo que la persona también se introduce y forma parte de la sociedad y de la familia humana.

La falta de familia no significa necesariamente que no existen los individuos que la conforman. Es decir, pueden estar físicamente la esposa, los hijos, los padres, los hermanos, etc. Pero si no se cultivan relaciones personales; si no hay cercanía, si no hay calor humano, si no se desarrolla el espíritu de comunión, es como si ellos no existieran; no existe la familia como ámbito relacional impregnado por el amor.

Es crucial que la familia asuma con valentía, sin miedos⁴²⁷, su labor educadora. Que enseñe la generosidad, la consideración, el respeto por el prójimo, la libertad, la renuncia; en suma, la capacidad de amar y servir de la persona. El no hacerlo, deja a las futuras generaciones en riesgo de vivir en una sociedad menos personal, menos *personificante*, menos comunitaria; tal vez más individualista y materialista. Una sociedad amenazada por ‘amplias y profundas transformaciones’ culturales, tecnológicas y materiales. Los desarrollos tecnológicos deben ir de la mano con el desarrollo moral y espiritual de las personas, acompañados del crecimiento en el ser personal y en el ser comunitario.

⁴²⁶ Juan Pablo II, *Carta a las familias*, n. 2.

⁴²⁷ “¡No tengáis miedo de los riesgos! ¡La fuerza divina es mucho más potente que vuestras dificultades! Inmensamente más grande que el mal, que actúa en el mundo”. Juan Pablo II, *Carta a las familias*, n. 18.

“Todos los miembros de la familia, cada uno según su propio don, tienen la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión de las personas, haciendo de la familia una escuela de humanidad más completa y más rica”⁴²⁸.

Con estas palabras Juan Pablo II nos señala el camino del despliegue y la comunión a cada uno de nosotros. Ningún miembro de la familia se puede permitir el encerrarse en sí mismo, sumergirse en la soledad y ser presa del individualismo. Por el contrario, nuestra misión, es promover las relaciones interpersonales y comunitarias en los distintos ambientes en los que se desarrolla nuestra vida cotidiana. Salir al encuentro de los niños, jóvenes y ancianos necesitados, con vocación de entrega y servicio.

Las personas debemos ser cada vez más conscientes de vivir la libertad personal⁴²⁹ y de mejorar las relaciones interpersonales al interior del matrimonio y de nuestras familias. Así mismo, los cónyuges debemos ser educadores abnegados y responsables de nuestros hijos; con sutileza, disciplina y recta autoridad, para transmitirles virtudes que forjen una sociedad más justa, más personal y más humana.

“El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido (vivir fielmente la realidad de la comunión) es el amor: así como sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse [...]. El amor entre el hombre y la mujer en el matrimonio y, de forma derivada y más amplia, el amor entre los miembros de la misma familia — entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas, entre parientes y familiares— está animado e impulsado por un dinamismo interior e incesante que conduce la familia a una comunión cada vez más profunda e intensa, fundamento y alma de la comunidad conyugal y familiar”⁴³⁰.

⁴²⁸ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 21.

⁴²⁹ “La persona, fundamento del personalismo, significa siempre una existencia espiritualmente individualizada y libre. La espiritualidad, o, dicho de otro modo, la racionalidad y la libertad, es bagaje exclusivo de la persona. La naturaleza puede ser racional, es decir, dotada de razón y de voluntad libre, pero solamente cuando reside en la persona como en su sujeto propio en cuanto a la existencia y la acción.

⁴³⁰ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 18.

Nuestra actitud frente al otro, frente a las demás personas, no debe ir en contra de su naturaleza, no podemos hacer uso de ellas como instrumentos o medios que sirven solo para nuestros fines. El amar se opone al utilizar⁴³¹. El amar implica necesariamente un bien común que vincula y que es al mismo tiempo el fin. En el seno de la familia debemos liberar nuestra conducta de toda forma de utilitarismo, liberarla del carácter *consumista* en relación con los demás integrantes. Solo el amor puede excluir la utilización de una persona por otra. El amor que enciende y fortifica el fuego de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, constituye la fuerza interior que forja y vigoriza la *Communio Personarum* al interior de la comunidad familiar.

En el matrimonio existe un fin común de grado superlativo, nos referimos a “la procreación, la descendencia, la familia y, al mismo tiempo, la creciente madurez en la relación de dos personas en todos los planos de la comunidad conyugal”⁴³². Desde el punto de vista personal, se trata de la donación de uno hacia el otro; desde el punto de vista interpersonal se trata de un don recíproco. Para que el matrimonio responda a la norma personalista, debe realizarse en él el amor matrimonial recíproco. Amor que tiene diferencias en el plano psicológico mas no así en el plano ontológico.

“De la mujer hay que resaltar, ante todo, la igual dignidad y responsabilidad respecto al hombre; tal igualdad encuentra una forma singular de realización en la donación de uno mismo al otro y de ambos a los hijos, donación propia del matrimonio y de la familia”⁴³³.

Un cónyuge no tiene derecho de propiedad sobre el otro, ni viceversa, como si se trataran de cosas y se pudieran disponer de ellas; esto no va de acuerdo a la dignidad de la persona. El derecho a la entrega no es un derecho de propiedad.

⁴³¹ “El principio del utilitarismo señala el placer como la base no solo de la acción, sino también de la reglamentación de las actividades humanas. Sobre el amor, la norma personalista dice: La persona es un bien respecto del cual solo el amor constituye la actitud apropiada y válida”. WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, Op. Cit. p. 51-52.

⁴³² WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit., p. 39.

⁴³³ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 22.

La mujer, al igual que el hombre, por su igual dignidad, tiene el derecho a desarrollarse en el ámbito laboral y profesional. El auténtico desarrollo de la mujer también demanda que se reconozca el valor de su función materna y familiar respecto de las demás funciones públicas. Para que la evolución social y cultural sea verdaderamente humana, las funciones y profesiones deben estar integradas entre sí.

El hombre realiza su paternidad cuando ama a su esposa y a sus hijos. Por ello, el varón debe asumir con responsabilidad su labor educativa y formadora, con la consciencia de que su función es única e insustituible. Su ausencia provoca dificultades en las relaciones familiares, pero también la presencia asfixiante del padre, a veces ‘machista’, atenta contra la dignidad de la madre y de los hijos porque los humilla e impiden el desarrollo de sanas relaciones familiares.

“Aun en medio de las dificultades, hoy a menudo agravadas, de la acción educativa, los padres deben formar a los hijos con confianza y valentía en los valores esenciales de la vida humana. Los hijos deben crecer en una justa libertad ante los bienes materiales, adoptando un estilo de vida sencillo y austero, convencidos de que «el hombre vale más por lo que es que por lo que tiene»”⁴³⁴.

Los hijos forjan su personalidad en los primeros años. La actitud de los padres es determinante para este cometido puesto que el niño es un ser que necesita ayuda y orientación y su evolución dependerá de la calidad del soporte recibido. El objetivo es que, los hijos desarrollen una personalidad estable y segura, con criterios propios y con un nivel adecuado de autoestima. Esto sólo es posible, con la permanente y esmerada atención de los padres que orientan y forman al niño para que éste vaya corrigiendo poco a poco sus defectos, superando sus problemas y dificultades y fortaleciendo sus cualidades.

Los padres son los primeros maestros y educadores de sus hijos. Esta misión la comparten con otras personas e instituciones, como la Iglesia y el

⁴³⁴ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 37.

Estado. Los padres son los llamados a mantener un adecuado nivel del *organismo familiar* para que se dé una autentica *communio personarum* en el seno de la familia. Para ello, es indispensable la formación interior de sus miembros y el comportamiento adecuado de todos ellos.

El ordenamiento interior de la comunidad familiar crece cuando los padres tienen los conceptos apropiados y cuando cada cual conoce y ejecuta las funciones específicas que corresponden, sea padre, sea madre o sea hijos. De esta manera, la tarea educativa de los padres se convierte también en auto educativa puesto que los padres se educan ellos mismos a través de sus hijos.

“La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma”⁴³⁵.

“La familia ha sido considerada siempre como la expresión primera y fundamental de la naturaleza social del hombre”⁴³⁶.

Mientras que la comunión se refiere a la relación personal entre el ‘yo’ y el ‘tu’, la comunidad en cambio apunta hacia una ‘sociedad’, un ‘nosotros’. La familia, comunidad de personas, es, por consiguiente, la primera ‘sociedad’ humana. La familia por sí misma, y sus integrantes, deben ser conscientes de la importancia que tiene para la sociedad⁴³⁷, el que desarrollen sus capacidades humanas para crecer en sus diversas funciones sociales y personales. La sociedad es un reflejo de lo que le ocurre a las familias, por ello es crucial que la familia forme en virtudes humanas para que luego ellas sean trasvasadas a la sociedad.

⁴³⁵ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 42.

⁴³⁶ Juan Pablo II, *Carta a las familias*, n. 7.

⁴³⁷ “La familia debe dar el Do de pecho si quiere que vibre con ese mismo tono la entera civilización que pretende remozar”. MELENDÓ, *La hora de la familia*, Op. Cit. p. 74.

La familia y la sociedad poseen vínculos vitales que los unen⁴³⁸. La familia alimenta continuamente a la sociedad por su función de servicio a la vida. En la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma. Así la familia, por su naturaleza y vocación, se abre a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función social.

“En nuestros días es más necesaria que nunca la preparación de los jóvenes al matrimonio y a la vida familiar. La preparación al matrimonio ha de ser vista y actuada como un proceso gradual y continuo. En efecto, comporta tres momentos principales: una preparación remota, una próxima y otra inmediata”⁴³⁹.

A modo conclusivo, es primordial la formación de las parejas comprometidas que se encuentran próximas a contraer matrimonio. Para Juan Pablo II la preparación para la vida matrimonial no se reduce al curso de novios meses previos, a veces días, antes de la boda. Él nos dice que la preparación comienza en la infancia, en el hogar mismo, bajo el cuidado y el acompañamiento de los padres. Es ahí donde los niños se descubren así mismos. Luego de ello viene la preparación próxima y recién la inmediata. A lo largo de ese proceso gradual de formación, la familia transmite a los niños primero y a los jóvenes después, los valores relativos a la vida matrimonial y familiar.

⁴³⁸ “Cuando hablamos o pensamos sobre la familia, no debemos considerarla siempre aislada, sino como parte de una sociedad más grande, de todo el sistema económico y social de la vida. Este sistema económico y social posee por su parte un valor propio, cuando la familia y con ella el hombre se encuentran en un primer plano”. WOJTYLA, *El don del amor*, Op. Cit. p. 364.

⁴³⁹ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, n. 66.

CONSIDERACIONES FINALES

1. Desde la antropología y el pensamiento de san Juan Pablo II, lo fundamental para la formación de novios consiste en mostrar el amor conyugal como cimiento sobre el que se constituye la familia como comunidad de personas, siendo este un amor de donación, entrega y complementariedad, que sale al encuentro del ser personal del otro.
2. Desde la psicología, lo fundamental para la formación de novios consiste en mostrar que el hombre y la mujer son diferentes y complementarios; con la misma dignidad personal, con una aceptación de sí mismo y del otro, con capacidad para comunicarse asertivamente y escuchar activamente.
3. Para la psicología un programa de formación de novios que aspira a una familia educadora debe considerar a los novios como personas únicas, distintas pero complementarias; que incluya temas como la dignidad personal, las relaciones interpersonales, el dialogo conyugal, los estilos de comunicación, los estilos de crianza y el autoconocimiento entre otros, todos ellos impregnados por el amor, que sustenten y sirvan de soporte en las diversas etapas de la vida matrimonial.

4. Se ha demostrado que la familia es un entorno natural, fundamental, principal, íntimo y cálido para educar en virtudes para la vida. En ella, padres e hijos, viviendo el amor, hacen de este ámbito una realidad imprescindible que contribuye eficazmente y de manera efectiva a humanizar la sociedad sobre la base del respeto más profundo por la persona.
5. La formación de novios para san Juan Pablo II tiene como itinerario metodológico más adecuado una estructura que ha de ser vista como un proceso gradual y continuo a lo largo de la vida de la persona. Hoy en día es necesaria una preparación remota iniciada desde la niñez, en el seno de la familia, para continuar con una preparación próxima, la cual comporta desde una edad oportuna con una adecuada catequesis integrada según las diversas exigencias concretas a lo largo de las etapas del desarrollo de la persona y terminar con una preparación inmediata en el curso de novios.
6. Los fundamentos fortalecen la comunión conyugal, a la familia educadora como escuela de humanidad y camino del que no se puede alejar el ser humano; muestran a los hijos que se vale más por lo que se es que por lo que se tiene. Ellos, futuros ciudadanos, adquieren en la familia las primeras virtudes que son el alma de la vida y de la sociedad.

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda que las parejas de novios además de su formación en el curso correspondiente, sean acompañadas de manera personal por matrimonios.
2. Se recomienda que los programas de formación de novios cuenten con un equipo multidisciplinario de personas, que incluya sacerdotes, laicos consagrados, abogados, médicos, pedagogos, psicólogos, personas con formación en temas de familia, etc.
3. Se recomienda que los cursos de preparación de novios contemplen un mínimo de 60 horas de trabajo.
4. Se recomienda que los novios luego del matrimonio perseveren en grupos de recién casados a fin de que sigan creciendo y desarrollando su proyecto de vida matrimonial; acompañados de otros matrimonios cristianos.
5. Se recomienda que los matrimonios que trabajan en el curso de formación de novios se organicen y formen grupos para acompañar a las familias en sus diferentes etapas. Esto sería familias que acompañan a familias.

6. Se recomienda que este documento sirva de base para futuras investigaciones. La amplitud de los temas referidos al noviazgo, el matrimonio y la familia lo justifican ampliamente. En ese sentido, nuestra propuesta de esquema para un curso de novios, en el Anexo 2, servirá de punto de partida para nuestro proyecto de doctorado.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Libros:

- ALBURQUERQUE, Eugenio. *Catequesis del Matrimonio*, Madrid, Editorial CCS, 2002.
- ALLERS, Rudolf. *Pedagogía Sexual*, Editorial Luis Miracle, 1964.
- ANDRADES LEDO, Francisco José, PENA GONZALES, Miguel Anxo, GALINDO GARCÍA, Ángel. *Razones para vivir y razones para esperar*, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 2012.
- ARIZA, Marcela, ESCOBAR, María del Pilar. *El Amor entre los Padres*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2008.
- ARIZA de SERRANO, Marcela. *El Amor importa y mucho*, Instituto de la familia, Universidad de la Sabana, Edición Digital: Epígrafe Ltda., Bogotá, 2010.
- BECK, Aarón T. *Con el amor no basta*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 1990.
- BERNAL, Aurora (ed.). *La familia como ámbito educativo*, Navarra, Instituto de Ciencias para la familia, Universidad de Navarra, Ediciones Rialp, S.A., 2.^a ed., 2009.
- BOWLBY, John Bowlby. *El Apego*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 1998.
- BOWLBY, Jhon. *La separación*, 1^a ed., 3^a reimpresión, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 1998.

- BRIZENDINE, Louann. *El cerebro femenino*, Barcelona, RBA Libros, S.A., 2008.
- BURGOS, Juan Manuel. *Antropología: una guía para la existencia*, 5ª ed., Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2013.
- BURGOS, Juan Manuel. *Diagnóstico sobre la familia*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2004.
- BUTTIGLIONE, Rocco. *La persona y la familia*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 1999.
- CABALLO, Vicente E. y SIMÓN, Miguel Ángel. *Manual de psicología clínica infantil y del adolescente*, Madrid, Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S.A.), 2010.
- CENCINI, Amadeo. *Vivir Reconciliados*, Buenos Aires, Editorial Paulinas, 2005.
- CHESTERTON, Gilbert Keith. *La mujer y la familia*, Barcelona, Edición a cargo de José Ramón Ayllon, Styria, 2006.
- CHINCHILLA, Nuria; MORAGAS, Maruja. *Dueños de nuestro destino*, 2ª ed., 8.ª Impr., Barcelona, Editorial Planeta S.A., 2016.
- CONNOLLY, Danielle. *Relación Padres – Hijos, Creciendo Juntos en Valores*, Lima, Editorial Paulinas, 2013.
- CORDOBA IÑESTA, Ana Isabel; DESCALS TOMAS, Adela; GIL LLARIO, María Dolores. *Psicología del desarrollo en la edad escolar*, Madrid, Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S.A.), 2011.
- DEBELJUH, Patricia. *Varón + mujer, complementariedad*, Buenos Aires, LID Editorial Empresarial, 2013.
- DIEZ, Teresa; BASALLO, Alonso. *Si Quiero Claves para un matrimonio feliz*, Barcelona, Editorial Casals S.A. y Goya producciones, 2011.
- DONATI, Pierpaolo. *La familia como raíz de la sociedad*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2013.
- Mons. SCV. EGUREN ANSELM, José Antonio. *Porque promover y defender la familia hoy*, Lima, Asociación Vida y Espiritualidad, VE, 2010.
- ERIKSON, Erik. *El Ciclo Vital Completado*, Editorial Paidós Ibérica, 2000.
- ERIKSON, Erik. *Infancia y Sociedad*, Editorial Horme – Paidós, 2009.

- ESCRIVÁ DE BALAGUER, Josemaría. *Es Cristo que pasa*, 38 a. ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 1973.
- ESPINOZA de los MONTEROS GOMEZ HARO, P. Ángel. *El Anillo es para siempre*, Familia unida, 2009.
- FRANKL, Viktor E. *El Hombre en busca de sentido*, Barcelona, Editorial Herder S.A., 1991.
- FUENTES, P. Miguel Ángel IVE. *Educación de la afectividad*.
- GOLEMAN, Daniel. *Inteligencia Emocional*, Barcelona, Editorial Kairós, 2006.
- GUARDINI, Romano. *Ética*, 1.^a ed., 3.^a imp., Madrid, BAC, 2010, p.500.
- GUARDINI, Romano. *Cartas sobre la formación de sí mismo*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2009.
- GUARDINI, Romano. *Las etapas de la vida*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2006.
- HERMIDA, José. *Hablar sin palabras*, Madrid, Ediciones Planeta, S.A., 2010.
- IZQUIERDO MORENO, Ciriaco. *Creecer como Persona*, Lima, Editorial Paulinas, 2012.
- JASPERS, Karl. *Psicopatología General*, México, Editorial Beta SRL, 1993.
- LEWIS, Clive Staples. *Los cuatro amores*, New York, Rayo, 2006.
- LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso Card.; GIL HELLIN, Francisco Mons. *Preparación al Sacramento del Matrimonio*, documento del Pontificio consejo para la familia, Ciudad del Vaticano, 1996.
- LORDA, Juan Luis. *Moral, El arte de vivir*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2012.
- MELENDO, Tomás. *El ser humano: desarrollo y plenitud*, 1.^a ed., Madrid, EIUNSA, 2013.
- MELENDO, Tomás. *La hora de la familia*, 4.^a ed., Pamplona, EIUNSA, 2008.
- MELENDO, Tomás. *¿Vale la pena casarse?*, Madrid, EIUNSA, 2007.
- MELENDO, Tomas. *Ocho lecciones sobre el amor humano*, 4.^a ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 2002.
- MELENDO, Tomás, MILLAN-PUELLES, Lourdes. *Asegurar el amor*, 3.^a ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 2011.

- MELENDO, Tomás; MARTÍ, Gabriel. *Elogio de la afectividad*, Madrid, EIUNSA, 2009.
- MUÑOS TINOCO, Victoria, LÓPEZ VERDUGO, Isabel, JIMENEZ – LAGARES, Irene, RIOS BERMUDEZ, Moisés, MORGADO CAMACHO, Beatriz, ROMAN RODRIGUEZ, Maite, RIDAO RAMIREZ, Pilar, CANDAU ROJAS-MARCOS, Xandra, VALLEJO ORELLANA, Reyes. *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*, Madrid, Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S.A.), 2011.
- PELLITERO IGLESIAS, Ramiro, DÍAS DORROSORO, Rafael, RAINUSSO YAÑEZ, Carlo, CÁCERES DAGNINO, César. *El desafío de la Familia Cristiana*, Lima, Centro de Estudios y de Comunicación, 2014.
- PÉREZ – SOBA, Juan José. *La Pastoral familiar*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2014.
- PÉREZ - SOBA, Juan José. *El amor introducción a un misterio*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2011.
- PHILIPPE, Jacques. *La paz interior*, Madrid, Ediciones Rialp, S.A., 2013.
- PIAGET, Jean. *Seis estudios de psicología*, Colombia, Grupo Editor Quinto Centenario, 1995.
- PIEPER, Josef. *Las virtudes fundamentales*, 10ª. ed., Madrid, Ediciones RIALP S.A., 2012.
- POLO, Leonardo. *Ayudar a crecer. Cuestiones de Filosofía de la educación*, Pamplona, Eunsa, 2006.
- RATZINGER, Joseph. *El amor se aprende - Las etapas de la familia*, Madrid, Romana Editorial, S.L., 2012.
- RATTNER, Josef. *Psicología y psicopatología de la vida amorosa*, México, Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 1989.
- Pdre. Sch. RIVAS R., Horacio. *Yo te elijo a ti, para siempre*, 3ª. ed., Santiago, Editorial Nueva Patris, Schoenstatt, 2014.
- RODRIGUEZ CANALES, José Manuel. *Familia Hoy – Vida sexual en el matrimonio*, Arequipa, Instituto para el Matrimonio y la Familia, Universidad Católica San Pablo, 2015.
- RODRIGUEZ CANALES, José Manuel. *Familia Hoy – Vida espiritual en el matrimonio*, Arequipa, Instituto para el Matrimonio y la Familia, Universidad Católica San Pablo, 2008.

- RODRIGUEZ CANALES, José Manuel. *Familia Hoy – Amor conyugal*, Arequipa, Instituto para el Matrimonio y la Familia, Universidad Católica San Pablo, 2006.
- ROJAS, Enrique. *El amor inteligente - Corazón y cabeza: claves para construir una pareja feliz*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, S.A. (T.H.), 2008.
- ROJAS, Enrique. *Conquista de la voluntad*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, S.A. (T.H.), 2006.
- ROJAS, Enrique. *Remedios para el desamor - Cómo afrontar las crisis de la pareja*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, S.A. (T.H.), 1990.
- RUESCH, J; BATESON, G. *Comunicación, la matriz social de la psiquiatría*, Paidós, Barcelona, 1984.
- SERRANO GARRIDO, Beatriz. *Inteligencia emocional*, Madrid, San Pablo, 2009.
- TAMAYO, Manuel. *Educación en Ciernes*, Lima, Colegio Santa Margarita, 2007.
- TAMAYO PINTO-BAZURCO, Manuel. *Educar para comunicar*, Lima, Infobrux Asociación Civil, 2012.
- VILADRICH, Pedro - Juan. *La agonía del matrimonio legal*, 5 a. ed., Navarra, EUNSA, 2010.
- VON HILDEBRAND, Dietrich. *El Corazón*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2009.
- WOJTYLA, Karol. *Persona y acción*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2011.
- WOJTYLA, Karol Wojtyla. *Mi visión del hombre*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2010.
- WOJTYLA, Karol. *Amor y responsabilidad*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2009.
- WOJTYLA, Karol. *El don del amor*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2009.
- WOJTYLA, Karol. *El hombre y su destino*, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2005.
- YZAGUIRRE, Juan Andrés y FRAZIER, Claire. *Casados y felices. Guía de psicología y espiritualidad para las relaciones de pareja*, Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2008.

- SS. FRANCISCO. *Amoris Laetitia, Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia*, Lima, Editorial Paulinas, 2016.
- San JUAN PABLO II. *Familiaris Consortio Exhortación Apostólica sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual*, Lima, Editorial Roel S.A.C.
- San JUAN PABLO II. *Carta a las familias*, Lima, Editorial Salesiana, 1994.

Linkografía:

- AMARIS MACIAS, María. Redalyc.org, 2004 [ubicado el 13.X.2014].
Obtenido en www.redalyc.org/pdf/213/21301303.pdf.
- AUBERT, Jean-Marie. *La identidad cristiana de la familia en la sociedad actual*, [ubicado el 27.III.2015], Obtenido en <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/3573/1/simposioteologia2aubert.pdf>
- BANDURA, Albert, WALTERS, Richard H. *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*, Alianza Editorial, 1974 [ubicado el 31.X.2014]. Obtenido en www.conductitlan.net/libros_y_lecturas_basicas_gratuitos/aprendizaje_social_desarrollo_de_la_personalidad_albert_bandura_richard_h_walters.pdf.
- BELARDINELLI, Sergio. *La familia como recurso insustituible de una sociedad abierta y plural*, Universidad de Navarra, 2013 [ubicado el 27. III.2015].
obtenido en <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/34733/1/6.%20BELARDINELLI.pdf>.
- BENITEZ ZAVALA, Arturo. Redalyc.org, 2009 [ubicado el 02.XI.2014].
Obtenido en www.redalyc.org/pdf/551/55111725007.pdf.
- BURGOS VELASCO, Juan Manuel, Redalyc.org, 2005 [ubicado el 28.V.2015].
Obtenido en www.redalyc.org/articulo.oa?id=87512622004.
- CEA WALTEMATH, Juan Luis. Universidad del Bio Bio, 2011 [ubicado el 13.X.2014]. Obtenido en http://cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2011/cea_j/doc/cea_j.pdf.
- FONTANA, Mónica; GIL, Fernando; REYERO, David, *La perspectiva pedagógica de la vida familiar, Estudios sobre educación*, vol.25, Madrid, 2013 [ubicado el 25.XI.2015]. Obtenido en <http://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/estudios-sobre-educacion/article/download/1884/1754>
- FRANCO ARGOTE, Osmany, QUIALA NUÑEZ, Idania, PEREZ RAMOS, Giselle. *La capacitación familiar para fomentar habilidades de comunicación familia-hija adolescente. Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, vol.37, N° 3, ciudad de La Habana jul.- set. 2011 [ubicado el 15.XI.2015]. Obtenido en

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2011000300010.

- GALLEGO BETANCUR, Teresita María. Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad, Fundación Universitaria Católica del Norte. Medellín, Colombia, Revista Virtual Universidad Católica del Norte, No 35, febrero-mayo, 2012, pp. 63-82. [ubicado el 12.XI. 2015]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362005.pdf>.
- GARCÍA- RUIZ, Pablo. *Familia y virtudes sociales*, Universidad de Navarra, 2012 [ubicado el 27.III.2015]. Obtenido en <http://dadun.unav.edu/handle/10171/23648>.
- ISAAC, David. *Las virtudes humanas y la familia*, [ubicado el 27.III.2015]. Obtenido en <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/3609/1/simposioteologia2isaacs.pdf>
- LÓPEZ, Dolores; ORDOÑEZ, Elena. *La familia, recurso de la sociedad*, 2011 [ubicado el 27.III.2015]. Obtenido en <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/23649/1/Lopez%20y%20Odo%C3%B1ez%20LA%20VIDA%20EN%20FAMILIA.pdf>.
- LOPEZ Andrés. Redalyc.org, 2013 [ubicado el 02.XI.2014]. Obtenido en www.redalyc.org/pdf/1942/194229200010.pdf.
- LÓPEZ LORCA, Hortensia, *Educatio*, n.º 22 · 2004 [ubicado el 31.X.2014]. Obtenido en <http://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=19&ved=oCEkQFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Frevistas.um.es%2Feducatio%2Farticulo%2Fdownload%2F103%2F88&ei=qZ9TVJe5EMGpNqPug5AK&usg=AFQjCNEQQxrpwOfJpSZ5mXh7bKJl4w6jQ&sig2=N4COrq7omtvM8LsIUW3JQ>
- LÓPEZ LORCA, Hortensia. Universidad de Murcia 2005 [ubicado el 31.X.2014]. Obtenido en www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10808/LopezLorcaHortensia.pdf;jsessionid=4EC7A154A01990A38A84EE87DE17F894.tdx2?sequence=1
- LÓPEZ MORATALLA, Natalia; SUEIRO VILLAFRANCA, Enrique. *Células madre y vínculo de apego en el cerebro de la mujer*, Universidad de Navarra, Madrid, 2008 [ubicado el 16.XI.2015]. Obtenido en http://www.unav.es/noticias/natalialopez_cerebroembarazada.pdf
- LUNA BERNAL, Alejandro Cesar A.; LACA AROCENA, Francisco A.; CEDILLO NAVARRO, Liliana Isabel. *Toma de decisiones, estilos de comunicación en el conflicto y comunicación familiar en adolescentes, Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 17, Nº 2, Xalapa, México, julio-diciembre 2012, pp. 295-311 [ubicado el 15.XI.2015]. Obtenido en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>

- MARTIN-QUINTANA, Juan Carlos; MAIQUEZ CHAVEZ, Luisa; RODRIGO LOPEZ, José, BYME, Sonia; RODRIGUEZ RUIZ, Beatriz; RODRIGUEZ SUAREZ, Guacimara. *Programas de educación parental*, 2009 [Ubicado el 29.III.2015]. Obtenido en <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v18n2/v18n2a04.pdf>
- MATAMOROS-GUEVARA, José Andrés. *La familia como fundamento natural de la sociedad en el pensamiento de Carlos Caffarra*, 2011, [ubicado el 27.III.2015]. Obtenido en [http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/23649/1/Lopez%20y%20Odo%C3%B1ez LA%20VIDA%20EN%20FAMILIA.pdf](http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/23649/1/Lopez%20y%20Odo%C3%B1ez%20LA%20VIDA%20EN%20FAMILIA.pdf)
- MESTRE ESCRIBA, Vicenta, SAMPER GARCIA, Paula, FRIAS NAVARRO, Dolores. Redalyc.org, 2004 [ubicado el 13.X.2014]. Obtenido en www.redalyc.org/pdf/805/80536306.pdf
- MORENO CARMONA, Norman Darío. Redalyc.org, 2013 [Ubicado el 13.X.2014]. Obtenido en www.redalyc.org/pdf/213/21328600009.pdf.
- ORTIZ DE LANDAZURI, Carlos. *El debate actual sobre la familia en la teoría social: ¿Desaparición, transformación o profundización en una categoría antropológica básica?*, Estudios sobre Educación, Universidad de Navarra, 2004, 6, pp. 39-55. [Ubicado el 22.VIII.2015]. Obtenido en <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8584/1/Estudios%20Ec.pdf>.
- PUY, Francisco. *La familia como unidad de equilibrio humano y social*, Universidad de Navarra, 1974 [ubicado el 27.III.2015]. Obtenido en <http://dadun.unav.edu/handle/10171/12149>
- RAMOS CRESPO, Mará Guadalupe. Universidad de Carabobo, [ubicado el 2.XI.2014]. Obtenido en <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a8n16/8-16-3.pdf>.
- ROIZ, Miguel. *La familia, desde la teoría de la comunicación de palo alto*, REIS, Universidad Complutense de Madrid, [Ubicado el 20.VIII.2015]. Obtenido en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/249259.pdf>.
- SANCHEZ CAMARA, Ignacio. *La familia. La institución de la vida. Sus valores, sus fines, su realidad*, 2001 [ubicado el 27.III.2015]. Obtenido en <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/34755/1/9.%20Recensi%C3%B3n%20Carpintero.pdf>.
- SÁNCHEZ, Lilián; GUTIÉRREZ, María E.; HERRERA, Nelson; BALLESTEROS, Magnolia; IZZEDIN, Romina; GÓMEZ, Ángela. *Revista de salud pública*, vol.13, N° 1, Bogotá ene.- feb. 2011 [ubicado el 27.XI. 2015]. Obtenido en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SO124-00642011000100007&lng=es&nrm=iso&tlng=es

- TUPPIA SAMAME, Juan Carlos; JARAMILLO GOMEZ, Alba Liliana. 2010 [ubicado el 24.XI.2014]. Obtenido en www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&sqi=2&ved=0CCYQFjAC&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F3339343.pdf&ei=cwVoVLKFNYHpgwTd1IG4CQ&usg=AFQjCNHj7uv5CTLChfIYzSbUTVKxC6Y1JQ&sig2=ddrwvsDCrCpFDHWCw3s-hg.
- VARELA, Sandra; CHINCHILLA, Tania; MURAD, Vanessa. *Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia*. Revista del Instituto de Estudios en Educación, N° 22, Universidad del Norte, enero - junio 2015 [ubicado el 15.XI. 2015]. Obtenido en <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/6129/6888>
- VILADRICH, Pedro Juan, 1994 [ubicado el 27.III.2015]. Obtenido en http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17093/1/IC_XXXIV-68_01.pdf

Tesis Doctoral:

- APARICIO GÓMEZ, Oscar Yecid. *El nexa familia – persona en la filosofía personalista* en Tesis para lograr el grado de Doctor, Universidad de Barcelona, Facultad de filosofía, Barcelona, 2006.
- CAVALLOTTI OLDANI, Rita. *Principios para la conciliación trabajo-familia desde el pensamiento de Karol Wojtyla* en Tesis para lograr el grado de Doctor, Universidad internacional de Cataluña, Departamento de Humanidades, 2010.
- LÓPEZ LORCA, Hortensia. *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar* en Tesis para lograr el grado de Doctor, Universidad de Murcia, Facultad de Educación, Murcia, 2005.
- MATAMOROS GUEVARA, José Andrés. *La familia como fundamento natural de la sociedad en el pensamiento de Carlo Caffarra*, Universidad de Navarra, Facultad de Teología, Pamplona , 2011.
- RAYA TRENAS, Antonio. *Estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia* en Tesis para lograr el grado de Doctor, Universidad de Córdoba, Departamento de Psicología, 2009.

Tesis Maestría:

- CONDORI INGAROCA, Luis Julio. *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis en adolescentes infractores y no infractores en Lima metropolitana*, Tesis para lograr el grado de Magister, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de psicología, lima, 2002.

ANEXO 1: Testimonios

Testimonio 1: “Dando paso al verdadero amor”

JA & M son dos jóvenes que actualmente van a cumplir cuatro años de casados. Ellos generosamente han querido compartir su testimonio de amor. A este testimonio se le ha puesto de nombre “Dando paso al verdadero amor”.

“Nosotros creemos que cada etapa en una relación tiene sus momentos que hace que la relación se vaya consolidando cada día más. Es muy importante ir paso a paso y no saltar ninguna etapa, ya que en cada una de ellas, la pareja se consolida y además así no se pierde el encanto. Nosotros fuimos enamorados desde muy jóvenes, cuando teníamos 18 años y estábamos en 3er ciclo de la universidad.

Ambos pensábamos que para estar en una relación con una persona, teníamos que estar seguros de querer estar con ella, es por eso que nos tomamos nuestro tiempo para conocernos, pasamos algunos momentos juntos en la universidad, en clases y otros en reuniones con nuestros amigos, y alguna que otra salida solo los dos. Así nos fuimos conociendo poco a poco. Cuando ambos estuvimos seguros de querer compartir más momentos juntos y de que la otra persona era con quien queríamos pasar esos momentos, fue que decidimos ser enamorados.

Nuestra etapa de enamorados fue muy linda, nos dimos tiempo de estudiar muy fuerte en la universidad, tanto así que obtuvimos muy buenos puestos al graduarnos, y además pudimos estudiar todos los cursos juntos, y así compartir más momentos como pareja. Si uno es disciplinado y responsable puede salir con muy buenas notas en la universidad, y a su vez tener una relación linda con su pareja. Lo importante es no descuidar ninguno de los dos aspectos.

Nosotros, pasamos toda la etapa universitaria, juntos. Inclusive antes de graduarnos, ya estábamos seguros de querer compartir el resto de nuestras vidas juntos, solo que sabíamos que lo responsable era culminar con nuestros estudios, para luego enfocarnos en otro proyecto de vida, que es el matrimonio. Para que esperar si es que ya sabes y estas seguro que con la persona que quieres pasar el resto de tu vida es con la que estas actualmente. Así que nosotros ya lo teníamos decidido, cuando acabáramos nuestra carrera universitaria, nos graduaríamos con honores y luego nos comprometeríamos. Y así fue, terminamos la universidad en el 2009, y en menos de un año nos comprometimos.

Algo que valoramos mucho de nuestra relación es que siempre hemos conversado sobre planes futuros, tanto personales como profesionales, y en general sobre cualquier aspecto de nuestras vidas. No es necesario que estemos de acuerdo en todo, pero consideramos que en los aspectos más importantes de nuestras vidas si es bueno tener una opinión y forma de actuar en conjunto como pareja, y sobre todo cuando uno está casado, ya que forma una sola entidad con la pareja. Por ejemplo, siendo enamorados, ya conversábamos sobre como seria nuestra vida como esposos, ahora que somos esposos, dialogamos sobre cómo será nuestra vida como padres y sobre las decisiones que tendremos que tomar, y la forma de enseñanza que les daremos a nuestros hijos. En general siempre dialogando mucho sobre nuestro proyecto de vida juntos.

Nosotros nos casamos jóvenes, tal vez muy jóvenes según pueden opinar algunas personas. Yo tenía 24 y mi esposo 25, pero nosotros nunca sentimos

que estábamos muy jóvenes para asumir este nuevo proyecto de vida. Muchos decían que al casarte tan joven dejas de hacer cosas, que solo podrías hacerlas de soltero. Pero eso para nosotros nunca tuvo sentido....Viajar, estudiar, trabajar duro para ahorrar dinero, juntarte con tus amigos, hacer deporte? todo eso y muchas cosas más las hemos hecho nosotros estando casados, nunca sentimos que no pudiéramos hacer algo, por el hecho de ser esposos. Es más, pensamos que estando casados, hemos tomado mejores decisiones en nuestras vidas, que si hubiéramos estado solteros. Muchas veces uno de nosotros no ha estado seguro de tomar alguna decisión, y el otro es quien lo ha impulsado siempre para bien y para tomar la mejor decisión. Creemos que siendo esposos, es muy importante que las decisiones que se tomen sean las mejores para la familia.

Adicionalmente, creemos que en nuestro caso funcionó muy bien que hayamos estado juntos desde muy jóvenes, ya que hemos formado una entidad como pareja en muchos aspectos de nuestras vidas. Seguramente el que nos vea por separado, notará que cada uno de nosotros tiene sus características y su propia personalidad, pero juntos tenemos nuestra identidad como pareja, compartimos muchas cosas en común, y en los aspectos más importantes de nuestra vida personal y profesional compartimos ideas, opiniones y una forma de actuar, y creemos que en gran parte es porque hemos formado esa identidad desde muy jóvenes, estando juntos y por haber dialogado mucho en todas las etapas de nuestra relación.

Finalmente, dos elementos que creemos han sido muy importantes para el desarrollo de nuestra relación de pareja son:

En primer lugar el respeto. A pesar de ser una unidad de pareja, siempre nos hemos respetado y valorado como personas individuales diferentes, sin imposiciones ni maltratos por diferir en algo, ni mucho menos menospreciando por ser diferentes, sino con diálogo y comunicación para salvar ciertas diferencias. Creemos que ese respeto es indispensable como base en una

relación ya que es el cimiento para que fluya el amor. Sin respeto sería hipócrita hablar de amor.

El otro elemento es la responsabilidad. Creemos que esto ha sido también muy importante para que nuestra relación de enamorados (en un contexto de estudiantes universitarios) y luego de novios y esposos como profesionales trabajadores fluya. Si no hubiéramos "comulgado" y coincidido en cuáles eran nuestras prioridades en el cumplimiento de nuestras responsabilidades, no hubiéramos llegado a nada ya que no hubiéramos tenido un "norte" claro. Sin esto claro cada quien hubiera tenido distintas prioridades de vida lo cual hubiera deshecho la relación. El tener esto claro aunado con una buena comunicación es básico para definir un plan de vida juntos donde ambos somos felices porque nos sentimos realizados como personas y como pareja. Si uno es feliz, podrá dar paso al amor.

Testimonio 2:

Tengo 25 años y me voy a casar en octubre de este año. Tengo 8 años de relación con mi novia y creemos firmemente que prepararnos antes de recibir el sacramento del matrimonio ha sido una decisión sabia y fundamental para crecer de manera individual y en conjunto para pronto formar una sola unidad.

Considero que prepararme para el matrimonio me ha permitido conocerme a mí mismo y aprovechar mis fortalezas y mejorar mis debilidades. Me ha permitido mejorar el dialogo con mi pareja de manera tal que se construya un diálogo de dos y no solo donde una idea es la que prevalece.

También, me da cierta tranquilidad pensar que estoy a punto de casarme con la persona que amo, no solo con el corazón sino también con la mente. Es decir, me caso por amor y porque me siento preparado, pero también me caso porque soy consciente de lo que demanda el matrimonio, la convivencia, la resolución de conflictos, el manejo de la familia, la relación con ambas familias, la priorización de las cosas, la comunicación, la individualidad y personalidad

de cada uno pero en comunión con una misma unidad, la importancia de Dios en nuestro matrimonio y la fe que depositamos en Él.

A su vez, me pongo a pensar que sin una buena preparación, no sabría cómo afrontar alguna de las cosas que en un futuro vengan dado que no tendría las herramientas o recursos que la preparación me está dando.

Los testimonios de parejas me han ayudado a entender y hacer tangible lo que vengo aprendiendo y conociendo en mi preparación. Es como una guía que tengo y que se ajusta a la realidad de mi relación, dado que cada pareja somos una realidad distinta. Es ahí que también entra la tolerancia y flexibilidad.

Por último, se también que la teoría no necesariamente se pone en práctica y que muchas veces la práctica va a diferir de la teoría. Sin embargo, ese misterio de la relación conyugal es rica en sí misma porque nutre la fortaleza que vaya a tener con mi novia, las ganas de salir adelante y recordando lo que aprendí en mi preparación para ayudarme a mí mismo a superar los obstáculos con optimismo, fe y perseverancia.

Testimonio 3:

En nuestro caso, nosotros que llevamos siete años de casados comenzamos a tener problemas de comunicación, no nos entendíamos, peleábamos, pensaba que era injusto y que mi esposa no me entendía, ante ese problema que poco a poco iba consumiendo nuestro matrimonio, decidimos pedir ayuda a nivel espiritual, pidiendo consejo a un sacerdote, pero también creíamos en la necesidad de hablar con un matrimonio comprometido con su vida cristiana y compartir nuestros problemas , y así buscar una solución desde la Fe.

Al final pudimos tener una consejería matrimonial donde nos ayudó a entender algunos problemas que teníamos en nuestro matrimonio, como por ejemplo saber la diferencia entre un hombre y una mujer, que somos diferentes y a la vez complementarios, con esto pude mejorar mi aproximación hacia mi

esposa y así entenderla mejor, entablar nuevamente puentes de comunicación más sólidos, entender que ella no va a pensar como yo , ni yo como ella, se comenzó a recuperar la confianza y buscando siempre el bien del otro, nos pusimos como medio tener siempre un tiempo donde podamos conversar de nosotros mismos lo cual hasta ahora nos ha resultado, salvo las diferencias y problemas que tenemos en vida matrimonial, pero es otra nuestra actitud en enfrentarlos.

Testimonio 4:

En mi experiencia de esposa, he descubierto en estos cinco años de casada la importancia de buscar siempre ser mejor persona para crecer en mi matrimonio; sin embargo llegaron etapas en las cuales mis capacidades y criterios no fueron suficientes para entender ciertas circunstancias, tanto así que muchos pensamientos negativos se iban introduciendo en mi mente y corazón, llegando a pensar que las cosas no podían cambiar y que toda la vida podrían permanecer igual.

Todo este esquema se fue rompiendo cuando decidimos poner nuestros corazones en manos de Dios y buscar el soporte y la experiencia de una pareja amiga que nos pudiera dar luces de mejora en nuestro matrimonio.

Fue así que empezamos a abrirnos y compartir las dificultades de nuestro matrimonio buscando siempre crecer en el amor para formar una familia. El poder hablar y ser escuchado me ayudó mucho a encontrar la objetividad, y ponerme en el zapato del otro y de esa manera el perdón se fue haciendo más natural. El dialogo constante nos ayudó a ponernos medios concretos juntos y a ir construyendo este proyecto de familia sobre cimientos sólidos para el futuro.

Testimonio 5:

El acompañamiento que hemos tenido durante la etapa de novios ha sido muy enriquecedor. A nivel personal, considero que tengo una visión más

amplia, optimista y realista de lo que es el sacramento del matrimonio. El mundo nos vende una imagen muy negativa del matrimonio, y eso chocaba con mi visión demasiado optimista. Al iniciar el acompañamiento, mi cuento de hadas pasó a ser un cuento de "terror", pero poco a poco supe conciliar el optimismo y el realismo. Ahora sé que no existen matrimonios iguales, que no todos pasamos por las mismas crisis, que los problemas se superan, que por más que intente mantener la paz, van a surgir conflictos en algún momento, que tendremos que amar a cada instante, en cada decisión, pero sobretodo existirán alegrías que nos llenaran de gozo, mostrándole así al mundo que se equivoca cuando ataca al matrimonio. Somos dos personas imperfectas exhortados a amar de una manera perfecta, teniendo siempre presente que el otro es un ser humano falible, y yo como esposa deberé ayudar al otro a ser mejor y llevarlo de la mano al camino de la santidad.

Mediante los trabajos personales y de pareja han surgido diversas dudas o cuestionamientos, los cuales han sido absueltos durante el acompañamiento. El Conocimiento a uno mismo, es básico; conocer mis propios miedos, temores, fortalezas y debilidades, me ayuda a ser consciente de lo que tengo para dar y lo que tengo que mejorar día a día. Dialogar con mi pareja y conocer su mundo interior, saber identificar también sus fortalezas y debilidades, hace que tengamos un compromiso mutuo para ayudar al otro a ser mejor persona. El diálogo sobre las metas a futuro, expectativas y temas respecto a los hijos, educación, organización del hogar, etc, ha sido de mucha importancia; darme cuenta de que estamos en sintonía y que compartimos un mismo horizonte me da seguridad y esperanza.

Considero que ha sido una etapa de aprendizaje y conocimiento, nos ha permitido aclarar algunos temas, y llegar a un común acuerdo en otros, quizás si hubiéramos esperado a que llegue "el momento" dentro del matrimonio, hubiera sido un tema de conflicto o de discusión. Una guía y acompañamiento es importante para poder conocer todo lo que implica un matrimonio; responsabilidad, compromiso, entrega y donación, saber responder con amor a

los problemas y dificultades, tener siempre presente que el compromiso es para siempre y que estamos llamados a cumplir la promesa que haremos en el altar.

La teoría la tenemos, ahora viene la práctica, y estamos seguros que estamos más preparados que hace un año, cuando empezamos nuestro noviazgo. En este viaje (el matrimonio) considero que ya tenemos las "cosas" necesarias, sin embargo sé que es una preparación constante, pero sobre todo sé que debemos poner los medios necesarios para tener siempre a Dios en nuestros corazones y en nuestro matrimonio, estamos convencidos que sin Él, esto no sería posible. El Matrimonio encierra alegrías y penas, gozos y dolores, y con todo eso considero que es algo hermoso; es un misterio, que aún con tormentas, los frutos son bellos. Y algo que encierra tanto misterio debe sostenerlo solo Él, solo Dios.

Estoy muy agradecida con Charito y Freddy, que Dios siga bendiciendo su matrimonio y la Virgencita los siga guiando en este apostolado a parejas de Novios.

Testimonio 6:

El conocerme y profundizar en ser yo mismo ayudó mucho en mi relación con mi enamorada (ahora novia). En primer lugar; porque entendí que el amor es voluntad, y el conocerme a mí mismo y decir: yo amo a mi novia, me llevó a dejar las contradicciones.

Yo estoy con ella desde el año 2009, cuando tenía veintiún años cumplidos. En esa época yo tenía determinadas características, pero no me conocía casi nada. Para comenzar, no me daba cuenta que para mí lo más importante era el corazón de una mujer, y eso es lo que yo vi en ella, pero luego fácilmente me dejé llevar por un status quo, [...]

[...] no pensaba para nada en el matrimonio, es más, le tenía pánico a la idea [...] A medida que pasaba el tiempo, yo sabía muy bien que debía tomar

una decisión final con respecto a ella, sin embargo en lugar de eso entré en un círculo de ansiedad, donde me di cuenta de lo mucho que "me había perdido a mí mismo". Entonces traté de leer literatura sobre las relaciones de pareja, que no hicieron más que confundirme porque estaban llenas de estereotipos e historias tristes que hablaban de terminar relaciones porque "uno se daba cuenta que no amaba a su pareja". Eso me hacía más daño [...].

El autoconocimiento fue significativo porque aprendí que las cosas no tienen que ser perfectas [...]. Yo mismo no descubría que mi verdadera prioridad es la tranquilidad y el buen corazón.

Testimonio 7: “La importancia de la preparación de novios para el matrimonio”

Desde que empezamos nuestro acompañamiento de novios no estábamos seguros que esperar, solo nos decían que esta era una gran bendición para ambos.

Luego me di cuenta que así fue, en nuestras sesiones de preparación empezamos a conocer un poco más del otro, a entender su “mochila” más a consciencia, como mejoramos en aspectos de comunicación en nuestra dinámica de relación, que es la convivencia y cómo manejarla, entender al hombre como hombre y reconocerlo como mi futuro esposo.

Estas preparaciones te permiten darte el tiempo de reflexionar y concientizar tu decisión fuera de la rapidez del mundo y de los preparativos de un solo día, dado que hay más después del día del “sí”.

Una de las sesiones que más valoro son las que escucho vivencias de otras parejas y las reflexiones de ello, que en su lucha por estar en el mundo sin ser de él, nos cuentan cómo han salido adelante, y aquí como pareja rescatábamos algunas cosas: Que el matrimonio como tal no es fácil y juntos se avanza y que vivir un matrimonio cristiano es aún más difícil porque todo afuera te dice lo

contrario, pero la fe te hace fuerte, Dios en el centro es la clave y con eso se llega a un matrimonio pleno y feliz.

Un punto que me pareció muy importante aprender en este proceso es entender que el ser humano es complejo hay diferencias y que en caso el matrimonio hubiera sido con otra persona siempre hubiera sido difícil y con diferencias y lo importante es superarlas juntos y comunicarse. Tengo la sensación que las parejas consideran mejor separarse o divorciarse dado que entienden que con otra persona no les pasará lo mismo y como “no funciona” se separan, pero considero que no terminan de entender que podrán encontrar otra persona pero si bien no habrá esos problemas habrán otros que también tienen que aprender a superarlos con la misma “formula” la comunicación, el perdón y tener conciencia que el amor es una decisión.

Testimonio 8:

Las charlas que recibimos para prepararnos para nuestro matrimonio, para mí son muy importantes y fundamental tanto para conocernos como personas como pareja, ver que está bien y que está mal y cómo podemos mejorar, dejar de decir yo soy así, sino ver como el "ser así" podemos mejorar y cómo podemos comprender al otro, nos enseña a dejar el egoísmo por el bien del otro y recordarnos que somos un equipo y no seres separados sino que seremos uno y lo que hagamos sea en pro y en bien de nuestro hogar y vida, como no existe culpables sino, en que podemos mejorar, nos ayuda a ver cómo podemos tener estigmas del pasado que son como sombras en el presente que debemos entender, comprender y superar, teniendo presente que somos nuevas personas y no somos las personas del pasado, también nos ayuda a comprender al otro lo que estas sombras le afectan y que debemos ser pacientes y ayudar con amor a superarlas.

Nos ayuda las charlas a analizar las peleas, ver el origen y ver como esas pequeñas cosas se pueden agrandar, detectar esas pequeños problemas que son como pequeñas minas que pueden explotar si no sabemos cómo cuidarnos de

ellas, evitar que eso suceda, nos ayuda a mejorar la comunicación entre nosotros, y aceptarnos amarnos y mejorar, en pro del bien común, personalmente estas charlas me ayudan a entender que el matrimonio es un don preciado que cuesta, enseña, nos ayuda a mejorar, nos enseña a darnos, nos quita egoísmo, me ayuda a entender que es y sentirme más preparada para dar este paso, más segura por qué sé que va a costar y sé que habrá momentos difíciles pero que todo con amor, comunicación, comprensión, y con Dios se puede salir adelante, nos quita la idea de pensar estoy con él por qué me hace feliz, sino nos ayuda a entender, estoy con él porque soy feliz cuando él es feliz.

Testimonio 9:

Las charlas de preparación para matrimonio me han servido para darme cuenta y aprender a manifestar de una forma adecuada lo que deseo comunicarle a mi novia, en cuanto a las formas y en momentos propicios, evitando herir susceptibilidades o incomodarla. Manifestar lo que siento o como me siento, así como comunicar mis ideas o pensamientos de una manera asertiva.

Me ayuda a escuchar a mi pareja en las necesidades que ella tenga, en los planes, deseos, pensamientos o inquietudes que ella desee trasmitirme. Me ayuda a entender que escuchar también puede venir con comprensión aunque no comparta sus ideas.

Me ayuda a darme cuenta que tengo fortalezas que pueden sumarle cosas positivas a mi relación, y que hay que aprovecharlas y potenciarlas en pro de la vida en común y la felicidad.

Me ayuda a saber que tengo debilidades o defectos que hay que controlar o menguar para evitar dañar mi futuro matrimonio. Que necesito estar consciente y alerta en posibles causas de discusión, para aplicar medidas correctivas y ahorrarse molestias. Entender que la pareja también tiene defectos y que hay que ayudar a superarlos. Sin duda alguna se aprende a mejorar la relación

intrapersonal e interpersonal, tratando de lograr un equilibrio saludable en nuestra unión de pareja.

Testimonio 10:

Nuestros nombres son [...], tenemos una relación de enamorados desde hace siete años y este último año nos hicimos novios. De igual manera, hace aproximadamente siete años que conocemos a Freddy y Charo.

Durante varios años, ambos conversábamos con cada uno de ellos por separado, con la intención de poder conocernos más y generar más confianza para poder trabajar primero el conocimiento personal y luego como pareja.

Durante el acompañamiento que ambos tuvimos se logró alcanzar los objetivos de conocimiento personal a través de nuestras virtudes y defectos y poder entendernos como personas llamadas a ser felices a pesar de las tristezas o sufrimientos que puedan contener nuestra historia personal. Definitivamente este acompañamiento nos permitió madurar fortaleciendo nuestras virtudes y mejorando nuestros defectos, podemos decir que todo ello nos ha favorecido a descubrir los anhelos y deseos que teníamos por emprender grandes retos como personas tanto en lo individual como también a nivel de pareja.

Desde que nos hicimos novios, empezamos a reunirnos con Freddy y Charo ya de manera conjunta, y con un programa establecido, donde lo diferente e innovador era que nosotros transmiéramos y propusiéramos los temas que queríamos conversar con ellos. Esta iniciativa de tocar temas de manera natural y desde nuestra propia perspectiva permitió enfrentar esta etapa de noviazgo de una manera muy cálida y con la confianza de sabernos acompañados por personas muy cercanas a nosotros.

La primera recomendación en lo formativo y espiritual, que Freddy y Charo nos propusieron fue leer la Exhortación apostólica Familiaris Consortio escrita por el Papa san Juan Pablo II, que fue una lectura muy buena y

enriquecedora para nosotros de la cual pudimos conocer muchos conceptos y ejemplos de la realidad que engloba la familia cristiana católica y de todo aquello que está llamada a vivir. Así mismo, cada tema que tocamos con ellos está dividido en conversaciones, trabajos personales y tareas en conjunto, lo cual facilita el aprendizaje y nos ayuda a poder profundizar mejor los temas y hacerlos más nuestros y ponerlos en práctica en nuestra vida cotidiana.

Finalmente, nosotros estamos muy agradecidos por la relación de amistad que tenemos con Freddy y Charo, por el gran cariño y cercanía que tenemos hacia ellos. Ellos son unas personas muy serviciales y siempre dispuestas a donar su tiempo en los momentos que recurrimos hacia ellos. Gracias a ellos hemos podido crecer como personas, fortalecer y madurar nuestra relación de enamorados y ahora novios, conocer nuestras virtudes, ponerlas al servicio de los demás y especialmente de nuestra pareja además de crecer en nuestro nivel espiritual, pues siempre en sus consejos y enseñanzas está inmerso el mensaje de Dios que es amor, entrega y servicio que ellos ejemplarmente han sabido vivir hacia nosotros.

Testimonio 11:

Conocí a la psicóloga Rosario en el último año de universidad. Con mi enamorado, ya habíamos pasado la etapa inicial del enamoramiento y nos enfrentábamos al conocimiento más de pareja. Recuerdo que me costaba mucho entenderlo. Rosario me escuchaba y con herramientas sencillas me mostraba la gran diferencia que tenemos los hombres con las mujeres.

Pasado el tiempo decidimos ser novios. Nos enfocábamos en todos los preparativos, pero realmente no sabíamos bien qué era el matrimonio. Rosario, con la serenidad que la caracteriza, sabía orientarme. Me hacía entender que el matrimonio era más que la ceremonia. Me alentaba a seguir trabajando en el diálogo de pareja que era nuestro talón de Aquiles.

El primer año de matrimonio fue intenso, lleno de alegrías y a la vez de situaciones complicadas. Recuerdo que me desanimaba mucho de haberme casado porque pensaba que las cosas no serían tan cuesta arriba. Mi esposo era una persona muy buena pero muy arraigada a sus costumbres. Rosario me hacía entender que el amor era la base de todo, no en un sentido liberal, que ya el amor lo solucionará. Si no más bien, el amor nos llevaría al diálogo y a la escucha abierta.

Rosario me acompañó en la etapa del embarazo. No era fácil asumirlo porque estábamos a punto de emprender un viaje y teníamos otras prioridades en ese momento. Rosario fue muy paciente conmigo y como una madre iba guiándome a entender el verdadero sentido de la maternidad. Ahora de madre, las cosas también son complejas. Me toca discernir bien cómo ayudar a mis hijos a ser felices. Rosario me ayuda a ver a mis hijos como niños, es decir, ayudarlos en su proceso de crecimiento siendo una madre cariñosa y organizada.

Rosario me ha ayudado siempre, su visión psicológica y espiritual han sido claves en mi vida. Tenerla como consejera ha representado una gran ayuda en mi vida. Estoy muy agradecida con ella y por ende con Dios.

Testimonio 12:

El acompañamiento prematrimonial me ayudó a entender de una forma más clara y práctica los retos y desafíos que asumiré al momento de recibir el sacramento. Las opiniones y recomendaciones acertadas de Rosario y Freddy me ayudaron a disipar ciertas dudas que tenía y fueron motivo de conversaciones posteriores con mi futura esposa. Anticipar ciertos diálogos sobre problemas que podrían acontecer en el matrimonio, es una buena forma de preparación y alienta a la pareja a estar sintonizada y atenta a las futuras crisis. Agradezco de corazón el espacio que nos brindaron y estamos seguros que éste apostolado será transmitido por nosotros a otras parejas.

ANEXO 2: Esquema para un curso de novios

PRIMER DIA. PERSONA Y RELACION

HORA	ACTIVIDAD
8:00	Recibimiento e inscripciones
8:30	Oración Inicial - Laudes
8:45	PRESENTACIÓN DEL CURSO
9:00	Dinámica de comunicación y conocimiento
9:30	TEMA 1: ¿Quiénes somos? Diferentes pero complementarios -Antropología. Unidad bio-psico-espiritual -Dimensión masculina y femenina (rasgos, roles)
10:30	Receso
10:45	TEMA 2: La comunicación y la convivencia conyugal -Anhelo de comunión (Afectividad) -Dificultades en la comunicación, escucha -Diversas formas de comunicarse -Problemas que suelen aparecer en la convivencia
11:30	Diálogo en pareja (grupos)
12:00	Misa
13:00	Almuerzo
14:30	TEMA 3: Conocerme a mí mismo y conocer al otro -Ventana de Johari -Autoestima -Madurez y estabilidad emocional -Consciente, subconsciente (Problemas que uno trae al matrimonio)
15:30	Dinámica de grupo
16:00	TEMA 4: Testimonio de una pareja que ha pasado por una crisis y la ha superado.
16:45	Receso
17:00	Trabajo en parejas sobre el conocimiento mutuo - trabajar FODA de cada uno y de la pareja.
18:00	Oración final

SEGUNDO DIA: VIDA CRISTIANA

HORA	ACTIVIDAD
8:00	Recibimiento e inscripciones
8:30	Oración Inicial - Laudes
8:45	INTRODUCCION A LA JORNADA
9:00	Diálogo: Evaluación del Trabajo de la semana (FODA)
10:00	TEMA 5: Creados para el Amor -Ser único e irrepetible -Imagen y Semejanza -Permanencia y Despliegue -Comunión y Procreación -Plan de Dios
11:00	Receso
11:30	TEMA 6: El pecado -Libertad y abuso de la libertad -Herida del pecado original (La concupiscencia) -4 rupturas -El pecado en la vida matrimonial (egoísmo, celos, envidias, ejemplos).
12:30	Diálogo en pareja (grupos)
13:00	Almuerzo
13:45	Descanso
14:30	TEMA 7: Cristo -El encuentro con Jesús -Jesucristo Reconciliador -Jesús, Modelo de humanidad -Que es ser cristiano
15:30	Adoración Eucarística y Confesiones
16:00	TEMA 8: Vida Cristiana (Testimonial) -La Iglesia -La vida sacramental -María y José (Familia de Nazaret) -El apostolado
16:30	Diálogo en pareja (grupos)
17:00	PELICULA
19:00	Salida

TERCER DIA: MATRIMONIO, SEXUALIDAD Y FAMILIA

HORA	ACTIVIDAD
8:00	Recibimiento e inscripciones
8:30	Oración Inicial - Laudes
8:45	PRESENTACIÓN DEL CURSO
9:00	TEMA 9: El Sacramento del Matrimonio -Institución natural: Doble finalidad -Que es un sacramento -Que significa el matrimonio como sacramento Propiedades del matrimonio -La gracia del matrimonio -El llamado a la santidad
10:00	Diálogo en pareja
10:30	TEMA 10: La sexualidad: Los dos fines del matrimonio -Sexualidad y genitalidad -Doble dimensión de la sexualidad -El valor del placer en el encuentro conyugal -Como vivir la castidad conyugal -Importancia de la fidelidad
11:15	Dialogo y Preguntas
12:00	Misa
13:00	Almuerzo
14:00	Descanso + foto grupal
14:30	TEMA 11: Métodos de regulación de la natalidad y fecundación in vitro -Apertura a la vida como un don de Dios -Paternidad responsable -Ilicitud moral de la contracepción -Los métodos naturales -Los hijos como fruto del amor conyugal -La fecundación in vitro y el aborto
15:30	Dialogo en pareja
16:00	TEMA 12: La familia cristiana y la educación de los hijos. Testimonial Familia: Cenáculo de Amor -Ciclos de la vida de una familia -Educar a los hijos para Dios -La oración en familia y la Eucaristía dominical
17:00	Invitación a participar de la vida parroquial y las actividades de familia.
17:30	Liturgia Final
18:00	Salida